REVISTA DE LITERATURA

J.12-14
1957-58

INSTITUTO «MIGUEL DE CERVANTES» DE FILOLOGIA HISPANICA
MADRID

TOMO XII N.º 23-24. JULIO-DICIEMBRE DE 1957

Depósito Legal, M 549.—1958.

A. G. BENZAL - HARTZENBUSCH, 9, MADRID

SENTENCIAS Y REFRANES
EN LOS
DIALOGOS DE ALFONSO VALDES

En los preliminares de su *Libro de refranes copilados por el orden del ABC*, Pedro Vallés teje los más altos elogios de los refranes, y para encomendar su uso aduce las cuatro razones siguientes: 1) «aprovechan para entender la filosofía moral»; 2) «los retóricos los cuentan entre las provanças»; 3) «hermosean la oración con el más delicado afeite», y 4) sirven «para entender autores de cualquiera lenguaje que sean» (1).

Es evidente que Vallés moja su pluma en el tintero de Erasmo (2). Ya desde 1508, con la edición aldina de las *Adagiorum Chiliades*, el roterdamense les había entregado a los humanistas del siglo XVI un documento que con razón puede llamarse la *magna charta* de la paremiología (3). También en España, y aun después de oscurecerse el nombre de Erasmo, los apologetas de los refranes echan mano de los doctos argumentos del primer libro de los *Adagia* para ataviar sus observaciones (4).

Con todo, una distancia considerable separa los refraneros castellanos de la obra magna del humanista de Roterdam, que en cada una de sus densísimas páginas lleva el rastro de las largas vigilias de su autor entre códices antiguos. Los verdaderos admiradores del roterdamense se dan cuenta de ello. En su *Diálogo de la lengua*, justo antes de recordar «el libro» de Erasmo, Juan de Valdés distingue entre los refranes castellanos «tomados de dichos vulgares, los más dellos nacidos y criados entre viejas

---

(1) Fol. Aij de la edición de Zaragoza (1549), reimpresa en facsímil por Melchor García (Madrid, 1917).

(2) Estas son las mismas razones que Erasmo consigna sucintamente (para explayarlas luego): «Conducit autem pareomiarum cognitio, cum ad alia permulta, tum potissimum ad quatuor: ad philosophiam, ad persuadendum, ad decus et gratiam orationis, ad intelligendos optimos quosque auctores» (*Opera*, Leyden, 1703, vol. II, 6 c.).

(3) Me refiero, por supuesto, a las observaciones preliminares de la primera *Chilias* o «millar» de adagios, de la que acabo de citar un párrafo en la nota anterior.

(4) Ya señaló M. Bataillon que Francisco de Monzón, por ejemplo, en su *Espejo del Príncipe christiano* (Lisboa, 1544, fol. 4 r°), aun sin nombrar a Erasmo, resume sus argumentos para encomendar el uso de refranes.

M7057 48 9. 8 new

tras del fuego, hilando sus ruecas», y los dichos griegos y latinos, «nacidos entre personas doctas y... celebrados en libros de mucha doctrina» (5).

Hemos citado las palabras de Juan de Valdés también por lo que pueden reflejar de la opinión de su hermano Alfonso (6). Además, junto con los argumentos d Erasmo —resumidos por Vallés—, las líneas que acabamos de citar nos presentan un esbozo de teoría (antigua y renacentista) contra cuyo fondo podremos enjuiciar el uso efectivo de sentencias y refranes en los *Diálogos* de Alfonso de Valdés (7).

DISTRIBUCIÓN DE REFRANES Y SENTENCIAS

Vallés afirma, sin discriminar entre máximas y refranes, que los dichos sirven para las «provanças» de los retóricos. En todo el siglo XVI no hallo ningún escrito de la calidad literaria del *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, que pueda compararse con éste por determinación apologética y constante tensión dialéctica. Estas características se destacan sobre todo en la primera parte del *Diálogo*, donde el autor, por medio del paralelismo, de la antítesis, del apóstrofe y de la pregunta retórica teje la apología de Carlos V y reitera hasta la saciedad la condena de sus enemigos.

Valdés no tiene que ir muy lejos a buscar sus argumentos. Le basta enfocar los hechos —como él los ve— a la luz de las verdades universales e incontrovertibles que le sugieren sus creencias cristianas y su fe en una justicia trascendente. Los largos discursos de Lactancio, el portavoz del autor, están entretejidos de afirmaciones apodícticas, de definiciones y de silogismos, y se sostienen en el eslabonamiento lógico y jerárquico de todos los seres («las bestias son criadas para el servicio del hombre, y el hombre, para el servicio de solo Dios») (8).

De ahí una de las características de las obras valdesianas: su tono sentencioso, que llama la atención sobre todo en la primera mitad del *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*. El deseo de mover y persuadir al lector por medio de recursos retóricos favorece el uso de la sentencia (aunque

---

(5) Ed. de J. Montesinos en Clás. cast., núm. 86 (Madrid, 1946), pág. 15. La obra más allegada a los *Adagios* de Erasmo es, desde luego, la *Philosophia vulgar* de JUAN DE MAL LARA (cfr. F. SÁNCHEZ Y ESCRIBANO: *Los «Adagia» de Erasmo en «La philosophia vulgar» de J. de M. L.* [New York, 1944]).

(6) En este ensayo no vamos a investigar las distinciones entre refrán y sentencia (y máxima), sino que la damos por consabida, en sus líneas generales.

(7) Los lugares clásicos sobre el uso de la sentencia son, como es sabido, la *Retórica* de ARISTÓTELES (II, 21, y passim) y QUINTILIANO, *Inst. Orat.*, 8, 5.

(8) *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma* (o *de Lactancio*), ed. J. Montesinos en «Clás. cast.», núm. 89), pág. 39, 17. De ahora en adelante citaremos este *Diálogo* con la sigla L, seguida de la página y línea. Lo mismo haremos para el *Diálogo de Mercurio y Carón* (ed. Montesinos, «Clás. cast.», núm. 96 [Madrid, 1947]), que abreviaremos con la» letra inicial M.

hay que tener en cuenta que los trozos argumentativos, los períodos largos al estilo ciceroniano, la rechazan por su concisión).

En cambio, en la segunda parte del mencionado *Diálogo*, cuando el arcediano, testigo ocular, partícipe y víctima de los funestos sucesos de 1527, empieza a contar los horrores del Saco de Roma, el ritmo de la prosa valdesiana se hace más vivo e irregular, el parlamento se trueca en conversación, y a vueltas de los modismos, las locuciones y las metáforas, aparece también el refrán. Véanse los trozos siguientes:

LACTANCIO.—Veamos...: quando veíadas las orejas al lobo, ¿por qué no os concertávades con el exército del Emperador?...
ARCIDIANO.—...¿qué queríades que hiziessemos? ¿Nunca havéis oído dezir que allá van las leyes do quieren reyes? (83, 8-15);

y un poco más adelante:

ARCIDIANO.—¿Pues los italianos? ¡Pajas! Ellos eran los que primero ponían la mano.
LACTANCIO.—Y vosotros, ¿qué hazíades entonces?
ARCIDIANO.—Cortávamos las uñas muy de nuestro spacio...; todos andávamos qual la mala ventura.
LACTANCIO.—...¿de qué comíades?
ARCIDIANO.—Nunca faltava la misericordia de Dios. Si no podíamos comer perdizes comíamos gallinas (85, 9-86, 7).

Puede decirse, pues, que el refrán está desigualmente distribuído en los dos *Diálogos*. Sólo he hallado uno en la primera parte del *De las cosas ocurridas en Roma* (9) y varios en la segunda mitad. El refrán menudea con discreción en el *Mercurio y Carón*, donde ha de considerarse como uno de los elementos estilísticos de esta obra maestra del Renacimiento español.

FINALIDAD EN EL USO DE SENTENCIAS Y REFRANES

La razón por la cual los discursos valdesianos caen a menudo en el molde de la sentencia está íntimamente relacionada con la firmísima fe de su autor en las verdades universales. Algo más podría puntualizarse su uso del refrán, siempre teniendo en cuenta el elemento de espontaneidad intrínseco en esta forma (10). Nos limitaremos, pues, a advertir dos hechos:

(9) Sin contar una posible alusión, o más bien analogía (L 37, 10), que citaremos más adelante.

(10) Véase cómo los refranes acuden a la pluma de Valdés con toda naturalidad, en las cartas: «Sy se los negamos, tengo miedo no ayamos venido por lana y boluamos trasquilados»; «créame Vuestra Señoría Reverendísima, que no todos son buenos para todo, y que algunas veces por no conceder parte, perdemos el todo, y los que mucho abarcan, como dicen en my tierra, aprietan poco. Nunca vi buen fin de querer lleuar las cosas por el cabo, *immo summum jus summa jniuria*».

Bulletin hispanique, LVII (1955), págs. 367 y 369. Sin embargo, en las epístolas

que, en el *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, casi todos los refranes salen de los labios del arcediano, heredero en esto del Ribaldo del *Caballero Cifar* y precursor de Sancho. Es indudable que en el Arcediano del Viso tenemos en cierne lo que hubiera podido ser uno de los caracteres inmortales de la literatura española, y que el refrán contribuye terminantemente a su caracterización. Es lástima que Valdés ahogara la personalidad de su criatura supeditándola al fin dialéctico de la obra (11). En el *Diálogo de Mercurio y Carón*, el papel del arcediano se distribuye entre las almas de los condenados, y el refrán desempeña la misma función caracterizadora (cf. 40, 4; 107, 26, 109, 9 y, aunque no se trate de un dicho consabido, 107, 10).

Pero también hallamos refranes entretejidos en las partes históricas del *Diálogo*, para describir la conducta del rey de Francia (27, 14) y la inestabilidad del Papa (45, 22), o para alabar la buena fe y confianza del Emperador (103, 22). Es más, Valdés echa manos al refrán sin otra mira que la de hacer más apacible la conversación. Nos lo prueba el diálogo siguiente, que sirve de introducción a la segunda parte del *Mercurio y Carón*. El barquero infernal oye los gritos de su compañero, y el encuentro de los dos personajes mitológicos da lugar a una chistosa escaramuza:

CARÓN. —...No sé si me vaya allá o me asconda, que parte de la prudencia es no querer hombre oír cosa de que sabe haver de recebir pesar, si no lo puede remediar. Mas visto me ha y viene hazia acá volando.

MERCURIO.—¿Qué andas, Carón, por aquí buscando? ¿Sabes quán mal parecen los marineros por las montañas?

CARÓN. —¿Nunca viste ladrón, no hallando qué hurtar, de desesperado meterse fraile? ...¿Y maravillarte ías si de más que desesperado me metiesse yo aquí hermitaño? (158, 24-159, 5).

y un poco más abajo:

CARÓN. —No me hagas tanto dessear esso que me has de dezir. No sabes que da dos vezes el que presto y liberalmente da, y el que tarde no le es agradecido? (160, 27-30)...

MERCURIO.—Larga me la levantas, y yo tengo que hazer.

CARÓN. —Mira, Mercurio, más hay días que longaniza; mañana podrás hazer lo que no hizieres oy (162, 17-21).

Tales parlamentos podrán parecerle más o menos convincentes al lector moderno, pero es indudable que responden a la intención de avivar una materia de por sí «desabrida» (1, 12) y de ponerla en «un estilo que de todo género de hombre fuese con sabor leído» (M. 3).

---

también quizá haya evolución en cuanto las máximas y proverbios faltan de las cartas anteriores (latinas) que recogió F. CABALLERO (*Conquenses ilustres* [Madrid, 1875], vol. IV).

(11) Las discrepancias en las palabras del arcediano acaso sean debidas también a la distribución de las partes en el diálogo, poco habilidosa al principio, y que, *mutatis mutandis*, nos recuerda la *altercatio* de la Edad Media.

Así, pues, según los preceptos de la retórica renacentista, el refrán acompaña y anima la conversación y es realmente «afeite del habla». Valdés parece haberse dado cuenta de ello gradualmente, según podemos constatar comparando las páginas que acabamos de señalar con el lugar correspondiente de *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, donde dos breves oraciones subordinadas bastan para reanudar el razonamiento de los dos interlocutores (61, 1-2).

Citación y adaptación de sentencias y refranes

No nos detendremos a analizar la estructura de la sentencia. Su carácter predominantemente nominal le confiere un andamento recto y estable (baste un ejemplo: «La obediencia puesta en malos fundamientos, no puede durar», L. 93, 10). Mayor variedad, en cambio, presentan los refranes. En cuanto a su citación en los *Diálogos*, notaremos que son muy pocos los reproducidos a la letra en la forma tradicional («Dure lo que durare como cuchar de pan», M. 45, 22). Valdés los cambia, aunque sea añadiendo un artículo («Allá van *las* leyes do quieren reyes», L, 83, 14); los adapta a la estructura del diálogo y de la frase (cf. «A buen árbol os arrimáis», L, 67, 21; «vente a saltear las manos vazías, y irás por lana y volverás trasquilado», M. 159, 15), los refunde y parafrasea («Quando la consciencia abre la boca, no falta por donde las riquezas entren», M. 40, 14). Y, por fin, en otros pasajes sólo hallamos una reminiscencia, consciente o fortuita, de un refrán consabido («¿Qué hombre ay en el mundo que no quisiera más uno en paz que dos en guerra?», L. 37, 10) (12).

No siempre es fácil, y a veces hasta superfluo, distinguir entre los proverbios que Valdés recogía del uso corriente, y los «dichos» que añade de su propia cosecha. Más interesante es fijarse en ciertas características de los dichos mismos, bien sean proverbios tradicionales o se le ocurran espontáneamente a nuestro autor. Nótese: 1) la similicadencia: «la iglesia no se hizo para parlar, sino para rezar» (L. 155, 23); 2) el poliptoton: «la bondad no puede dejar de pensar bien» (M. 103, 28); 3) la bimembración coordinada: «qual tú, tales son tus razones» (M. 203, 25); 4) la bimembración antitética: «do nasce el major vino, beverse lo más ruin» (M. 66, 17).

Estas son las «sentencillas que, según Juan de Valdés (*Diálogo de la lengua*, 161), por ser «assí breves» pueden llevar consonantes. En efecto, no las solemos hallar en los períodos complejos —casi diríamos ciceronianos— del secretario de cartas latinas, y escasean en las tiradas dialécticas, que se caracterizan por el paralelismo y la antítesis, por la paronomasia,

(12) Nótese la proporción puramente lógica (*uno-dos*), tanto más escueta y falta de imaginación que la de los refranes del tipo *Más vale...* (Más vale un toma que dos te daré. Más vale pájaro en mano que buitre volando).

la similicadencia y otras figuras de dicción. Estas tiradas nos parecen a menudo artificiosas y retóricas; los refranes, espontáneos y populares. Pero, en realidad, los dos estilos, cada uno en su esfera, tienen no pocas analogías, y quizá sea en sus lejanas raíces comunes donde hemos de buscar la fuente de la característica más destacada del estilo valdesiano: una elocuencia iterativa y hasta monótona en su continuo balanceo de cláusulas paralelas y antitéticas.

Examinemos luego los refranes y sentencias en el contexto de los *Diálogos*. Ya nos es conocida, a grandes rasgos, la historia del refrán (13): el refrán es una unidad lingüística y conceptual indisoluble, unidad que se desafloja luego, cuando los escritores medievales lo integran en el diálogo o aluden a él de paso, y con sus combinaciones y adaptaciones nos hacen prever los juegos de palabra y los discreteos de los poetas y prosistas del siglo de oro.

Muy del gusto de la Edad Media había sido el ensartar refranes uno tras otro. En los *Diálogos* de Valdés sólo hallamos dos (L. 149, 15) o, a lo más, tres refranes seguidos:

> Siempre lo verás: do pasce el mejor vino beverse lo más ruin, y el çapatero traer los çapatos rotos, y el barvero jamás andar peinado (M. 66, 17-19).

Aquí, del refrán sólo se conserva el concepto. Su forma queda completamente subordinada y comprimida por la construcción de infinitivo, que es una de las favoritas de Valdés. Su número responde a la disposición trimembre de cláusulas casi iguales.

Significativo para el arte de nuestro autor (que, como hemos visto, ha ido evolucionando) es también este otro trozo del *Mercurio y Carón*, donde el refrán entra a formar parte integrante de la estructura dialéctica del período:

> Si el dinero que en esso gastaste, ganaras con el trabajo de tus manos, pudiérate aprovechar; mas tú hurtavas el puerco y davas los pies por Dios, fatigavas con exaciones indevidas tus súbditos y después pensavas aplacar a Dios con edificar templos (M. 97, 23-28).

A su vez el refrán, y la máxima pueden dar pie para ampliaciones y repeticiones retóricas, y al cruce de los miembros de la cláusula:

> qual es el príncipe, tales son sus criados,
> y quales son los criados, tal es el príncipe (M. 135, 18) (14).

---

(13) Además de los muchos estudios que consignan las bibliografías, se nos anuncia un *Diccionario histórico de refranes españoles* (obra de F. F. Hayes y R. S. Boggs, Gainesville, Fla.) y está en espera de publicación el *Dictionary of Medieval Spanish Proverbs and Proverbial Phrases* de E. O'Kane, en religión Sor M. Katharine Elaine, C. S. C.). Es urgente que se publique esta obra, que constituiría un instrumento valiosísimo para nuestros estudios. También el P. G. M. Bertini viene dedicándose desde hace tiempo al estudio del refrán en España, pero no he podido ver sus trabajos.

Esto nos trae, por otro camino, a señalar una vez más ese doble aspecto de la prosa de Valdés: por un lado, su tendencia a lo artificioso y abstracto; por otro, la cabida que le da a lo popular. Tenemos un ejemplo de lo primero en esta refundición:

¿No sabes que da dos vezes el que presto y liberalmente da, y el que tarde no le es agradecido? (M. 160, 28) (15).

Y de lo segundo:

Pésale al tavernero quando le horadan el cuero, y ¿no se guardará un rey que no le rompan la pelleja? (M. 203, 22).

Así, el tono popular del refrán llega a abarcar las más altas jerarquías, y la circunstancia política baja al nivel de la experiencia casera. El dicho, departido por el habla corriente o moldeado en ella, desempeña un doble papel: se deja refundir por el artificio dialéctico o, a su vez, infunde nueva savia a la dialéctica misma.

Contenido de las sentencias y refranes

Las sentencias que hemos espigado de los *Diálogos* de Valdés pueden colocarse dentro de la mentalidad de la época, que en España está aún muy asida a las verdades trascendentes. Son ejemplares y, por ende, afirmativas y dogmáticas («Los buenos con virtud se precian de vencer»). Los refranes, en cambio, nos revelan el revés de la medalla: aun cuando son afirmativos en la forma, su contenido refleja casi siempre una visión pesimista de la vida. Aun el más positivo de los proverbios que parafrasea Valdés viene a ser, en último análisis, una condena: «[Dios] con el rigor de la pena recompensa la tardança del castigo» (L. 152, 25); y aun el más elogioso supone una concepción poco reconfortante de la humanidad: «El que no sabe engañar tarde presume que otros le engañen» (M. 103, 22).

A veces, este pesimismo se expresa con brevedad aforística: «Los príncipes son príncipes», afirma al principio del *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma* el arcediano (11, 4), y más adelante, ampliando la misma figura hasta abarcar la humanidad entera: «Los hombres son hombres» (53,

(14) Este recurso era muy grato a Valdés. Con un quiasmo puede decirse que se abre el *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma:* Lact.: «¿Quién os podiera conocer?» Arc.: «¿Quién, señor? Quien conosciesse el hábito por el hombre, y no el hombre por el hábito» (8, 6).

(15) De la refundición de refranes a lo culto hallamos ejemplos ya en el siglo anterior, por ejemplo, en el *Libro de vida beata* de Juan de Lucena: «Sabe más el ignorante en su casa, que en la ajena el prudente» (ed. G. M. Bertini, *Testi spagnuoli del secolo XV* [Torino, 1950]), pág. 158.

14). Esta proposición, que en el predicado sugiere todo un abismo de flaqueza y de egoísmo, no representa tan sólo la actitud del Arcediano del Viso, Sancho *ante litteram* (pero mucho más pesimista que éste), sino que resume en sí casi todos los refranes empleados por Valdés y aun otros muchos, con los cuales hubiera podido describir la codicia, la inestabilidad, la arbitrariedad y la injusticia, la hipocresía y el oportunismo de los hombres.

El refrán es tanto más eficaz en cuanto que, en vez de censurar directamente las debilidades y los vicios de los hombres, los pone de manifiesto constatándolos; es tanto más punzante, porque, en vez de describir y analizar, presenta de un brochazo las paradojas de la vida: «Sed bueno, amonesta el mal consejero del *Mercurio y Carón*, y viviréis toda vuestra vida pobre» (108, 26).

Como tantos otros autores del Renacimiento español, Alfonso de Valdés no desprecia el refrán, sino que se vale de él para hacer resaltar la urgencia de su mensaje y, sobre todo, lo justo de su condena. Es más: aunque los refranes que disemina en sus escritos no son muy numerosos, en vista de los limitados recursos verbales y retóricos del sarcasmo valdesiano (16), tendremos que concederles un lugar importante como vehículo de la ironía.

Fuentes de las sentencias y refranes en los diálogos de Valdés

Algunos de los refranes que Valdés intercala en sus *Diálogos* nos son conocidos por obras anteriores: «Lastan (= pagan) justos por pecadores» (*Libro de buen amor*, 667), «Quien a buen árbol se arrima...» (*Celestina*, ed. Clás. cast., 1945) (17) y varios más, que consignaremos luego, aun dejando a otros la magna empresa de rastrear cronológicamente su aparición y transmisión. En cuanto a las sentencias, en su mayoría hemos de reconocer que enuncian o resumen una convicción, son hitos de una dialéctica, más que ornamento del discurso. Por lo demás, nuestro autor es sentencioso, pero no erudito como su maestro Erasmo. De los dichos latinos que aduce, dos son de origen jurídico: «Agentes et consentientes pari poena puniuntur» (L. 91, 23), y «Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur» (L. 145, 12). Pero no hay que suponer que Valdés los fuera a buscar en las Decretales o en la gloria ordinaria, ya que estos dichos corrían por los repertorios de axiomas y de *regulae iuris*. Nos prueba además que eran moneda corriente el haber pasado uno de ellos a la *Celestina* y a casi todos

(16) Pienso especialmente en la continua repetición de *gentil*, que, junto a *donoso*, es casi el único adjetivo que Valdés emplea para deprecar irónicamente lo que condena.

(17) Cfr. la lista de refranes recopilada por Cejador, en su edición de la *Celestina* («Clás. cast.», Madrid, 1941), vol. 2, págs. 235-237.

los refraneros («Hazientes e consintientes merecen ygual pena», *Cel.*, II, 126, 7) (18).

De los otros dos pasajes que Valdés cita a modo de sentencia (aparte los bíblicos), uno se lo atribuye a San Agustín («Tolerabilius foetet canis putridus hominibus quam anima peccatrix Deo», L. 135, 18) y otro a Julio César (M. 95, 23). Aquél no lo he podido localizar exactamente (19), y éste (antimaquiavélico en la intención y mnemónico en la forma), ha de sustraerse a la paternidad que Valdés le adscribe (acaso por una antigua tradición anticesárea). Hele aquí: «Si jusiurandum violandum est, regnandi causa violandum *est*» (sic).

Conclusión

Volviendo a los criterios paremiológicos de Erasmo —y los de Valdés— hemos de concluir que sólo dos pueden aplicarse al uso de refranes y sentencias en los *Diálogos* de Alfonso de Valdés. Para «probança», nuestro autor trae a colación sobre todo la Sagrada Escritura. Pero también sirven a este fin las sentencias y los refranes (indirectamente estos últimos en cuanto ilustran la mentalidad y la conducta de los falsos cristianos). Asimismo, podemos considerar los refranes como «afeite del habla», sobre todo en los trozos de libre conversación. Su frecuencia creciente en estos trozos va pareja con el intento de hacer más sabroso el estilo. En cambio, la prosa de tipo ciceroniano, con la concatenación lógica de causa y efecto, y la estructura cíclica de los períodos, no admite proverbios y ni siquiera muchas sentencias (20). Y, por fin, sólo difícilmente, y con gran habilidad, se dejan incorporar los refranes entre las cláusulas breves de las tiradas retóricas. En el *Mercurio y Carón*, Valdés vierte un par de ellos en los moldes de su retórica, pero no se entrega a esos juegos de frases proverbiales y a esos cruces de proverbios que dan fe de la habilidad del autor

---

(18) Sobre la relación entre brocárdicos y refranes en la Edad Media, véase la sección sobre comentarios jurídicos en el artículo de J. Morawski «Les recueils d'anciens proverbes français analysés et classés», *Romania*, 48 (1922), 527-540.

(19) Al explicar el salmo 37, v. 6, San Agustín escribe: «Habeat aliquis sanum olfatum animae, sentit quomodo puteant peccata» (PL, 36, 401). Este es el texto más parecido que he podido hallar. La de Valdés puede muy bien ser una cita indirecta de este pasaje, por una paráfrasis de la predicación. Se trata de un símil corriente, sugerido por el salmo 37, por Isaías, 14, 19; 34, 3, y por otros pasajes de la Escritura. Erasmo también lo recuerda (cf., p. ej., el *Enchiridion*, V, 4).

(20) A. Otto, en su *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer* (Leipzig, 1890), págs. xxxvi-vii, reconoce que las partes más elevadas y más oratorias de los discursos ciceronianos están desprovistas de sentencias.

de la *Celestina* (21) y que caracterizarán el discreteo ya barroco de obras posteriores (22).

La sentencia (que en muchos casos podría considerarse como un silogismo abreviado) resume y remata lo que los *Diálogos* de Valdés tienen de apodíctico y abstracto. El refrán, en cambio, da más savia y naturalidad a la obra y transplanta los argumentos dialécticos a la órbita de la experiencia común. Así, en los *Diálogos* de Valdés confluyen lo retórico y lo popular, y en ciertas analogías entre estos dos elementos se transparentan unos lejanos orígenes comunes.

Cotejando los *Diálogos* de Valdés con los *Adagia* de su maestro Erasmo, no hallamos, en lo que al contenido se refiere, nada en común (23). Las sentencias eruditas que el refinado paremiólogo reuniera con tanto cuidado no pasan al texto del discípulo español, como tampoco habían pasado todas las alusiones clásicas y mitológicas a la versión castellana del *Enchiridion* (24). En cambio, los *Coloquios* de Erasmo hubiesen podido sugerir a Valdés un discreto empleo de proverbios, si éste no llevara ya en sí la innata afición castellana por el refrán.

Pero de Erasmo acaso aprendiera nuestro conquense el método del golpe indirecto, del ataque de lado. Así, por medio de un refrán, con menos sutileza acaso, pero con más tajante determinación, le vemos dar de lado con «Scoto, Santo Tomás, Nicolao de Lira, Durando... y, sobre todos, Aristóteles»: «Deseos todos vienen estos polvos» (M. 127, 13).

En efecto, viendo el refrán no sólo como condimento de los *Diálogos* valdesianos, sino dentro de la literatura de la época, tendremos que concluir que el proverbio vernáculo, con su tono casero, con su fuerza incisiva y cáustica, con el acierto y la universalidad de sus alusiones, fué, en Europa si no en España, un medio eficacísimo para sacudir las antiguas instituciones y propagar ideas innovadoras. ¿Cuántos leían los doctos infolios latinos de los teólogos escolásticos? Los defensores de la tradición, los así llamados *viri obscuri*, escribían en una lengua cada día menos inteligible, y en un estilo seco y doctrinal. Los paladines de la reforma, en cambio, habían hecho revivir los géneros semidramáticos, la *disputatio*, y otro aún más

---

(21) Cfr. el artículo de E. O'Kane «The Proverb: Rabelais and Cervantes», en *Comparative Literature*, II (1950), el que analiza los usos estilísticos del refrán y cita los pasajes de la *Celestina* que se destacan como particularmente ilustrativos de habilidad en su empleo (págs. 365-367).

(22) Sobre los proverbios en Calderón véanse los artículos de E. J. Gates en *Romanic Review*, 38 (1947), y de F. Hayes, en la *Hispanic Review*, XV (1947); de este último véanse también, sobre los refranes en Lope de Vega (*Hisp. Rev.*, VI, 1933), en Tirso de Molina (*ibid.*, VII, 1939).

(23) Dichos como «Bis dat qui cito dat» (vol. II, 330 C) y «Bonus dux bonum reddit comitem» (333 C), son demasiado frecuentes para establecer relación entre las obras de Valdés y los *Adagia*.

(24) Cf. las observaciones de Dámaso Alonso en su edición del *Enquiridion* (Madrid, 1932), págs. 488-9.

agradable: el diálogo. Con ello, a vueltas de inculcar la urgencia de sus ideas, se reían a carcajada limpia. Es esta carcajada la que propaga por Europa ideas que, sin ella, hubieran tenido una difusión mucho más limitada. El eco, aunque atenuado, de este humor es el que durante unos pocos años corre por los *Diálogos* manuscritos de Valdés y las demás obras anónimas de la primera mitad del siglo XVI. Es el mismo humor, acaso, que se expresa en forma más bonaria —¿o ambigua?— en Cervantes y el que revienta luego de los labios contraídos y amargos de Quevedo.

MARGARITA MORREALE

INDICE ALFABETICO

¡A buen árbol os arrimáis! (L., 67, 21).
Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija. Cf. *Cel.*, II, 15, 4 (ed. cit.).
Allá van las leyes do quieren reyes (L., 83, 14).
Cf. CORREAS, G.: *Vocabulario de refr. y frases prov.* (ed. Madrid, 1927), 71.
Con tus manos lavadas (L., 13, 7).
«A mesa puesta, con tus manos lavadas e poca verguença» (*Celestina*, II, 27, 19). Cf. CORREAS, 54 (y 195, donde relaciona la frase «Lavo mis manos, con el episodio bíblico de Pilato).
Cuando la conciencia abre la boca, no falta donde las riquezas entren (M., 40, 14).
Conciencia ancha, la bolsa ensancha (MARTÍNEZ KLEISER: *Refranero general ideológico español* [Madrid, 1953], núm. 12.148). Ancha conciencia, madre de la opulencia (RODRÍGUEZ MARÍN: *12.600 refranes más* [Madrid, 1930], pág. 28).
Da dos veces el que da presto y liberalmente da (M., 160, 28).
La presta dádiva su efecto ha doblado (*Celestina*, I, 111, 16). El que da primero, da dos veces. Quien da con liberalidad da dos veces (J. M. SBARBI: *Diccionario de refranes* [Madrid, 1922], I, 291 y 523).
Dessos lodos vienen estos polvos (M., 127, 13). CORREAS, 280.
De necessidad hazer virtud (L., 144, 20).
Hacer la necesidad virtud (VALLÉS: *Libro de refranes copilados por el orden del ABC* [Zaragoza, 1549, fasc. Madrid, 1917], MK. 45.162).
De tal consejero, tal consejo (M., 108, 1).
Días ha que me nascieron canas (M., 194, 12).
Acaso, un juego de palabras por lo del refrán «Las canas no son de los días, sino de picardías (MK. 9.143).
[Dios] con el rigor de la pena recompensa la tardança del castigo (L., 152, 25).
Cf. los refranes consabidos: Dios consiente, pero no para siempre; Dios retarda su justicia, pero no la olvida.
Do nasce el mejor vino, beverse lo más ruin (M., 66, 17).
Dure lo que durare como cuchar de pan (M., 45, 22). VALLÉS, MK., 19.907).
El barvero jamás andar peinado (M., 66, 19).
El que no sabe engañar, tarde presume que otros le engañen (M., 103, 22).
Es muy fácil engañar a quien no sabe mentir (MK., 21.288). Es muy fácil engañar a quien no engaña (MK. 21.287).
El zapatero trae los zapatos rotos (MC., 66, 18).
«Refrán judío-español», según MK. (16.377).
Entre ruin ganado no hay que escoger (L., 33, 9). (J. SUÑÉ: *Refranero clásico* [B. A., 1941], 161.)

Hombre vergonçoso, el diablo lo traxo a palacio (L., 149, 15). *Cel.* (I, 257, 11). Vallés, MK. (63.159).

Hurtavas el puerco y davas los pies por Dios (M., 97, 25). Correas, 499.

Irás por lana y volverás trasquilado (M., 159, 16). *Cel.* (I, 140, 9, y II, 183, 14). Correas, 149.

La bondad no puede dejar de pensar bien (M., 103, 28).

La fortuna muda presto el conoscimiento (L., 7, 11).

La iglesia no se hizo para parlar, sino para rezar (L., 155, 23).

La obedienscia puesta en malos fundamientos no puede durar (L., 93, 10).

Ladrón no hallando que hurtar, de desesperado meterse fraile (M., 159, 1).

Ladrón con fraile, o ladrón será fraile (Correas, 195).

Más hay días que longanizas (M., 162, 19). Correas, 447.

Más vale prevenir que ser prevenido (L., 149, 17). *Cel.* (II, 145, 9), Correas, 455.

Menester es vivir como en la tierra donde hombre se halla (M., 109, 9).

En cada tierra el su uso (Santillana, MK. 13.824). A donde fueres, haz como vieres Sbarbi, II, 394).

Pagar justos por peccadores (L., 88, 17). Correas, 385.

Parte de la prudencia es no oír cosa de que sabe haver de recebir pesar, si no lo puede remediar (M., 158, 26).

Pésale al tavernero quando le horadan el cuero (M., 203, 22).

Piensa el ladrón que todos han su coraçón (M., 27, 14).

Piensa el ladrón que todos han su condición (Correas, 391).

Qual es el príncipe, tales son sus criados (M., 135, 19).

Qual es el amo, tal es el criado (Correas, 363).

Qual tú, tales son tus razones (M., 203, 25).

¿Qué hombre hay en el mundo que no quisiera más uno en paz que dos en guerra? (L., 37, 10).

Vale más una migaja de pan con paz, que toda la casa llena de viandas en renzilla (*Cel.*, II, 43, 7). Más vale pan solo con paz, que pollos en agraz (Correas, 454).

Sed bueno y viviréis toda vuestra vida pobre (M., 108, 26).

Quien buena conciencia tiene, pobre muere (Rodríguez Marín: *Todavía 10.700 refranes más* [Madrid, 1941], 248).

Si no podíamos comer perdizes, comíamos gallinas (L., 86, 6).

SENTENCIAS LATINAS (CON EXCLUSION DE LAS BIBLICAS)

Agentes et consentientes pari poena puniuntur (L., 91, 23).

En la glosa ordinaria del libro V, título xviii, capítulo 4, de las *Decretales* (Qui cum fure partitur, occidit animam suam) hallo: «Nota quia consentientes et agentes pari poena puniri debent.» En castellano: Hazientes e consintientes merecen ygual pena (*Celestina*, II, 126, 7); «dize el proverbio: Hazientes y consintientes, pena por igual» (Covarrubias, *Tesoro*, 1611).

Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur (L., 145, 12).

Sane licet qui occasionem damni dat, damnum videatur dedisse (Greg., ix, v. 36, 9: «De iniuriis et damno dato») en el *Thesaurus locorum communium jurisprudentiae* (Leipzig, 1691), leemos: «Inde dicitur is, qui causam damni dedit, ipse dedisse, leg. 15 de sicar (p. 100). El mismo axioma se halla en otros repertorios.

Si jusjurandum violandum est, regnandi causa violandum est (M., 95, 24).

Atribuído por Valdés a «aquel Julio César», creo que erróneamente.

Tolerabilius foetet canis putridus quam hominibus anima peccatrix Deo (L., 135, 18).

Según Valdés, ésta sería sentencia de San Agustín. Del hedor de los pecados habla el Santo en su comentario del salmo 37 (PL., 36, 401).

EN EL CENTENARIO DE DON EMILIO COTARELO Y MORI

SUS LABORES LITERARIAS Y MUSICOLOGICAS

En Vega de Ribadeo nació, cuando corría el año 1857, aquel asturiano insigne, cuyo nombre y apellidos encabezan el presente artículo. Minado por larga dolencia que no le impedía entregarse a sus labores literarias y académicas, falleció súbitamente, seis horas después de haber asistido, como Secretario de la Real Academia Española, a la solemne recepción del físico don Blas Cabrera. Ello acaeció el 27 de enero del luctuoso año 1936. Todos proclamaron entonces, como habían reconocido antes y siguió reconociéndose después, que tal pérdida era dolorosísima para la cultura española. Y con evidente razón, pues, bien mirado, las dotes intelectuales de Cotarelo fueron extraordinarias; su cultura, inmensa, dicho sin hipérboles; su constancia en el trabajo, inquebrantable; fecundísima su labor múltiple; insuperable su amor a la investigación histórica; llenos de lucidez sus juicios atinados; eficaz en grado sumo su ejemplo singularísimo.

Una silueta biográfica de tan excelso varón recogería los siguientes rasgos relevantes: La Universidad ovetense le tuvo en sus aulas como alumno de la Facultad de Derecho, disciplina en la que alcanzaría luego el grado de Doctor. Dedicado por breve tiempo a la abogacía, pronto abandona esta dirección profesional para consagrarse con entusiasta plenitud al cultivo de las letras. En sus años juveniles le alentó y estimuló Menéndez y Pelayo. Cuando, más tarde, anduvo por cuenta propia en ese terreno que habría de serle tan propicio, rápidamente impuso Cotarelo su autoridad prestigiosa como investigador tenaz y como sembrador de noticias históricas de primera mano, con las que avaloraba día tras día su copiosa producción, para que otros las apropiaran sin esfuerzo y para que algunos las presentasen como fruto del cercado propio. La Real Academia Española lo eligió para académico de número en 1898; lo recibió solemnemente el 27 de mayo de 1900; le nombró secretario perpetuo en 1913, y tres veces lo designó para que la representase como Senador del Reino. Figuró entre los fundadores de la Sociedad Hispánica de Nueva York. Obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Barcelona al correr el año 1930.

Con lo manifestado no concluye la relación de las distinciones consignadas en su haber.

Ahora bien: lo que más cuenta en él no son, claro está, los honores que recibiera en vida, y de los cuales sólo quedan expuestos algunos, sino las obras que legó a la posteridad y que hoy, como ayer, constituyen consulta indispensable para quien las examina en busca de información firme y honda. Las vertió en las colecciones del «Boletín» de la Academia referida y en otras revistas de alto empaque, así como también en numerosísimos folletos y libros. Así mostró ser autoridad máxima e indiscutible en todo lo relacionado con el teatro español. Más aún: nadie captó antes que él muchos aspectos olvidados que recaían sobre dicha materia.

Todo esto hizo de Cotarelo, un hombre admirable para quienes, alejados de bulliciosas tertulias donde se fabrican ídolos condenados a fugaz recuerdo, buscaban la verdad sin oropeles de relumbrón. Por lo que a mí concierne, la antigua admiración a distancia ante aquel erudito empalmó con un afecto personal que se testimoniaría con mutuo fervor inquebrantable, desde el día en que hablé con él por la vez primera. La evocación, a mi ver, no será improcedente. Más aún: la juzgo necesaria para contribuir a presentar una faceta íntima de tan preclaro historiador. En 1927 yo acababa de publicar el libro *La música en la Casa de Alba*, cuyos folios noticiaban mi júbilo por haber encontrado en esa mansión prócer el texto musical de *Celos aun del aire matan*, con letra de Calderón y música del maestro Juan Hidalgo, siendo ésta la más antigua ópera española conocida, una vez efectuado el hallazgo sorprendente. Don Emilio participó de ese júbilo. También había leído por entonces con atención mi folleto *Tonadillas satíricas y picarescas*, cuyo prólogo acoge la morfología trazada por mí de este género musical, y al saber que tenía casi concluído mi estudio sobre *La tonadilla escénica*, se cuidó de que la Real Academia Española lo incluyera entre sus publicaciones, como así ocurrió, dándolo a luz en tres volúmenes (1928-1930), tras el cual esa docta Corporación me publicó, en 1932, otro más: *Tonadillas teatrales inéditas*. Bien pronto acudí a su hogar semanalmente. Allí me refería él muchas noticias musicales de su juventud. Yo, a mi vez, complaciendo sus deseos, coincidentes con los míos, tocaba al piano muchos trozos de las numerosísimas zarzuelas que en su envidiable biblioteca ocupaban un digno lugar.

* * *

La necrología que en el número del *Boletín* de la Academia Española correspondiente a marzo de 1936 publicó el director de esta Corporación, don Ramón Menéndez Pidal, inaugurábase con el párrafo que dice así: «La bienvenida del nuevo compañero don Blas Cabrera se vió luctuosamente turbada por la inmediata muerte de nuestro secretario; golpe en extremo doloroso para los que, habiendo visto en la recepción del domingo

pasado a don Emilio Cotarelo desplegar su actividad habitual, hubimos de asistir el lunes a su entierro.»

Tras esto hizo don Ramón un cumplido elogio de aquel gran hombre, concretando con hechos positivos su intensa e inmensa labor, y aquí recogeremos lo más importante sobre el particular. El sábado anterior Cotarelo, absorbido en sus ocupaciones académicas, a las que se venía entregando en vida y alma desde largo tiempo atrás, concurrió a las comisiones de la tarde. El domingo asistió a la recepción del mencionado físico. Después, en su vivienda, dentro del mismo edificio, estuvo trabajando hasta la medianoche en la preparación del manuscrito de Rico y Sinobas que iba a editar la Academia, y a poco de suspender esa tarea, le sorprendió la muerte de súbito.

En la Academia, don Emilio era una venerable institución. Antes había formado en el pequeño grupo de don Marcelino Menéndez Pelayo, atento a la investigación histórica. Al darle don Alejandro Pidal la bienvenida en nombre de la Corporación, señaló tres grupos de académicos: constituían los dos primeros los oradores y poetas aureolados por la fama, e integraban el tercer grupo los historiadores de la cultura, siendo la elección el único premio que les otorgaba la sociedad. Entre estos últimos don Emilio tenía ya un lugar destacado. Ocupó en 1913 la Secretaría, y a esta labor dedicó sus afanes para que la Academia fuera lo que debía ser.

Desde un cuarto de siglo antes, aquel varón que se había doctorado en Derecho a los veinte años «y que pasó nueve más en la penosa lucha del hombre con la carrera mal elegida, y en el difícil descubrimiento de la vocación propia», se formó como autodidacto y se impuso por sus trabajos de investigación, después de adquirir por sí sólo la educación básica. ¡Lamentable situación por la que pasan algunos hombres y en la cual sucumben otros sin provecho intelectual para sí ni para la cultura de la nación! Había publicado en 1886 el libro *El Conde de Villamediana*. Y siete años más tarde, dió a la estampa su primera producción importante: la investigación bio-bibliográfica sobre Tirso de Molina, presentándola don Marcelino. A partir de entonces, don Emilio no conoció descanso, porque, como ha dicho Menéndez Pidal, «los españoles suelen nacer entre dos extremos: el de afanarse y el de holgar, sin que conozcan medio; así que el que se afana no descansa, tratando de suplir lo que no trabaja el que huelga».

Don Emilio recorrió muy diversos campos. Adentrándose en la Edad Media, publicó estudios sobre don Enrique de Villena, Rodrigo Cota y Diego de San Pedro, más dos Cancioneros de gran valor: el de Antón Montero y el de Alvarez Gato. Le atrajo sobremanera lo referente al teatro de los siglos de oro, como lo demuestran sus monografías sobre Rojas, Zorrilla, Jiménez de Enciso, Diamante, Vélez de Guevara, Cubillo de Aragón, Antonio Coello, Calderón de la Barca y Moreto. Además publicó tres tomos de las obras de Tirso, diez de las de Lope de Vega y dos de

entremeses. Sólo del Fénix de los Ingenios dió a conocer 260 comedias que andaban olvidadas en sus días y que han contribuído a fijar la personalidad del fecundísimo Lope. El siglo XVIII no dejó de inspirarle igual interés, acreditándolo así sus libros sobre actores célebres; su amplísimo volumen sobre don Ramón de la Cruz, y otro, riquísimo en noticias de primera mano —lo mismo que todos los referidos—, que presentaba a don Tomás de Iriarte y el ambiente de su época. A ello se debe sumar su colección de entremeses, loas y otras piezas menores; si valiosa por el material acopiado, no menos por las innumerables noticias sobre esos géneros y sobre sus cultivadores. Otra obra cumbre fué aquella galardonada por la Biblioteca Nacional, que versaba sobre la licitud del teatro.

Todos estos libros tienen datos de primera mano sobre la vida musical de los tiempos respectivos y sobre personas que los habían practicado con provecho positivo. Por su amor a la música escribió dos más, fundamentales en su género: el dedicado a la historia de la ópera en España desde sus orígenes hasta 1800, y el ensayo histórico dedicado a la zarzuela, producciones que encierran tanto valor para el literato como para el musicólogo, según palabras de Menéndez Pidal, el cual señaló, asimismo, un aspecto ignorado de la personalidad de don Emilio. Este no era mero intuitivo en cuestiones musicales; no. Dominaba el solfeo, tocaba el piano y algún otro instrumento; le atraía la música tanto como la literatura; conocía muy bien los grandes compositores clásicos; merced a su prodigiosa memoria recordaba y entonaba con gran exactitud bellas melodías de un Mozart y de un Beethoven; además repetía con sumo placer muchísimos trozos de nuestros grandes zarzuelistas: Arrieta, Gaztambide, Oudrid y Barbieri. Este último le inspiraba siempre los más encendidos elogios.

No se detuvo aquí la prodigiosísima e inextinguible actividad de don Emilio. Editó producciones teatrales de Juan del Encina y de Lope de Rueda, de novelas raras que habían dado prestigio a escritores de los siglos XVI y XVII. Dió a la estampa valiosos estudios sobre leyendas diversas, sobre impresores y calígrafos, sobre problemas de fonética y de sintaxis, alguna novela de su propio numen. Examinando a fondo los Anales de la Corporación académica que le tenía como Secretario, leyó en la Fiesta del Libro de 1928 un discurso sobre las obras publicadas por la misma, deteniéndose a reseñar las causas, propósitos y personas que hubieron de intervenir en cada una de esas publicaciones. Trabajó muy particularmente en la comisión del «Boletín», donde colaboraba constantemente; revisó con la escrupulosidad en él notoria gran parte de la edición 14.ª del *Diccionario vulgar* y además compuso un tercio del tomo I del *Diccionario histórico*.

Los párrafos anteriores siguen de cerca la necrología trazada por don Ramón Menéndez Pidal, quien dió fin a la misma expresándose así: «Con don Emilio Cotarelo se extinguen multitud de actividades de la antigua Aca-

EL SECRETARIO PERPETUO
DE LA
ACADEMIA ESPAÑOLA

Excmo. Sr. D. Emilio Serrano.

Mi querido e insigne Maestro. Acabo de leer la revistilla Musicografía y no puedo menos de felicitarle por el artículo sobre La alaja de rumbo, así por su contenido como por la insuperable manera de contarlo. ¡Gran cosa es tener el alma joven a los 84 años de vida! Pocos podrán alabarse de ello.

Mañana felicitaré a Subirá por haber sabido arrancarle a V. esa preciosa página autobiográfica.

Yo soy siempre su modesto admirador y me ufano con que me llame su amigo.

Emilio Cotarelo

16 de Diciembre de 1935, centenario de otro gran español.

demia; con él desaparece gran parte de los recuerdos de aquel tiempo que él representaba y conocía como nadie, y con él pierde España uno de los eruditos más insignes, de los que más han contribuído al estudio de nuestro pasado.»

* * *

Expuesto ya sintéticamente lo relacionado con la personalidad y la producción de don Emilio Cotarelo y Mori, subrayaré ahora la importancia de numerosas noticias musicales de primera mano que su pluma enquistó en diversas obras, pues ofrecerán información orientadora para quienes se interesen por tal materia, ya que los más desconocen la magnitud y calidad del contenido albergado allí, sin presentir siquiera la importancia de tales aportaciones. Si no me equivoco, será éste el mejor tributo que, en el centenario de ese gran investigador, puedo pagar a su memoria, sin rebasar el terreno de mis actividades musicológicas.

Apareció en 1924 la primera parte de su extenso *Ensayo sobre la vida y obras de Calderón de la Barca.* Sus páginas contienen una amplísima historia de los autos sacramentales, en cuyo cultivo tanto se había distinguido ese dramaturgo, y a los cuales, desde la primera época, se aplicó música ya religiosa en forma de salmos e himnos, ya profana en forma de cantares o «sones» conocidos, tanto romances como villancicos, que recibían ahora novísima letra. Con Calderón doblan los autos la longitud literaria y dan mayor intervención a la música. Entre los compositores que colaboraron con él destacaban Cristóbal Galán, notable maestro de capilla en el convento de las Descalzas Reales, que cada año percibía 500 reales por ese concepto; fray Juan Romero, que ocupaba un puesto análogo en el Convento de la Merced y llegó a percibir 550 reales, y el maestro Manuel de Navas, que llegó a cobrar hasta 1.100 reales, en años posteriores a los de aquellos dos. También da la misma obra noticias muy abundantes sobre las fiestas de zarzuela palatinas, tan fomentadas bajo los auspicios del monarca Felipe IV.

Se lee con fruto, y a ratos con regocijo, el folleto que don Emilio publicó en 1916 con el título *Actores famosos del siglo XVII: Sebastián de Prado y su mujer Bernarda Ramírez,* pues tales páginas ofrecen cuadros vivos de antiguas costumbres teatrales donde la música desempeñaba lucido papel, y no sólo en la tierra peninsular donde habían nacido aquellos actores, sino en países extranjeros adonde los llevó la fama y en donde alguno permaneció largo tiempo con otros colegas suyos. Ella, en particular, fué conocida con el sobrenombre «La Napolitana». Antes de su viaje a Italia había brillado en los coliseos de Madrid y en el Palacio Real del Buen Retiro, como «cuarta» dama de la compañía, denominada también «música», pues lo más fuerte del canto solía recaer sobre la persona que ocupaba este lugar en el cuadro de actores. Cuando Bernarda Ramírez fué a Italia con la compañía de Figueroa, llevaba como arpista a José de

Peral, que venía distinguiéndose por su habilidad. Unos diez años permaneció en París la compañía dirigida por Pedro de la Rosa, y contó con la colaboración de varios músicos, entre ellos los guitarristas Juan Navarro Oliver y Pedro Vázquez en 1666. Aparecen también otros nombres de músicos más al correr los años, y se organizan espectáculos suntuosos donde, en circunstancias especiales, las famosas hijas de Escamilla —tres notabilísimas cantoras— desplegaban su habilidad al son de sonoros instrumentos cuyos nombres no se citan. Concede Cotarelo especial atención a las funciones palatinas, entre ellas las de 1660, año de *La púrpura de la rosa* y de *Celos aun del aire matan*. Una cantante famosa de aquel tiempo, a quien dedicó allí Cotarelo detallada biografía, fué María de Anaya, la cual trabajó varios años en París, sobresaliendo por su voz, y contrajo nupcias con José del Prado, pariente muy próximo del actor de igual apellido, cuyo nombre escabeza este folleto.

El «ensayo biográfico y bibliográfico» puesto bajo el epígrafe *Don Ramón de la Cruz y sus obras*, prodiga las informaciones musicales. Este sainetero fué también perseverante traductor de óperas y ceador de zarzuelas, además de consecuente filarmónico; asociando su nombre, cuando se trataba de teatro netamente español, a los más prestigiosos compositores de sus días. Su primera zarzuela, calificada por él como «drama cómico-harmónico» y titulada *Quien complace a la deidad acierta a sacrificar*, data de 1757 y lleva música del maestro Manuel Pla. Puso música a *La Briseida*, calificada por don Ramón como «zarzuela heroica», y a la zarzuela *Las segadoras*, denominada «zarzuela burlesca», el eminente maestro de capilla don Antonio Rodríguez de Hita, autor, asimismo, de la zarzuela *Las labradoras de Murcia*. *Los portentosos efectos de la Naturaleza* fué la traducción de una ópera con música de José Scarlatti, reformada por don Pablo Esteve; a otras más pusieron música Luis Mison, José Castel, Ventura Galbán, Fabián García Pacheco y Antonio Rosales. Fueron registradas como zarzuelas por don Ramón versiones suyas de varias óperas italianas. Entre sus comedias recordaremos *La Clementina*, con música de Boccherini; *La espigadera* y *El Licenciado Farfulla*, cuya letra y música pronto corrieron por todos los escenarios españoles. Sus numerosos sainetes se exornaban con música de compositores que trabajaban para los teatros municipales de Madrid, y cuya música se conserva en la Biblioteca Municipal de Madrid en buena parte.

Tan documentado libro tiene varios apéndices valiosísimos para el historiador. Uno de ellos reproduce la lista de compañías teatrales madrileñas desde 1757 hasta 1794, encontrándose allí los nombres y apellidos de cuantos actores y músicos habían actuado en dichos coliseos. Figuraban entre los referidos músicos Luis Rullet, Juan Manuel López, Manuel Ferreira y Antonio Guerrero, designados como «músicos de compañía». Al crearse después el cargo de «maestro de compañía», los primeros en desempeñarlo fueron el catalán Pablo Esteve y el navarro Blas de Laserna,

auxiliados por los «músicos» Antonio Rosales y Jacinto Valledor, y, una vez jubilado Esteve, ocupó el puesto vacío Pablo del Moral.

Otro apéndice traza noticias fehacientes de actores que actuaron en Madrid durante aquel período. He aquí una breve relación referida a los que más brillaron como cantantes: Mariana Alcázar, cuya biografía completa, según Cotarelo y Mori, llenaría muchas páginas; Joaquina Arteaga, que se lució también como intérprete de óperas y como solista en los conciertos de fines del siglo XVIII; Sebastián Briñoli, cantante italiano establecido y nacionalizado en España, que sedujo representando zarzuelas, óperas y tonadillas; Diego Coronado, uno de los actores que estrenaron más sainetes de don Ramón de la Cruz; las hermanas Petrola, Laureana y Lorenza Correa (esta última, ya entrado el siglo XIX, brilló en Italia como cantante de ópera, y para ella compuso Rossini *Aureliano in Palmira*, estrenado en Milán); José Espejo, célebre actor cómico, de quien dijera Moratín, cuando él llevaba muchos años en la tumba, que aún no había tenido competidor alguno; María Antonia Fernández, conocida por «La Caramba», cuyo prolongadísimo renombre ha inspirado en nuestros días varias obras de diversa especie; Manuel García Parra, que en 1802 imprimió un tratado histórico titulado *Origen, épocas y progresos del teatro español;* Miguel Garrido, «príncipe de los graciosos de su tiempo», muy celebrado por Moratín; María de la Chica, conocida por «La Granadina», para quien don Ramón de la Cruz escribió numerosos sainetes; Rosalía Guerrero, hija del famoso actor Manuel, y «singular en todo lo jocoso»; María Ladvenant, conocida por «La Lavenana» e insigne tanto en lo cantado como en lo declamado; Gabriel López, conocido por «Chinita», cuyo nombre aparece en los títulos de varios sainetes debidos a don Ramón de la Cruz; Petronila Morales, madre de las tres Correa citadas; Manuela Morales, que fué mujer del famoso tenor Manuel García, pero no madre de las dos hijas de éste, más tarde celebérrimas, la Malibrán y la Viardot, pues aquél las tuvo con la actriz de cantado Joaquina Briones; los hermanos José y María Mayor Ordóñez, conocidos por «El Mayorito» y «La Mayorita», que cantaban primorosamente, distinguiéndose ella por su amor a la música italiana; Nicolasa Palomera, que sobresalió como cantora en tonadillas, comedias de música y zarzuelas; Antonia de Prado, la infeliz esposa de Isidoro Máiquez; Mariano Querol, gracioso, a quien Moratín elogió por lo bien que hacía los papeles de viejo, de rústico y de figurón; los hermanos Mariana y Mariano Raboso; Polonia Rochel, la actriz para quien compuso más sainetes don Ramón de la Cruz, y que durante muchos años fué graciosa de cantado en Madrid; Vicente Sánchez, conocido por «Camas», esposo de Mariana Raboso y tenor que durante algún tiempo cantaba diariamente en la escena; Vicenta Sanz, conocida por «La Carambilla»; Teresa de Segura, graciosa de música que estrenó variadas zarzuelas de don Ramón de la Cruz; Catalina Tordesillas, notable intérprete que, cuando llevaba once años actuando en Madrid, solicitó la eximieran de

cantar en tonadillas y sainetes, y la reservasen para hacerlo en arias sueltas, comedias de música, zarzuelas y óperas españolas, y varios actores más de uno y otro sexo.

Otro apéndice de la misma obra reproduce, transcritos por Pedrell para voz y piano, dos fragmentos de la zarzuela *Las labradoras de Murcia*, con letra de don Ramón y música de Rodríguez de Hita, como queda dicho.

* * *

A esta producción de Cotarelo y Mori, cuyo amplio contenido musical he apuntado, había antecedido otra dedicada al autor del poema *La música*, don Tomás de Iriarte. Llevaba el título *Iriarte y su época;* fué premiada por la Real Academia Española en certamen público y quedó editada por esta misma Corporación cuando corría el año 1897. Baste recordar lo mucho que por la música hiciera este fabulista —a quien he presentado como cultivador de esa disciplina artística en mi obra *El poeta-compositor don Tomás de Iriarte y el cultivo español del melólogo (melodrama)*— para que se deduzca el gran interés musicológico de *Iriarte y su época*. Descontado todo lo concerniente a las manifestaciones puramente literarias, ese otro aspecto rebosa de continuo. Partidas de bautismo y defunción, documentos variadísimos, epistolario, relaciones, poesías inéditas y otro material en buena parte inédito asimismo, muestran un valor histórico de gran interés para los músicos.

Unas palabras del prólogo manifiestan el escrupuloso criterio seguido por don Emilio al escribir esta producción en cierto modo juvenil, criterio que se mantendría con suma perseverancia hasta el final de una vida fecunda. Esas palabras dicen así: «Ante las exigencias de la crítica moderna, y sacrificando el propio lucimiento al anhelo de ser exacto y rigurosamente fiel, he dejado con frecuencia hablar al mismo interesado o bien al testigo más inmediato. Así conserva el documento lo que suele tener de pintoresco y, sobre todo, de preciso, especialmente en los casos en que lo singular de la expresión y lo extraño del suceso referido o del juicio formulado pudieran perder en energía o color al pasar por ajena alquitara.»

Como don Tomás de Iriarte era fundamentalmente literato, a otros literatos y humanistas de su tiempo dedicó también gran atención el biógrafo don Emilio, mereciendo especial interés lo referente al bibliotecario don Juan de Iriarte, y tras ello lo relacionado con don Nicolás Fenández de Moratín, don José Clavijo y Fajardo, el grafómano don Francisco Mariano Nifo, don Vicente García de la Huerta y don José Cadalso, el poeta enamorado de la actriz María Ignacia Ibáñez, cuyo cadáver habría de desenterrar, aunque sólo en parte, presa de lúgubre dolor por la pérdida de aquella idolatrada mujer. Examina don Emilio la situación del teatro y la influencia del Conde de Aranda para lograr su reforma; la tertulia de la fonda de San Sebastián, en donde alternaban con los literatos españoles

algunos extranjeros interesadísimos por el teatro y la literatura del país con cuya vida se identificaron, especialmente Pedro Napoli-Signorelli y el conde Juan Bautista Conti, autor aquél de una *Historia crítica de los teatros* y traductor éste de poesías españolas, debiéndose anotar, como lo hiciera Menéndez Pelayo, que la referida tertulia no se interesaba tanto por el clasicismo francés como por la corriente itálica, especialmente en la lírica. Corrían los años en que Cadalso publicó su sátira *Los eruditos a la violeta*, obra donde la música obtiene el interés debido, por cierto, y en aquella tertulia leyó ese vate sus *Cartas marruecas*. También desempeñó allí lucido papel don Tomás de Iriarte, al presentar, entre otros trabajos, uno sobre las condiciones musicales de la lengua castellana, que después dejaría reducido a una simple nota en su poema *La música*.

En la vida social desempeñó don Tomás papel muy airoso, no solamente como tañedor de violín o de viola en las «academias» o conciertos íntimos, sino como autor de «sinfonías concertantes». Este y otros aspectos autobiográficos, así como su amor a Mengs y a Haydn —el gran pintor y el gran compositor— aparecen trasladados a la obra de don Emilio con el mayor detalle. Abundaban los filarmónicos fervientes en la aristocracia madrileña de aquel tiempo, y don Tomás asistía con asiduidad a las tertulias del gran mundo, brillando con sus luces y con su saber. Todo ello le estimuló para componer el poema *La música*. A este volumen consagra don Emilio un extenso capítulo que se lee con delectación, prodigando en él atractivas noticias bajo múltiples aspectos. Las *Fábulas literarias* de don Tomás están llenas de referencias musicales, ya con intención crítica, ya con ánimo satírico, y su esclarecido biógrafo les dedicó un capítulo rico en observaciones y agudezas, señalando las alusiones de esos apólogos a diversos literatos. Lo anotado hasta aquí sólo muestra algunos aspectos del voluminoso libro *Iriarte y su época;* ello basta para que se aprecie su valor documental.

También lo tiene otra obra, copiosísima, de don Emilio Cotarelo; apareció en 1904, después de haber obtenido el premio de la Biblioteca Nacional, que la imprimió a sus expensas, y su extenso título principia con las palabras *Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España*. Contiénense ahí noticias, extractos o copias de trabajos, así impresos como inéditos, en pro y en contra de las representaciones teatrales; dictámenes de jurisconsultos, moralistas y teólogos; consultas del Consejo de Castilla y exposiciones de las villas y ciudades pidiendo la abolición o la reposición de los espectáculos públicos. Tras esto aparece un apéndice comprensivo de las principales disposiciones legislativas referentes al teatro. Gran novedad, en sus días, la de esta obra, cuyas páginas muestran de qué modo se había juzgado la licitud o legitimidad de los espectáculos teatrales en suelo español al correr los siglos. El primer libro entero escrito contra el teatro se fechó en 1609, y el último, en 1814. Hubo muchos antagonistas, sí; pero también aparecieron valiosos defensores.

entre ellos la Villa de Madrid, que sostenía los hospitales con el importe de las entradas a los coliseos públicos. Hubo monarcas a quienes atraía tal recreo, como Felipe IV, y otros que lo repelían, como la esposa de éste, doña Mariana de Austria, que al quedar viuda suprimió en absoluto las representaciones hasta que su hijo don Carlos II, huérfano de padre cuando sólo contaba cuatro años, tuviese gusto en verlas. Grandes e inacabables fueron las luchas en pro y en contra de esa diversión.

Al recopilar don Emilio tan valioso material, en parte impreso y en parte manuscrito, lo enriqueció con numerosas indicaciones biográficas de autores de segunda fila. Ese arsenal de noticias, reproducidas fidedignamente, acoge también referencias musicales dignas de nota, efectuándolo ya pasajeramente, ya deteniéndose con delectación, según la naturaleza o la importancia de los textos espigados. Los dictámenes no podían ser más contradictorios, predominando los adversos, como es natural. Por lo común, las acusaciones se basan en hechos de cuya índole permite formar idea el siguiente fragmento debido a la pluma de don García de Loaisa y Girón, Limosnero y Capellán Mayor del rey don Felipe II, y más tarde presentado para la mitra toledana: «En la comedia sin recato no se ve otra cosa sino mujeres ataviadas y descompuestas, y no se oyen sino palabras torpes, suavidad de voces e instrumentos músicos que ablandan y pervierten los corazones.» Mas, por contraste —y por excepción—, se formulan otros juicios bien distintos, como aquel del jesuíta P. Ignacio de Camargo, en 1689, donde se puede leer: «La música de los teatros de España está hoy en todos primores tan adelantada, que no parece que pueda llegar a más. Porque la dulce armonía de los instrumentos, la destreza y suavidad de las voces, la conceptuosa agudeza de las letras, el aire y sazón de los estribillos, la variedad y dulzura de los tonos, la gracia de los quiebros, la suspensión de los redobles y contrapuntos hacen tan suave y deliciosa armonía que tiene a los oyentes como suspensos y hechizados.»

* * *

Sorprende por su riqueza documental de primera mano el material presentado sistemáticamente en la obra constituída por un tomo en dos volúmenes, que publicó la «Nueva Biblioteca de Autores Españoles» con el título *Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácaras y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII, ordenada por don Emilio Cotarelo y Mori*. Su vastísima introducción general puntualiza y justifica la necesidad de estudiar todo ello separadamente, por imponerlo así el buen método y la claridad, no obstante que todos aquellos interludios contengan muchas circunstancias comunes y hasta haya existido una especie de compenetración de unos en otros, pues mostraban diferencias bien características. Examínanse minuciosamente ahí las «loas» anteriores a Agustín de Rojas, las producidas por éste y por sus coetáneos, y las que se escribieron

después, clasificadas estas últimas en varios grupos: loas sacramentales, loas al nacimiento de Cristo, a Nuestra Señora y a los Santos; loas de fiestas reales y para casas particulares y para presentación de compañías. Con igual detalle se estudian los entremeses, desde los primitivos, entre los cuales cabe incluir las «farsas» de Lucas Fernández, hasta los de época posterior, a cuya producción hubieron de contribuir Cervantes, Quiñones de León, Calderón de la Barca, Moreto, Avellaneda y otros entremesistas; seguido todo esto de una relación de los principales intérpretes que tuvieron estas obras menores, entre ellos el célebre «Juan Rana», cuyo verdadero nombre era Cosme Pérez y acerca del cual se traza una extensa biografía. Tras la definición de los «bailes», considerados como género dramático con intervención de música y canto, su distinción entre «bailes cantados» y «bailes entremesados» (estos últimos en parte hablados), y utilísimas referencias de obras pertenecientes a esta especie particular, viene un amplísimo estudio sobre las danzas —ya aristocráticas, ya populares— y de los bailes populares en el teatro; en seguida, una relación de los músicos compositores de bailes, comenzando por Juan Blas, el artista elogiado por Lope de Vega en los términos más calurosos, y, finalmente, un análisis de la técnica de los susodichos bailes y una minuciosa relación alfabética de los mismos, con la referencia de las piezas teatrales donde aparece consignado cada uno de ellos. Con igual minuciosidad se explican la «jácara» en su histórica evolución, apoyada por innumerables citas, y deteniéndose en la significación de las «jácaras entremesadas»; el «tono», «tonada» o «tonadilla» primitiva, que no se debe confundir con la «tonadilla escénica» de la segunda mitad del siglo XVIII; las «mojigangas», tanto las no dramáticas como las destinadas al teatro; los «fines de fiesta», que exornaban las funciones reales y las particulares, aunque también se introducían en el teatro público; los «matachines» o breves espectáculos intercalados en los entremeses, donde los actores danzaban y hacían juegos cómicos, siempre mímicos y grotescos, y las «follas» o piezas breves compuestas de pasos inconexos en los que se cantaba y danzaba.

Acumula nuevas noticias de vital interés musicológico el extenso libro publicado en 1917 con el título *Orígenes y establecimiento de la ópera en España hasta 1800*. Trázanse allí, entre otros variados asuntos, aquellos relacionados con la primera compañía de *Trufaldines* llegados a Madrid; la construcción del teatro de los Caños del Peral, óperas cantadas por actores españoles; influencia de Farinelli en la corte española; listas de óperas montadas en el Buen Retiro y teatros municipales de Madrid, así como en los coliseos de Barcelona, Valencia, Cádiz y otras poblaciones españolas, con sus repartos correspondientes; repertorio de los conciertos cuaresmales durante los últimos años del siglo XVIII, y biografías de los principales intérpretes extranjeros.

Mostró un cuadro de grandes proporciones: aquel constituído por el tríptico que Cotarelo y Mori, en los primeros años de su creación ingente,

agrupó bajo el título común «Estudios sobre el arte escénico en España». Lo inició, en 1896, con aquel cuya portada dice: *María Ladvenant y Quirante, primera dama de los teatros de la Corte.* En 1897 apareció *María del Rosario Fernández, «La Tirana», primera dama de los teatros de la Corte.* Y en 1902 cerró esta serie *Isidoro Máiquez y el teatro de su tiempo.* Por ser tan portentosa la riqueza documental de estos volúmenes, la enunciación detallada del material de primera mano inserto allí ocuparía un espacio grandísimo. Las figuras centrales que dan título a cada volumen ofrecían una propicia oportunidad para que el autor volcara el fruto de sus investigaciones jamás interrumpidas. Allí la historia musical llenó lagunas insospechadas, tanto al tratar de la Ladvenant, que fué una de las más insignes tonadilleras a la vez que excelsa actriz, como al tratar de «La Tirana», que, contra lo que se suele creer, jamás cantó zarzuelas ni tonadillas, pues fué tan sólo dama de representado, y de Máiquez, que sobresalió como galán de verso y se distinguió como cantante de óperas cómicas francesas una vez vertidas al español, asunto éste que traté con amplitud en la «Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid» (año 1954). Presentan esos libros innumerables informaciones de orden musical, inéditas anteriormente.

* * *

Por falta de espacio renuncio a comentar aquí otras producciones más, aunque literaria y musicológicamente bien lo merecían, porque avaloran la ingente labor del erudito Cotarelo y Mori. Por fortuna, la bibliografía de tan copioso y variadísimo caudal quedó establecida por él mismo. La presentó, ordenada numéricamente, al final del único volumen de su *Historia de la zarzuela*, muy poco antes de acaecer su fallecimiento. Diríase que presentía su próximo adiós a la vida, minado por su afección bronquial y su dolencia cardíaca, y que por eso la quiso puntualizar en ese libro, cuya portada no consigna que era el tomo primero de la obra, y eso que le animaba el propósito de culminarla, aunque todo aquello quedó inconcluso, desgraciadamente.

Reproduzcamos íntegramente esa bibliografía, ya que, además de cada título, aparecen el lugar y año de la impresión, así como también el formato, constituyendo, por tanto, un documento fidedigno a todas luces. Dice así:

1. *El Conde de Villamediana.* Estudio biográfico y crítico con varias poesías inéditas del mismo. Madrid, 1886, 4.°.
2. *Tirso de Molina.* Investigaciones bio-bibliográficas. Madrid, 1893, 8.°.
3. *Vida y obras de don Enrique de Villena.* Madrid, 1896. 8.°.
4. *Estudios sobre la Historia del arte escénico en España.* I. *María*

Ladvenant y Quirante, primera dama de los teatros de la Corte. Madrid, 1896. 8.°.

5. *Estudios sobre la Historia del arte escénico en España.* II. *María del Rosario Fernández («la Tirana»).* Madrid, 1897. 8.°.

6. *Iriarte y su época,* obra premiada en público certamen por la Real Academia Española e impresa a sus expensas. Madrid, 1897. 4.° mayor.

7. *El supuesto libro de «Las querellas» del Rey Don Alfonso el Sabio.* Madrid, 1898. 4.°.

8. *Traductores castellanos de Molière.* Madrid, 1899. 4.° (Homenaje a Menéndez Pelayo.)

9. *Discurso de ingreso en la Real Academia Española. Sobre las imitaciones castellanas del Quijote.* Madrid, 1900. 4.°.

10. *Don Ramón de la Cruz y sus obras.* Ensayo biográfico y bibliográfico. Madrid, 1899. 4.°.

11. *Cancionero de Antón de Montoro (el Ropero de Córdoba), poeta del siglo XV,* publicado por primera vez; con prólogo y notas. Madrid, 1900. 8.°.

12. *Juan del Encina y los orígenes del teatro español.* Madrid, 1901. 8.°.

13. *Catálogo biográfico de las personas retratadas por Goya, en los cuadros de la Exposición de retratos de 1901.* Madrid, 1900. 8.°.

14. *Revista Española.* Madrid, 1901. 4.° mayor.

15. *Estudios de historia literaria de España.* Madrid, 1901. 8.° (Contiene, entre otros trabajos, dos extensos artículos acerca de Garci Sánchez de Badajoz y de don Manuel Tamayo y Baus.)

16. *Cancionero inédito de Juan Alvarez Gato, poeta madrileño del siglo XV.* Madrid, 1901. 8.°.

17. *Lazarillo de Manzanares.* Novela española del siglo XVII, de Juan Cortés de Tolosa. Reimpresión y notas. Madrid, 1901. 8.°.

18. *Comedia de Sepúlveda* (del siglo XVI). Ahora por primera vez publicada; con advertencia y notas. Madrid, 1901. 8.°.

19. *Estudio sobre la historia del arte escénico en España.* III. *Isidoro Máiquez y el teatro de su tiempo.* Madrid, 1902. 8.°.

20. *El primer auto sacramental del teatro español y noticia de su autor, el Bachiller Hernán López de Yanguas.* Madrid, 1902. 4.°.

21. *El supuesto casamiento de Almanzor con una hija de Bermudo II.* Madrid, 1903. 4.°.

22. *Las armas de los Girones.* Madrid, 1903. 4.°.

23. *Teatro español del siglo XVI. Catálogo de piezas impresas y no conocidas hasta el presente.* Madrid, 1903. 8.°.

24. *Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España.* Obra premiada por la Biblioteca Nacional e impresa a sus expensas. Madrid, 1904. 4.°.

25. *Efemérides cervantinas, o sea, resumen cronológico de la vida de Miguel de Cervantes Saavedra.* Madrid, 1905. 8.°.

26. *Cervantes. Epístola a Mateo Vázquez.* Reimpresión y notas. Madrid, 1905. 8.°.

27. *Cervantes en el centenario del Quijote.* Madrid, 1905. 4.°.

28. *Colección selecta de antiguas novelas españolas.* Madrid, 1906 y siguientes. Doce tomos con extensas biografías y notas bibliográficas y críticas.

29. *Comedias del maestro Tirso de Molina* (En la nueva Biblioteca de Autores Españoles). Con extensa biografía y bibliografía. Madrid, 1906 y 1908; dos volúmenes. 4.°.

30. *Los grandes calígrafos españoles.* I. *Los Morantes.* Madrid, 1906. 8.°.

31. *Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los amantes de Teruel.* 2.ª edición. Madrid, 1907. 8.°.

32. *Vida y obras de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo* (en la colección de Escritores Castellanos, tomos 128 y 129). Madrid, 1907 y 1909; dos volúmenes. 8.°.

33. *Noticia acerca del enigmático personaje don Juan de Espina.* Madrid, 1908. 8.°.

34. *Colección de poesías relativas al Dos de Mayo.* Madrid, 1908. 4.°.

35. *Migajas del ingenio.* Colección rarísima de entremeses y bailes del siglo XVII. Con prólogo y notas. Madrid, 1908. 8.°.

36. *Obras de Lope de Rueda.* (Edición de la Real Academia Española. Con introducción biográfica y bibliográfica) Madrid, 1908; dos volúmenes. 8.°, con extensa biografía de Lope.

37. *Ultimos estudios acerca del Burlador de Sevilla.* Madrid, 1908. 4.°.

38. *Noticias biográficas acerca de Alberto Ganassa, actor italiano del siglo XVI, primer edificador del teatro español.* Madrid, 1908. 4.°.

39. *Fonología española.* Madrid, 1909. 8.°.

40. *Diccionario biográfico y bibliográfico de calígrafos españoles.* Obra premiada por la Biblioteca Nacional e impresa a expensas del Estado. Madrid, 1913 a 1916. 2 vols. 4.° mayor, con láms.

41. *Sobre el «Le» y el «La». Cuestión gramatical.* Madrid, 1910. 8.°.

42. *Don Francisco de Rojas Zorrilla. Noticias biográficas y bibliográficas.* Madrid, 1911. 8.°.

43. *Historia del Entremés, la Loa, el Baile, la Jácara y demás piezas menores de teatro en los siglos XVI y XVII.* (En la Nueva Biblioteca de Autores Españoles). Madrid, 1911. 2 vols. 4.° mayor.

44. *Herenio.* Novela histórica. Madrid, 1912. 8.°.

45. *El hijo del Conde-Duque.* Novela histórica. Madrid, 1912. 8.°.

46. *Obras de Lope de Vega.* Nueva edición de la Academia Española. Madrid, 1916 a 1929. 13 vols. 4.° mayor, cada uno con veinte comedias.

47. *Sainetes de don Ramón de la Cruz, en su mayoría inéditos.* Madrid, 1915 a 1923 (en la Nueva Biblioteca de Autores Españoles). 2 vols. 4.° mayor. Contiene 165 obras.

48. *Don Diego Jiménez de Enciso y su teatro.* Madrid, 1914. 4.°.

49. *Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda. Indicaciones bibliográficas.* Madrid, 1915. 4.°.

50. *La descendencia de Lope de Vega.* Madrid, 1915. 4.°.

51. *El licenciado Sebastián de Horozco y sus obras.* Madrid, 1916. 4.°.

52. *Actores famosos del siglo XVII: Sebastián de Prado y su mujer, Bernarda Ramírez.* Madrid, 1916. 4.°.

53. *Don Juan Bautista Diamente y sus comedias.* Madrid, 1916. 4.°.

54. *Los puntos oscuros de la vida de Cervantes.* Madrid, 1916. 8.°.

55. *Luis Vélez de Guevara y su teatro.* Madrid, 1917. 4.°.

56. *Origen y establecimiento de la ópera en España hasta fines del siglo XVIII.* Madrid, 1917. 4.°.

57. *Noticias y documentos relativos a la historia y literatura españolas* recogidos por don Cristóbal Pérez Pastor. Con prólogo y notas. Madrid, 1910 a 1919. 4 vols. 4.°.

58. *Biblioteca de «El Sol». Postfígaro.* Artículos no coleccionados de don Mariano José de Larra. Madrid, 1918. 2 vols. 8.°.

59. *Una opinión nueva acerca del autor del «Diálogo de la lengua».* Madrid, 1918. 4.°.

60. *Cuestión literaria. ¿Quién fué el autor del «Diálogo de la lengua»?* Madrid, 1920. 4.°.

61. *Dramáticos españoles del siglo XVII. Alvaro Cubillo de Aragón.* Madrid, 1918. 4.°.

62. *Dramáticos españoles del siglo XVII. Don Antonio Coello y Ochoa.* Madrid, 1919. 4.°.

63. *Dramáticos españoles del siglo XVII. Los hermanos Figueroa y Córdoba.* Madrid, 1919. 4.°.

64. *Ultimos estudios cervantinos.* Madrid, 1920. 8.°.

65. *Necrología de don Benito Pérez Galdós.* Madrid, 1920. 4.°

66. *Homenaje a Joaquín Ibarra.* Discurso leído en él. Madrid, 1923. 4.°

67. *El tecnicismo en la prehistoria.* Madrid, 1923. 4.°.

68. *Ensayo sobre la vida y obras de don Pedro Calderón de la Barca.* Madrid, 1924. 4.°.

69. *Los últimos amores de Larra.* Madrid, 1924. 4.°.

70. *Un gran editor español del siglo XVIII. Biografía de don Antonio de Sancha.* Madrid, 1924. 8.°.

71. *La reforma del calendario.* Orígenes y estudio práctico de esta cuestión. Madrid, 1924. 8.°.

72. *Elogio biográfico de don Ramón de Mesonero Romanos.* Madrid, 1925. 4.°.

73. *Algunas noticias nuevas acerca de Rodrigo Cota.* Madrid, 1926. 4.°

74. *Nuevas noticias biográficas acerca de Feliciano de Silva.* Madrid, 1926. 4.°.

75. *Una tragedia real de la Avellaneda.* Madrid, 1926. 4.°.

76. *Varias noticias nuevas acerca de Florián de Ocampo.* Madrid, 1926. 4.°.

77. *La bibliografía de Moreto.* Madrid, 1927. 4.°.

78. *Nuevos y curiosos datos biográficos del famoso trovador y novelista Diego de San Pedro.* Madrid, 1927. 4.°.

79. *Editores y galerías de obras dramáticas en el siglo XIX.* Madrid, 1928. 4.°.

80. *Discurso acerca de las obras publicadas por la Academia Española y catálogo de ellas.* Madrid, 1928. 4.° mayor.

81. *Biografía de don Manuel Tamayo y Baus.* Madrid, 1929. 4.°.

82. *«La estrella de Sevilla» es de Lope de Vega.* Madrid, 1930. 4.°.

83. *La Avellaneda y sus obras. Ensayo biográfico y crítico.* Madrid, 1930. 4.°.

84. *Mira de Amescua y su teatro. Estudio biográfico y crítico.* Madrid, 1931. 4.°.

85. *Catálogo descriptivo de la gran colección de «Comedias escogidas», que consta de cuarenta y ocho volúmenes impresos de 1652 a 1704.* Madrid, 1932. 4.°.

86. *Actores famosos del siglo XVII. María de Córdoba («Amarilis») y su marido Andrés de la Vega.* Madrid, 1933. 4.°.

87. *Sobre el «Quijote» de Avellaneda y acerca de su autor verdadero.* Madrid, 1934. 4.°.

Concluye tan larga lista con la advertencia de que el autor había escrito más de un centenar de artículos en revistas y periódicos, así como también las contestaciones a los discursos de recepción de los señores Bethancourt y don Miguel Echegaray. Sin embargo, la relación no está completa, ya que habría podido cerrarse añadiendo un libro más, en la forma siguiente:

88. *Historia de la zarzuela.* Madrid, 1934. 4.°.

Esta obra, inconclusa por desgracia, hubiera debido tener cincuenta capítulos, como he descubierto cuando el autor llevaba más de veinte años en la tumba. Venía publicándose por capítulos en el «Boletín» de la Real Academia Española. Don Emilio formó un tomo con los quince primeros, a los que precedía un prólogo donde mostraba lo que era el verdadero teatro lírico español, al cual debería denominarse «zarzuela» con propiedad y exactitud, según su sentir. Los seis capítulos iniciales muestran las fases de la zarzuela desde sus inicios con don Pedro Calderón de la Barca hasta su renacimiento entre los años 1832 a 1848. Cada uno de los capítulos siguientes examina un año teatral, comenzando por el de 1848-49. Y hubiera seguido este plan hasta el postrer año del penúltimo decenio; mas la muerte le sorprendió cuando el «Boletín» sólo había publicado hasta el XXI inclusive. Recientemente, merced a un familiar de don Emilio, ha llegado a mi poder, entre otros manuscritos más, el que hubiera finalizado la obra. Se encabeza con el título «Capítulo 50»; por el sumario trazado pulcramente se ve que habría condensado lo referente a esas acti-

vidades líricas en el último decenio del siglo pasado. Tras los párrafos preliminares (sin duda listos para ir a la imprenta en su día, aparecían muchos materiales sueltos y pendientes de reconstrucción, lo que me ha permitido redactar un artículo destinado a las prensas. Por todo ello se deduce que la *Historia de la Zarzuela* se habría repartido en tres volúmenes.

Ese libro, en parte canto de cisne y en parte póstumo, analiza con gran lujo de precisos detalles aquellas zarzuelas dignas de admiración, examinando así la letra como la música, deteniéndose en la interpretación y recogiendo las críticas que tales obras inspiraran en cada caso. Aunque la información recae principalmente sobre Madrid, también atiende a lo realizado en otras ciudades españolas, y su lectura puede prestar utilidad a los estudiosos. ¡Lástima que la muerte sepultara propósitos de gran calidad, habiendo dado lugar a que se perdieran más de veinticinco capítulos, probablemente concluídos algunos y puestos en el telar otros! El postrero, que llegó recientemente a mis manos, rinde tributo a tres grandes operistas españoles: Chapí y Bretón, entregados a la zarzuela con perseverancia también, y don Emilio Serrano, autor de cuatro óperas estrenadas en el Teatro Real y catedrático de Composición en el Conservatorio de Madrid.

Aquellos tocayos habrían de proporcionarme gratísimas horas en los seis o siete años anteriores a la iniciación de nuestra guerra civil. Con Cotarelo y Mori tenía yo trabada sólida e inquebrantable amistad desde poco tiempo antes, según queda referido. Con el maestro Serrano había estudiado Composición en mi juventud y él me contaba entre sus discípulos predilectos. No se conocían, aunque parezca extraño; yo los puse en relación y al punto, con regularidad constante, iba yo todos los lunes a casa del literato, como queda expuesto, y después marchábamos los dos a casa del músico, donde se evocaban incesantemente recuerdos teatrales del pasado siglo y primeros lustros del presente. Por mi iniciativa, que apoyó Cotarelo y Mori, el maestro Serrano escribió para mí sus *Memorias*, cuyo manuscrito conservo devotamente. Hice publicar algunos de esos capítulos en la revista «Musicografía», dirigida por Daniel de Nueda y editada en Monóvar. Al conocer uno de aquellos capítulos don Emilio Cotarelo, escribió una carta que pasó después a mi archivo y que dice así:

«Mi querido e insigne tocayo: Acabo de leer la revistilla «Musicografía» y no puedo menos de felicitarle por el artículo sobre la *La maja de rumbo*, así por su contenido como por la insuperable manera de contarlo. ¡Gran cosa es tener el alma joven a los ochenta y cuatro años de vida! Pocos podrán alabarse de ello.

»Mañana felicitaré a Subirá por haber sabido arrancarle a Vd. esa preciosa página autobiográfica.

»Yo soy siempre su modesto admirador y me ufano con que me llame su amigo.

»*Emilio Cotarelo.*

»16 de diciembre de 1935, centenario de otro gran español.»

Contadas veces se repitieron aquellas inolvidables tertulias. El 19 de enero siguiente recogí al literato en su propio hogar, como de costumbre, y juntos fuimos al del compositor. Cuando finalizó la tertulia de aquel lunes, me despedí de Cotarelo y Mori a la puerta del «metro» de la Opera con la frase de rúbrica: «Hasta el próximo lunes, don Emilio», y estreché su mano cordialmente. ¡Quién me hubiera dicho entonces que siete días después, a la hora de nuestra semanal tertulia, estaría inhumado el cadáver de aquel gran investigador a quien tan profundamente estimábamos don Emilio Serrano y el firmante de estas emocionadas líneas!

José Subirá

LA FLORA Y LA FAUNA EN LA OBRA DE VALLE-INCLAN

Introducción

La flora y la fauna invaden la obra de Valle-Inclán. En ella tienen un amplio significado; unas veces integran el paisaje como puros elementos decorativos; otras, contribuyen, con su variada simbología y sentido supersticioso, a crear un «clima». Esas pinturas vallinclanescas alcanzan a veces la belleza de los fondos pictóricos de la escuela veneciana o quedan reducidas, como señala Pedro Salinas, a anacrónicos telones de fotógrafos callejeros; pues bien: en uno u otro caso, los mismos animales y plantas se armonizan con la estética que impera en estas descripciones vallinclanescas, siguen el mismo ritmo de la evolución estilística del conjunto de la obra de Valle-Inclán.

En otros trabajos precedentes estudiábamos las «acotaciones» dramáticas para conseguir captar parte del ambiente poético de su obra, también vimos la andadura de un personaje individual —Cara de Plata, y otro colectivo—, los ciegos; ahora, al intentar el estudio del paisaje y sus modalidades, sólo perseguimos completar el conocimiento del mundo poético de Valle-Inclán.

El paisaje de Valle-Inclán

Mucho se ha escrito sobre este tema en general y más aún sobre el del 98. «Azorín» nos habla de *El paisaje de España visto por los españoles*, y Unamuno —*Por tierras de Portugal y de España*— nos inculca el sentimiento del amor hacia la Naturaleza. Los hombres del 98 y sus seguidores inmediatos, como Ortega y Miró, en su literatura de «andar y ver» se esfuerzan por hacernos partícipes de su visión de la tierra de Castilla. Se afanan todos por recorrer la meseta castellana y darnos su visión personalísima, que se nos ofrece desde muchas vertientes, casi una por cada escritor. Pero, no lo olvidemos, ese paisaje resulta falso para nosotros, aunque fuese un feliz hallazgo para sus inventores; para ellos, fué inmaculado, poético, pero nosotros, cansinamente, lo estamos utilizando de segunda

mano, sin que nuestros ojos ni nuestra mente actúen, en terreno de tanta pureza, con originalidad. Hay que intentar un nuevo hallazgo, o al menos una nueva manera de ver y de interpretar la originalidad constante que ofrece la Naturaleza.

Para Laín Entralgo, la actitud del hombre del 98 frente al cielo y la tierra está mediatizada por una personal interpretación de la Historia. No se trata de un sentimiento infundido en el alma del hombre por la Naturaleza a través de los ojos y de la sangre. La historia, una personal visión de la historia y de la vida de España se interpone entre el ojo y la superficie de ese panorama que se contempla. Hasta aquí nos parecen acertadas las palabras de tan ilustre investigador, pero disentimos cuando afirma que junto a estos escritores traigamos a don Ramón María del Valle-Inclán, no sólo porque sus ojos no recayeron tan atentamente sobre los campos de Castilla como sobre los de la húmeda y verde Galicia, sino porque Valle-Inclán tiene otra manera de ver y está menos atosigado por esa preocupación que se le ha dado en llamar el problema de España. Los ejemplos que aduce Laín de descripciones vallinclanescas corroboran nuestra opinión. Hay, efectivamente, algo de *paraíso modernista* en estas pinturas de Valle-Inclán, y hay también algo de trasunto de las imágenes remotas, infantiles, que la tierra galaica dejó en el alma del poeta, pero hay algo más.

Zamora Vicente, en su estudio sobre *Las sonatas*, dice que todos estos autores —los del 98 y don Ramón María— coinciden en elevar la sensación de ese paisaje a una categoría superior, pero distingue con acierto que esa categoría es unas veces intelectual —98— y otras estética —Modernismo—. En los escritores del 98 no hay duda de ese intelectualismo. El elemento histórico es el que constituye o informa la categoría intelectual del paisaje de estos artistas. Y es precisamente este elemento el que no se da o se ofrece en muy pequeñas dosis en la obra de Valle-Inclán, porque para este poeta adquiere singular importancia la preocupación estética. Por eso se suele afirmar con acierto que Valle-Inclán aristocratiza, poetiza ese paisaje.

Laín Entralgo, en el capítulo I de su obra *La generación del 98: Un paisaje y sus inventores*, al poner ejemplos de descripciones de estos literatos se olvida de Valle-Inclán, no porque este escritor no los tenga, sino porque si entre los ojos de «Azorín», Machado o Baroja se intercala el cristal de colorines de la historia española, en Valle-Inclán no se descubre ese valor intelectual, sino que mana de cristalino venero una honda preocupación estética. Efectivamente, Valle no describe la descarnada llanura, abrasada y ascética, de los campos manchegos, como «Azorín»; ni los barcavones calizos que asfixian y circundan a Madrid, según Baroja, en *La lucha por la vida;* ni, muchísimo menos, la tierra y el cielo angustiado de Unamuno. No, en Valle-Inclán los valores intelectuales de estas descripciones han sido sustituídos por valores puramente estéticos.

Díaz-Plaja, en su libro *Modernismo frente a Noventa y ocho*, señala los módulos subjetivos de contemplar la Naturaleza: la interpretación

supresensorial, por la que la tierra cobra una significación trascendente, y la interpretación fenoménica, que no sobrepasa la mera apariencia sensible de las cosas, su propia inmanencia. El primer módulo es característico de los nombres del noventa y ocho; la tierra se avalora en virtud de un mensaje extra estético, se presenta cargada de historia. Para los modernistas del paisaje tiene su finalidad en sí mismo y procura solamente un sentido estético. Así, con deseo de generalización se pueden dar por válidas estas dos maneras de contemplar la Naturaleza, aunque el paisaje del noventa y ocho no esté tan absolutamente desprovisto de la percepción sensible de esos elementos naturales ni tampoco de la preocupación estética; ni en el modernismo todo sea puro esteticismo sin contenido ideológico de tipo histórico.

En la obra ya citada de Laín, en el capítulo III: *De limo terrae*, ya nos ofrece algunas descripciones vallinclanescas, pero en ellas apenas si se descubre esa preocupación histórica tan característica del noventa y ocho, y la conclusión a que llega Laín es justa; en ella no nos habla de la historicidad del paisaje de Valle, sino de la estampa de paraíso modernista que alcanza esa descripción de la tierra gallega, que no es una copia de la realidad, que no es pura fenomenología de los accidentes naturales, que no es mera apariencia sensible de las cosas, sino el trasunto que las imágenes remotas, infantiles de esa visión que la tierra natal ha dejado en el alma del poeta. En este mismo sentido se manifiesta Zamora Vicente: «Valle, partiendo de unos elementos leales, cercanos —realidad estricta de la Galicia juvenil o del México apenas entrevisto—, inventa el paisaje de las *Sonatas*. ¿Cómo realiza Valle-Inclán semejante invención?

Díaz-Plaja puntualiza esta actitud del Modernismo: «El Modernismo —nos dice— se apoya en una realidad inmanente, válida por sí misma, y que tiene su finalidad en su propio decorativismo, entrevisto por el artista en ráfagas fulgurantes, y, refiriéndose a Valle, afirma que sus descripciones se enlazan al «clima» espiritual del personaje que lo centra.

Así, pues, de lo expuesto, podemos llegar a una conclusión general: la distinción que existe entre el paisaje de Valle-Inclán y el de los escritores del noventa y ocho.

Las diferencias entre este autor y esa generación ya fueron señaladas con acierto por Joaquín de Entrambasaguas en su trabajo *Leyendo a Valle-Inclán* (*Notas al margen*) 1946: *Don Ramón, la generación del 98 y el Modernismo*. No insistimos, por tanto, en ello y sí solamente en lo que al paisaje se refiere.

Jorge Guillén, en unas breves líneas publicadas en *La Pluma*, en el número homenaje a Valle, señalaba esta distinción y soledad del escritor galaico. Escribía Guillén estas líneas en el 1923; aún faltaban las últimas obras del creador del Marqués de Bradomin. Y decía que Valle es tal vez el único escritor de esa generación que no ha escrito nada sobre el «problema nacional». Guillén no gusta de aquel «terrible nacionalismo a redro

pelo de aquellos demoledores del 98». No le agrada a Guillén «sentirse perdido, egregiamente perdido en la irrealidad de una España demasiado planteada como problema. ¡El problema de España! ¡Qué cansancio, qué fastidio!, exclama el poeta. Y concluye: «Pero ya Valle-Inclán, entonces, el único entonces, levantaba sus casas de prosa y tendía sus puentes de verso dentro de su ideal España perenne. Por lo que escribió y por lo que no escribió, vítor, vítor al poeta puro de la generación del 98.»

Establecida esta individualidad aislada de Valle-Inclán y aceptada, con César Barja, el que hay una continuidad en la estética vallinclanesca, podríamos distinguir en su paisaje tres modalidades perdurando cada una de ellas en la siguiente: una pura, reflejo inmediato de la realidad observada; otra, más idealista, en donde predominan los elementos esencialmente decorativos, es un paisaje estilizado al servicio de un credo estético; y, por último, el característico de su época final, de los «esperpentos», es impresionista, dibujado a trazos y en donde aparece cierto descripcionismo, pero distinto del decimonónico, al realizarse una labor de síntesis, sin agotar la enumeración, y en donde sólo se consignan rasgos, colores, motivos aislados, los más precisos y necesarios para crear un clima, un ambiente. Estamos al final de esa trayectoria que ha señalado Entrambasaguas *de la idealización a lo grotesco*, en el desarrollo del arte vallinclanesco. La flora y la fauna se atemperan a estas tres modalidades del paisaje de Valle, y se ofrecen ya en manifestaciones colectivas o individuales; pueden intervenir alamedas de sauces o la manzana reineta, un aullar de lobos o el grito estridente de un loro ultramarino. Y esta flora y esta fauna concurren con toda su simbología, unas veces mítica, otras supersticiosa.

a) El paisaje, reflejo inmediato de la realidad.

Lo esencialmente galaico en el hombre Valle-Inclán y en su obra no ofrece dudas. Ramón María Tenreiro afirma: «A Valle-Inclán estábale reservada la íntima y plena comunión con el alma de su raza...; los más puros y característicos elementos del espíritu gallego encarnaron dichosamente en su alma. Valle-Inclán es un excelso espíritu representativo de nuestra tierra.» Y otro gran conocedor de Valle, César Barja, señaló que «el tipo galaico es el de la literatura de Valle-Inclán, escritor, de todos los del 1898, el que más ha conservado la indígena modalidad regional de su espíritu». Para aclarar este concepto reproducimos esta interpretación de su galleguismo debida a la pluma de Entrambasaguas, quien afirma que no puede llamarse regionalista, como a la Pardo Bazán, pues si describe y observa la vida gallega, queda al margen de ella. En Valle-Inclán —insiste Entrambasaguas— lo gallego está trascendido por él en todo momento; no se puede hablar de Valle ni como escritor regionalista ni como cosmopolita que incorpora literariamente lo gallego a su obra. Y concluye:

«Fué el escritor que supo dar al mundo entero, en lengua castellana, el eterno y prodigioso poema de Galicia, de su alma, porque el paisaje gallego y el alma galaica aparecen siempre como fondo en la obra de don Ramón.»

Este primer paisaje vallinclanesco que queremos estudiar es esencialmente gallego. Aparece en *Femeninas, Historias perversas, Corte de amor, Historias de santos: de almas en pena, de duendes y ladrones.*

Con una descripción típica de este período se abre la primera estancia de *Flor de santidad:* la venta situada «en mitad de un descampado donde sólo se erguían algunos pinos desmedrados y secos, los frisos azules y amarillos de sus paredes, ya borrosos por la perenne lluvia del invierno», nos reflejan esa humedad tan típicamente galaica. Adornan este escenario natural «ráfagas heladas de la sierra, que imitan el aullido del lobo; las nubes, que se congregan en un horizonte de agua; el son de las esquilas de un rebaño, el balido de una cabra negra en lo alto de los peñascales, y, en el fondo de una hondonada verde y umbría, se alza el santuario de San Clodio mártir, rodeado de cipreses centenarios que cabecean tristemente».

El hallazgo de estas descripciones nos proporciona una agradable sorpresa. Son tan reales y llenos de verdad que nos subyugan. Sentimos el tajante contraste de estos verdes, húmedos y grises de lluvia con la abrasadora planicie dorada de Castilla y Extremadura. Predomina el verde de los campos y la tristeza cenicienta de la niebla, en donde irrumpe, a veces, el oro tenue de un sol débil en una mañana perlina: «Dora los campos la mañana, y el camino fragante, con sus setos verdes goteantes, se despierta bajo el campanilleo de las esquilas, y pasan apretándose las ovejas. El camino es húmedo, tortuoso y rústico como un viejo camino de sementeras y vendimias. Bajo la pezuña quedóse doblada la hierba, y, lentamente, cuando ha pasado el rebaño, vuelve a levantarse esparciendo en el aire santos aromas matinales de rocío fresco...» ¡Qué exquisito poeta es don Ramón María! ¡Cómo rezuma su prosa el lirismo más acendrado y sabe conjugarlo con el dramatismo más intenso de las situaciones anímicas!

La flora y la fauna en estas descripciones es verídica y se enlazan al paisaje en acertada consonancia con leves susurros y augurales revoloteos: «Buscan la sombra de los valladares y desdeñan el ladrido de los perros que asoman feroces, con la cabeza erguida, arregañados los dientes. Las ovejas llenan el camino y pasan temerosas, con un dulce balido, como en las viejas églogas. Los pardales revolotean a lo largo y se posan en bandadas sobre los valladares de laurel, derramando con el pico el agua de la lluvia que aún queda en las hojas.»

Hay animales que ambientan y completan estos retazos de la tierra gallega: son las ovejas cuando vuelven al redil con sus tiernos balidos y su son de esquilas, y las vacas de trémulas y rosadas ubres que se rebullen sobre el lindero de un camino; son, otras veces, recentales o juvencos, berrendos en negro que desfilan en una nube de polvo. Se mueven estos animales en fondos de diluídas lejanías: «Allá en la lejanía, por la falda

del monte, bajan esparcidos algunos rebaños que tenían el aprisco distante. Oíase en la quietud apacible de la tarde el tañido de las esquilas y las voces con que los zagales guiaban.» Otras veces las figuras adquieren mayor movilidad y dinamismo: «Por caminos lejanos pasan hacia la feria de Brandeso cuadrillas de hombres recios y voceadores, armados con luengas picas y cabalgando en jacos de áspero pelaje y enmarañada crín; son pequeños y trotinantes, con alegre son de espuelas y bocados.» Son las figuras que ambientan los caminos gallegos que conducen a alguna feria pueblerina.

Resuenan también en estas páginas, con sentido cronológico, los cantos de los gallos: «Ya había cantado el gallo dos veces, y la claridad blanquecina del alba penetraba por los balcones cerrados.» El gallo es el reloj campesino de la noche: «En la ventana rayaba el día, y los gallos cantaban quebrando albores.» Tienen estas aves ya larga tradición en nuestra literatura como adivinos de la hora; el Cid también los oyó cantar el *quebrar albores*.

Las plantas también ofrecen en la prosa descriptiva de Valle-Inclán una significación precisa: El maíz será planta de caridad; la jara restalla en lenguas de fuego en estas cocinas rurales; el trébol oloroso y húmedo, entre la verde hierba se abate con el brillo de las guadañas; las manzanas tabardillas y los membrillos olorosos aromatizan las telas de lino de las linajudas mayorazgas que se guardan en viejos arcones de nogal. Son tan familiares los frutales en la vida gallega que, en la intimidad de las casas, brotan diálogos tan sabrosos como las frutas jugosas de la ubérrima Galicia.

«—Qué hermosas peras verdilargas.

—Son lo mismo que las del Priorato.

—Por cierto que me has ofrecido una rama para injertar de escudete.

—¡Ricos frutales tiene el mayorazgo! ¿Conoces aquellas manzanas? Son reinetas. Mira aquel otro peral.

—De muslo de dama. ¡Una fruta que se hace agua en la boca...!

—¡Ave María, qué cargado aquel ciruelo!

—Siempre cargan mucho las migüeleñas.

—No son migüeleñas, son mangas de fraile.»

Es el sentido supersticioso el que avalora muchas veces esta flora y esta fauna.

Se ha estudiado la presencia del trasmundo de la superstición en la obra de Valle-Inclán. Tenreiro, en «Valle-Inclán y Galicia» (*La Pluma*, 1923), relaciona el origen galaico del autor y las supersticiones que se hilvanan en sus libros: «Todavía son divinas entre nosotros las incomprendidas fuerzas naturales; aún habitan clandestinas divinidades en los árboles, las peñas y las aguas; aún hay tronantes en las nubes, hadas en las fuentes, encantos en las cavernas, la hueste de difuntos recorre siniestra por las noches los caminos aldeanos con espanto de vivientes», y concluye afirmando que «Valle, como buen hijo de celtas, ha topado al pie de las tapias del cam-

posanto con el cortejo de los muertos, y cobraron para él escalofriante significación los lúgubres misterios de la trasvida».

J. Chaumié (*Mercure de France*, 1914), recordando un viaje que hizo a Galicia acompañado del autor de *Las Sonatas*, señala, también la presencia céltica en estas tierras del noroeste de España que perdura aún, manteniendo el clima brumoso del ensueño y de la magia.

Rosa Seeleman (*Hispanic Review*, Philadelphia, 1935) destaca y estudia los elementos folklóricos en la producción literaria vallinclanesca.

Joaquín de Entrambasaguas, en su ya mencionado trabajo, nos habla de la brujería como tema literario en Valle; nos dice: «Toda la superstición galaica, con sus *meigas*, sus conjuros, sus signos, sus agüeros, sus santos y reliquias milagreras, entre romería y aquelarre, la encontramos derramada por la obra de Valle-Inclán como una catarata poderosa en los comienzos, que se va amansando luego, y cuyas ondas postreras llegan a las últimas páginas que escribió.»

En este primer paisaje que intentamos estudiar, la flora y la fauna tienen un fuerte contenido supersticioso y su integración en estas descripciones, completando su «clima», es lo que nosotros nos proponemos considerar. No será un estudio razonado de las supersticiones. No será una antología de estos elementos. Así, pues, ese sentido supersticioso de las plantas y de los animales como elementos del ambiente poético de la obra, será lo que intentaremos recoger en estas líneas. Insistir sobre todo en la justa adecuación de estos motivos brujos encarnados en la flora y fauna, con la evolución estética a lo largo de la obra vallinclanesca.

La superstición en Valle-Inclán tiene un sentido amplio, rebasa el mundo animal; todas las cosas tienen esa resonancia nigromántica y agorera. Algunos impresionan hondamente, como la misa de las endemoniadas a orillas del mar, a la que asiste Adega, posesa del Malo; o la santa compaña que se le aparece al linajudo vinculero don Juan Manuel Montenegro, o el maleficio del anillo a que se ve expuesto el Marqués de Bradomín. Todo un mundo de poderes ocultos, mágicos, agoreros invaden estas páginas.

Aparecen con frecuencia en estas escenas los perros con sus latidos lastimeros y agorinos. No se olvidan, sin embargo, las buenas cualidades de estos animales. En *Aguila de Blasón*, la curandera alecciona a la mujer del molinero Pedro Rey, mordida días antes por los alanos de don Pedrito: «De todos los animales, los canes tienen saludable la saliva. Cuando Nuestro Señor Jesucristo andaba por el mundo sucedió que cierto día, después de una jornada muy larga por caminos de monte, se le abrieron en los pies las heridas del clavo de la cruz. A un lado del camino estaba el palacio de un rico, que se llamaba Centurión. Nuestro Señor pidió allí una sed de agua, y el rico, como era gentil, que viene a ser talmente como moro, mandó a unos criados negros que le echasen los perros, y él lo miraba desde un balcón holgándose con las mozas que tenía. Pero los canes, lejos de morder, lamieron los divinos pies, poniendo un gran frescor en

las heridas. Nuestro Señor entonces los bendijo, y por eso denantes vos decía que entre cuantos animales hay en el mundo, los solos que tienen en la lengua virtud de curar son los canes. Los demás: lobos, jabalíes, lagartos, todos emponzoñan. Los lobos, al que muerden le infunden su ser bravío. Solamente los canes tienen la bendición de Dios nuestro Señor.»

Ahora nos interesa observar a los perros, cargados de contenido supersticioso, ambientando los distintos pasajes en donde aparecen. En *Jardín Umbrío, comedia de ensueño,* el Capitán calla, ensimismado contemplando el fuego. no puede quitar su pensamiento de la mano enjoyada y su dueña: «En la cueva penetra cauteloso un perro, uno de esos perros vagabundos, que de noche, al claro de la luna, corren por la orilla de las veredas solitarias. Se arrima al muro y con las orejas gachas rastrea en las sombras. Alguna vez levanta la cabeza y olfatea el aire. Los ojos le relucen: es un perro blanco y espectral. Se oye un grito. El perro huye, y en los dientes lleva la mano cercenada, flor de albura y de misterio, que yacía sobre el paño de oro. Los ladrones salen en tropel a la boca de la cueva. El perro ha desaparecido en la noche.» No tiene este perro un significado supersticioso, se ambienta con el aire de misterio y encanto que encierra esta comedia de ensueño. El Capitán, a la huída del perro, corre en busca de la mano de la Princesa Quimera.

Los perros blancos tienen presagios y anuncios de la muerte, encierran un sentido nigromántico. En *El embrujado,* cuando muere Malvin con el niño en brazos, muertos por la misma bala, y se marchan Anxelo y Mauriña con un tremido trágico bajo sus harapos, Rosa Galana hace los cuernos desde el umbral con la mano izquierda, al momento tres perros blancos ladran en la puerta. Y en la misma obra, momentos antes Anxelo, volviendo a la siega, ya puesto el sol, topó con un can que ladraba, los ojos en lumbre, al que le dió con el zueco en la cabeza, dejando escapar un tétrico alarido que llenó la oscuridad de la noche. A poco andar descubre en el ventorrillo a Rosa Galana y dice: «Escupió en los dedos, espabiló el candil y, poniéndome la luz en la cara, me dijo sin mover la boca: ¿A quién topaste en el camino? Y en aquel momento yo reconozco en su voz el alarido del perro al darle en la cabeza la zocada.»

En *Aguila de Blasón,* cuando Sabelita va huyendo de la casona de don Juan Manuel Montenegro tropieza en una puente con una familia embrujada que estaba allí para romper el maleficio. Es un padre cuya hija no logra familia por mal de ojo que le hicieron siendo moza y sólo se rompería el embrujo yendo a una puente donde hubiera una cruz, y bautizando con el agua del río el vientre de la embarazada. Para romper el hechizo, ni can, ni gato, ni persona humana ha de cruzar la puente. Una noche deshizo la virtud un can que, según el rapaz que acompañaba a los mayores, «era una bruja y con tal burlería quiso ver si nos cansábamos y torná-

bamos a nuestra aldea». Con este mismo sentido supersticioso perdura la presencia de los perros en las otras modalidades de paisajes que pasamos a analizar.

b) El paisaje al servicio de una estética.

Es el paisaje aristocratizado, poetizado. Sobre un fondo real, Valle-Inclán va a incrustar la decoración, compuesta según su credo estético. Es un caso del paisaje al servicio de una estética y aparece en *Las Sonatas*, en el *Marqués de Bradomin*. Es típicamente modernista con Verlaine al fondo y Rubén en primer plano. Goza de un primitivismo subyugador. Hay un constante recuerdo de la pintura italiana del XV. Está trabajado, elaborado dentro de un canon, enmarcado dentro de una estética preconcebida.

La flora campesina y agreste apenas asoma en estos cuadros llenos de color y musicalidad. Aparecen cipreses centenarios, nogales mirándose en las fuentes, viejos laureles, cipreses venerables. Los adjetivos repetidos incansablemente disminuyen la naturalidad del árbol, lo estilizan. Como estos cuadros gozan de unicidad no hay duda de que sus elementos decorativos tienen una suave monotonía: «Los cipreses y los laureles cimbrean con augusta melancolía sobre las fuentes abandonadas», lo mismo en una descripción de *Jardín Umbrío* que en *El Marqués de Bradomin*. Los elementos de la Naturaleza tienen un máximo valor decorativo.

El noble jardín del Palacio Gaetani, el Pazo de Brandeso, la casa señorial de Estella, el Convento mexicano, todos tienen una monótona uniformidad de jardín clásico plantado por mano francesa. Son jardines del neoclasicismo francés; su modelo es Versalles: laberinto de avenidas de recortado boj, mirtos, cipreses, cedros, pero todos ellos son árboles venerables, seculares; las fuentes humildes cantan en el fondo del boscaje, como pájaros escondidos; hay tritones y sirenas que borbotean en los lagos azules sus risas quiméricas, susurros de besos mitológicos, revuelos de blancas palomas. Es el decorado a propósito en donde se mueven las princesitas Gaetani, donde miran los ojos, los hermosos ojos de la delicada Concha, donde pasea el hábito una recatada monja con susurro de rezos que se hermanan con el rumorear de las aguas.

A veces, sobre todo en *La sonata de otoño*, salta la pincelada certera del auténtico paisaje gallego: «Cuando partimos oí cantar los gallos de la aldea. Al trote cruzamos la Quintana de San Clodio acosados por el ladrido de los perros que vigilaban en las eras atados bajo los hórreos. Cuando salimos al campo empezaba la claridad del alba. Vi en lontananza unas lomas yermas y tristes, veladas por la niebla. Traspuestas aquéllas, vi otras, y después otras. El sudario ceniciento de la llovizna las envolvía. No acababan nunca. Todo el camino era así.»

Frente a esta pintura excepcional, que casi siempre aparece en campo abierto, tras las rejas, los jardines constituyen una lograda decoración modernista: «Veredas de mirtos seculares, hondas y silenciosas, parecían caminos ideales que convidaban a la meditación y al olvido, entre frescos aromas que esparcían en el aire las hierbas humildes que brotaban escondidas como virtudes. Llegaba a mí sofocado y continuo el rumor de las fuentes sepultadas entre el verde perenne de los mirtos, de los laureles y de los bojes.»

Este mismo tipo de pintura modernista aparece en las obras de ambiente americano. Alfonso Reyes, en «Valle-Inclán y América» (*La Pluma*, 1923), nos habla de la interpretación artística, sutilizada, del ambiente mexicano, escogiendo las escenas, las palabras, los tipos más cargados de color; solicitando levemente los datos de la realidad para que todos resulten expresivos; trasladándonos a un momento convencional del tiempo.

En *La sonata de estío* y en algunos trozos de *Tirano Banderas* abundan estos paisajes literarios. Son idealistas, en donde Valle-Inclán, con mesura de artífice, va desgranando los motivos exóticos característicos de estas tierras calientes; surgen, tan del gusto modernista, las plantas exóticas y los pájaros de múltiples colores. Se vislumbra Santa Fe de Tierra Firme con sus arenales, pitas, manglares y chumberas, hay extensos plantíos de henequen y caña dulce, cactus, maizales gigantes, palmeras, cocoteros, espesos bosques de descomunales árboles, y por los aires piruetean verdes guacamayos, saltan en el ramaje aulladores macacos, y, silenciosos, se arrastran por el suelo de cieno verdes y chapeados cocodrilos. Este decorado de Santa Fe se repite con ligeras variaciones en torno a las torres de Veracruz, o en los bosques de Campeche, en los arenales de Yucatán, en los palmerales de Tuxtlan y Laguna..., y frente a estos colores abigarrados y esta sinfonía de gritos se inmoviliza la desolada quietud enmudecida de los indios.

¿Qué elementos decorativos de la flora y la fauna aparecen en estas descripciones? Sigue el predominio de la raza canina. Son ahora los perros más elegantes, los galgos rufos, de líneas finas y ágiles movimientos, cazadores. El galgo es, quizá, de entre los perros el más decorativo y estilizado. Unas veces acompañan a algún noble tonsurado, el prior de Brandeso, que aparece siempre precedido de sus lebreles Carabel y Capitán. Carabel es también el cadelo de Cara de Plata, que en las tojeras se clavó una espina, que sirve de motivo para el diálogo picaresco y amoroso del bello segundón con Sabelita, la barragana de turno del viejo vinculero don Juan Manuel Montenegro, a quien acompañan también lebreles como Canoro y Morita.

Hay, también, perros lazarillos que se acomodan mejor en los paisajes al aire libre, típicamente gallegos; son perros humildes, como Carmelo, el que guía al pobre de San Lázaro, perro viejo y feo que dormita a los pies del leproso.

Con el ambiente aristocrático aparecen perritos de lujo como Ninón, que, en la *Corte de amor*, atrapa en el aire el perfumado jazmín que le ofrece Augusta.

Se presentan otros animales como elementos decorativos y además cargados de significación demoníaca y supersticiosa. El sapo tiene bien poco de bello, pero su canto repetido y monótono, bajo una arcada de cipreses, encierra maldad, y perturba los buenos pensamientos. Bradomin nos lo dice: «Recuerdo que de niño he leído muchas veces en un libro de devociones donde rezaba mi abuela, que el Diablo solía tomar ese aspecto para turbar la oración de un santo monje.» En la *Sonata de primavera* ese canto monótono del sapo perturba la angelical bondad de María del Rosario, o despierta en Bradomin los deseos eróticos de perturbar esa santa quietud.

En las *Sonatas* se escuchan los más lúgubres aullidos de perros. Concha en la sonata italiana ha muerto. El cadáver queda atrás. Se ambienta esta macabra escena con aullidos lejanos de canes. Se van hilvanando los elementos que crean este clima lúgubre y «los perros seguían aullando distantes», como música de fondo.

La repetición constante de estos elementos decorativos hace que cambien de naturaleza y de simplemente estéticos se conviertan en retóricos. Es consecuencia de esa reiteración. En *La Corte de amor* leemos este significativo diálogo en torno al valor supersticioso del tábano según su color:

«—Y con las moscas anda mezclado un tábano rojo y zumbador.

—¡Algo bueno anuncian!

—Yo creía que era de mal agüero, Madre Cruces.

—Mal agüero si fuera negro.»

Este diálogo se repite casi con las mismas palabras en *El Marqués de Bradomin*.

«—Hay un silencio donde se oye el zumbar de un tábano entre los rosales.

—Este tábano rojo algo bueno anuncia.

—Yo creía que era mal agüero.

—No, mi reina. Mal agüero si fuese negro...»

Otro elemento de la flora vallinclanesca cargado de sentido supersticioso es la manzana reineta portadora de algún hechizo. En *Aguila de Blasón*, cuando la mujer preñada está en la puente para romper el mal de ojos, dice: «Una mala mujer dióme un hechizo en una manzana reineta y no logro familia.» En *Jardín Umbrío* surge la manzana reineta con la misma significación; una vez en la historia de *Milon de la Arnoya*, que tiene hechizada a una mujer, ésta se lamenta así: «Fué embrujo que me hicieron en una manzana reineta.» En la misma obra, en *Mi hermana Antonia*, enamorada del seminarista, cree que su enfermedad de amor se debe a estas manzanas: «Vino una vieja con cofia a darle las gracias y

trajo de regalo un azafate de manzanas reinetas. En una de aquéllas dijeron después que debía estar el hechizo que hechizó a mi hermana Antonia.»

La parra ofrece siempre las posibilidades de lúbricas escenas, parecen encerrar el sensualismo desenfrenado de las fiestas dionisíacas. En *Aguila de Blasón* «Don Pedrito, sonriente y cruel, con una expresión que evoca al recuerdo del viejo linajudo, azuza a sus alanos, que se arrojan sobre la molinera y le desgarran a dentelladas el vestido, dejándola desnuda. Liberata, dando gritos, huye bajo el emparrado y su carne tiene un estremecimiento tentador entre los jirones de la basquiña. Bajo la vid centenaria revive el encanto de las epopeyas primitivas que cantan la sangre, la violencia y la fuerza...»

c) El pavo real.

Entre los motivos de carácter ornamental más gustados del credo modernista, además de lo exótico ya señalado, están los pájaros. Manuel Blecua nos ha ofrecido hace años —1943— una exquisita antología sobre *Los pájaros en la poesía española*. Invoca los valores míticos de las aves. Fueron los divinos griegos —nos dice— quienes crearon los mitos de Jacinto y Narciso, de Progne y Filomena.» Fueron, en primera línea, los franceses los que gustaron aprovechar esta ornitología en la estética del modernismo. Pero siempre el pájaro y la flor gozaron de las primicias literarias. Disfrutan de la inmensidad del símbolo.

Desde la corneja agorera y el gallo cantarín del poema inaugural de nuestra literatura se extiende el dominio de los pájaros en la poesía. En Berceo los pájaros son símbolos religiosos. Aparecen el ruiseñor y la calandria. En el *Alexandre* se remozan las aves canoras con el papagayo, sabidor del gay saber, y el orior, aves pequeñas, «pero más dulce cantan que otra ave mayor», nos dirá el Arcipreste. Este delicado adorno de la Naturaleza que vuela y canta, que contiene la delicadeza de la pluma y del trino, son elementos típicos del arte de los primitivos, que adquieren una adecuada valoración en el Modernismo.

En la *Vida de Santa Oria* se ven las palomas en manos de dueñas:

> Estando en el árbol estas dueñas cantadas,
> sus palomas en mano, alegres e pagadas...

Estas palomas unidas a las figuras de dueñas de blancas tocas, como aparecen en los primitivos flamencos, surgen también en Valle-Inclán: «En la escalinata, donde verdean hierbajos desmedrados que las palomas picotean, asoma una vieja ama de llaves, vestida con el hábito del Carmelo. Se llama doña Malvina. Aventa un puñado de maíz y las palomas acuden a ella. Doña Malvina ríe con gritos de damisela y, llevando una paloma en cada hombro, baja al jardín.»

Estas palomas, pero cargadas ya de sensualidad, revolotean en las anacreónticas de nuestro siglo XVIII y gozan de singular predilección en la poesía de Meléndez Valdés: *La paloma de Filis* —recuerdo del *Pájaro de Lesbia*—, que picotea en su boca y se acuna en sus senos trigueños.

En Valle-Inclán las palomas se armonizan con los distintos elementos del paisaje y de la superstición: «Las palomas familiares venían a posarse en los cipreses venerables, y el estremecimiento del negro follaje al recibirlas uníase al murmullo de la fuente milagrosa cercada de laureles, donde una mendiga sabia y curandera ponía a serenar el hinojo tierno y la malva de olor.»

Las avecicas llenan de gorgeos nuestras canciones y romances del XV. La tortolilla enamorada, que se posa en rama seca y bebe el agua turbia por pena de amor, por guardar su viudez; la garza vicentina y los ruiseñores dominan en el Renacimiento y sus cantos alegran las arboledas de sauces y robles de los jardines umbríos valleinclanescos.

Cada poeta se ha encariñado con su ave: Juan Ramón Jiménez sueña y canta con su verderol; García Lorca con su viajera zumaya; Guillén con la calandria. Valle-Inclán se ha encariñado con los mirlos y el pavo real.

Al mirlo le abrió la jaula en el Modernismo Salvador Rueda:

> El mirlo se pone
> su levita negra,
> y por los faldones le asoman las patas
> de color de cera.

Para Valle-Inclán el mirlo se ambienta en paisajes rurales aristocráticos. Florisel con su flauta enseña la ribeirana a los mirlos: «Sentado en la escalinata donde verdea el musgo, un zagal de pocos años amaestra con los sones de su flauta una nidada de mirlos, prisionera en rústica jaula de cañas.»

En «El Cisne y el Buho», de Pedro Salinas, magistral artículo inserto en *La literatura española del siglo XX*, leemos una acertada interpretación de la pluralidad de sentidos que encierra el cisne en la poesía: «Es el cisne una presencia constante en la poesía universal, desde la antología griega a los románticos, desde los poetas latinos al Renacimiento. Pero el ave ejemplar no siempre significa lo mismo. Tiene en poesía pluralidad de sentidos.» Veamos algunas de estas variadas significaciones: Para Vigny, el cisne con la serpiente al cuello simboliza al poeta sofocado, aprisionado por el yugo que le rodea. El cisne de Baudelaire carece de agua y de mito —baña nerviosamente sus alas en el polvo—, es un desterrado, uno de los vencidos y cautivos del mundo. Theophile Gautier, en *Sinfonía en blanco mayor*, habla de las mujeres-cisnes que cantan sobre las aguas del viejo Rhin: son blancas de piel como el plumón blanco del ave. Y en la blancura de las formas de estas mujeres se inspira esa sinfonía en blanco de rayos de luna, de lirios, de lises, de mármoles, marfil y armiño.

Conforme avanza el siglo XIX esta simbología del cisne se multiplica, pero por la bondad de las palabras y la poética exposición dejo la pluma al poeta Pedro Salinas: «Mallarmée nos revela el cisne más singular de todos, cisne cogido en la prisión del hielo. Cisne cubierto, casi, de tantos misterios y guiños simbólicos como de plumas; cisne que alude al anhelo de crear, todo blanco y puro, agarrotado por una glacial impotencia.» Pero nosotros tenemos que dejar este maravilloso camino tan poético como es el estudio de lo císnico en la poesía moderna. Hemos abandonado un poco, en sus jardines versallescos, los cisnes y pavos reales de Valle-Inclán.

Hay, pues, una variada significación en el cisne. Para un grupo de escritores el cisne simboliza al poeta —Vigny, Baudelaire, Mallarmée, Rodenbach—, pero a nosotros nos interesa destacar el valor que este ave, como individualidad aislada, alcanza desde Sully Prudhomme: se convierte en una criatura puramente decorativa. Es el cisne del parnasianismo: narcisismo animal.

Rubén Darío, por la constante presencia de estas aves en sus obras, descubre la importancia que lo císnico goza en su poética. Se presenta el cisne ufano de su estirpe sagrada y olímpica, es el amante de Leda, su canto es eterno. La teoría de lo císnico brota ya diáfana: el ave, en su cópula con la poesía, será el fecundador de la nueva creación luminosa y aristocrática del poeta.

Rubén capta en su alma sensible las infinitas posibilidades simbólicas del amante de Leda: su blancura, paganismo, sensualidad, encanto romántico —conductor y guía de Lohengrin y del Caballero del Cisne—; símbolo de interrogación y misterio que se anuncia en la curva delicada de su cuello; aristocratismo, fuente estética de inspiración perenne... Pero no: los cisnes y pavos reales de Valle-Inclán no están tan henchidos de significaciones y posibilidades. Valle-Inclán gustó de estas aves que, como las rosas, llenaban el jardín de ensueños del poeta nicaragüense. Valle-Inclán, como Rubén, le concede inalcanzable valor decorativo en su paisaje poético.

Ya podemos afirmar que los pavos reales de Valle-Inclán arrancan de la poesía parnasiana representada por Sully Prudhomme y de la modernista de Rubén en su forma más decorativa y externa, que si no es la mejor fué la de mayor éxito. Después, los modernistas seguirán reproduciendo jardines versallescos, con pálidas princesas que se adornan y rodean de cisnes y pavos reales.

A Valle-Inclán se le escapó, a pesar del sentido demoníaco, o mejor satánico de parte de su obra y sus respetos hacia el Aretino y el Marqués de Sade, el contenido mítico del cisne que Darío gozó en su plenitud arrastrado por su ardiente imaginación y su refinada sensualidad de indio: un dios griego disfrazado de ave, ave de blancura de virgen, que posee a una mujer de extraordinaria belleza: Leda.

Valle-Inclán tampoco pensó en la aventura romántica lohengriniana,

llena de pureza e idealismo caballeresco, y, menos aún, se dejó subyugar, como Rubén Darío, por la aptitud del cisne para conjugar la sensualidad más exaltada con el idealismo más puro.

Valle-Inclán pasea sus cisnes y pavos reales por los jardines vacíos de toda ideología, con el ánimo de conseguir la más perfecta adecuación estética; son puros adornos que no se cansan de surcar los lagos azules interrogando con su cuello a la fría mudez de las aguas o pasean al pie de escalinatas de mármol entre caminos de mirtos su cola de colorines de cien ojos que miran sin ver. Esta quimera de la cola del pavo real —que será ya siempre abanico abierto— gustaba a los modernistas. En jardines cerca de fuentes abre siempre su cola-abanico el pavo real.

El pavo real es para Salvador Rueda el mejor solitario de plumas armoniosas que Dios hizo.

El orientalismo del pavo real, adorno y riqueza de colores, aparece en varias poesías de Rubén, como *SUM.* de *Canto errante:*

> Hay un punto culminante
> en mi villa de ilusión:
> La torre del elefante
> junto al kiosko del pavón.

o también, en el mismo libro, en el poema dedicado a *La hembra del pavo real:*

> En las gemas resplandecientes
> de las colas de los pavones
> caían gotas de las fuentes
> de los Orientes de ilusiones.

El pavo real era el animal consagrado a Juno; su brillante y matizado plumaje era símbolo de la magnificencia del cielo estrellado. Cuéntase que la diosa *Juno* quiso castigar a su sacerdotisa *Io* por enamorarse de Júpiter, el boyero Argos custodiaba a esta sacerdotisa con sus cien ojos, pero Mercurio intercedió por Io y dió muerte al vigilante guardián; entonces la diosa Juno recogió los cien ojos del fiel ministro de sus celos y los sembró en las plumas de la cola-abanico del pavo real. Con frecuencia se ve a Juno, coronada de lirios y rosas, surcar el aire en un carro que arrastran dos pavos reales.

La marquesa Rosalinda de Valle-Inclán, por su decidido y buscado ambiente versallesco del XVIII francés, abunda en jardines con rosas y pavos reales:

> En el jardín métrico de mirto y ciprés
> con cisnes y rosas. La decoración
> clásica, del siglo dieciocho francés
> que amaba la corte del primer Borbón.

No queremos ser pródigos en estas citas, pero veamos unos cuantos versos también de *La marquesa Rosalinda*, en donde se aunan lo francés versallesco y lo oriental:

> Sobre la escalinata que las rosas
> decoran, y en el claro de la luna,
> abre el pavo real sus orgullosas
> palmas. ¡Un cuento de las mil y una!

Decoración neoclásica, sentido del adorno y orientalismo son las características más acentuadas del pavo real vallinclanesco:

> Sobre una rama de sutil diseño
> que, mirada al trasluz, es un encaje,
> abre el pavo real, cara al ensueño,
> el joyel oriental de su plumaje.

En *La cabeza del dragón*, en los telones decorativos de un jardín, Valle se expresa de igual manera: «En un jardín del rey Micomicón. Jardín con rosas y escalinata de mármol donde abren su cola los pavos reales. Un lago y dos cisnes unánimes.»

El pavo real siempre tiene en Valle-Inclán este sentido decorativo, lo mismo que los cisnes, que aquellos cisnes que suscitaron la rebelión poética de que nos habla Salinas. Contra estos cisnes y estos pavones, que monótonamente decoran tantos paisajes líricos de Rubén, se sublevaron los poetas más modernos que no pudieron soportar estos cisnes de lagos azules y estos pavos reales de escalinatas de mármol y veredas de mirtos y rosas, llegando a incurrir en cierto amaneramiento y monotonía, convirtiendo una forma animal en un módulo retórico.

d) El paisaje esperpéntico.

Nos encontramos al final de esa trayectoria vallinclanesca que va desde la idealización a lo grotesco. Es el paisaje que se inicia en *Tirano Banderas* y va afianzándose en *El ruedo ibérico;* en el teatro, este principio lo señala *La marquesa Rosalinda*, las farsas, tragicomedias, teatro de marionetas y se consolida en los «esperpentos».

En la *Guerra carlista* las descripciones pierden realidad y se crea un arquetipo con características que se repiten incansablemente. El paisaje navarro queda expresado en tópicos constantes: quebradas y pinares y las lejanías coronadas de nieve, así: «Más lejos se perfilaba un puente de madera que tenía el pretil blanco de nieve, y a uno y otro lado enriscados montes, con las quebradas cubiertas de pinar.»

Otras veces se nos ofrece un panorama de la costa gallega, con sabor marinero de sal y humedad que se esconde y apega a las casas de callejuelas que se descuelgan del monte a la playa, o se adhiere a los porches de la iglesia, singular caja de resonancia de la voz del mar, así: «La mañana gris y anuboscada era presagio de tormenta y temporal en la costa. Por las callejuelas que bajaban a la playa aparecían trechos de un mar asaltante y espumoso... Los porches de las iglesias parecían llenos por la voz del mar: se ofrecían sonoros y desnudos al paso del viento.»

Aún perdura la visión de la tierra gallega juvenil en Valle-Inclán, como continúa el paisaje idealizado de *Las Sonatas*, así en *Los Cruzados de la Causa:* «El huerto del Convento. Una tarde cerca del anochecer. Dos monjes sacan agua del pozo; a su lado, unas pajaritas muy gentiles picotean las malvas que crecen en el brocal, y hay un vuelo de campanas que parece diluirse en la tarde azulada, y un ruiseñor que canta escondido entre los laureles de un seto, donde otras tardes, bajo el oro del sol, la maestra enseña a las novicias calados y bordados de primor monjil. El huerto tiene el aroma de una leyenda piadosa.»

En *Tirano Banderas*, aunque perduran estos paisajes idealizados y exóticos, hace ya su aparición la decoración urbana o de interiores, característica del paisaje esperpéntico, así: «Casino Español —floripondios, doradas lámparas, rimbombantes moldurones— estallaba rubicundo y bronco, resonantes de bravatas.» En estas descripciones se van sintetizando sus elementos; pierde musicalidad esta prosa descriptiva, para ir ganando colorido, al mismo tiempo que deforma las siluetas con esa técnica de espejos cóncavos y convexos de que hablábamos al tratar de las «acotaciones» en la obra dramática de Valle-Inclán.

Alfonso Reyes, al tratar de *Valle-Inclán y América* y refiriéndose a *La tienda del Herbolario* de *La pipa de Kif*, nos dice que es «una aromática bodega de olores americanos, con especial predilección por el rasgo exótico y —si es posible— *grotesco*, correspondiendo a la estética del poema. El *poder sintético* es desconcertante, y esa Jalapa, ese Campeche, esa Tlaxcala entrevistos a través del humo de la marihuana, como *lindos monstruos* de alucinación y recuerdo, no se olvidan más».

Los animales que aparecen en estos paisajes marcan esta evolución estilística; así, Celeste es un perro vagabundo y pordiosero, sin personalidad canina acusada, que acompaña a la mendiga y al espía que se encubrían vendiendo cribos y cedazos en *Los Cruzados de la Causa*, pero Merlin, el perro falderillo del Barón de Benicarlés, embajador de España en la corte de *Tirano Banderas*, que se entretiene en espurgarlo, tiene algo de sintético y deformado como el paisaje esperpéntico en que se sitúa: «Tenía el hocico del faldero arrumacos, melindres y mimos de maricuela», las lanas cubren y alteran su silueta.

Las posibilidades infinitas que encierran los perros en la obra de Valle-Inclán jalonan la evolución de sus concepciones estéticas. En *Divinas pa-*

labras salta Coimbra, el perro sabio de una pareja de farandules. El perro es titiritero: «Levantado en dos patas, ensaya un paso de danza con leve temblor en los brazuelos. Los cascabeles de las orejas tienen un largo y sutil temblor...» Alterna Coimbra con Colorín, el pájaro sabio que adivina el porvenir, profetizando al entregar con su pico el papel al farandul, que lo lee con voz profética ante una rueda de rostros campesinos absortos. Usa Colorín caperuza verde y bragas amarillas; Coimbra viste gualdrapas de chillones colorines.

En estos paisajes decididamente se ha retorcido el cuello al cisne y al pavo real; aparecen las cigüeñas en silueta o garabato, como decía Antonio Machado:

> La blanca cigüeña
> como un garabato,
> tranquila y disforme, ¡tan disparatada!
> sobre el campanario.

En Valle-Inclán *hacen el gazpacho* en lo alto de las torres escuchando la voz del Duende, o el canto de las fuentes y los pájaros, del sapo y de la rana, y cuando se reanuda el canto o el croar, «las cigüeñas cambian de pata, para descansar antes de caer en el éxtasis musical». Estas cigüeñas de *La cabeza del dragón*, como el perro lazarillo de un ciego de caminos y veredas, descontorsionan sus siluetas: «El perro del ciego, en un rapto de risa, se muerde el rabo.»

Con *El ruedo ibérico* y los «esperpentos» llegamos al final y logro de este tipo de paisaje, de colores crudos, rabiosos: «En el cielo raso y azul asomaban las lejanías sus crestas de nieve, y en pujante antagonismo cromático encendían sus rabias amarillas, la retama de los cerros. Remansábase el agua en charcales. Asomaba, en apchos remiendos, el sayal de la tierra. Volaban los pájaros en aparejado noviazgo: Entraba y salía en los círculos de la tarde serena el frívolo cuclillo con su flautín irreverente.»

El paisaje se urbaniza: «El palacio de Torre-Mellada, en la Costanilla de San Martín. Entre dos velones mal alumbrados, un camarote con mesillas de naipes y pinturas pompeyanas: Humo de vegueros, brillo de calvas.» Y al compás de este cromo surge el perro de don Felipito; se llama Merengue: «¡Una pinturera trasquila convertía en león de consola al petulante Merengue!»

Ya hemos indicado el valor que la superstición tiene en la obra de Valle-Inclán: rebasa el mundo animal y vegetal; todas las cosas tienen esa resonancia nigromántica y agorera. En *La Corte de los milagros*, al describir el Castril de las Cuevas, «un rancho gitano que tiene un resalte de ochavo moruno», en breves palabras nos describe el ambiente que allí se respira: «Luces cobrizas, magias y sortilegios, ciencia caldea de grimorios y pentáculos», y a continuación desciende al detalle minúsculo que completa la ambientación del lugar: «La herradura, el cuerno, el espe-

jillo rajado, los azabaches y corales de las gigas, el santico bendito, con ataduras y por los pies ajorcado», y ahora, cosa extraña en Valle-Inclán, se complace aún en descifrarnos el contenido supersticioso de estos objetos: «El cuerno hace mal de ojo a los vellerifes; el espejillo enferma de muerte a los jueces; el santico ligado y ajorcado abre las cárceles; la herradura, prospera sobre los caminos y saca adelante en los pasos apurados; las gigas mejoran la estrella del nacimiento.»

Tiene una amplia significación en el mundo literario de Valle-Inclán el gato; a través de él podemos seguir, como con el perro, la evolución estilística del autor de *Tirano Banderas*.

El gato, en general, se presenta con frecuencia como motivo literario en nuestras letras.

Alberto Sánchez —*El gato en los libros españoles* (Castalia, Valencia, 1953)— señala la predilección de los escritores por este animal, que bien pudiera ser debida —sugiere el autor— a la secreta intuición del peligro al ver su proximidad con otros felinos selváticos.

El gato negro se había convertido, a partir del Romanticismo, en un animal misterioso. Aparece con Poe, Gautier, Hoffman, Baudelaire, pero no en todos tiene el mismo significado.

César Barja indicó el carácter demoníaco del gato de Poe; Entrambasaguas juzga al gato de Baudelaire y al de Verlaine, como símbolo de sabiduría sensual y de lujuria. El gato de Valle-Inclán tiene única y exclusivamente la significación de augurio y expresión de brujería. Los gatos perfilan un turbador presagio de encantos y sortilegios, de nuncio de desgracias.

Los ojos del gato luciendo en la oscuridad arrancaron esta greguería a Ramón Gómez de la Serna: «Se sorprende en los ojos de los gatos que están mirando por el ojo de la cerradura de la alcoba de la noche.» Hay quien descubre en los gatos la reencarnación de extraños espíritus que tienen en sus ojos verdes la fijeza hugonótica e inquietante de los ahijados de la luna... Y el gran poeta José Luis Hidalgo canta así los ojos de estos felinos:

> El fondo de sus ojos tiene pájaros muertos,
> y en las garras dormidas, peces acribillados.

El gato negro tiene en Valle-Inclán también sentido diabólico, así en el relato *Mi hermana Antonia*, en *Jardín Umbrío*, cuando está postrada en cama por los amores contrariados del seminarista Máximo Bretal y éste invoca al demonio para conseguir su propósito, la madre siente la presencia del gato negro y exclama: «¡Ese gato!... ¡Ese gato! Arrancármelo, que se me cuelga a la espalda.» Al fin, colocando una cruz bajo la almohada, «vió un gato negro que escapó de entre las ropas de la cama hacia la puerta».

En la historia de *Rosarito*, cuando Bradomin persigue sus propósitos lascivos, la Condesa de Cela oye un grito en la noche y ve «un gato negro, encaramado en el respaldo de una silla con ojos lucientes... El gatazo negro la sigue maullando lastimeramente: su cola fosca, su lomo enarcado, sus ojos fosforescentes le dan todo el aspecto de un animal embrujado.

En el esperpento *Las galas del difunto*, el gato se caricaturiza, aparece el gato fugitivo y ladronzuelo, el hopo es tan pronunciado que presagia un baile de costillas al aire, camina en cohete y adorna su bigote con una salada sardina: «Un gato fugitivo, los ojos en lumbre y el lomo en hopo, sale en cohete por el canto de la cortinilla, rampa al mostrador, cruza de un salto por encima del fantoche aplastado. Huye con una sardina bajo los bigotes, viene detrás la vieja con la escoba enarbolada.»

También van cambiando las apariciones de los perros; se caricaturiza alguna de sus cualidades: «Los perros sobre la linde tenían *un largo gañir estrangulado*», leemos en *La Corte de los milagros*.

Aún es más significativa la intervención canina en los «esperpentos». En *Luces de Bohemia*, ya al final, cuando Máximo Estrella, ahogado en alcohol y muerto de frío se tiende en el umbral de su puerta, «cruza la Costanilla un perro golfo que atraviesa la calle en zig-zag». Perro bohemio como Máximo Estrella, y el zig-zag de su carrera se acompasa con el andar beodo del malogrado vate. En el mismo «esperpento», en la escena del velatorio, el perrillo a los pies de la caja, entre el reflejo inquietante de las velas, agita el muñón del rabo y «salta por encima de la caja, dejando en el salto torcida una vela».

El teniente don Frioleras va siempre escoltado por Merlín, perrillo con borla en la punta del rabo, con la que sacude el terciopelo de todos los divanes de peluche rojo; a veces, se levanta en dos patas y hace una escala de ladridos en la segunda octava.

Lo mismo nos ocurre con la parra. Ya vimos cómo se adecuaba en las escenas lúbricas de *Aguila de Blasón;* ahora se caricaturiza en *Los cuernos de don Frioleras:* a la luz verdosa del emparrado se enamoran Pachequín, el barbero cojitranco, y doña Loreta, esposa de don Frioleras, jamona, repolluda y gachona. Todos los elementos de paisaje se van deformando; la galería cromática de estos paisajes se hace chillona, se busca el contraste de colores fuertes; así lo podemos observar en esta descripción del recinto en donde tiene lugar una capea pueblerina: «El Compás de los Verdes, donde se celebraban de antiguo lidias y capeas, era una rinconada con saledizos balcones y chatos soportales, que se cerraban con carros y talanqueras. Por ventanas, terradillos y aramboles promovían vistosa algazara cromática, frazadas, jalmas y sobrecamas. En la casa del cura, al flanco de la iglesia, los damascos parroquiales decoraban el carcomido baluarte de la solana, y un cadalso con percalinas nacionales cerraba el Arquillo de los Caballeros.»

La papeleta vallinclanesca oscila entre los vivos colores goyescos: blanco, verde, azul de Prusia y albayalde:

Camisón blanco, verde chinela,
y palmatoria con una vela.
Azul de Prusia las cataduras
de los ladrones. Goyas a oscuras.
(*El crimen de Medinica.*)

a los morados, negros y oros, de Solana:

Un bandolero —¡qué catadura!—
cuelga la faja de su cintura,
Solana sabe de esta pintura.
Faja morada, negra navaja,
como los oros de la baraja
Ruedan monedas desde su faja.
(*El crimen de Medinica.*)

Con estos colores de la paleta de Solana está pintada, en *Luces de Bohemia*, la redacción de «El Popular»: «Sala baja, con pisos de baldosas. En el centro, una mesa larga y negra, rodeada de sillas vacías, que marcan los puestos, ante raídas carpetas y rimeros de cuartillas que destacan su blancura en el círculo luminoso y verdoso de una lámpara con enagüillas.»

En *Las galas del difunto* —descripción de la Casa de la Sotera— juegan otra vez los morados, verdes y blancos: «Huerto con emparrados. Luna y luceros bajo los palios de la vid conciertan penumbras moradas y verdosas. A la vera alba del pozo, fragante entre arriates de albahaca, está puesta una mesa con manteles.»

Son las descripciones, a veces, breves pinceladas, precisas, cargadas de luz y de color: «Costanilla de Santiago el Verde, subiendo del puerto. Casas encaladas, patios floridos, morunos canceles.» Una gran disonancia de colores: rosa, verde, oro y la algarabía cromática de unos azulejos: «Tapia rosada, los naranjos esmaltados de verdes profundos, el fruto de oro. La estrella de una alberca entre azulejos.»

Los animales y los objetos que ambientan las escenas tienen una precisa conformación con el «clima» que se quiere reflejar. Cuando se trata de lugares en donde se persigue perpetuar, como presente recordatorio, la estancia opípara en islas de ultramar, con trazo seguro se escalonan detalles significativos: «Una sala con miradores que avistan a la marina. Sobre la consola, grandes caracoles sonoros y conchas perleras. El espejo, bajo un tul. En las paredes, papel con kioskos de mandarines, escalinatas y esquifes, lagos azules entre adormideras. La sierpe de un acordeón al pie de la consola.»

Ya no son paisajes: se trata de verdaderas decoraciones que reflejan a la perfección este ansia de recuerdos coloniales o persiguen un simulacro

de opulencia económica desaparecida. En *La hija del capitán* la decoración es aún más completa: «Lacas chinescas y caracoles marinos, conchas perleras, coquitos labrados, ramas de madrépora y coral difunden en la sala nostalgias coloniales de islas opulentas. Sobre la consola y por las rinconeras, vestidas con tapetillo de primor casero, crean fábulas y faustos del trópico. El loro dormita en la jaula abrigado con una manta vieja. A la mesa camilla le han puesto bragas verdes.»

Este paisaje esperpéntico no es realista ni idealizado. Cumple su cometido «climático», ambiental. Aparece la realidad, pero deformada, caricaturizada de acuerdo con el sentido crítico de los «esperpentos» y el *Ruedo ibérico*. Completan la caricatura del panorama social y humano de la vida española de finales del XIX tal y como quería pintarla Valle-Inclán. Se asemejan a los «Caprichos» goyescos en la pintura y en el sentido crítico; no creemos que esta crítica esté emparentada con la del 98. Entrambasaguas ha visto claro esta postura de don Ramón con relación a su generación coetánea: «Hay en Valle-Inclán, más que una reacción colectiva, una reacción individual del momento, en que va conforme a su evolución y no al compás de la Historia.» La postura crítica de Valle-Inclán es tardía, ya bien entrado este siglo, cuando él se enfrenta con la vida madrileña de su tiempo y observa sus defectos, cuyo origen y rasgos más acusados se le aparecen en Isabel II y su corte. En este sentido su crítica es más bien quevedesca, semejante a la de Cadalso y Larra, pero de mayor extensión. Quevedo, más lejano, y Goya más próximo, nos parecen los artistas censores en quienes Valle-Inclán coincide y en cuyas técnicas se inspira.

ENRIQUE SEGURA COVARSÍ

LOPE DE VEGA EN LERIDA

NOTICIA Y DESCRIPCION DE SUS EDICIONES

No ha sido puesto suficientemente de relieve el papel importante de la imprenta leridana a principios del siglo XVII. Lérida era ciudad universitaria y en ella pesaba todavía la revolución cultural que despertó el famoso humanista Obispo Agustín. Ello ayuda a explicarse la fecunda actividad de un impresor como Luis Manescal, que no sólo llevó a cabo, como veremos, importantes ediciones de Lope de Vega, sino de otros ingenios del Siglo de Oro como Salas Barbadillo, Hernán Núñez, Agustín de Rojas, Alonso de Ledesma, etc. Lérida estaba entonces al mismo nivel que otras ciudades españolas, famosas en el arte tipográfico. Respecto a Lope de Vega hay que subrayar dos hechos. Lope, cuantitativamente, es el escritor del Siglo de Oro que más impresiones tiene en Lérida. El otro aspecto que otorga a Lérida una indudable importancia dentro del lopismo es el siguiente: después de Madrid y Barcelona, Lérida es la ciudad que cuenta con más ediciones de Lope (son seis), efectuadas mientras vivía el Fénix de los Ingenios.

La bibliografía leridana se ve nutrida ya con varios trabajos de conjunto (1). Serían, no obstante, interesantes y convenientes muchas más revisiones y aportaciones concretas. A esto aspira el presente trabajo (2). Tomamos como base la biblioteca particular de don Ramón Areny, en

---

(1) JIMÉNEZ CATALÁN, MANUEL: *Apuntes para una bibliografía ilerdense de los siglos XV al XVIII*, Barcelona, Tipografía L'Avenç, 1912. TÁRRAGO PLEYAN, JOSÉ A.: *Aportación al estudio de la Biblioteca ilerdense de los siglos XVI al XVII*, Lérida, Imprenta-Escuela Provincial, 1944. GIVANEL, JUAN: *Contribución a la bibliografía ilerdense*, «Ilerda» núm. II, fasc. 1 de 1944 (enero-marzo). ARENY, RAMÓN: *Miscelánea de bibliografía ilerdense*. I. *Nuevos datos sobre la bibliografía de Lérida*. («Ilerda», número III, fasc. II de 1944 (octubre-diciembre). TÁRRAGO PLEYAN, JOSÉ A.: *Miscelánea de bibliografía ilerdense. Nuevos datos sobre la bibliografía leridana de los siglos XVI al XVII*. «Ilerda» núm. IV, fasc. único de 1945 (enero-junio). ARENY, RAMÓN: *Impresos desconocidos leridanos de los siglos XVI y XVII*. Ms. inédito.

(2) Con este nuevo trabajo queda anulado por su carácter divulgativo un breve avance que con el título de *Ediciones leridanas de Lope de Vega* (revista «Ilerda», órgano del Instituto de Estudios Ilerdenses, v. VI, 1947, págs. 177-180), publicó uno de los autores, Ramón Areny.

Lérida, cuyos volúmenes describimos minuciosamente. Dados los pocos ejemplares que se conservan de ediciones leridanas de Lope de Vega, nos ha parecido oportuno aprovechar esta ocasión para citarlos, indicando con toda seguridad, porque los hemos tenido casi siempre entre las manos, las bibliotecas donde se encuentran y hasta su signatura de catalogación, en muchos casos. Posiblemente existen algunos más y los autores, como buenos leridanos, se alegrarán si otros bibliófilos se declaran poseedores o dan noticia de estas verdaderas rarezas bibliográficas.

Con alegría hemos visto que entre los ricos fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentran interesantes muestras leridanas de Lope de Vega. Hemos tenido ocasión, por consiguiente, de fotocopiar algunas portadas de la Biblioteca Nacional que, junto con las otras reproducciones de los ejemplares Areny, ofrecen un valor documental ilustrativo a estas notas bibliográficas.

I. ARCADIA

Portada:

Arcadia, / Prosas, y / versos de Lope / de Vega Carpio, Secretario del / Marqués de Sarria. / Con vna exposicion de / los nombres históricos y Poéticos. / A Don Pedro Tellez Girón, / Duque de Ossuna, & c. / Año [Escudo de Lérida] 1612. / Con licencia. [subrayado] / En Lerida, por Geronymo Margarit, / y Luys Menescal. / A corta de Luis Menescal mercader de libros.

Descripción:

Medidas: Papel, 151 × 95; caja, 131 × 81.

Ejemplar en buen estado y completo, con encuadernación moderna de gran lujo de Brugalla (Barcelona, 1943). Lleva el ex-libris de Ramón Areny y tiene el número 5 de entrada en su biblioteca.

8 hs. de portada y preliminares + 270 folios numerados de texto + 26 hojas de «exposicion de los nombres poeticos, y historicos...»

Se observan los siguientes errores en la numeración del texto: en el folio 19 dice 13, en el 199 dice 189, en el 200 dice 199 y en el 261 dice 291.

Las 8 hojas preliminares (3) constan de:

— portada;

— aprobación del Maestro Fray Thomas Roca (Barcelona, 31-X-1601);

(3) Aunque Jiménez Catalán, *op. cit.*, núm. 33, describe estos preliminares, nos parece necesario hacerlo de nuevo, dadas las faltas tipográficas que contienen aquellas descripciones. Así, para citar sólo unos ejemplos, transcribe «Tomas» en vez de «Thomas», «Fr.» en vez de «Fray», etc., etc. Sirva esta observación para todas las descripciones de preliminares que llevamos a cabo en este trabajo. Conservamos la grafía antigua, excepto f, ã y ẽ, que sustituímos por s, an y en.

— otra aprobación, la correspondiente a la edición princeps, de F. Pedro de Padilla (Madrid, 6-VIII-1598);
— dedicatoria de Lope de Vega a don Pedro Tellez, duque de Osuna;
— prólogo al lector;
— soneto de Anfriso a Lope de Vega;
— 2 quintillas de Migvel Yranzo de Castillo;
— soneto de Doña Marcela de Armenta;
— soneto de Don Felipe de Albornoz;
— 2 quintillas de Don Gonzalo Rodriguez de Salamanca;
— soneto de don Fernande (sic) de la Serena Ramirez;
— 2 quintillas de Frey Migvel Ceivdo;
— 2 quintillas de Don Francisco del Carpio;
— 2 quintillas de Gaspar de Barrionueuo;
— soneto del Contador Hernando de Soto;
— soneto de Don Matheo Perez de Cardenas;
— 2 quintillas de Alonso de Contreras;
— 2 quintillas de Luys Rosicler del Carpio.

El colofón dice: «Con licencia del Ordinario Impresso en Lerida, por Hieronymo Margarit, y Luys Menescal, Año 1612.»

Ejemplares:

1) el descrito, de la biblioteca de Ramón Areny;
2) en la biblioteca particular de don José Sol Ballespí, de Lérida, con la portada facsimilada y el resto del libro en buen estado de conservación;
3) en la biblioteca particular de don Ricardo Viñas Geis, de Barcelona;
4) en la Biblioteca Nacional de París, con la signatura z. 28.761;
5) en la Biblioteca Nacional de Madrid, procedente de don Pascual Gayangos (cuyo sello en tinta roja está estampado en la portada), con la signatura actual R-11.570. Buen estado de conservación;
6) en la Bayerische Staatsbibliothek de Munich, citado en *Lope de Vega in Deutschland*, por Hermann Tiemann, Hamburg, 1939, pág. 150. Téngase en cuenta que los datos que sacamos de la obra de Tiemann proceden de 1939 y que en la última guerra mundial es posible que hayan desaparecido algunos de los ejemplares que entonces existían. Sirva esta observación para los otros datos sacados de esta importante obra;
7) en la Hispanic Society of America, según el catálogo de Clara Louisa Penney *The Hispanic Society of America. Books Printed 1601-1700.* New York, 1938, pág. 658;
8) en la biblioteca de hijos de don Pablo Font de Rubinat, de Reus.

II. PASTORES DE BELEN

Edición de 1612

La portada, preliminares, colofón y todas las características, coinciden con las ediciones de 1613 y 1617. Por este motivo, dada la índole de este trabajo, basado fundamentalmente en la biblioteca particular Areny, anotaremos estos datos con ocasión de la edición de 1613, rarísimo ejemplar (el único que conocemos en España) de Areny. Sólo se observan las siguientes insignificantes diferencias: En el pie de la portada de 1612 se lee: «En Lerida, Por Luys Manescal, / mercader de Libros»; en la edición de 1613: «En Lerida, por Luys Manescal. / mercader de libros.»; y en la edición de 1617: «En Lerida, por Luys Manescal, mercader / de libros.» Notamos, en consecuencia, que en la edición de 1612 la palabra *Libros* va en mayúscula, mientras que en las ediciones de 1613 y 1617 figura en minúscula.

La preposición *Por* está escrita en mayúscula en la edición de 1612. Por el contrario, lleva minúscula en las ediciones de 1613 y 1617. Por lo que respecta a la palabra *mercader* hay que subrayar que aparece en la segunda línea en las ediciones de 1612 y 1613, pero en la primera línea en la edición de 1617. Se observa también que la palabra *licencia,* en la portada de las ediciones de 1613 y 1617, figura erróneamente *licẽmcia* en la de 1612. El formato de las ediciones de 1612 y 1613 es el mismo: papel, 142 × 86; caja, 125 × 73, mientras que la edición de 1617 es algo mayor: papel, 150 × 99; caja, 125 × 73.

Ejemplares:

1) en la biblioteca particular de don José Sol Ballespí, de Lérida, falto de portada y de la última hoja de los preliminares. La fecha se comprueba por el colofón: «En Lerida Por Luys Manescal. Año, M.DC.XII.»;
2) en la biblioteca de don Ricardo Viñas Geis de Barcelona;
3) en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura R-16.003. Encuadernado en pergamino y en mal estado de conservación, en especial las hojas preliminares y finales, que se encuentran mutiladas en los márgenes. Lleva un *Ex libris* que dice «Ex Bibl^{ca} D. Ferdin Josephiri Velasco. In Aula Criminale Sup^{ma} Castatellae Senatus. Fiscalii». En el pie se lee «a costa de Miguel Menescal, mercader de libros»;
4) en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura R-5.898. Tiene encuadernación sencilla de cartón. Regular estado de conservación;
5) en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura R-11.150;

6) en el catálogo de Clara Luisa Penney, *The Hispanic Society of America. Books Printed 1601-1700.* New Yok, 1938, pág. 662;
7) en la biblioteca de hijos de don Pablo Font de Rubinat, de Reus.

EDICIÓN DE 1613

Portada:

PASTORES / DE BELEN, / prosas, y ver- / sos divinos de Lope / de Vega Carpio. / Dirigidos á Carlos Felix / su hijo. / Año (grabado representando una rama de lirio en flor y otra de laurel que se cruzan, con una inscripción: «Facilime Congregantur»; hay también una corona real) 1613 / Con licencia del Ordinario [subrayado]. / En Lerida, por Luys Manescal, / mercader de libros.

Descripción:

Medidas: Papel, 142 × 86; caja, 125 × 73.

Ejemplar en buen estado de conservación, con dos folios facsimilados (los números 40 y 335) y portada restaurada. Encuadernación de gran lujo de Brugalla (Barcelona, 1950). Lleva el *ex-libris* de Ramón Areny y número 1.880 de entrada en su biblioteca. La última página de los preliminares es un grabado en madera que representa la imagen de la Virgen recibiendo la bendición divina.

8 folios de portada y preliminares sin numerar + 335 folios de texto.

Colofón: «en Lerida, Por Luys Manescal. Año, MDCXIII.» Se observan los siguientes errores en la numeración del texto: En el folio 37 dice 36, en el 82 dice 81, en el 96 dice 99, en el 183 dice 138, en el 193 dice 192, en el 194 dice 149, en el 252 dice 242, en el 253 dice 243, en el 256 dice 255, en el 322 dice 321 y en el 325 dice 319.

Los 8 folios de preliminares constan de:
— portada;
— aprobación en latín del padre Iuan Luys de la Cerda (15-XI-1611);
— aprobación de D. Antonio Galipienzo (5-VI-1612);
— Fe de erratas, firmada por El Licenciado Murcia de la Llana (Madrid, 8-II-1612);
— décima de Fernando Bermudez Carauajal;
— 2 redondillas de Leonardo Mendez Nieto;
— 5 redondillas de Iuan de Piña;
— décima de Don Tomas Tamayo de Vargas;
— décima de Elisio por los Pastores de Belén;
— décima de Nectaluo pastor de Belén;
— décima de don Antonio Hurtado de Mendoça;
— décima del Doctor Frey Miguel Cejudo;

ARCADIA,

PROSAS, Y VERSOS DE LOPE

de Vega Carpio, Secretario del Marques de Sarria.

CON VNA EXPOSICION DE los nombres historicos y Poeticos.

A DON PEDRO TELLEZ GIRON, Duque de Ossuna, &c.

Año. 1612.

CON LICENCIA.

En Lerida, por Geronyme Margarit, y Luys Menescal.

A costa de Luys Menescal mercader de libros.

PASTORES

DE BELEN,

PROSAS, Y VERSOS DIVINOS DE LOPE

de Vega Carpio.

Dirigidos à Carlos Felix su hijo.

Año 1612.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

En Lerida, Por Luys Manescal. mercader de Libros.

PASTORES

DE BELEN,

PROSAS, Y VERSOS DIVINOS DE LOPE de Vega Carpio.

Dirigidos à Carlos Felix su hijo.

Año 16

CON LICENCIA DEL ORDINARIO

En Lerida, por Luys Manescal, mercader de libros.

PASTORES

DE BELEN,

PROSAS, Y VERSOS DIVINOS DE LOPE de Vega Carpio.

Dirigidos a Carlos Felix su hijo.

Año 1617.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO

En Lerida, por Luys Manescal, mercader de libros.

RIMAS

SACRAS.

PRIMERA PARTE

De Lope de Vega Carpio, Clerigo Presbytero.

DIRIGIDAS AL PADRE F. Martin de san Cirilo Religioso Descalço de nuestra Señora del Carmen.

Año, 1615.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

Impresso en Lerida por Luys Manescal mercader de Libros.

RIMAS

SACRAS.

PRIMERA PARTE

De Lope de Vega Carpió, Clerigo Presbytero.

DIRIGIDAS AL PADRE FRAI Martin de san Cirilo, Religioso Descalço de nuestra Señora del Carmen.

Año. 1626.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

Impresso en Lerida por Luys Manescal mercader de Libros.

— décima del Licenciado Fernando de Pantoja;
— epigrama latino en cuatro dísticos de Baltassarius Elisij de Medinilla;
— dos dísticos latinos de D. Thomas Tamaio de Vargas;
— epigrama latino en siete dísticos de Vincentij Mariner;
— dedicatoria de Lope a Carlos Felix de Vega;
— prólogo titulado «El Rustico pastor de Belen a los Lectores».

Ejemplares:

1) el de Ramón Areny, ya descrito;
2) en la Universitatsbibliothek de Tubinga según el catálogo de Tiemann *Lope in Deutschland*, Hamburg, 1939, pág. 115;
3) en Herzogliche Bibliothek de Gotha, según Tiemann, op. y página citados;
4) en National Bibliothek de Viena, según Tiemann, op. y pág. citados;
5) en Hispanic Society of America según Penney, *op. cit.*, pág. 662.

Edición de 1617

Ejemplares:

1) el de la biblioteca de Ramón Areny.
Medidas: Papel, 150 × 99; caja, 125 × 73.
Encuadernado en pergamino y en magnífico estado de conservación, como salido de la imprenta. Lleva el *ex-libris* de Ramón Areny y número 2.220 de entrada en su biblioteca. Tiene 16 hojas intonsas. El grabado de la última página de los preliminares es distinto del de la edición de 1613. En esta de 1617 representa a Jesucristo orlado con la siguiente inscripción: «Ego svm via veritas et vita.» En el colofón: «En Lerida, Por Luys Manescal. Año, MDCXVII.»
Se observan los siguientes errores en la numeración: En el folio 12 dice 1, en el 37 dice 36, en el 82 dice 81, en el 90 dice 60, en el 96 dice 99, en el 133 dice 233, en el 183 dice 138, en el 193 dice 192, en el 194 dice 149, en el 203 dice 103, en el 204 dice 208, en el 252 dice 242; en el 253 dice 243, en el 256 dice 255, en el 322 dice 321 y en el 325 dice 319.
2) el de la biblioteca de Ricardo Viñas Geis de Barcelona;
3) en el British Museum de Londres con la signatura 1.075 e. 8.
4) en la Nationalbibliothek de Viena, según Tiemann, *op. cit.*, pág. 156.
5) en la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona. Tiene la portada mutilada y falto del último folio de texto.

III. RIMAS SACRAS

Edición de 1615

Portada:

Rimas / Sacras. / primera parte, / De Lope de Vega Carpio, Clerigo / Presbytero. / Dirigidas al Pa- / dre F. Martin de San Cirilo Religioso / Descalço de nuestra Señora / del Carmen. / Año, (una cruz formada por lises y enmarcada en un óvalo) 1615. / Con licencia del Ordinario. [subrayado] / Impresso en Lerida por Luys Manescal / mercader de Libros.

Descripción:

Medidas: Papel, 143 × 93; caja, 126 × 75.

Estado regular de conservación, completo, con sencilla encuadernación de piel marrón, con *ex-libris* de Ramón Areny y número 1.933 de entrada en su biblioteca.

8 hojas de portda y preliminares + 188 folios de texto + 4 hs. de índices.

Colofón: «Impresso en Lerida por Luys Manescal, Año 1615.»

En la numeración del texto sólo se observa un error: en el folio 119 dice 118.

Las hojas preliminares constan de:

— portada;
— aprobación del P. M. Fr. Antonio de Vallejo (Madrid, 2-VIII-1614);
— aprobación de Antonio Galipienzo (2-V-1615);
— errata del verso;
— dedicatoria de Lope «Al P. F. Martin de San Cirilo»;
— a los lectores (es un breve prólogo de Antonio Florez);
— 7 redondillas de Ivan de Piña;
— décima de Fernando Bermudez de Caruajal;
— décima de Don Luys Arias Bezerra;
— introducción del autor en redondillas que ocupa 7 páginas.

Ejemplares:

1) el descrito de Ramón Areny;
2) el de la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura R-1.446. Regular estado de conservación. Encuadernación en pergamino. Con un *Ex-libris* «Andre Felibien sieur / des avavx seigneur de Lavercy / Historiographe du Roy»;
3) el de la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura R-5.488. Mal

estado de conservación, falto de 4 folios finales, reproducidos a mano. Encuadernación en pergamino. Procede de la librería del licenciado don Cayetano de la Barrera;

4) el de la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura R-7.852. Encuadernación sencilla de cartón. Buen estado de conservación;
5) el de la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura R-12.027. Encuadernación sencilla de cartón. Buen estado de conservación. Procede de don Pascual Goyangos, cuyo característico sello en tinta roja está en la portada;
6) el de la Preussische Staatsbibliothek de Berlín, según Tiemann, *op. cit.*, pág. 159;
7) el de la Universitatsbibliothek de Gotinga, op., autor y pág. arriba citados;
8) en «Hispanic Society of America», según Penney, *op. cit.*, pág. 664;
9) en la biblioteca de hijos de don Pablo Font de Rubinat, de Reus;
10) en la biblioteca de D. José Sol Ballespí, de Lérida;
11) en la biblioteca de D. Antonio Rodríguez Moñino, de Madrid.

Edición de 1626

Portada:

Rimas Sacras / Primera parte / de Lope de Vega Carpio, Clerigo / Presbytero. / Dirigidas al Padre Fray / Martín de San Cirilo, Religioso Descalço / de nuestra Señora del / Carmen. Año (un grabado que tiene en el centro I H S y está rodeado de un círculo que parece representar el sol y sus rayos) 1626 / Con licencia del Ordinario. / Impresso en Lerida por Luys Manescal / mercader de libros. (4).

Descripción:

Medidas: Papel, 143 × 93; caja, 126 × 75.

Buen estado de conservación, completo, encuadernación sencilla de cartón.

4 hojas de portada y preliminares + 180 folios numerados de texto + 5 hojas de índices + 2 folios de versos laudatorios, al final.

Los preliminares constan de:

— portada;
— aprobación del P. M. Fr. Antonio de Vallejo;

(4) Luis Menescal —según prueba el P. Sanahuja en su obra *Antiguos impresores y libreros de Lérida*, Lérida, 1944, pág. 38— cesó en el arte de imprimir en el año 1620. En la fecha de 1626 debe tratarse, por tanto, de un curioso error. Seguramente esta edición de *Rimas Sacras* de 1626 estaría impresa en 1616 o quizá en 1620.

— Introducción del autor en redondillas;
En las tres páginas de versos laudatorios impresos al final se incluyen:
— 7 redondillas de Juan de Piña;
— 1 décima de Fernando Bermudez de Carvajal;
— 1 décima de Don Luys Arias Bezerra.

Ejemplares:

1) el de la Biblioteca Nacional de Madrid, R-8.354, ya descrito;
2) el de la Biblioteca Nacional de Madrid, R-12.454. Buen estado de de conservación, completo, encuadernación en pergamino;
3) el de la biblioteca de Ricardo Viñas Geis, de Barcelona;
4) el de la Universitatsbibliothek de Würzburg, según Tiemann, *op. cit.*, pág. 159;
5) en «Hispanic Society of America», según Penney, *op. cit.*, pág. 664.

CONCLUSIONES

Lérida ocupa un lugar importantísimo en el lopismo universal. Tres obras se editaron en Lérida (aunque ninguna es edición *princeps*) contemporáneamente a la vida del Fénix de los Ingenios: *La Arcadia* (1612), *Pastores de Belén* (tres ediciones: 1612, 1613 y 1617) y *Rimas Sacras* (dos ediciones: 1615 y 1626). Son, en total, 6 ediciones comprobadas (Jiménez Catalán, basándose en la Barrera, cita dos ediciones de *La Arcadia*, de 1615 y 1617, que nunca hemos visto citadas en otros lugares ni en ninguna biblioteca) de Lope en Lérida, que se suceden en un espacio de cinco años (1612-1617) o de ocho a lo sumo, si la edición de *Rimas Sacras* fechada erróneamente en 1626, fuese del 1620. De todas las obras de Lope impresas en Lérida es *Pastores de Belén* la que cuenta con más ediciones (tres en un espacio de cinco años).

Citamos los escasos ejemplares existentes de que hemos tenido noticia (en la biblioteca particular de Joaquín Montaner, de Barcelona, vendida hace algunos años, existían dos ejemplares de Lope impresos en Lérida: *Pastores de Belén*, 1617, y *Rimas Sacras*, 1626, cuyo paradero desconocemos). Por su cantidad se destaca la Biblioteca Nacional de Madrid. Posee esta Biblioteca dos ejemplares de la rarísima y discutida edición de *Rimas Sacras* de 1626. En la ciudad de Lérida, y concretamente en la biblioteca particular de Areny, existen curiosas muestras. Merecen subrayarse las ediciones de *Pastores de Belén* (1613 y 1617), inexistentes en la Biblioteca Nacional. El ejemplar Areny de *Pastores 1613* es la única muestra que existe en España, que nosotros sepamos. El ejemplar Areny *Pastores 1617*, también rarísimo, tiene el gran valor de conservarse como salido de la

imprenta, incluso con hojas intonsas. En Alemania y Austria nos ha sorprendido la existencia de algunos ejemplares dispersos a través de diversas bibliotecas. La estancia actual de uno de los autores en estos países, hará posible la comprobación de estos datos, puesto que de momento sólo podemos darlos como inseguros, dadas las grandes pérdidas de las bibliotecas alemanas durante la última guerra mundial.

RAMÓN ARENY BATLLE y A. PORQUERAS MAYO

HISTORIA
DE LA
«COMMEDIA DELL'ARTE» EN ESPAÑA

(Conclusión)

CAPITULO III

VALENCIA.—JOAN JACOME Y ABAGARO FRANCISCO BALDI

Parece que las compañías teatrales actuantes en España, tanto italianas como nacionales, prefirieron representar en Madrid y Sevilla, no sólo por tratarse de ciudades ricas, sino también porque eran las que poseían los mejores corrales. Las fricciones entre compañías rivales por causas de los arriendos podían ser minimizadas o eliminadas.

Valencia disponía de dos corrales, el de Olivera y un anejo menos deseable, los Santets, cuyas comodidades parece que no eran de primera clase. Por consiguiente, los comediantes no tenían excesivas ganas de incluir esta ciudad en sus itinerarios. La situación era análoga a la de Valladolid, y el resultado fué que muchas de estas ciudades organizaron agentes cuyos deberes adicionales eran los de contratar compañías. Desde 1582, los dos corrales valencianos estaban bajo la exclusiva intervención del Hospital, y, a la sazón, su técnica de reclutar compañías había quedado bien organizada.

Principalmente a través de estos contratistas, una larga serie de compañías llegó a Valencia desde 1583. Eran algunas de las más importantes compañías españolas (Velázquez, Cisneros, Osorio, Saldaña, de Porras, Salcedo, etc.), otras italianas, y una francesa (1).

Incluso antes de que los asuntos teatrales fueran controlados por el Hospital (1583), representaban en Valencia los comediantes. Una de las primeras compañías que se recuerdan era la organizada por un italiano de Ferrara, Joan Jacome (2). El contrato de la compañía revela que todos sus componentes eran españoles, con la excepción del director y de un tal Philippe Travers, de Milán. Los españoles eran Juan de Avila, Juan Bautista de Zúñiga, Juan de Vargas, y cuatro que, anteriormente, habían sido

(1) Para la historia, completa y excelente, de los comediantes en Valencia, véase Henri Merimée, *Spectacles et comédiens à Valencia*, Toulouse, 1913.

(2) Tal es la ortografía valenciana con que aparece en todos los asientos.

miembros de la troupe de Pedro de Saldaña; Juan de Tapia, Alonso Guerra, Luis de la Fuente y Gabriel de Padilla. Saldaña debía a estos cuatro comediantes 250 reales que les abonó Jacome en cambio de una promesa escrita del deudor (3). Los miembros de la compañía quedaron de acuerdo en representar, no sólo en Valencia, sino en cualquier otra ciudad o lugar que designase el director. No conocemos registro ni documento alguno que muestre a Jacome y a su compañía fuera de Valencia, no obstante lo cual, parece razonable presumir que saliesen de la ciudad.

Representaron en Valencia, probablemente en la Olivera, desde febrero de 1581, y debieron proseguir hasta septiembre del mismo año, fecha en la que Mateo de Salcedo comenzó sus representaciones. El contrato de referencia establecía el cese automático de la compañía para el día de «la fiesta del santísimo sacramento» de 1582. Y en esta fecha tendría lugar la disolución, toda vez que no se vuelven a tener noticias de ulteriores actuaciones. Un tal Juan de Tapia andaba en la compañía de Tomás de la Fuente en 1584, y un Juan de Vargas estaba en la de Juan Bautista Valenciano en 1617 (4). Si se trata de los mismos actores de la compañía de Jacome, querrá decir que ésta se desarticuló según se estipulaba en el contrato.

De lo consignado en éste parece desprenderse que la compañía no era del tipo de las que representaban las improvisaciones de la *Commedia dell'Arte*, sino, más bien, farsas mayormente rudimentarias, así como juegos de manos y acrobáticos. Estos eran llamados *juegos de maesecoral* (5); parece que alcanzaron gran boga en Valencia y que los italianos eran especialmente duchos en su ejecución (6).

La siguiente compañía italiana, o más bien semi-italiana, en gracia al tablado valenciano, era la Abagaro Francisco Baldi. Este *capocomico* ha llegado a ser más conocido por su nombre hispanizado de Baldés y Valdés (7). Estaba casado con una española, Luisa de Aranda, y de acuerdo con los documentos, puede asegurarse que la totalidad de su compañía estaba integrada por españoles. Sin embargo, se ha supuesto que «la troupe qu'il dirigeait, *et où probablement ses compatriotes ne manquaient pas*,

---

(3) Vid. el Apéndice I para esta nota y para el contrato de la compañía.

(4) Vid. Pérez Pastor, *Nuevos datos...*, pág. 15, y Hugo A. Rennert, *The Spanish Stage in the Time of Lope de Vega*, New York, 1909, págs. 605 y 619, quien también constata cómo Juan de Tapia fué citado como un famoso actor por Lope de Vega en sus *Comedias*, parte XVI, Madrid, 1622, Prólogo.

(5) Vid. una vívida descripción en Merimée, *ob. cit.*, pág. 86 et passim.

(6) En 1582 hubo en La Pacheca una compañía italiana de juglares y acróbatas que actuó del 29 de junio al 25 de julio. Entre el 29 de julio y el 15 de agosto hubo más acróbatas, seguramente la misma compañía, en el dicho corral. Vid. Pérez Pastor, *ob. cit.*, pág. 11. En 1599, otros acróbatas italianos actuaron en Valencia, con motivo de las bodas de Felipe III. Vid. Merimée, *ob. cit.*, pág. 24.

(7) Merimée nos asegura que «Les minutes notariales l'appellent toujours Baldi», *ob. cit.*, pág. 238, nota 1. Su residencia habitual era Valladolid.

devait se ressentir du mélange des deux nacionalités» (8). Apareció primeramente en Valencia en noviembre de 1582, y continúa hasta enero de 1583. Meses más tarde, en este año, estaba representando en Madrid, por lo menos, desde el 6 de septiembre hasta la semana de carnaval de 1584. como se deduce de esta obligación:

> «Obligación de Abagaro Francisco Baldes, autor de comedias estante en Madrid, de pagar á Diego Navarro, representante, 592 reales de plata que le debe de las representaciones que ha hecho, andando en su compañía hasta hoy día de la fecha, y que pagará para Carnestolendas de 1584. Madrid, 6 septiembre 1583» (9).

Reapareció en Madrid el 3 de abril de 1588 (10).

Durante su primera aparición en Valencia, la compañía de Baldi comprendía a Luisa de Aranda, Juan de Contreras, Luis Menéndez de Nobles, Cristóbal de Herrera y Rodrigo Félix de Escalante, y, por supuesto, a Diego Navarro, añadido a la troupe en Madrid.

En enero de 1583, precisamente después de la primera serie de representaciones por Baldi, el elusivo Bottarga —al que ya nos hemos referido— estaba representando en Valencia. Si se trata del mismo Bottarga de la compañía de Ganassa, es de suponer que rompiera con ésta cuando la clausura de los teatros o cuando la prisión de Ganassa, formando entonces compañía propia con actores españoles. Al parecer, esta compañía se dedicó a representar comedias convencionales y autos. Bottarga conservó, por obvias razones, su nombre profesional.

Permaneció en Valencia pocos días; en realidad, no representó sino dos o tres, según podemos deducir de los recibos del hospital durante su estancia (11). Abandonó Valencia exactamente al tiempo en que Ganassa salía de su prisión, lo que quizás signifique que abandonó todo para unirse a su antiguo director en Sevilla. También puede ocurrir que no haya sino coincidencia cronológica entre ambos hechos.

En abril de 1583, dos meses después de la apresurada marcha de Bottarga, otra compañía italiana aparece representando en Valencia. Desgraciadamente, los asistentes de tesorería del hospital designan a esta troupe simplemente como «*los Italians*». Allí estuvieron hasta mayo. En 1585, 1587, 1589, 1598 y 1595, los mismos asientos de tesorería registran representaciones por los *Italians* (12). Seguramente, la misma compañía que actuaba en 1583 (13).

---

(8) *Ibid.*, pág. 238.

(9) Pérez Pastor, *ob. cit.*, pág. 13.

(10) Perez Pastor, *Nuevos datos...*, Madrid, 1901, pág. 113.

(11) Las compañías que representaron en Valencia, antes y después de Bottarga, cobraron, según el montón de los recibos, 50 *lliures*. El total de los recibos de Bottarga no pasa de 4 *lliures*.

(12) Vid. Apéndice II, con la transcripción completa de estos asientos.

(13) Se ignora quiénes fueran estos *Italians*. Merimée, *ob. cit.*, pág. 238, nota 1, cree que se trataba de la compañía de Baldi. «Les italiens ne seraient-ils pas la troupe

Así, pues, el índice de representaciones de las compañías italianas en Valencia es el siguiente:

Antes del monopolio del Hospital

Febrero de 1581	Joan Jacome.
... ...	... ...

Después del monopolio del Hospital

Noviembre de 1582 a enero de 1583	Abagaro Francisco Baldi.
Enero (?) de 1583 ... ...»	Bottarga.
Abril a mayo de 1583	Los Italians.
... ...	... ...
23 de agosto a 30 octubre 1585	Los Italians.
... ...	... ...
29 de enero a 10 febrero 1587	Los Italians.
... ...	... ...
23 y 24 de julio de 1589	Los Italians.
... ...	... ...
1 a 27 de junio de 1593	Los Italians.
.....	... ...
4 de octubre de 1597	Los Italians (14).

Baldi, Bottarga y *los Italians* representaron en los Santest; aunque, en 1585, cuando la compañía rival dejó la Olivera, *Los Italians* se trasladaron rápidamente a este corral, más capaz y amplio.

Una rápida ojeada a los asientos de tesorería deja ver que, de 1581 a 1585, *Los Italians* obtuvieron éxitos extraordinarios. Pero luego de la última fecha, se advierte una pronunciada baja de ingresos, terminando en 1593 y 1597 con muchas quiebras.

LOS ITALIANOS NUEVOS - I CORTESI

Tan pronto como se ordenó la reapertura de los teatros españoles en noviembre de 1581, Jerónimo Velázquez estaba representando en la ciudad de Valladolid, y debió ser solo cuestión de días o de semanas la llegada a esta ciudad de una compañía italiana conocida en los anales españoles como *Los italianos nuevos*. Dirigíalos Massimiano Milanino, y, al parecer, venían

---

mixte, miéspagnole, miitalienne de Baldi; qui peut-être jouait dans les deux langues, et a laquelle on attribuait officiellement la nationalité du directeur?» No fué cosa desusada jactarse del extranjerismo de las compañías; por ejemplo, una compañía francesa actuante en Valencia era conocida como la de *los franceses*. Y, aun más curiosamente, en España, una compañía que representaba en Valencia se llamaba, o era llamada, de *los españoles*. *Los Italians* se dice en dialecto valenciano.

(14) Extractado de Merimée, *ob. cit.*, págs. 126-8.

directamente de Francia, donde habían estado al servicio del Rey de Navarra (15). La Cofradía de San José, recordando el enorme éxito financiero de Ganassa, que había actuado en Valladolid casi todo el año 1580, firmó contrato con Milanino, el cual, naturalmente, debía compartir el corral con Velázquez. Este se disgutó, según era de esperar; y cuando *los Italianos nuevos* no obtuvieron del público demasiada aprobación, Velázquez amenazó con romper su contrato con la Cofradía y abandonar la ciudad a menos que se le concediera el exclusivo uso del corral. La Cofradía apeló a las autoridades de la ciudad para que tomasen medidas con qué meter en vereda a Velázquez (16). Durante tal litigio, los italianos quedaron de acuerdo con la Cofradía en beneficiar a ésta con el importe de una función semanal, como limosna de caridad, y, después, remitieron a las autoridades una petición defendiendo su causa (17). Velázquez, por su parte, no fué menos espléndido; ofreció 220 reales de limosna, más el pago de la renta del teatro. Los jueces mantuvieron sus medidas, resolviendo que la compañía de Velázquez y la de los italianos representasen alternativamente en el corral. Pese a lo cual, Velázquez apeló el caso y lo ganó. En consecuencia, se ordenó que «si los dichos ytalianos quisieren representar en otra parte los cofrades del dicho espital les den lugar y sitio donde lo pueden hazer muy cómodamente y no se lo dando puedan ellos buscarlo y representar donde les paresciere» (18). Cumpliéndolo, la Cofradía improvisó un corral en otro lugar de la ciudad para que lo usasen los italianos. A pesar de todo, Velázquez rompió su contrato y marchó a Madrid, donde comenzó sus funciones en el Corral de la Cruz el 15 de enero de 1582.

Los *Italianos nuevos* de Milanino debieron quedar en Valladolid hasta agosto de 1582, fecha en la que aparecen actuando en Madrid. El 19 de agosto, Milanino fué muerto en una riña. Todo cuanto se conoce acerca de esta muerte violenta es lo que sigue:

> 20 de octubre.—«Se enterró el representante Maximiliano Milimino (sic). Hizo testamento ante Pedro Vásquez, siendo sus albaceas Marco Antonio y su mujer. Dejó ocho misas en San Sebastián, cuatro del Espíritu Santo y cuatro de San Gregorio y demás que á »sus albaceas les pareciere.»
>
> 22 de noviembre.—«Dió poder María Imperia, viuda del representante Maximiliano Milimino, á Ludovico del Pino para encausar á los que tuvieron parte en la muerte de su marido, que murió en reyerta, de una estocada.»
>
> 11 de mayo de 1583.—«La viuda del representante Maximiliano Milimino... perdonó y se apartó de la querella seguida por dicha muerte contra Antonio de Madrid.» (19).

---

(15) Baschet, *Les comédiens italiens...*, pág. 87.

(16) Para esta petición, vid. Apéndice III.

(17) *Ibid.*

(18) Citado por Alonso Cortés, *ob. cit.*, pág. 35.

(19) Citado por Narciso Díaz de Escobar, «Anales del teatro español correspondiente a los años 1581 a 1599», *Ciudad de Dios*, vol. 82, 1910, págs. 432-40 y 789-96.

Apesar de la muerte de su director, la compañía comenzó sus representaciones en el Corral de la Pacheca el 24 de agosto, y siguió en octubre y noviembre. Al comenzar, el 26 de agosto, compartió el corral con otra compañía italiana, *I Cortesi*, conocida por los españoles como *Los Corteses*. El orden de las funciones fué éste:

24 de agosto.—Saldaña en la Cruz y los *Italianos nuevos* hicieron otra comedia en la Pacheca.
26 de agosto.—Saldaña en la Cruz y los *Corteses* en la Pacheca.
2, 8, 9, 16, 21 y 23 de septiembre.—Saldaña en la Cruz y los *Corteses* en la Pacheca.
29 y 30 de septiembre.—Los *Italianos nuevos*.
17 y 18 de octubre.—Los Italianos.
28 y 31 de octubre.—Osorio y los Italianos.
1 de noviembre.—Osorio y los Italianos.
7, 14 y 15 de noviembre.—Angulo y los Corteses (20).

I CONFIDENTI

En el Madrid de noviembre de 1587 encontramos a la última de las compañías italianas ambulantes. Era la de *I Confidenti*, dirigida por Drusiano Martinelli. Este *capocomico* tiene larga historia como director de varias compañías. Por primera vez aparece en Inglaterra, en 1577-78, representando ante la Reina Isabel (21). En 1580 estaba en Ferrara con los *Confidenti*, en el tiempo en que esta compañía se funde con la de *Pedrolino*, tomando el nombre de los *Uniti Confidenti* y la dirección de Vittoria Piisima, que acababa de abandonar la compañía de *I Gelosi*. Sin embargo, parece que Drusiano Martinelli, haciendo poco caso de la fusión, formó otra compañía con su esposa, Angélica Alberghini, en Mantua (22), conservando el

(20) Citado por Pérez Pastor, *ob. cit.*, pág. 12. Rennert, *ob. cit.*, pág. 43, nota 2, conjetura que *Los Corteses* y *Los Italianos nuevos* no fueran sino una sola y misma compañía, y Winifred Smith, *The Commedia dell'Arte*, New York, 1912, pág. 167, los identifica como *I Comici Nuovi* organizados en Mantua en 1580. El aserto de Mr. Rennert es posible, bien que en Valladolid no constasen como *los Corteses*. La opinión de miss Smith es errónea, pues no hubo compañía llamada *I Comici nuovi*, a no ser la *de comici nuovi*, que en 1580 se unió en Mantua a los nuevos *Confidenti*. Esta compañía, en 1582, estaba en Bolonia, luego no podía estar al mismo tiempo en Madrid. Vid. Sanesi, *Storia dei generi letterari italiani*, II, pág. 12. Lea, *ob. cit.*, pág. 261, nota 2, supone que *Los Corteses* pudieran asociarse con una compañía italiana en la que actuase Alfonso Cortese. Esta compañía ha sido citada por Croce, *I teatri di Napoli*, Napoli, 1891, pág. 776.

(21) J. P. Collier, *The History of English Dramatic Poetry to the Time of Shakespeare*, London, 1821, III, pág. 398, nota. «There was an Italian Commediante, named Drousiano, and his company, in London, 1577-8. The nature of their performances is not any where stated, but it is possible that they might represent some extempore comedies.» Vid. también D'Ancona, *ob. cit.*, pág. 479.

(22) Vid. Solerti-Lanza, «Il teatro ferrarese nella seconda metà del secolo XVID, *Giornale Storico*, XVIII, 1891, 148-185.

título de *Confidenti*. Luego de viajar por diferentes ciudades italianas durante varios años, en los de 1584-85 los encontramos en Francia (23). En 1586 volvieron a Italia y actuaron en Génova, ciudad desde la que partieron para España el siguiente año de 1587 (24).

Los miembros de la compañía que vinieron a España eran Drusiano y su hermano Tristano, Angélica —esposa de Drusiano—, Angela Salomona y su marido, más otra mujer que representaba el papel de *La Franceschina* (25). Esta compañía tiene, para la historia del teatro español, la importancia de haber iniciado las gestiones de permiso para la aparición de mujeres sobre el tablado (26).

La compañía comenzó sus funciones en el Corral del Príncipe hacia el 18 de noviembre de 1587, y las continuó durante la totalidad del año siguiente. Así queda patente de una carta enviada por Drusiano a su madre, dirigida «A mia madre Lucía Martinelli; madre d'Arlecchino sul Borgo della Predella e preso (sic) San Rocco-In Mantova»; está fechada el 18 de agosto de 1588 y asegura que «Staremo tutto quest'anno in Spagna» (27). Volvieron a Italia, donde, en 1600, Martinelli andaba dirigiendo otra compañía, la de *Gli Accesi*.

CAPITULO IV

DESAPARICION DE LA COMEDIA DELL'ARTE

Con la partida de los *Confidenti* de Martinelli, las visitas de las compañías italianas a España habían tocado a su fin. En cuanto se conoce, la sola otra compañía que permanecía en España era la no identificada que actuó en Valencia hasta 1594. Luego de esta fecha no queda, absolutamente, el menor vestigio de grupos teatrales italianos en España; debiendo ser resaltado que en 1603, cuando Felipe III decreta que no se permitiría representar en el Reino sino a ocho compañías, todas las ocho enumeradas eran españolas.

Con anterioridad a 1590, las compañías italianas habían actuado con éxito notable, pero después de dicho año, el interés por la *Commedia dell'Arte* había descendido considerablemente. Reflejo de esta realidad

(23) Baschet, *ob. cit.*, pág. 89.

(24) «Desde Génova vinieron a España los italianos que formaban la compañía de los *Confidentes*, dirigidos por Tristán y Drusiano Martinelli.» Díaz de Escobar, *ob. cit.*, pág. 432.

(25) Rennert, *ob. cit.*, págs. 46 y 143, asegura que se llamaba Silvia Roncagli. Esta actriz estaba en la compañía de los *Gelosi*, donde una vez había representado el papel de la criada «Franceschina, pero yo no he podido hallar pruebas positivas de que perteneciese a la compañía de Martinelli.

(26) La instancia se reproduce en el Apéndice IV.

(27) Citado por Giulio Piccini (Jarro), *L'epistolario d'Arlecchino (Tristano Martinelli, 1556-1631)*, Firenze, 1896, pág. 6.

fué la actuación de Milanino en Valladolid el año 1581. Por otra parte, tanto Ganassa como Martinelli, en virtud de las soberbias compañías que dirigían, mantuvieron su popularidad en todas sus temporadas. El hecho es mayormente patente en Valencia, donde los italianos representaron casi ininterrumpidamente desde 1583 hasta 1594. Los recibos de caja —admitiendo que puedan ser considerados como indicio y criterio de popularidad— muestran gran éxito en los años iniciales y decrecen rápidamente en los últimos (1). Por 1590 parecía claro que la *Commedia dell'Arte* no podría ya competir favorablemente con la nueva moda del teatro nacional español. No quiere ello decir que la *Commedia dell'Arte* se hubiera agotado, ya que persistió con gran vigor en Francia e Italia en buena parte del siglo XVIII, sino que los españoles habían alcanzado gradualmente un nuevo aspecto, un nuevo horizonte, una nueva dirección espiritual que se erguía en derecha contraposición con el espíritu de la *Commedia dell'Arte*.

Esta se había desarrollado dentro del espíritu humanístico, pagano y neoplatónico del Renacimiento, de modo que no era sino cuestión de tiempo el hacerse incompatible con el nuevo *zeitgeist*. Tal desacuerdo espiritual se resolvió al prevalecer el nuevo *zeitgeist* o fuerza vital de reforma, esto es, la Contrarreforma. No sólo en el teatro, sino en todos los aspectos vitales, cayeron los ideales del Renacimiento a la par que se anunciaba en trascendental doctrina lo que en arte y literatura hemos convenido en designar con el nombre de Barroco.

El árbitro de este nuevo espíritu era la jerarquía eclesiástica. A través de sus polémicas, acciones y decisiones, es posible establecer la dirección general que afecta al teatro de la última etapa del siglo XVI. A mediados de la misma centuria, las opiniones del clero andaban divididas, unos de sus miembros entendiendo que el teatro era cosa esencial, mientras otros pensaban que había de ser purgado de varios elementos licenciosos. Por este tiempo no se emprendió ofensiva abierta, bien que se adoptase la censura contra autores y editores, de lo cual puede Timoneda ser buen ejemplo. Hacia fines de 1580, las arremetidas contra el teatro se van haciendo más violentas, al mismo tiempo que son menos y menos los clérigos que lo defienden. El resultado consistió en restricciones de tipo general, como censura de comedias impresas y de las consiguientes representaciones, prohibición al clero de menor categoría de asistir a las funciones, y entredicho de comunión y de entierro católico para los actores (2).

---

(1) «L'histoire des représentations italiennes à Valencia, à partir du moment où nous pouvons la suivre, est l'histoire d'une prompte décadence. Les débuts pourtant avaient été brillants... Il est manifesté que désormais l'attention du public est tournée d'un autre côté.» H. MERIMÉE, *ob. cit.*, pág. 196.

(2) En E. COTARELO Y MORI, *Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España*, Madrid, 1904, aparece innumerable cantidad de polémicas relativas al teatro, enlistadas alfabéticamente bajo el nombre de cada autor. Si se hace un estudio cronológico se verá claramente su dirección. Por ejemplo, en 1559, Fray FRANCISCO DE ALCOCER, *Tratado del Iuego*, dice: «...son tan groseros los representantes y lo hacen

Las polémicas contra el teatro culminaron en la famosa petición que tres eclesiásticos, García de Loaysa, Diego de Yepes y Gaspar de Córdoba, presentaron en 1598 a Felipe II, rogando que fueran cerrados todos los teatros del Reino (3). Así, lo que había comenzado como censura de ciertas prácticas teatrales terminaba en la condenación del teatro en su totalidad, esforzándose por su permanente clausura.

La mayor parte de la reprobación se extendía por igual a la comedia de máscaras italianas y a las farsas, bien españolas, bien imitadas del tipo italiano (4). Las comedias y comediantes italianos eran condenados, no por

---

con tan mal donaire que son más provocativos de risa que de devoción; aunque por esto, pues que su intención es buena, no se deben condenar.» Citado por COTARELO, pág. 55. En 1582, Fray Alonso de Mendoza, de la Universidad de Salamanca, proclama que las comedias serán lícitas *per se* en tanto «no se mezclan palabras, cantares y gestos o meneos lascivos.» Citado por SÁNCHEZ ARJONA, *ob. cit.*, pág. 75. Fray ALONSO DE VEGA, en *Summa llamada sylva...*: «No pecan los comediantes en tener y usar aquel oficio, pues en sí no es ilícito.» Pero COTARELO (pág. 584) cita al mismo autor diciendo, después, «que los curas están obligados a negar la comunión a los representantes que enseñan públicamente a hacer cosas torpes, como a los que voltean con arte diabólico o mágico y no a los que representan farsas y comedias». Fray Antonio de Arce es citado por otros que menciona COTARELO (pág. 65) de este modo: «Como ni se podrá, por remediarlos, el concertar malas mujeres con tal que diesen al hospital un tanto. Y puntualmente esto es lo que se hace llamando a los comediantes para que representen; y si se dixere que aunque fuese pecado, sólo por sacarse de ello limosna, sin otra causa, se debían permitir; no sé cómo podrá excusarse de censura esta doctrina, porque sería pervertir heréticamente la inteligencia de la Sagrada Escritura. Por donde concluyo que de mi parecer, aunque vale poco, no sólo se habían de derribar los teatros y desterrar los poetas de estas cosas, sino cerrar las puertas de las ciudades y pueblos a los comediantes, como a gente que trae consigo la peste de los vicios y malas costumbres.» Esto puede dar alguna idea de cómo los argumentos contra el teatro se vinieron haciendo más ásperos y punzantes según el siglo llegaba a su fin.

(3) Este García de Loaysa, ¿es el mismo Loaysa que menos de veinte años antes había contratado a la compañía de Ganassa para representar en Toledo ante el propio Felipe II? La petición puede ser vista en COTARELO Y MORI, *ob. cit.*, págs. 393-97.

(4) He aquí una condena concreta de los Italianos: «Tornando a nuestros representantes provocadores del mal vivir, querría saber qué ley de razón los puede consentir, ni qué rey los debería permitir, y más a los extrangeros, que sacan muchos millares de ducados en España cada un año en pago de haber provocado a los españoles a cometer muchos pecados. ¡Oh, españoles novelescos, enemigos de las buenas y llanas viviendas de vuestros mayores, que hallaron las cervices de sus enemigos ayudados de Dios por su buen vivir! ¡Y que no tengáis para pagar al que os viene a provocar a mal vivir! ¡Oh, eclesiásticos descuidados de Dios!, ¡que no se os cubre la cara de vergüenza de que os vean autorizando y gozando de los cuentos de Medea y de Jasón, y de Paris y Elena, y Eneas y Dido, y de Píramo y Tisbe; y que no se os acuerde de los de Santa Catalina, ni de Santa Inés, ni Santa Agueda, ni de Santa Lucía!» JUAN DE PINEDA, *Primera parte de los treynta y cinco diálogos familiares de la agricultura christiana*, Salamanca, 1589. Citado por COTARELO, pág. 505. Y DIEGO PÉREZ DE VALDIVIA, *Platica o lecion de las mascaras...*, Barcelona, 1582: «Las máscaras, un vil hombre representador de farsas, llamado Eschilio, las inventó para representar cosas sucias y deshonestas y de viles personas, instigado del diablo como principal autor. Y espero yo en Nuestro Señor que si se quitasen máscaras (que no las introduperon sino gentes que no quiero nombrar), y se quitasen joglares (que un hombre vil y apocado y casi infame los metió

causa de su nacionalidad, sino simplemente porque introdujeron y representaron las piezas que atraían más grande reprimenda. Pero la verdad es que los italianos fueron recibidos en España con mayores simpatía y hospitalidad que en ninguna otra parte de Europa. Cada vez más, las autoridades españolas eran mayormente blandas, flojas y liberales al aplicar sus leyes y reglas a los italianos de lo que pudieran ser con sus propios compatriotas.

La Iglesia censuraba aquellas comedias en que aún latía un espíritu pagano y sensual, incluyendo las que seguían la tradición de *La Celestina* y *La Propalladia*. En las comedias escritas ya no se permitió ridiculizar al clero, a los cortesanos, ni a la idea monárquica. Las viejas comedias fueron totalmente expurgadas y revisadas en las partes que pudieran constituir ofensa para la Iglesia o el trono. Esta expurgación del teatro no se limitó a España, sino que también afectó, en el siglo XVII, a Italia (5). Fué España, sin embargo, la que mediante el genio de Lope de Vega pudo unir la forma de su teatro nacional, dentro del marco de la Iglesia y de la monarquía, para dar a Europa este triunfo teatral.

En el siglo XVII, las compañías que recorrieron buena parte de Europa, Italia inclusive, fueron las españolas (6). Y no debe sorprender que el teatro español del Barroco encuentre su camino en los *scenari* de la *Commedia dell'Arte* en el siglo XVII.

CAPITULO V

INFLUENCIA DE LA COMEDIA DELL'ARTE EN ESPAÑA

Las compañías italianas estuvieron en España durante el siglo en que se formó el teatro español, un siglo que vió a este teatro desarrollarse desde las composiciones mezcladas de dosis religiosas y clásicas de Encina, Vicente, etc., pasando por el teatro popular de Lope de Rueda y sus seguidores hasta la solidificación de un gran arte nacional bajo la égida de Lope de Vega. Junto a ellos, los italianos aportaron e introdujeron numerosas

---

en Barcelona, como bien saben los viejos)...» Citado por COTARELO, pág. 502. Si las máscaras a que alude son las de la *Commedia dell'Arte*, tendremos con ello una indicación de la presencia de compañías italianas en Barcelona.

(5) Vid. GIOVANNI OTTONELLI, *Della christiana moderatione del theatro...*, Firenze, 1652, y el capítulo «Carlo Borromeo e la Commedia dell'Arte», in M. SCHERILLO, *La Commedia dell'Arte in Italia*, Torino, 1884.

(6) «La Spagne prima si serviva delle nostre italiane (compagnie), e i comici vi facevano essai bene: Arlicchino, Ganassa et altri hanno servito la felice memoria di Filippo IL, e si fecere ricchi: ma, doppo, quel regno ne ha partorite tante, che ne rimpie tutti quei gran paesi, e ne manda anche molte Compagnie in Italia.» (N. BARBIERI, *La supplica...*, Ventia, 1634, pág. 80.)

innovaciones y reformas relativas a la naturaleza material de la producción teatral, y, hasta entonces, desconocidas en España

Una de estas innovaciones toca a la organización física de las bandas de cómicos, convertidas en compañías legalmente establecidas. Hecho característico y esencial de la *Commedia dell'Arte* fué el profesionalismo de sus compañías, las cuales no se componían de académicos, aficionados, estudiantes y cortesanos de los que representaban comedias eruditas, ni de cofrades que actuaban en dramas religiosos, sino hombres y mujeres que, por vez primera en Europa, hacían del tablado su comercio, su profesión y la razón de su vida (1). Para la representación de comedias improvisadas, una organización bien acoplada era absolutamente esencial si se quería obtener un resultado artístico. Cada miembro de la troupe debía conocerse los ademanes de su compañero, y, a fin de mantener la ilusión, los dichos improvisados debían sucederse uno a otro con la mayor fluidez. Sólo bajo las más penosas circunstancias los miembros de una compañía la abandonaban para unirse a otra. La principal motivación de estas agrupaciones era la ganancia monetaria, obtenida solamente por el éxito en divertir al público; naturalmente, los componentes debían esforzarse en beneficio de toda especie de técnica teatral.

Aunque no representase piezas de la *Commedia dell'Arte*, una compañía profesional, la de Muzio, fué vista en España en año tan temprano como el de 1538. Podemos comprender lo que era este grupo mediante la instancia que Muzio dirigió a las autoridades sevillanas solicitando el premio en metálico que se le concediera por la representación de un auto. El tono de la petición revela la dependencia de la compañía respecto a este tipo de ingresos. Se ha supuesto que Lope de Rueda pudo haberse unido en Sevilla a esta compañía, y que después formaría la propia según el modelo de la italiana (2). El repertorio de la compañía de Muzio (comedias rústicas y farsas escritas) era precisamente del tipo que Lope de Rueda refundió y representó en España, lo que da crédito a la suposición. En cualquier caso, no habían transcurrido muchos años desde la visita a España de Muzio

---

(1) En efecto, así lo reconocieron los propios comediantes. En 1559, il Lasca escribe:

Facendo il Bergamasco e'l Veneziano
n'andiamo in agni parte
e 'l recitar commedie è la nostr'arte.

Citado por E. Cocco, «Una compagnia comica nella prima metà del secolo XVI», *Giornale Storico*, vol. 65, 1915, pág. 56. Vid. también S. D'Amico, *Storia del teatro italiano*, Milano, 1936, pág. 106.

(2) «En el Corral de Don Juan actuaron durante el siglo XVI las compañías más famosas, conservándose memoria cierta de la campaña que realizó la dirigida por el autor italiano Mucio (sic), en la que figuró como autor nuestro Lope de Rueda» (López Martínez, *Teatros y comediantes sevillanos del siglo XVI*, Sevilla, 1940, pág. 28). Vid. también Stiefel, «Lope de Rueda und das italienische Lustpiel», *Zeiaschrift für romanische Philologie*, XV, 183-216 y 318-343.

cuando Lope de Rueda andaba representando sus pasos y comedias en las mismas tradición y manera del italiano (3).

La compañía de Rueda, perfectamente organizada, parece haber sido la única de España durante su período de actividad teatral. Cervantes menciona a un *Naharro, natural de Toledo,* como seguidor de Rueda y como enriquecedor de ciertas técnicas de este teatro incipiente (4). Acaso sea el mismo Pedro Navarro de que se habla en la curiosa obra de Agustín de Rojas (5), quien lo da como director de compañía. Otro temprano director fué Cosme de Oviedo, con fama de haber comenzado a anunciar sus comedias por medio de carteles. Entre lo azaroso y semipicaresco recordado por Rojas hay algunas buenas descripciones de tipos diversos de las embrionarias compañías españolas. Las primeras, incluyendo las que siguieron inmediatamente a Rueda, eran deshilvanados grupos que actuaban en las ferias y fiestas en que se presentaba alguna ocasión, o que viajaban sin rumbo de pueblo en pueblo, representando sus autos y farsas en el corral de la posada. Ni los miembros de estas bandas tenían ningún deber legar para con el director, ni éste para con ellos (6).

De las compañías españolas, Rojas distingue el *bululú,* compuesto de un solo individuo, que, en realidad, canta y actúa por una limosna y vaga de lugar en lugar; el *ñaque,* integrado por dos hombres, comportándose de modo similar al anterior; la *cangarilla,* grupo de tres o cuatro hombres, cuyo repertorio incluye un auto; el *cambaleo,* compuesto de cinco hombres y una mujer, que, además de autos, pueden recitar una comedia; la *garnacha,* de cinco o seis hombres, una mujer y un muchacho que hace papeles femeninos, todos los cuales, aparte los autos, pueden llevar unas cuatro comedias en su repertorio; la *boxiganga,* de seis o siete hombres, dos mujeres y un muchacho, todos ellos con papeles caracterizados, pudiendo representar seis comedias, tres o cuatro autos y cinco entremeses; la *farándula,* que es «víspera de compañía» y dispone de dos mujeres en refuerzo de los hombres, cuenta con ocho o diez comedias, sus servicios son contratados en los festivales del día del Corpus y sus miembros gozan de estima social; en fin, la compañía, que es capaz de representar cualquier cosa, posee un

---

(3) «...y, antes de esta fecha (1548), habían venido a España compañías de representantes italianos, que probablemente enseñaron su arte a los españoles...» (Bonilla y San Martín, *Las bacantes o del origen del teatro,* Madrid, 1921, pág. 131.

(4) «Este levantó algún tanto más el adorno de las comedias, y mudó el costal de vestidos en cofres y en baúles: sacó la música, que antes cantaba detrás de la manta, al teatro público; quitó las barbas de los farsantes, que hasta entonces ninguno representaba sin barba postiza, y hizo que todos representasen á cureña rasa, si no era los que habían de representar los viejos ú otras figuras que pidiesen mudanza de rostro; inventó tramoyas, nubes, truenos y relámpagos, desafíos y batallas» (Prólogo a las *Comedias de Cervantes*).

(5) *Viaje entretenido,* Madrid, 1793, pág. 278. Este libro se escribió hacia 1602. La primera edición completa es la de Madrid (1604).

(6) *Ibid.,* págs. 87-93.

repertorio de cincuenta comedias, lleva dieciséis actores y mucho personal auxiliar, y cuyos componentes son gentes respetadas y educadas.

Al parecer, Rojas anota estas compañías en orden progresivo, del que puede deducirse un desarrollo cronológico. Ello no significa que cuando aparece un grupo superior desaparece el que le precedía, sino que continúan coexistiendo. Los grupos que contenían permanentemente mujeres en su organización corresponden a momento más tardío, pues su inclusión en compañías todavía estaba estrictamente prohibida en año tan avanzado como 1586. La compañía de Lope de Rueda debe haber sido, bien organizada, del tipo de *cangarilla* o *cambaleo*, grupos que se desarrollaron rápidamente durante la década 1570-80. Con sólo las esporádicas noticias de Agustín de Rojas no es fácil determinar con precisión la exacta naturaleza y composición de las bandas teatrales españolas al tiempo de la llegada de Ganassa en 1574. Es de creer que, sin Ganassa, las compañías españolas no se habrían desarrollado en suerte diferente a como lo hicieron, pero sí es cierto que la presencia de las compañías italianas en España marcó una dirección y aceleró la organización de tales compañías. Veamos una indicación bien concreta :

Poco después de la formación de las compañías profesionales italianas a mediados del siglo XVI, sus contratos nos permiten conocer su composición y organización. El primer contrato que se recuerda es el de organización de una compañía en Padua, por un tal Ser Maphio, tan tempranamente como en 1545. El carácter y contenido de subsiguientes contratos suscritos tanto en Italia como en España (incluyendo el de Ganassa, en Madrid, con dos músicos españoles) ofrecen grandes semejanzas. Un contrato perfectamente regulado fué —en España— el de la organización de la compañía de Andrés de Claramonte, firmado en Madrid en 1615, casi setenta años después que el italiano. Ahora bien, un estudio de ambos documentos arroja tan sorprendente parecido que sería aventurado no atribuirlo sino a factores de coincidencia (7).

El contrato italiano debía hacerse efectivo en Pascua de Resurrección, y el español, en junio, y ambos eran para concluir la vigencia en los carnavales del año siguiente. En los dos, el director debía ser obedecido y seguido al lugar o ciudad que él designase. En el contrato italiano, una cláusula establece que un actor enfermo ha de recibir su participación normal hasta que cure o vuelva a casa; el documento español es idéntico a este respecto. Si un miembro abandona la compañía (en el contrato italiano) pierde su participación y paga una multa, parte de cuyo importe se invierte en caridades; el contrato español contiene igual estipulación,

(7) Para ambos contratos, vid. Apéndice V. Vid. también F. RODRÍGUEZ MARÍN, «Nuevas apuntaciones para la historia del histrionismo español en los siglos XVI y XVII», *Bol. de la Real Academia Española*, 1914, I, págs. 172-3, para el contrato de la compañía de Alonso Riquelme, firmado en Sevilla (1600). Siguen iguales líneas generales que los dos arriba mencionados.

incluyendo la multa destinada a la caridad, aunque más adelante se diga que se pueden imponer multas por faltar a los ensayos. El contrato italiano prevé la manutención de un arca con tres llaves en posesión de otros tantos miembros, arca que se abrirá a su debido tiempo; la misma provisión se incluye en el contrato español, con sus tres llaves y todo. Las únicas variantes son de menor importancia. El contrato italiano obliga a aportar fondos para la compra de un caballo, y prohibe los juegos de cartas, a no ser que se ventile comida; en el contrato español se anota la participación exacta debida por cada miembro.

Cuándo, cómo y dónde se estableció esta semejanza de contratos, no lo sabemos. Sólo podemos afirmar que en 1614 las compañías se estaban organizando en España precisamente bajo las mismas líneas que las italianas de hacia 1545.

Lope de Rueda, cuando representaba exclusivamente para el público —y no en palacios o en catedrales, con motivos religiosos— lo hacía en un tablado desmontable, que se podía armar en una calle o plaza. Tales tablados eran todavía desconocidos en la España de su tiempo, a pesar de que, desde el siglo XV, se usaban como teatros los patios cortesanos, los de los hospitales, muy concretamente, y los corrales ciudadanos *bona fides*. Esta era la situación cuando, en 1574, Ganassa llegó a España. Viniendo de Italia, donde a la sazón ya se habían construído grandes teatros y convertido salones de baile palaciegos en otros grandiosos, de porte clásico, fué cosa natural que intentase algunas reformas del teatro físico para resolver sus problemas; así fué cómo uno de sus primeros actos consistió en la restauración y renovación del Corral de la Pacheca, a cuya empresa proveyó prestando sus propios recursos. En Valladolid también, según hemos visto, pidió permiso a la ciudad para abrir otra puerta en el corral, y aunque parezca que estamos pasando revista a pequeños detalles, no dejan de ser un indicio del constante interés de Ganassa para con el medio teatral, el que pudiéramos llamar su taller. Los precedentes sentados así por Ganassa fueron razón para que los autores de comedias ayudaran económicamente a la renovación y construcción de teatros, continuadas y generalizadas durante los años siguientes. De esta manera fué alzado en 1583 el nuevo Corral del Príncipe, mediante la contribución monetaria de Ganassa y de otros *autores* españoles. Tales esfuerzos incipientes, comenzados en los muy humildes corrales de Madrid, culminarían, en la misma ciudad, con más de una cincuentena de teatros funcionando en tiempos de Calderón.

Aunque no falten ejemplos durante la Edad Media de mujeres tomando parte en representaciones teatrales permitidas por la Iglesia, lo habitual fué no permitirles actuar, y, hasta fecha muy tardía, los papeles femeninos fueron desempeñados por hombres o adolescentes vestidos de mujer. Hasta muy avanzado el Renacimiento en Italia, las mujeres no aparecieron de modo regular en los tablados y compañías de dicho país, emancipación que

puede ser situada poco antes de 1560 (8). Hoy día, el resultado de esta reforma nos parece tan normal y ordinario que puede desviarnos de las enormes repercusiones que acarreó en el desarrollo del arte teatral. Las primeras mujeres que actuaron en España sobre el tablado en representaciones normales fueron las de la compañía de Drusiano Martinelli, que anduvo por España en 1587-88. Para que pudieran actuar, Martinelli tuvo que asegurarse un permiso especial por parte de las autoridades (9). Precisamente un año antes de la llegada a España de esta compañía, las autoridades se oponían todavía denodadamente a permitirlo (10). Pero, con el precedente sentado por Martinelli, los directores españoles comenzaron las peticiones de semejantes permisos. Una de ellas fué la de Alonso de Cisneros, quien razonaba que, toda vez que se le había concedido permiso a Martinelli, también a él se le debía permitir tener mujeres en su compañía (11). Poco a poco, este prejuicio contra las mujeres se disipó tanto de hecho como de derecho, y en los años siguientes los tablados españoles se vieron honrados por muchas actrices famosas (12). Las mujeres pudieron representar libremente sin oposición de las autoridades civiles ni religiosas.

El número de premios ganados por la compañía de Ganassa en las representaciones de autos y la invitación para representar uno en Toledo ante Felipe II, atestiguan el sorprendente éxito del italiano en género tan alejado del espíritu y de la forma de la *Commedia dell'Arte*. Puede ello ser debido al mayor conocimiento técnico de los italianos en el engalanamiento de los carros, o bien, a la manera más profesional de cuidar el auto. El hecho es que, en proporción mayor o menor, casi todos los años de permanencia en España Ganassa participó en los festivales del día del Corpus. En Sevilla, la ciudad construyó expresamente dos carros para los italianos, práctica que, a partir de entonces, se adoptaría de modo permanente. De

---

(8) P. Cecchini, *Breve discorso intorno alle commedia, commedianti et spettatori...*, Vicenza, 1614, pág. 16, «non sono 50 annni che si costumano donne donne in scena». Vid. también L. Roccoboni, *Histoire de l'ancien théâtre italien*, Paris, 1728, pág. 42, y F. S. Quadrio, *Storia e ragione d'ogni poesia*, Milano, 1744, III, pág. 240.

(9) Vid. Apéndice IV.

(10) En el *Archivo histórico nacional, Actas de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte* del año 1586, se conserva el siguiente acuerdo: «En la villa de Madrid, a seis días del mes de junio de mil y quinientos e ochenta y seis años los Señores Alcaldes de la Casa y Corte de Su Magestad Don Alonso Agreda, Valladares, Sarmiento y Pedro Bravo Sotomayor, estando en la Audiencia de la Cárcel Real desta Corte, mandaron se notifique a todas las personas que tienen compañías de representaciones no traigan en ellas para representar ningún personaje muger ninguna, so pena de cinco años de destierro del reyno y de cada cient mil maravedis para la camara de Su Magestad.» Citado por Pérez Pastor, *Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII*, Bordeaux, 1914, pág. 16.

(11) Vid. Apéndice IV.

(12) Vid. Suárez de Figueroa, *Plaza universal de todas las ciencias y artes*, Madrid, 1615, págs. 336-7.

esta suerte, las ciudades aliviaban a las compañías de una pesada carga económica (13).

La creciente popularidad del teatro, la construcción de nuevos corrales, el crecimiento del número de compañías profesionales, cada una influyendo sobre la otra, todo ello condujo a una progresiva afluencia de público a los corrales. Los españoles se estaban aficionando tan acérrimamente al teatro que las autoridades civiles de las grandes ciudades se enfrentaban con un fastidioso problema: el de que los trabajadores, los sacerdotes y las gentes de cualquier profesión abandonasen su trabajo o descuidasen sus obligaciones para asistir a las comedias. En previsión de ello, las ciudades legislaron en el sentido de prohibir las representaciones de comedias en los días no festivos (14). Las compañías no podrían actuar sino los domingos y los días de fiesta. Lo cual disminuía considerablemente los ingresos de las compañías, reducidos a lo obtenido un solo día por semana. El primero en quebrar el rigor de esta ley fué Ganassa, mediante la carta de licencia por la que Felipe II le permitía representar dos días por semana además de los domingos y festivos. Los directores españoles se vieron obligados a protestar también contra la ley, pidiendo y volviendo a pedir permiso para actuar en días laborables (15). Algunas veces, deter-

---

(13) Citamos, con relación a esto: «No negaremos que algo pudo influir la venida de Ganassa á España en el desarrollo de nuestro naciente teatro, sobre todo en lo que pudiéramos llamar su parte material A él se deben las reformas que se hicieron en el Corral de la Pacheca en Madrid, que tuvo arrendado, y para cuya obra contribuyó en varias ocasiones. En Sevilla, adonde vino, no sólo este año (1575), sino también en 1578 y 1583, tal vez contribuyó a que se introdujeran algunas modificaciones en la manera de celebrar la fiesta del Corpus, tales como el encargarse la ciudad de construir los carros para la representación de los autos, carros que se conservaban en el Corral de los Alcaldes para entregarlos á los representantes que habían de hacer la fiesta, y el fijar en sólo cuatro el número de autos que habían de constituirla» (SÁNCHEZ ARJONA, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla...*, Sevilla, 1898, pág. 17.

(14) Dado que esta ley fué promulgada en España repetidas veces, nos limitaremos a citar aquí lo preceptuado en Sevilla en 1583, «en cuyo año se volvió a solicitar la prohibición de las comedias en los días de trabajo, con grandes penas para los autores de comedias, tanto extranjeros como naturales de estos reinos, fundándose "en que representaban muchos días de trabajo, en lo cual, decían, el buen gobierno desta ciudad es muy dagnificado, porque todos los más de los oficiales acuden a oír las dichas comedias y representaciones y dejan sus oficios y tiendas y hacen grandes fiestas al pueblo, demás de que los mismos y sus haciendas padecerán daño de sus mujeres y hijos", etc.» Citado por SÁNCHEZ ARJONA, *ob. cit.*, pág. 50.

(15) Este fué el caso de Pedro de Saldaña y Jerónimo Velázquez, que suscribieron conjuntamente esta instancia: «"Que los que van a ver las comedias son tres géneros de gentes, que son eclesiásticos, no solamente clérigos é personas graves, pero frailes, é para un poco de descanso después de haber cumplido con sus obligaciones huelgan de oír una comedia; las cuales no se representan ya de amores lacivos, como solía, sino de historias verdaderas y fechos de la fama á cosas que antes edifican que dañan a la conciencia de nadie. También van mercaderes y caballeros é personajes de espada y capa, que no tienen oficios y viven de sus rentas... y en los que toca a los oficiales, si algunos van, otros no dejarán de irse á holgar por el campo é á mujeres; é de esta suerte

minadas ciudades les concedían lo rogado, pero otras localidades permanecían inconmovibles. Sin embargo, tal restricción estaba destinada a la derogación, y los italianos habían sido, una vez más, los que habían abierto la brecha que con el tiempo se convertiría en norma corrientemente aceptada.

Tales son, en resumen, algunas de las contribuciones de los comediantes italianos en España en lo que se refiere a lo material y externo. Nos queda por ver qué elementos internos —literarios y artísticos— de la *Commedia dell'Arte* se mezclaron con los del teatro español.

Por razón de la naturaleza de género cual es el de la *Commedia dell'Arte*, cuyos protagonistas habían de integrarse en una lejana tradición y en la obligación de años de practicarla, es dudoso que ninguna compañía española lo adoptase enteramente (16). Pero sí quedan ejemplos de la utilización, por los españoles, de determinadas técnicas improvisadas en sus comedias y farsas. Los *lazzi*, por ejemplo, fueron extensamente usados (17). Y la improvisación de diálogos constituyó una de las principales características del *entremés de repente* (18).

---

mejor es que oigan una comedia, que no anden difamando casas." Por último, añadían que sería justa la petición de que no hubiese comedias los días de trabajo, si fuese cosa averiguada que de no ir los oficiales a la comedia habían de estar trabajando; siendo así que los que concurren a las comedias "no son los que tienen casa, hijos y mujeres que mantener, y en una ciudad tan grande como ésta á trescientos y cuatrocientos hombres y una comedia hace muy poco daño a la república"» SÁNCHEZ ARJONA, *ob. cit.*, págs. 50-1.

(16) Los archivos de Sevilla contienen curiosa documentación referente a una compañía española que actuaba bajo el nombre de *Los Celosos*: «Sevillanos y andaluces fueron casi todos los comediantes de la popularísima compañía titulada "Los Celosos", que trabajaba el año 1587 en el repetido Corral de Don Juan, según vemos en la escritura otorgada ante Alonyso de Cívico por los actores Bartolomé de Toro, Francisco Osorio, Diego Sandino, Martín González, Juan Hurtado, Diego de Vera, Juan Fernández, Juan Ramírez y Juan de Polina, en nombre propio y en el de los restantes artistas de la compañía» (C. LÓPEZ MARTÍNEZ, *ob. cit.*, pág. 29). Es cosa curiosa, dado que sólo las compañías de la *Commedia dell'Arte* usaban semejantes títulos. Seguramente se limitaron a adoptar el nombre de la compañía, entonces mundialmente famosa, de *I Gelosi*, compañía que jamás estuvo en España, por otra parte.

(17) «The chief borrowings from the *Commedia dell'Arte* were in the matter of plot, comie sitation, and the many jokes capable of translation into a cognate language. Spanish writers found the Comedy of Masks a rich mine, and they explited it to the full. Here are two concrete instances. The *Entremés de un viejo ques casado con una mujer moza* contains the same situation found in the scenario printed by Bartoli, *Gli intrighi d'Amore ovvero La Finestra Incantata*... Italian actors drew upon novels and folklore for much of their material. Soome of these sources were open to Spaniards, so that it is not always easy to trace a plot or joke; but that a great deal came directly into Spanish plays from be Improvised Comedy cannot be doubted» (G. T. NORTHUP, *Introduction to Ten Spanish Farces*, Chicago, 1922, xiii).

(18) «We know from allusions in sixteenth century writers that Spain also had its improvised farce, the *entremés de repente*. In some of the earlier interludes collected by Cotarelo y Mori the stage directions show that the actor was spected to supply dialogue, even when most of the speeches were furnished by the author. To quote one

Lope de Vega y sus contemporáneos tomaron buen número de elementos teatrales de la *Commedia dell'Arte*. Sabemos que Lope frecuentaba muy a menudo las comedias italianas. Se hallaba familiarizado con Ganassa, y en el capítulo dedicado a éste hemos visto que su repertorio es objeto de numerosas alusiones en la obra de Lope. Este también estaba en buenas relaciones con Martinelli, al que veía con frecuencia en el Corral del Príncipe (19). Lope, como asiduo concurrente al teatro, no podría sino quedar influenciado por lo que viera de la *Commedia dell'Arte*. Muchos argumentos de las comedias de Lope, especialmente las de capa y espada, siguen la senda de las comedias italianas de intriga, con sus identidades equívocas, sus triángulos amorosos, sus mujeres disfrazadas de hombres, etcétera, etc. Sus amantes son los *innamorati* de la *Commedia dell'Arte*; así, Fulvio, Leandro, Isabella, Lucinda, Ottavio y otros. Se ha discutido si Lope derivó su *gracioso* de Arlequín (que Lope vió protagonizado por Tristano Martinelli en la compañía de su hermano Drusiano) y de Trastullo (20). El dialecto de los *zanni*, el bergamasco, es utilizado por Lope en *El genovés liberal* (21), demostrando que tanto el autor como su auditorio estaban inclinados a la correlación del dialecto con los comediantes italianos mediante su conocimiento de la *Commedia dell'Arte*.

Pero más importantes que estos elementos externos y superficiales son las formas internas, artísticas más bien que literarias, adoptadas por los

---

such statedirection: "Hare the rustic applies to him such abusive epithets as suit him best, and begs permission to sing him a few stanzas, and the other replies to him.» Improvised comedy never scored a great success in Spain; but that the Italian influence upon *comedia* and *entremés* alike was profound, cannot he doubted» (*Ibid*, xi). El entremés en cuestión es el *Entremés de un hijo que negó a su padre*. Vid. J. P. W. Crawford, *Spanish Drama before Lope de Vega*, Philadelphia, 1937, pág. 132.

(19) Se sabe que Lope fué detenido un día, acusado de libelo, en el Corral del Príncipe, mientras presenciaba una comedia de Arlequín (indudablemente, por D. Martinelli). Vid. H. A. Rennert, *Life of Lope de Vega*, Glasgow, 1904, págs. 27-28.

(20) Vid. E. B. Place, «Does Lope de Vega's Gracioso stem in part from Harlequin?», *Hispania*, 1934, XVII, 257-270. La pregunta queda respondida afirmativamente. En el capituol VII de la segunda parte de *El Quijote*, éste llama a Sansón Carrasco «perpetuo trastulo y regocijador de los patios de las escuelas salmanticenses...» Clemencín, el anotador, señala que Trastulo, por supuesto, es el Trastulo de la *Commedia dell'Arte* citado a menudo por Lope de Vega, «Que era una de las ordinarias en las farsas italianas que viviendo Cervantes se representaban en España bajo la dirección de un bufo llamado Ganasa, y que acaso sugirió la idea del papel de Gracioso que Lope de Vega introdujo después en las comedias españolas» (*Don Quijote*, Madrid, 1833, IV, páginas 125-6). Vid. también H. A. Rennert, *The Spanish Stage...*, págs. 44-5, y W. Smith, *The Comedia dell'Arte*, pág. 168.

(21) *Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española*, vol. VI, Madrid, 1938. El tipo que habla abundantemente en dialecto es un criado llamado Bruneto Bergamasco, cuya inclusión en un triángulo amoroso es también reminiscencia de la *Commedia dell'Arte*. El uso de dialectos españoles, como el sayagüés y aun el habla de los negros, quizá deba también reconocer influencia italiana. Utilizar ampliamente los dialectos fué invención de Ruzzante en sus farsas. Traería la costumbre Mutio a España, donde Rueda siguió su ejemplo.

autores dramáticos españoles. Se manifestó esta forma por un desarrollo ingenioso del argumento, no en su fin, que nada tenía de trascendental, sino en el modo de ser propuesto, llevado y desenredado, manteniendo a los espectadores en constante estado de atención ante una comedia de total unidad artística. Unidad que no quedaba concebida y terminada por los escritores, sino por los actores, ayudados por largos años de experiencia teatral. Mediante su destreza verbal y mímica, habían creado un arte escénico que precisaba de nuevos, casi diarios, impulsos imaginativos, y que presuponía un espíritu o sentido teatral perfectamente intenso.

Este sentimiento teatral, este arte del actor dramático, comenzado, en cuanto se sabe, en la tradición de Ruzzante y llevado a su máximo desarrollo por los actores de la *Commedia dell'Arte*, fué llevado a toda Europa por estos comediantes, y en todo país halló seguidores y ejerció influjos. En España, el hombre primero en heredar este arte dramático fué Lope de Rueda.

Su importancia en el desarrollo del teatro ha sido empequeñecida y no bien entendida, caso que también acaeció en Italia con respecto a la *Commedia dell'Arte*. Los críticos han lamentado la falta de originalidad de las comedias de Rueda (22), actitud que procede de considerar al teatro sim-

---

(22) «"La importancia histórica de Lope de Rueda en los anales de la comedia española ha sido algo exagerada —dice Menéndez Pelayo—, por haberse tomado al pie de la letra los recuerdos personales de Cervantes, Juan Rufo y Agustín de Rojas, que apenas se remontaban más allá del batihoja sevillano ni conocían a sus precursores. Por otra parte, los méritos del actor, cuyo recuerdo quedó vivo en la generación que fué espectadora de sus farsas, se sumaron con los del poeta, y así llegó la tradición a los historiadores literarios cada vez más abultada y engrandecida por el tiempo y la distancia." Poco después dice: "El mérito positivo y eminente de Lope de Rueda no está en la concepción dramática, casi siempre ajena, sino en el arte del diálogo, que es un tesoro de dicción popular, pintoresca y sazonada, tanto en sus pasos y coloquios sueltos, como en los que pueden entresacarse de sus comedias. Esta parte episódica es propiamente el nervio de ellas. Es lo que admiró y en parte imitó Cervantes, no sólo en sus entremeses, sino en la parte picaresca de sus novelas. Lope de Rueda, con verdadero instinto de hombre de teatro y de observador realista, transportó a las tablas el tipo de la prosa de la *Celestina*, pero aligerándole mucho de su opulenta frondosidad, haciéndole más rápido e incisivo, con toda la diferencia que va del libro a la escena."

»Las primeras palabras del maestro son un poco injustas. Si Lope hizo triunfar la prosa en teatro, barriendo tanta ñoñería, si fué admirado e imitado por Cervantes, si hizo nuestra lengua más rápida e incisiva, tiene importancia capital en la *historia* de la comedia española» (J. Moreno Villa en su prólogo a *Lope de Rueda. Teatro*, edición Clásicos Castellanos, Madrid, 1924, pág. 22.

El argumento de Moreno Villa en defensa de Rueda es, en este caso, más correcto y justiciero que el que le dedicó en otra ocasión: «Hay en Italia a mediados del siglo XVI una reacción contra la comedia erudita: surge en virtud de ella la comedia allá villanesca, y a este movimiento se lanza nuestro Rueda... Si Rueda hubiese sido más literato, no sigue tan de cerca a ese italiano (Giancarli) y a otros hasta el punto vergonzoso que lo hizo. Pero debió de faltarle inventiva y desde luego le sobró desenfado. Con sus facultades lingüísticas, su conocimiento de gentes y su caudal chispeante, pudo haber seguido con decoro la imitación toscana que fué ley universal entonces. La siguió el

plemente como una rama de la literatura. Rueda, como los italianos, no estaba tratando de hacer literatura dramática, sino transformando un argumento dado en material exhibible en el tablado. Rueda arregló las comedias italianas escritas, que eran demasiado largas, demasiado verbosas, demasiado aburridas, en piezas de tablado. Esta es la razón de que prefiriera utilizar la prosa, eliminando determinados caracteres y tramas incidentales y simplificando el tema central. Si los críticos modernos no han sabido hallar en Rueda la adecuada importancia, los que fueron sus contemporáneos y seguidores (Timoneda, Alonso de la Vega, particularmente), reconocieron y agradecieron su dirección, vital en aquel momento (23). La adquisición de esta calidad teatral era un requisito previo para el teatro nacional que había de llegar.

En qué grado Lope de Rueda influyó sobre los hombres que le seguirían en el teatro queda revelado por los testimonios de éstos (24). La impresión que Rueda dejó en Cervantes, Juan Rufo, Agustín de Rojas, Juan de la Cueva y Lope de Vega marca una orientación que, en los casos de Cervantes, de la Cueva y Lope de Vega tiene mayor importancia por tratarse de los autores dramáticos que crearon el teatro nacional español. Torres Naharro, que escribió en tiempo anterior al de los citados, no alcanzó boga teatral en España, a pesar de que sean numerosas las ediciones de su *Propalladia*. Pero no se representaba porque en España no había ni teatro físico, ni actores, ni la tradición necesaria (25). Todo lo que fué suminis-

---

mismo Torres Naharro, pero con un sentido más alto de la dignidad literaria: sin apropiarse argumentos ni calcar materialmente el diálogo. Es doloroso tener que hablar así, pero la historia no conoce entrañas.»

He aquí los miopes argumentos de quienes parecen creer que un teatro florece como un poema o un cuento.

(23) Timoneda, *Las tres comedias del fecundísimo poeta*, Valencia, 1559, dice en *El autor a los lectores:* «Cuan apacible sea el estilo cómico para leer, puesto en prosa y cuan propio para pintar los vicios y las virtudes, amados lectores, bien lo supo el que compuso los *Amores de Calixto y Melibea* y el otro que hizo *La Tebaida. Pero faltábales a estas obras para ser consumadas, poderse representar, como las que hizo Bartolomé de Torres y otros en metro. Considerando yo esto quise hacer comedias en prosa de tal manera que fuesen breves y representables;* y hechas, como pareciesen muy bien, así a los representantes como a los auditores, rogáronme muy encarecidamente que las imprimiese, porque todos gozasen de obras tan sentenciosas, dulces y regocijadas.» Lo subrayado es del autor.

(24) No es preciso copiar una vez más estos testimonios; pueden ser vistos en E. Cotarelo y Mori, *Estudios de historia literaria en España*, Madrid, 1901, págs. 226-232.

(25) «Nosotros creemos que la verdadera causa de la poca popularidad de las comedias de Naharro está en su perfección misma. Compuestas en un país donde esta clase de diversiones había alcanzado un grado de esplendor no conocido en España, no podían ser adoptadas en el acto entre nosotros. Por otra parte, su representación en la plaza pública parece imposible, supuesto lo pobre y tosco que era, como veremos luego, el aparato escénico de que disponían los escasos farsantes de que constaban las poquísimas compañías cómicas que entonces salían a representar tomando como habitual profesión este ejercicio. Olvidando esto e identificando el teatro popular con las más lujosas

trado directamente por los comediantes italianos, e indirectamente por Lope de Rueda y sus contemporáneos.

Aunque en posesión de algunos de estos requisitos previos, el teatro italiano erudito faltó de un esencial sentido de teatralidad, pese a las contribuciones de poetas de la categoría de Tasso y Ariosto. En cuanto los poetas dramáticos captaron esta esencia, nació una nueva era del teatro. Y tal esencia fué proporcionada a Lope de Rueda por los comediantes italianos, como a Lope de Vega por los últimos representantes de la *Commedia dell'Arte* (26).

Los grandes actores, no los grandes poetas, habían iniciado el desarrollo del teatro y habían dado vida al tablado. Los actores-autores de las farsas en la tradición de Ruzzante y de la *Commedia dell'Arte* culminaron en Lope de Vega, Shakespeare, Molière y Goldoni, que aunaron el sentido teatral poético y la forma literaria (27).

---

exhibiciones encierran algunos críticos en un callejón sin salida para explicar éste y otros fenómenos histórico-literarios.

»Precisamente a levantar el arte histórico y á ensanchar el círculo de sus medios de ejecución es a lo que vino Lope de Rueda...» (*Ibid.*, pág. 200).

(26) «El teatro, por su parte, lo reclamaba. Lope halló la escena entre dos extremos: de un lado, la comedia «dell'arte», improvisada en el momento *oral* y único de ser ejecutada ante el público; de otro lado, la obra renacentista, *impresa* para la lectura, sin que a veces pretendiese ser representada por carecer de toda vitalidad dramática; Lope buscó para su comedia un valor literario que la «dell'arte» no tenía y a la renacentista abrumaba, a la vez que procuró un valor teatral que aquélla tenía débil y ésta nulo; y así creó una comedia, si no oral, manuscrita simplemente, destinada en un principio sólo a audiciones reiteradas, para satisfacer la demanda del público. Por su parte, el gusto del espectador, no sólo en España, sino en otros países, se mostraba rebelde al arte consagrado por la imprenta; deseaba obras animadas de dramatismo, en vez de fríos temas escenificados según los preceptos» (R. Menéndez Pidal, *De Cervantes y Lope de Vega*, Buenos Aires, 1943, pág. 108.

(27) Para estudios generales sobre la *Commedia dell'Arte* en Inglaterra, véase K. Lea, *ob. cit.*, y W. Smith, *ob. cit.*, así como Ferdinando Neri, *Scenari della maschere in Arcadia* (Città di Castello, 1913), y la docena de libros y artículos que da S. Guttman, *Foreign Sources of Shakespeare's Plays*, New York, 1947, págs. 109-11. Sin embargo, falta un estudio detallado de los influjos internos de la *Commedia dell'Arte* en Inglaterra y especialmente sobre Shakespeare. Para quienes se interesen por dichas influencias, externas e internas, en Francia, recomendamos: L. Moland, *Molière et la comédie italienne*, París, 1867; A. Tilley, *Molière*, Cambridge, 1921, págs. 54-7 et passim; F. Lotheissen, *Geschichte der franzosis che Literatur im XVII Jahrhundert*, Viena, 1878, parte I, sección X; G. Lanson, «Molière et la farce», *Revue de Paris*, vol. 45, 1901, págs. 129-53; P. Toldo, «Di alcuni scenari inediti della Commedia dell'Arte e delle loro relazioni col teatro di Molière», *Atti della R. Accademia delle Scienze*, Torino, 1907, vol. 43, págs. 460-482; M. Trollope, *The Life of Molière*, New York, 1905, pág. 74 et passim; L. Chancerel, «Le comédien Molière et ses camarades italiens», *Théâtre*, 4me cahier, París, 1945, 11-40; G. Craig, *Theatre Arts Monthhly*, octubre 1924, 714-5; B. Matthews, *Molière, His Life and his Works*, New York, 1926, págs. 54-63 et passim; R. Duhamel, *Le rire et les larmes de Molière*, París, 1933 (obra de imaginación basada en hechos reales); I. A. Schwartz, *The Commedia dell'Arte and its Influence on French Comedy in the 17 Century*, París, 1933; R. Lebegue, «La comédie italienne en France au XVIe siècle», *Revue de litterature comparée*, 1950, 5-24; B. Croce, «Intorno alla

En España, los comediantes italianos habían aportado la organización de compañías profesionales, suministrado arrestos para la construcción de teatros, introducido mujeres en el tablado y convertido el teatro en un hecho diario de la vida ciudadana. En resumen, trajeron la organización del teatro moderno y —más importante y esencial— transformaron la técnica o ciencia de actuar en arte universal y cultural. Tal es la herencia dejada por los comediantes italianos y su significación en la biografía de la comedia española.

JOHN V. FALCONIERI

"Commedia dell'Arte"», en *Poesia popolare e poesia d'arte*, Bari, 1930, págs. 503-514; RENÉ BENJAMÍN, *Molière*, París, 1936, pág. 51 et passim; y, sobre todo, GUSTAVE ATTINGER, *L'esprit de la Commedia dell'Arte dans le théâtre français*, París, 1950, págs. 443-449 et passim.

LA COMEDIA DE FELIPE GODINEZ «O EL FRAYLE HA DE SER LADRON, O EL LADRON HA DE SER FRAYLE»

El curso de los años ha relegado al olvido la obra teatral de Felipe Godínez (1588-1639), cristiano nuevo y distinguido autor cuanto teólogo. Sus dramas religiosos, en particular, son acreedores de un cuidadoso estudio, porque en ellos, como observara con gran tino Juan Pérez de Montalván, Godínez «...tiene más lugar de valerse de su ciencia, erudición, y doctrina» (1). Esto es válido por igual para las piezas bíblicas, que le acarrearan la persecución del Santo Oficio sevillano» (2), como para sus comedias de santos, medio olvidadas, y entre las cuales tiene singular interés *O el frayle ha de ser ladrón, o el ladrón ha de ser frayle*, que alcanzó repetidas ediciones en el siglo XVIII (3), e incluso mereció el honor de que se la atribuyeran a Calderón (4). Dos propósitos animan este artículo: precisar la originalidad de la comedia y determinar en qué medida refleja la supuesta ambigüedad religiosa de su autor.

El drama, que trata de cómo San Francisco de Asís ganó para el Señor al fanfarrón y arrogante Luquesio —un fugitivo de la justicia convertido en capitán de bandidos— y a su inseparable amigo Bruno, apenas ha

---

(1) *Para todos* (Madrid, 1632; cito por la edición, más tardía, de Madrid, 1661), pág. 543. Pueden hallarse otras opiniones contemporáneas acerca de Godínez en CAYETANO ALBERTO DE LA BARRERA Y LEIRADO, *Catálogo... del teatro antiguo español* (Madrid, 1860), págs. 171-72.

(2) Véase ADOLFO DE CASTRO, «Noticias de la vida del doctor Felipe Godínez», *Memorias de la Real Academia Española*, VIII (1902), 277-283. Cfr., asimismo, CARLOS M. CLAVERÍA y MIGUEL BATLLORI, «Una colección de ediciones de teatro antiguo español en la Biblioteca Provincial y Universitaria de Barcelona», *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya*, VII (1923-1927), 255.

(3) He consultado las siguientes: Madrid, Imprenta de Antonio Sanz, 1743 [Cito según esta edición. Puesto que la suelta no lleva paginación expresa, he suplido este defecto]; Sevilla, Imprenta Real, n. d. y una suelta que lleva el número 69 y carece de indicaciones tipográficas. El profesor Arnold G. Reichenberger ha tenido la amabilidad de señalarme una suelta, falta de indicaciones tipográficas, existente en la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania. El ejemplar en cuestión no lleva número ni las palabras «Jornada Primera» en la primera página, ofreciendo el texto algunas variantes de escasa importancia.

(4) Véase MARIO MÉNDEZ BEJARANO, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia* (Sevilla, 1922), I, 253.

suscitado tal cual comentario de los críticos. En vista de su inadvertencia me ha parecido plenamente justificado proceder a una revisión. Marcelino Menéndez Pelayo se limita a señalar que Godínez en esta «...estrambótica comedia *a lo divino*... descubre... su mala voluntad contra el estado eclesiástico...» (5). Adolf Schaeffer, más generoso en su apreciación, califica la obra de «... ein sehr interessantes Stück von wirklich wohltuender Frömmigkeit... im allgemeinen würdig gehalten...» (6). Finalmente, el notable historiador del teatro español Angel Valbuena Prat escribe: «...compuso Godínez una desigual e interesante comedia de santos, con el extraño título *O el fraile ha de ser ladrón o el ladrón ha de ser fraile* —tomado de un refrán—, sobre la vida de San Francisco» (7).

Aunque San Francisco (8) ejerza una influencia preponderante en los actos y pensamientos de todos los personajes de la obra, no se trata de una dramatización de su vida. Si bien Godínez hace concesiones a la visión popular del *Alter Christus*, pone ante todo de relieve la *geistige Eigenart* (9) del Santo y del movimiento franciscano. Precisamente en la escenificación del mensaje franciscano es donde mejor se aprecia la maestría técnica del autor.

Al rastrear las fuentes de Godínez debe recordarse que, como él mismo declara, su comedia está construída en torno a un refrán (pág. 22):

> ... ... dice
> bien el refrán español,
> ó el Ladrón ha de ser Frayle,
> ó el Frayle ha de ser Ladrón.

Gonzalo Correas recoge, en efecto, un proverbio similar: «Ladrón con fraile, o el ladrón será fraile, o el fraile será ladrón, y es lo más cierto, porque se pega más lo peor» (10). Las *vitae* del Santo de Asís no refieren, por supuesto, ningún incidente que aporte una visión de la humana na-

---

(5) *Historia de los heterodoxos españoles* (Santander, 1947), IV, 323.

(6) *Geschichte des spanischen Nationaldramas* (Leipzig, 1890), I, 436.

(7) *Historia de la literatura española* (2.ª ed., Barcelona, 1946), II, 148-49. Aunque Valbuena Prat le califique de «brillante dramaturgo», en su reciente *Historia del teatro español* (Barcelona, 1956), pág. 170, sólo se ocupa de Godínez muy brevemente.

(8) Además de las antiguas *Legendae*, he consultado las siguientes obras sobre el Santo: Johannes Jörgensen, *Saint Francis of Assisi* (New York, 1912); Father Cuthbert, O. S. F. C., *Life of St. Francis of Assisi* (London, 1912); Paul Sabatier, *Life of St. Francis of Assisi* (New York, 1914); Dimitri Mereschkowski, *Franz von Assisi* (München, 1938); Ray C. Petry, *Francis of Assisi* (Durham, N. C., 1941); Omer Englebert, *Saint François d'Assise* (París, 1947), y Vlastimil Kybal, *Francis of Assisi* (Notre Dame, Ind., 1954).

Nos ofrece un estudio parcial del tema de San Francisco en la poesía española, Ricardo Monner Sans, *San Francisco de Asís en la poesía clásica moderna* (n. p., n. d.).

(9) Véase Erich Rohr, O. F. M., *Franziskus und Ignatius. Eine vergleichende Studie* (München, 1926), págs. 49-54.

(10) *Vocabulario de refranes* (2.ª ed., Madrid, 1924), pág. 257. Acerca del empleo de refranes en la comedia, véase F. C. Hayes, «The Use of Proverbs as Titles and Motives in the Siglo de Oro Drama: Lope de Vega», *Hispanic Review*, VI (1938), 305-23, y su estudio subsiguiente sobre Tirso de Molina, *Hispanic Review*, VII (1939), 310-33.

turaleza tan ajena a la ideología franciscana. Para refutar empero el pesimismo que encierra la apostilla final de Correas, podemos volvernos confiadamente a las *Fioretti*, en las que sin duda se inspirara Godínez.

La historia discurre de este modo: Cuando el Seráfico Padre se hallaba ausente de su monasterio de Monte Casal, acudieron tres malhechores en busca de alimentos al que era guardián, hermano Angel. Este, que conocía sus muchos crímenes y estaba poco hecho a la dulzura del maestro, se negó con aspereza a socorrerlos. Informado del incidente a su regreso, Francisco hubo de reprocharle su severidad, recordándole que la primera de sus obligaciones era llamar a los empedernidos pecadores al arrepentimiento. Así, rebosando compasión, Francisco hizo que llamase a los facinerosos, les facilitase las provisiones necesarias, y al tiempo que les pedía perdón, les hiciera ver cuán errada vía seguían. La generosidad y la humildad de los frailes produjeron tan honda impresión en los bandidos, que resolvieron abandonar el mundo. Animados por Francisco a cifrar su esperanza en la merced divina, vistieron el tosco sayal de los Menores y llevaron en lo sucesivo una vida ejemplar. Uno de ellos, sobre todo, se empleó durante cincuenta años en la penitencia, y a tal punto avanzó en el camino de la expiación, que en el momento de la muerte se le allegó Francisco, acompañado de otros muchos santos, para conducir su alma al cielo (11).

El relato de la conversión simultánea de los tres bandidos es muy edificante, pero falto por completo de elementos dramáticos. Godínez modifica la leyenda, según sus necesidades artísticas, al trasladarla a la escena; de ahí que su trama sólo conserve un débil parecido con el episodio de los *Fioretti*. Sus héroes, Luquesio y Bruno, huídos y sin recursos, tras abandonar Asís, deciden seguir diferentes caminos en la vida. El temerario Luquesio —de curiosa semejanza con el Enrico de *El condenado por desconfiado*— asume el mando de una banda de forajidos; Bruno, al cabo de algunas vacilaciones, entra en la Orden franciscana. Ambos amigos convienen, no obstante, en seguir juntos una vez más la senda que resulte más atractiva después de un mes de prueba. Este acuerdo agrega un elemento de incertidumbre que no existía en la fuente. La experiencia cotidiana, cifrada en el proverbio que sirve de título y *leitmotiv*, nos demuestra una y otra vez que «...se pega más lo peor». De otra parte, las *legendae* de Francisco atestiguan que él sabe volver a los descarriados al sendero de la virtud. Acrecienta la tensión de la comedia una misteriosa profecía del Santo, mencionada al comienzo de la primera escena: «Dice, que no es verdadera / la tuya, ni mi amistad, / y que serás de verdad / mi amigo quando yo muera» (pág. 1).

Godínez sustituye, pues, el sencillo dibujo de las *Fioretti* por un cua-

(11) Véase *I Fioretti di Sancto Franciescho*, ed. Luigi Manzoni (Roma, 1902), páginas 79-88.

dro más elaborado. En su composición se atiene a su propia inventiva tanto como a las convenciones del drama. Luquesio, el bandido que acaba por salvarse, está retratado conforme al modelo habitual (12); Bruno, figura clave de la comedia, es una creación original, hondamente perfilada. La gradual transformación del hombre que lleva una vida estéril en inspirado apóstol franciscano es de un trazo perfecto. Lo que sorprende es encontrarse un carácter tan bien delineado en una comedia de santos, género donde la motivación psicológica queda a menudo malparada gracias al cómodo recurso de lo maravilloso. Sería falaz, empero, considerar la historia de la conversión de Bruno sólo como el admirable boceto de un personaje. Antes bien debe estimarse como parte coherente e integrante del drama, puesto que es el eje en torno al cual gira la acción. A menos de comprender con toda claridad que a Bruno le corresponde el papel central y unificador, no se podrá hacer un análisis satisfactorio de la comedia.

Godínez elige como protagonista al tipo de hombre que cuenta con menos probabilidades de elevarse a una vida superior. Tan sólo su abnegado amor a Luquesio, por quien abandona Asís —aunque no le cabe parte en su responsabilidad por un asesinato—, revela una bondad intrínseca. Pero, en conjunto, Bruno es un ser débil a quien muy bien puede juzgarse por sus compañías. Indigente y sin saber cómo ganarse el sustento, lógicamente vuelve los ojos a Francisco y a sus discípulos, que no abrigan cuidados tan profanos. No se cansa de ponderar la profesión y práctica de la pobreza que hacen los frailes, y le desconcierta el que, sin embargo, tengan siempre con qué remediar sus necesidades. Incapaz de comprender este fenómeno, busca a tientas una explicación sobrenatural (pág. 3):

> Siempre que los Frayles veo
> de este humano Serafín,
> pienso que por alto modo
> al mundo un encanto hizo,
> y que es por algún hechizo,
> dueño de nada, y de todo:
> pues sin tener olivar,
> viña, cortijo, ni huerta,
> casa, ni otra hacienda cierta,
> tiene con que sustentar
> Familia tan estendida...

Ya el mismo tono de su monólogo dice bien a las claras cuán ambigua es la actitud de Bruno ante la nueva Orden. Confiesa su admiración por los franciscanos, aunque con ciertas reservas, pues a fuer de hombre ape-

(12) Véanse a propósito del bandolerismo Alexander A. Parker, «Santos y bandoleros en el teatro español del Siglo de Oro», *Arbor*, XIII (1949), 395-416; Carmen Bravo-Villasante, *La mujer vestida de hombre en el teatro español* (Madrid, 1955), págs. 147-48, y Charles V. Aubrun, «La comedia doctrinale et ses histoires de brigands. *El condenado por desconfiado*», *Bulletin Hispanique*, LIX (1957), 137-51.

gado a la tierra no puede dejar de pensar que las apariencias disfrazan los hechos en algún modo. A su entender, el extraño éxito de Francisco descansa en un raro arbitrio que puede, asimismo, adaptarse a otros fines, y para conocerlo se une a la comunidad del Santo de Asís. Bien que movido al principio por un propósito despreciable, en seguida aspira Bruno a una más alta vocación: elocuente comentario de la atracción que ejerce la forma de vida franciscana.

De hecho, el encuentro de Bruno y Francisco se difiere hasta fines del primer acto, pero aquél no puede olvidar el mensaje del Santo, ya que es el tópico invariable de todas las conversaciones. Luquesio toma a chanza la admiración popular por el caballero de Cristo y sus discípulos. El gracioso Turín también intenta disuadir a Bruno, previniéndole que Francisco tiene la virtud de poder adivinar las intenciones mundanas que abriga su corazón.

La naturaleza de estas observaciones acentúa el escepticismo de Bruno e incita más su curiosidad. Lo que al principio sorprende es que Godínez no se explaye sobre la estigmatización de Francisco, suceso el más apto para influir en el ánimo de un incrédulo. Sólo de pasada se refiere uno de los ladrones a (pág. 9):

> ...las llagas de sus manos
> dos rubíes tan preciosos,
> y están las manos con ellos
> tan abiertas, que no tomo
> para competidor mío
> amante tan maniroto...

Estos versos —donde el concepto espiritual juega con la común acepción de *maniroto*, mediante el nuevo sentido que le atribuye el autor («él con las manos rotas» [i. e. traspasadas]— exaltan la heroica caridad de Francisco tanto como sus llagas que le aproximan a Cristo. La reticencia del comediógrafo acerca de este inaudito milagro, tópico que gozó de gran favor entre los escritores de su tiempo (13), queda explicada por su in-

(13) Véase Fray Antonio Daza, *Historia de las llagas de nuestro Seráfico Padre San Francisco* (Valladolid, 1617), fol. 36ᵛ: «Y si passando vn soldado bien entendido y discreto por junto al Alférez, que tiene en su mano el estandarte Real, haze vna muy gran reuerencia al estãdarte, y otra menor al Alférez. Siendo el diuino Francisco Alférez de Christo, que tiene en sus manos el estandarte Real de la Redención humana: claro está que el que supiere diferenciar entre el Alférez y el estandarte, entre las llagas y el santo, deue adorar á san Francisco, como a santo particular con la adoración Dulia, y á sus llagas con la adoraciõ Latria, como al verdadero Christo, representado en ellas.» Dom Francisco Manuel de Melo, *El mayor pequeño. Vida y mverte del Serafín humano Francisco de Asís* (Lisboa, 1650), págs. 252-53, rinde tributo a las *Minnezeichen* de Francisco: «Francisco lleva las llagas de Iesus; las armas de Dios, en manos están ya del hombre. El sello de la redención hurtó el esclabo; ya está desatado el cautiverio; trocáronse con las armas los efetos. Ya con llagas no mata la Muerte, antes con ellas resucita la vida. Trocarõse las señales; los syntomas de la dolẽcia albricias son ya de la salud. Ya el Amor no hiere, sino halaga. Rocío es ya la sangre, el dolor corona, la injuria imperio. Christo parece Amor desarmado, Francisco llagado Christo.»

tención dramática. Godínez no se ocupa del Santo, sino que se interesa por su pensamiento según lo viven y experimentan los demás, y así se justifica plenamente que relegue a segundo término cuanto no es transferible.

Ningún papel desempeña el milagro en la conversión de Bruno, a principios del segundo acto. Pese a su preferencia por la argumentación escolástica, Godínez evita el peligro de fundar el cambio de carácter de su protagonista en abstrusas discusiones dogmáticas. No decide Bruno abrazar una vida cristiana llevado de la fuerza de la lógica o impelido por la evidencia, sino como natural remate de la aventura que iniciara cuando dió en seguir al Santo. «Vltimo credito de la dotrina», observa Dom Francisco Manuel de Melo (pág. 83), «es el exemplo; no la autoriça el que la cita de graves alegaciones, como el que la cõfirma con obras semejantes». Por medio de un estrecho contacto con la *forma vitae* franciscana Bruno gana el conocimiento de la superioridad de los ideales evangélicos, y no porque el Poverello se los predique, antes bien porque los vive con sus hermanos. La vana curiosidad de Bruno va cediendo paso paulatinamente al fervor ascético de fray Angel, nombre que recibe al ingresar en la Orden. El proceso de su regeneración abarca el primer acto y lo resume muy bien el ofendido Luquesio (pág. 15):

> Prometes ser Frayle un mes,
> mientras yo soy salteador...
> Passase aquel mes primero,
> dilataslo otra semana,
> luego otra, y mientras espero
> términos de oy á mañana,
> se ha passado un año entero.

Ganado ya para el Movimiento, Angel está presto a ser instruído en los principios cristianos que nutren aquél. El propio Francisco explica al neófito su Regla (pág. 12):

> ...mis Religiosos vés
> ... ser de infinitos modos
> provechosos para todos,
> sin ambición, ni interés.
> Su incessable penitencia,
> ayuno, oración, silicio,
> su alegría, que es indicio
> siempre de buena conciencia:
> su desnudez singular,
> su humildad simple, y sin arte,
> virtud que en qualquiera parte
> se hace siempre buen lugar:
> y estar, en fin, el más pobre
> con sólo Dios satisfecho,
> son los hechizos que han hecho
> para que todo les sobre.

Con palabra concisa, digna de su humildad, el Santo define serenamente su ideal de la vida como la dedicación a una continua penitencia. Verdadero *Doctor paupertatis* (14), le instruye que la pobreza, unida a las virtudes de la caridad, humildad, castidad y paciencia, es la base real de la perfección evangélica, es decir, de una vida encaminada a Dios.

Es muy justo que el *Christi sectator* insista en la «opulencia de la pobreza», puesto que esta aparente paradoja viene a ser el instrumento que conduce a Bruno hacia la Orden. Por fin comprende que los Menores, lejos de contar con un truco insidioso para ganarse el sustento, se limitan a poner su confianza en la Divina Providencia («...[pág. 16] hallé, que el mismo Dios era / caudal de esta Religión...»). La renuncia a lo temporal se le aparece bajo una nueva luz: es el primer paso de quien quiera servir al Altísimo; y así profesa en la Orden para expiar las faltas del pasado. Los desposorios de Bruno con la Dama Pobreza permiten al bribón de otrora alcanzar alturas de santidad, lo que constituye la más convincente *Apologia pauperum*.

Renunciar a todos los lazos terrenos no supone abandonar una vida de acción. Antes bien, cuando Angel se retira de la vanidad del mundo, se fortalece para el apostolado; por cuanto Francisco, como el Salvador, envía a sus discípulos en pobreza a convertir al mundo. La conducta posterior de Angel prueba que sabe cumplir con un precepto fundamental de su seráfico padre: «misericorditer vocavit nos Deus, non tantum pro nostra, sed pro multorum salute...» (15). Trabaja sin descanso para apartar a Luquesio de su errada senda; la tarea es una de las más severas pruebas que Angel pudo imponerse porque los simples argumentos, por muy persuasivos, no causan mella en su amigo.

Una oportunidad excepcional se ofrece al fraile para mostrar el temple de su celo evangélico. Cercado por las tropas, a punto de ser capturado, Luquesio desespera de salvarse si no es huyendo disfrazado con los hábitos de Angel. Este se niega en principio a desprenderse del amado sayal franciscano e incluso pretende justificar su actitud con el ejemplo del Señor (pág, 25):

> ...su túnica inconsutil
> estimó Dios tan de veras,
> por ser hábito, ó vestido

---

(14) San Buenaventura, *Expositio super regulam fratrum minorum*, en *Opera omnia* (Quaracchi, 1898), VIII, 423, emplea estos términos con referencia a Cristo: «Illis tamen omnibus [i. e. divitibus] Christus infinite praeponitur, qui se exhibuit doctorem paupertatis verbo pariter et exemplo. Quod autem melior elegit magis est eligendum.» Cfr. Hilarin Felder, O. F. M. Cap., *Los ideales de San Francisco de Asís*, tr. P. Policarpo de Iráizoz, O. F. M. Cap. (Buenos Aires, 1948), págs 94-138, y Aidan Cart, O. F. M. Conv., «Poverty in Perfection according to St. Bonaventure», *Franciscan Studies*, VII (1947), 313-23 y 415-25.

(15) Véase *Legenda trium sociorum*, ed. Michael Faloci Pulignani en *Miscellanea Francescana*, VII (1898), 95.

que le dió su Madre misma,
que con prevención divina
de singular providencia
ordenó, que los Soldados
la conservassen entera:
luego imitaré a Dios Hombre,
si guardo el Habito, ó prenda
que me dió mi Religión,
que es mi madre verdadera (16).

Angel yerra gravemente cuando pretende disculpar su egoísmo con un acto del caritativo Nazareno, doblez que Luquesio rebate de manera brillante (pág. 25):

Parece que la postrera [i. e. sangre]
avía vertido Dios Hombre
con la lanza en el costado,
y para que el mundo sepa
que no le queda más sangre,
dispone que se estremezca
toda la tierra en su muerte;
con el temblor de la tierra
claro está que tembló el monte;
temblasse la Cruz, que estaba
sobre el mismo monte puesta:
luego temblando la Cruz,
fué forzosa consequencia
que también temblasse el cuerpo
de Dios, elevado en ella,
pues con este movimiento,
ó agitación tan violenta
de la Humanidad, si acaso
algunas gotas pequeñas
en las venas se escondían,
se sacudieron las venas,
por derramarse del todo,
que es su amigo el hombre, y muestra
quando le dá Dios su sangre,
que ni una gota le queda
escondida, que en provecho
de su amigo no se vierta:
pues ¿cómo se jacta, y dice,
que imitar á Dios desea
quien á su mayor amigo
alguna cosa le niega?

La minuciosa descripción del Cristo agonizante es el tributo del comediógrafo-teólogo a la *Passionsminne* de los franciscanos, los cuales, instruídos por su fundador para que leyesen día y noche el «Libro de la

(16) Parece como si la piedad popular hallase expresión en Godínez, pues ni el relato bíblico ni los doctores de la Iglesia declaran que Cristo ordenara que su túnica se preservase.

Cruz» (17), extendieron y popularizaron el culto de las Sagradas Llagas y de la Preciosísima Sangre (18). Con todo, el elaborado discurso dista mucho de ser una piadosa digresión, relleno habitual de tantas comedias de santos, y tiene una influencia directa, específica, en la acción del drama por constituir una exhortación a la *imitatio Christi*, no por la plegaria o la mortificación, sino con un sacrificio expiatorio. Desprendiéndose de sus vestiduras para expirar desnudo, Angel cobra semejanza con la humanidad del Redentor y así adquiere su más alta dignidad (pág. 26):

> ... ... si Dios Hombre,
> desnudo, en la Cruz, espera
> la muerte por darnos vida,
> yo quiero seguir sus huellas,
> y morir también desnudo,
> porque tú, amigo, no mueras.

Esta singular victoria sobre sí mismo, que nos da la medida del asombroso progreso de Angel en la vía de la perfección, enlaza con un milagro para mayor efecto dramático: el propio Francisco viene a conducir a su discípulo hasta el cielo. El final sustenta la profesión de fe que hiciera Angel con sus votos (pág. 18):

> ... la Gracia sabe hacer
> Angeles de pecadores.

Los caracteres secundarios contribuyen al engrandecimiento del protagonista tanto como a equilibrar los efectos artísticos. Luquesio, pretencioso en demasía, sirve de violento contraste con Bruno-Angel. Por supuesto el bandido no está completamente falto de virtudes humanas, ya que también él es firme en la lealtad a su amigo, no obstante su notoria inmoralidad en todos los demás aspectos. Cuando se jacta de su fuerza y poder, adopta la actitud obligada en los de su especie (págs. 5-6):

> Luquesio Guelfo me llamo,
> cabeza de mi linage,
> y corazón de este Vando...
> tan valiente, tan valiente,
> por Dios, que no tengo á mano
> con quien poder compararme,

---

(17) Véase San Buenaventura, *Legenda Sancti Francisci*, en *Opera omnia*, VIII, 513: «Vacabant enim ibidem divinis precibus incessanter, mentaliter potius quam vocaliter studio intendentes orationis devotae, pro eo quod nondum ecclesiasticos libros habebant, in quibus possent horas canonicas decantare. Loco tamen illorum librum crucis Christi continuatis aspectibus diebus ac noctibus revolvebant, exemplo Patris et eloquio eruditi, qui iugiter faciebat eis de Christi cruce sermonem.»

(18) Véanse Fanny Imle, *Die Passionsminne im Franziskanerorden* (Werle i. W., 1924), especialmente págs. 58-67; Dom Louis Gougaud, *Dévotions et pratiques ascétiques du moyen âge* (París, 1925), págs. 74-128, y Erich Auerbach, «Die *Passio* als Leidenschaft», *Publications of the Modern Language Association of America*, LVI (1941), 1186-1189.

porque Aníbal, Alexandro,
Héctor, Aquiles, Pompeyo,
César, Scipión, y quantos
hizo presentes la fama,
en siendo yo, se passaron,
y aún no se sabe si fueron...

Sus bravatas, que lindan en lo ridículo, sugieren a Schaeffer (I, 436) una *Münchhauseniade*, y el crítico alemán se pregunta si el autor no comete un error gravísimo cuando exagera tan burdamente la valentía del bandido. No cabe suponer que Godínez quiera hacer de su personaje un bufón más apto para provocar la risa que para inspirar miedo. Tanta vanagloria y presteza en verter sangre son partes integrantes de una misma actitud ante la vida, y por estar en flagrante contradicción con las normas cristianas hacen dudosa su salvación. No satisfecho con desafiar a la sociedad, al propio Dios se atreve (pág. 3):

y Dios nos guarde, y no guarde,
que á escoger le doy en esso.

En la última escena, sin embargo, el mismo hombre, llevando la estameña de Francisco, sólo aspira a ser (pág. 28) «...hijo, y aprendiz / de mi gran Padre, y Maestro...». Contra toda previsión, Luquesio opta por seguir la pendiente que del orgullo conduce a la humillación, lo cual redunda en gloria de Angel, tanto mayor cuanto que la conversión se logra a tan terrible precio.

El personaje femenino es Santa Margarita de Cortona; circunstancia que parece haber escapado a la atención de la crítica pese a su importancia en la comedia. Tal inadvertencia no puede atribuirse, por cierto, a cualquier ambigüedad del texto. La protagonista se identifica bien claramente como (pág. 8) «...Margarita de Cortona, / que hasta mi nombre es precioso...»; y el gracioso la califica de (pág. 2) «...segunda Magdalena, / no convertida hasta aora...», inconfundible alusión a la «Magdalena de la Orden Seráfica», sobrenombre muy extendido entre los devotos de la Santa (19).

La Margarita de Godínez sólo guarda un débil parecido con la figura histórica. Se asemejan, principalmente, en el cristiano desengaño de los placeres mundanos que ambas experimentan al fin de sus vidas. La heroína del drama es admirada y cortejada por dos hombres al principio.

(19) Véanse Marcos de Lisboa, *Parte segvnda das chronicas da Ordem dos frades menores* (Lisboa, 1562-, foll. 134v-140v; *Acta Sanctorum* (Antverpiae, 1658), III, 298-357; Francesco Marchese, *Vita di Santa Margarita* (Veneza, 1801); Emilio Crivelli, ed., *Antica legenda... di S. Margherita* (Siena, 1897); Léopold Chérance, O. F. M., Cap., *Sainte Marguerite de Cortone* (4.ª ed., París, 1910); François Mauriac, *Margaret of Cortona* (London, 1948), y Ange-Marie Hiral, O. F. M., *The Revelations of Margaret of Cortona* (The Franciscan Institute, 1952).

Mas Bruno pronto la abandona y con ella cuanto representa codicia de las cosas terrenas, por el gozo y paz perdurables que encuentra en el modo de vida franciscano. Y aunque Luquesio se siente atraído con violencia por la joven, sitúa la lealtad a Bruno por encima de sus propios deseos, y acaba dominando tales sentimientos. La belleza y el coraje de Margarita no son de ningún provecho, y así desahoga sus pesares en un estilizado monólogo (pág. 15):

Bosque, cuyo verde suelo
es mar de yerva con ondas,
donde no hallan pie las plantas,
ay algunas que se ahogan:
Monte, á quien enseño quexas,
que repites amorosas,
ó porque assí las aprendas,
ó porque assí me las doblas;
prevenid el aposento,
hacedme en texidas sombras
camas blandas de la yerva,
pavellones de las rosas:
Montes, valles, Margarita
vá de Luquesio quexosa...

Esta conmiseración de sí misma no implica, por supuesto, una deliberada renuncia al vano placer de los sentidos. No es el desengaño personal, sino la muerte en holocausto de su primer enamorado, la que trastrueca su concepto de la vida. La pecadora redimida habla, con toda propiedad, el sobrio lenguaje del penitente (pág. 27):

...si escándalo de Italia
con mis liviandades fuí,
yá mi penitencia al mundo
podrá de exemplo servir.

El significado de su papel queda perdido para el lector moderno, quien, con toda probabilidad, lo relega como una trama secundaria, hilvanada apenas a la estructura de la comedia; mientras para el público del siglo XVIII la historia de su conversión era firme hebra de una sólida textura. A principios de aquel siglo hubo un concertado esfuerzo para que Margarita fuera elevada a la santidad (20), y el público estaba familiarizado, por consiguiente, con las extremadas penitencias de la Magdalena seráfica. Cuando Godínez vincula este cambio de conducta a la influencia de Bruno, concede a su protagonista la gloria adicional de haber jugado un papel en la vida de la ilustre fundadora de la Orden de Penitencia.

(20) Tuvo lugar su beatificación en 1627; no fué canonizada formalmente hasta 1728. TIRSO DE MOLINA brinda una versión libre de su historia en *Qvien no cae no se leuanta* (en *Qvinta parte*... [Madrid, 1636], foll. 142v-166r). Véanse RUTH LEE KENNEDY, «Studies for the Chronology of Tirso's Theatre», *Hispanic Review*, XI (1943), 27-29, y WALTER METTMANN, *Studien zum religiösen Theater Tirso de Molina's* (Köln, 1954), págs. 52-54.

¿Hay en la comedia algún rastro del alegado judaísmo del autor? Si hemos de creer a los críticos, Godínez, «...como todos los poetas de su raza (Menéndez Pelayo, IV, 323)... (21), se traiciona cuando muestra predilección por los temas del Antiguo Testamento». Dicho constante interés queda reflejado en las numerosas comedias basadas en la Biblia, así como en referencias incidentales. Algunas de estas alusiones se encuentran en la comedia que se examina, y lo más notable es que su contenido no justifica la inclusión.

La forma en que construye el autor la última escena del segundo acto proporciona una excelente muestra de su tendencia al despliegue de conocimientos del Antiguo Testamento. Observando Luquesio que la presencia de Margarita, su antigua enamorada, perturba sobremanera el ánimo de Angel, recomienda a Francisco que confine al fraile en el monasterio para protegerle de la tentación. Y apoya este consejo citando el Libro de los Jueces (pág. 20):

Sansón era Nazareno,
y los desta Religión
no podían beber vino,
ni comer ubas, rigor
que observaban puntuales;
pues viendo un día Sansón
en el campo un León fiero,
entre unas viñas se halló,
cuyos vallados hacían
en el passo un callejón:
ya se acercaba la fiera;
y él decía, una de dos,
ó me he de entrar en las viñas,
ú he de esperar al León;
si no entro, y esperando
en el camino me estoy,
llega el León, cuyas garras
son de todo el campo horror:
si entro en las viñas, en ellas
veo las ubas, que son
un peligro cada grano
contra el precepto de Dios,
y pecaré si las como:
esta es mi resolución,
esperar al León quiero,
y entrar en las viñas no,
porque tengo por más fácil
matar bestia tan feroz,
que abstenerme de pecar,
si á los peligros voy.

A decir verdad, la leyenda de Sansón fascina a los autores españoles de origen judío. Juan Pérez de Montalván funda en sus hazañas un dra-

(21) Cfr. también Valbuena Prat, II, 148: «De su oriundez le quedaba sin duda una gran atracción por los motivos del Antiguo Testamento.»

ma, *El valiente Nazareno* (22); y Antonio Enríquez Gómez glorifica al último juez de Israel en *Sansón Nazareno* (Rouen, 1646), un extenso poema épico. Ambos autores se atienen a Jueces (14:5-9) al tratar el episodio del león. Godínez, por su parte, se toma considerables libertades en el empleo de la fuente, centrando el interés sobre la piedad de Sansón y no en su espíritu heroico. Tal interpretación no se funda en ninguno de los numerosos comentarios cristianos de la *Samsonerzählung* (23); empero, sería muy difícil hallar un sentido heterodoxo en estos versos. En el peor de los casos, muestran que Godínez opta por ajustar el material de las Escrituras a las necesidades de una situación dada.

Para refutar los especiosos argumentos de Luquesio, Francisco —el «teodidacta» aquí se convierte en erudito— recurre a dos conocidísimos episodios del Aniguo Testamento (págs. 20-21):

> Mándale Dios á Abraham,
> que en víctima, y oblación
> le dé á su hijo: Jepté,
> por gusto suyo votó
> sacrificar á su hija,
> y ambos con igual valor
> vibran el sagrado azero;
> mas quando el brazo veloz
> levanta Abraham, un Angel
> le impide la execución,
> y Jepté executa el golpe:
> no sacrifican los dos?
> no aman ambos como padres?
> no sienten igual dolor?
> por qué Dios detiene el brazo
> á Abraham, y á Jepté no?
> porque Jepté se fué al riesgo,
> y á Abraham le llevó Dios.

En el teatro del Siglo de Oro abundan referencias similares. Después de haber matado a sus dos hijas para evitar que cayesen en manos de los moros, el Gracián de Francisco de Rojas, Zorrilla compara y contrasta su acción con la de Abraham y la de Jefté:

---

(22) *Segundo tomo de las comedias* (Madrid, 1638), foll. 89v-112r.

(23) Ofrece un útil sumario Edmund Kalt, *Samson. Eine Untersuchung des historischen Charakters von Richt XIII-XVI* (Freiberg i. Br., 1912), págs. 47-72. Los versos de Godínez parecen reflejar una tradición judía. Cfr. R. Yshak de Acosta, *Conjeturas sagradas sobre los prophetas primeros* (Leyden, 5482), pág. 201: «No se puede dudar que Simson se apartó de sus Padres en el camino, pues no vieron el encuentro del León; el Texto parece nos apunta la causa de averse separado, que fué el aver llegado á las Viñas, donde por ser Nazaréo, y evitar la contingencia del pecar fué por otro camino, según la sentencia de los Sabios, arrodéa Nazaréo no te llegues á la Viña; por donde se vé que es menos inconveniente exponerse al rigor de las fieras, que no á las tentaciones del pecado...»

Mis fijas sacrifiqué,
segundo soy Abrahán.
Pero la que hay distinción
non me deja satisfecho,
pues ca maté con el fecho
y Abrahán con la intención.
E mi desconsuelo es,
para plañirle é llorarle,
que él nunca llegó á matarle
pues Dios lo impidió después.
Mas de haber muerto á las dos
este ejemplo non me aflija;
Jephté dió muerte á su fija
e non se lo mandó Dios.
Y pues al consuelo voy
de haber mía sangre vertido,
ya que Abrahán non he sido,
el Jephté segundo soy (24).

El empleo que hace Godínez de estas alusiones no arroja luz alguna sobre la naturaleza de sus creencias religiosas. Como tantos otros dramaturgos, utiliza *exempla* adecuados; además, como teólogo, siente un vivo interés por los problemas de erudición escrituraria. Huelga decir que tal preocupación por los temas del Antiguo Testamento no puede tomarse como vara con que medir la ortodoxia. Precisamente por entonces se publican numerosos tratados didácticos debidos a autores eclesiásticos cuya pureza racial y religiosa está fuera de dudas, hasta donde alcanzan mis conocimientos. El influyente Padre Diego Niseno, amigo de Godínez, deduce una «política del cielo» de la historia de Abraham (25). De modo particular elogia la «...más haçañosa proeça que en el libro de la fama aplauden los siglos...» (fol. 263v), esto es, la prontitud con que se dispone al sacrificio de Isaac. Y la hija de Jefté es figura prominente en el álbum de admirables mujeres del Antiguo Testamento que Martín Carrillo publicó (26).

Otra supuesta manifestación de la heterodoxia de Godínez, que señala Menéndez Pelayo en su breve comentario, es la irreverencia con que trata al estado eclesiástico. El erudito español parece pisar firme en esta oca-

(24) *Nuestra Señora de Atocha, BAE,* LIV, 490. Véase también Guillén de Castro, *El mejor esposo,* en *Piezas maestras del teatro teológico español,* ed. Nicolás González Ruiz (Madrid, 1946), II, 364: «Y el gran capitán Jepté / nos da un memorable ejemplo, / pues de la guerra al volver, / honrando a sus dignas sienes / el victorioso laurel / y habiendo ofrecido entonces, / en cambio de tal merced, / por víctima de las aras / lo que la primera vez / se le ofreciese a la vista / poniendo en su casa el pie, / acertando a ser su hija, / tan piadoso y tan cruel, / consagrándola al Señor, / satisfizo; y con tener / sus inclinaciones ella, / pagó la deuda por él.»

(25) Véase *El gran padre de los creyentes Abrahán* (Madrid, 1636), foll. 234v-264r. Acerca de los comentarios cristianos sobre el sacrificio de Isaac, véase David Lerch, *Isaaks Opferung christlich gedeutet* (Tübingen, 1950).

(26) Véase *Elogio de mvgeres insignes del Viejo Testamento* (Huesca, 1627), foll. 81r-83.r

sión porque las agudezas del gracioso Turín pueden estimarse como sátiras contra el ideal monástico. Una buena muestra es su descripción de cómo recoge las limosnas (págs. 23-24):

Mucho Francisco en su Fé,
y en su pobreza atesora...
Estos dos panes me dió
el Alcalde, una criada
me dió aquesta rebanada;
y otra me dixo, á Dios yo
le doy esta polla viva;
y yo respondí: señora,
désela a Dios en buena hora,
como el Frayle la reciba...
Nevaba, y un santo viejo,
que gran devoción nos tiene,
me dixo: descalzo viene,
tome un trago de lo añejo,
verá cómo se acomoda,
que assí acá nos calentamos:
yo dixe, por Dios bebamos,
que esta vida es tragos toda.

Analizado el pasaje por separado, nos sorprende como una parodia del ideal franciscano de pobreza. Mas para captar su verdadero significado hay que considerar el carácter de la persona a quien Godínez atribuye estas declaraciones tanto como las circunstancias en que se producen. Turín, como los de su especie en general, es glotón y un borrachín, y el menos indicado, por lo tanto, para hacer el encomio de la vida monástica. En esta particular coyuntura de la comedia, Angel y Luquesio disputan una vez más sobre las virtudes de la pobreza. Como no puede comprar alimentos para sus hombres, a causa de las amenazas del gobernador, el bandido supone que también los frailes se hallarán en la mayor necesidad ya que los campesinos son harto indigentes para practicar la caridad. Angel pide a Turín testimonio de que los franciscanos son «...como las aves, / que sin dinero, pendientes / de Dios, suelen sustentarse» (pág. 23). Al cumplir este encargo el gracioso, lejos de hacer hincapié en la Divina Providencia, se deja arrastrar por la gula. Los excesos de que Turín se acusa no reflejan en modo alguno una malquerencia de Godínez a la Orden. Por cierto que sería muy fácil nombrar gran número de graciosos de comedias de santos, reos todos de idénticos pecados (27).

El texto de la comedia no nos ofrece el menor punto de evidencia que permita identificar al autor como cristiano nuevo. Sin embargo, parece

(27) Véase, por ejemplo, el gracioso que Lope introduce en *San Nicolás de Tolentino, Acad* IV, 335: «Por el hábito divino / De Agustín, que cuando espumo / Las ollas, que me consumo; / Pues cuando miro el tocino / Y los garbanzos salir / Peleando con los nabos, / Tan arrogantes y bravos, / No hay quien lo pueda sufrir. / ¿Hay gracia como mirar / Una hermana olla hirviendo...?»

revelador el hecho de que Godínez elija este tema. Yo me inclino a suponer que su origen racial no es ajeno al entusiasmo que siente por el movimiento franciscano. El comediógrafo hubo de sentirse fuertemente atraído por el Santo de Asís que fundamenta la dignidad del hombre en su *Gotteskindschaft* y no en la pureza de sangre de sus antepasados (28). Los vastos conocimientos teológicos de Godínez autorizan la hipótesis de que pudo estar familiarizado con la *Summa theologica* de Alejandro de Halés (29), el fundador de la Escuela Franciscana. El *Doctor Irrefragabilis* afronta el problema de si debe permitirse la práctica de su religión a los judíos residentes entre cristianos. Su *solutio* equivale a un alegato en pro de la tolerancia. Basándose en Isaías (10:22) («reliquiae Israel salvae fient...») y en declaraciones similares de la Epístola a los Romanos (9:27 y 11:5) el *theologorum monarcha* afirma: «...reliquiae autem salvari non possent nisi semen Iudaeorum maneret; salvandum est ergo semen Iudaeorum; tolerandi ergo sunt Iudaei. Quod concedendum est» (30). ¿Voy, pues, demasiado lejos al afirmar que el amor franciscano a *todos* los hombres conmovió profundamente a Godínez, perseguido y humillado a cuenta de sus antecesores judíos?

O el Frayle ha de ser Ladrón... no es de manera alguna un batiburrillo, sino que constituye un todo cuidadosamente estructurado, donde cada incidente contribuye a la exaltación del héroe y, de un modo implícito, a la de Francisco, pues la grandeza del discípulo es reflejo de la del maestro. No puede ponerse la comedia de Godínez en el montón de las comedias de santos en verdad «estrambóticas», donde apariciones, visiones y voces celestes obran pasmosas transformaciones. Al trazar Godínez el drama de la conversión de Bruno, sigue con todo rigor el camino seráfico de la pobreza, ese fundamento de la espiritualidad franciscana que supone asimismo para el protagonista un medio constante de progreso. Modelando su vida según el ideal franciscano de perfección, persevera y alcanza la conformidad con Jesús mediante el sacrificio de la propia vida. La imitación de Cristo es aquí más que un camino de salvación personal, y permite a Bruno cumplir con las exigencias de su apostolado, puesto que logra enderezar el paso de dos pecadores hacia la senda del Señor. El que

---

(28) Haciendo de Luquesio su portavoz, Godínez reprueba el culto a los linajes ancestrales (pág. 5): «...tan noble [i. e. soy] como el que más, / (mas desto haced poco caso, / que son méritos agenos / los de los antepasados)...»

(29) En la literatura del Siglo de Oro abundan las referencias a la *Summa* de Alejandro de Hales. Véanse, por ejemplo, Francisco de Evia, *Espejo del ánima* (Valladolid, 1550), fol. xxv^{r}; Fr. Juan de Pineda, *Segvnda parte de la agricvltvra christiana* (Salamanca, 1589), foll. 88^{r-v}; Fr. Felipe Dias, *Quinze tratados...* (Salamanca, 1597), pág. 42, y Pérez de Montalván, *Para todos*, pág. 303.

(30) Cfr. su *De Iudaeis et Paganis*, en *Summa theologica* (Quaracchi, 1930), III, 729. Sobre la actitud de Alejandro de Hales para con los judíos, véanse J. Guttmann, *Die Scholastik des dreizehnten Jahrhunderts in ihren Beziehungen zum Judenthum und zur jüdischen Literatur* (Breslau, 1902), págs. 32-46, y Willibrord Lampen, O. F. M., «Alexander von Hales und der Antisemitismus», *Franziskanische Studien*, XVI (1929), 1-14.

Bruno, mozo levantisco, se transforme en figura con talla de santidad es un homenaje solemne a la vocación franciscana. La circunstancia religiosa del autor, si acaso aflora en la comedia, se manifiesta, a mi juicio, en su admiración por la fraternidad franciscana que nada quiere saber de distingos sociales ni raciales.

EDWARD GLASER.

Harvard University.

NOTAS

¡ARRIBA RUBEN!

Esta impetuosa y ascensional oración exclamativa presta una singular afectividad, un pálpito de humano calor al archivo de Darío. Pertenece a un documento ya catalogado en el «Seminario Rubén Darío» de Madrid y que se halla en la carpeta de Colombia. Porque todos los países hispanoamericanos poseen ya en dicho Seminario su carpeta correspondiente, como igualmente muchas naciones no de este origen, entre ellas bastantes europeas, Haití y los Estados Unidos de Norteamérica. Darío era una alta torre, un faro, el verdadero faro del modernismo, y hasta él llegaban los mensajes de la sensibilidad de la época, desde las más apartadas tierras. Estos mensajes, juntamente con los emitidos en su arte y en su intimidad por el poeta, son los que ha legado a España doña Francisca Sánchez del Pozo, con determinación histórica, a la que no soy ajeno.

El Archivo de Rubén Darío es una extraordinaria pantalla sobre la que se proyecta, para que se reconstruya en muchos aspectos ignorados o poco entendidos, la vida del poeta y quizá también la de muchos de sus corresponsales. Baste afirmar que la cronología de todo lo entregado en Navalsauz la tarde del 25 de noviembre de 1956, la misma en que las agencias periodísticas de todo el mundo divulgaban la concesión del Nóbel a Juan Ramón Jiménez, abarca desde 1883, aproximadamente, hasta 1916, año de la muerte del poeta. Y ahora ese voluminoso caudal empieza a ser ampliado con bibliografía posterior, especialmente.

Pero para comprender el título de nuestro trabajo debemos abandonar por ahora el tema de la cesión del Archivo y examinar las relaciones del gran chocoyosense con los premodernistas de América, y decimos de América porque también los tuvo España, y algunos de la gran categoría de Salvador Rueda. Tales relaciones fueron fraternales con Julián del Casal; casi filiales con José Martí; admirativas con Díaz Mirón y Gutiérrez Nájera, pero inexistentes con el colombiano José Asunción Silva. Esto es todavía más extraño si recordamos que Darío, en 1893, al regreso de su viaje a España con motivo de las fiestas del IV Centenario del Descubrimiento, recibe el nombramiento de cónsul de Colombia en Buenos Aires. A dos poetas de generaciones anteriores al Modernismo se debe la feliz realidad de esta designación: Rafael Núñez y Miguel A. Caro. El primero, a la sazón ex-presidente del gran país del Cauca, es visitado por Darío en las proximidades de Cartagena de Indias. Núñez recomienda a su sucesor, Miguel A. Caro, el nombramiento del poeta nicaragüense, siendo atendido con la mayor diligencia y cariño. Un texto oficial de este interesante dato biográfico de Darío enriquece el Seminario de Madrid, y por ello puedo transcribirlo a continuación:

«República de Colombia.
Gobernación del Departamento de Panamá.
Secretaría de Gobierno.
Ramo de Gobierno.
Número 693

Panamá, 1.º de mayo de 1893.

Señor Rubén Darío.

S. S. el Ministro de Relaciones Exteriores ha dirigido a esta Gobernación, con fecha 15 del mes próximo pasado, el siguiente telegrama, que transcribo a Vd. para su cono-

cimiento: "Ruégole comunique señor Rubén Darío estar nombrado Cónsul de Colombia en Buenos Aires. Dentro quince días, poco más o menos, llegará nombramiento Cartagena, a donde se ha enviado." Dios guarde a Vd.—*Tomás Arens.*»

Miguel Antonio Caro también otorga al poeta José Asunción Silva la credencial de Secretario de la Legación de Colombia en Caracas, puesto que abandona el autor de los famosos Nocturnos en 1895, al mismo tiempo casi que Darío el suyo en Buenos Aires, lo que le obliga a entrar de funcionario de la Secretaría de la Dirección de Correos y Telégrafos de la Argentina. Entre Silva y Darío no hay vez alguna contacto personal. Ellos no llegan a conocerse como Darío y Casal, como Darío y Martí. Tampoco hasta ahora hemos encontrado relación epistolar. Sólo una cita bastante tardía tiene Darío en su *Historia de mis libros*. Pero allí, a los diecisiete años del suicidio del colombiano, le regala dos adjetivos de elogio con el pretexto de reivindicar para sí la prioridad en el uso de las transposiciones pictóricas, de la Pintura a la Literatura y que Darío las tiene ya en *Azul*. Esta falta de comunicación no es achacable a Darío, que contestaba a todos los poetas que le escribían y mayormente si eran de la autenticidad de José Asunción Silva. El origen de esa falta de amistad radica en los versos satíricos que, a la manera poética de Darío, dedicó el bogoteño, quien se burló del «paje Abril rubio y sutil» y llamó rubendaríacos, en tono despectivo, a los seguidores del poeta de Metapa. Aunque Max Henríquez Ureña intenta justificar el sentido literario —de crítica literaria— de la sátira de Silva, ésta resulta para nuestros ojos extremadamente dura e impropia de un poeta de la calidad de José Asunción, al fin y al cabo de sensibilidad afín. Su composición satírica, titulada *Sinfonía de olor de fresa con leche*, dedicada «A los colibríes decadentes» y firmada con el seudónimo de «Benjamín Bibelot Ramírez», es digna de Melitón González por lo facilona, miope e injusta. *Las gotas amargas*, del propio Silva, parecen de mayor sentido social y de más punzante agudeza. Pero esta sátira del estilo de Rubén carecía de altura, indudablemente.

Pues bien: cuando la *Sinfonía color de fresa con leche* se publica en un diario de Bogotá, alguien que se oculta bajo el seudónimo de «El Sátiro Fotos» escribe a Darío, a la sazón en Buenos Aires, la siguiente carta:

«Bogotá, enero 8 de 1895.—Señor don Rubén Darío. Buenos Aires. Simpático Rubén: Mucho me indignó la mofa que hizo a Vd. y a su escuela un tipo de esta ciudad en unos versos que publicó «El Heraldo» y que ha reproducido toda la prensa de Sur América. Supongo que no habrá olvidado Vd. todo eso del «paje Abril, rubio y sutil» y aquel título de *rubendaríacos* que se aplica a Ambrogi y demás embadurnadores de la laya.

Es bueno que sepa que aquel crítico-poeta, que se ocultó bajo un seudónimo, es don José Asunción Silva, actual encargado de la Legación de Colombia en Caracas, en su calidad de Secretario de dicha Legación. Le adjunto una composición de Silva, factura extravagante y de idea ajena, a fin de que Vd. *se saque el clavo*, como decimos por aquí; «ojo por ojo y diente por diente», como se acostumbra en cierta parte.

Es conveniente que Vd. no olvide el inmenso mal que le han hecho a su reputación literaria y que sepa que, aun cuando (sic) se le admira, se recibe como ofensa el ser tachado de *rubendaríaco*. Consulte el punto con su imitador y amigo López Penha, quien ha declarado que seguirá por un rumbo nuevo.

La venganza es el placer de los dioses; el cerebro del continente espera que Darío, orgullo de América, castigará su enano rival.

¡Arriba Rubén! Ha llegado el caso de confundir a un detractor más rubendaríaco que el mismo Darío. Bogotá y la América esperan.

¡Sí! ¡Vendetta!

Salud y que te diviertas. Tu admirador, *El Sátiro Fotos*.

P. S.: Te remito otra burla, desprendida de la primera, que te hace el que confecciona los avisos de la «Lotería de Cundinamarca». Dirija la contestación al «Telegrama» o a otro periódico de esta ciudad.»

Pero Rubén no acude a la «vendetta». Aún no ha escrito, por supuesto, *El poema del otoño*, y, no obstante, en su intimidad ya piensa: «¿Para qué las envidias viles y las injurias?» No hay, por tanto, respuesta para «El Sátiro Fotos». No hay contestación al ataque de Silva. Rubén casi nunca se defiende a sí mismo. En todo caso, eso sí, defiende a los demás. El silencio es una buena respuesta. Es un silencio de diecisiete años, como ya se ha susodicho, roto al evocar *Azul* en *Historia de mis libros*. No hay rencor para Silva ni para los colombianos ni para Colombia. A lo largo de la obra rubeniana encontramos ofrendas líricas a una dama, compatriota de Silva; a Vargas Vila; a Eduardo Carrasquilla-Mallarino; a la muerte de Rafael Núñez, con motivo de la cual pone lazos negros a sus cisnes, y a Colombia misma, a la que le dedica un soneto, verdadero epinicio de gratitud donde canta al Tequendama y a las virtudes cívicas de esta República.

Efectivamente, razón tenía Darío para este agradecimiento con Colombia, no obstante la sátira de Silva. Sin el nombramiento de cónsul en Buenos Aires tal vez Darío no se habría convertido en el jefe del Modernismo, tal vez no hubiera escrito *Los raros* ni *Prosas profanas* ni tantas y tantas otras páginas nacidas al calor del ambiente literario de la gran capital del Plata. Ese consulado llevaba implícito el «¡Arriba Rubén!» de la carta aquí reproducida y que, sin duda, con su divulgación, se hará famosa entre todos los fieles rubénidas de ambos mundos.

ANTONIO OLIVER

TRES NOTAS LITERARIAS

UNA NOTA AL «LIBRO DE ALEIXANDRE»

El no entender una estrofa me hizo buscar por entre la copiosa literatura española una frase semejante, y estos son los resultados.

La estrofa en cuestión es la siguiente:

> *Memona fora de Media un noble cauallero*
> *non auie en su Corte Dario meior guerrero*
> *gabos que a los griegos el querie yr frontero*
> *e que cuydaba dar XXX^a^ por un dinero* (1).

¿Qué quería decir y a qué aludía Memona queriendo dar treinta griegos por un dinero? Esto me preocupaba, al leer el poema.

Pero al leer *La destrucción de Jerusalén* —libro que suscita varios problemas que dejo para otra ocasión— hallé esta frase:

> «Como ellos vendieron al sancto profeta Jesu Christo, el qual nos guaresció de nuestra enfermedad; assi como lo vendieron por treynta dinero, nos queremos vender treynta judíos por un dinero» (2).

Ya estaba claro; en parte, se refería a este aspecto, pero da la casualidad que esta obra es dos siglos posterior; otra debió ser la fuente y eso nos lo aclaran los *Evangelios apócrifos*.

---

(1) El libro de Aleixandre *Texts of the Paris and the Madrid manuscripts preposed with an introduction by Raymond S. Wyllis. Jr.* Princeton. París, 1934. Elliot Monographs. 32 Estrofa 823, pág. 149.

(2) *Libros de caballería*. 2.ª parte, por A. BONILLA Y SAN MARTÍN. Madrid. Bailly-Baillere e Hijos. 1908. N. B. A. E. T. 11, pág. 395.

«Vendierunt Christum triginta argenteis, et nos vendamus triginta exipsis pro uno denario» (3).

Ahora, pues, quedaba claro el sentido y significado, el origen de la alusión y las relaciones.

LOS CUENTOS DE ALONSO LOPEZ PINCIANO

Estas notas se refieren a los cuentos que para ejemplificar la comedia —Epístola nona— trae el Pinciano en su *Philosophia antigua poética* (1). Me llamaron la atención porque casi todos ya los había leído con anterioridad; no eran, pues, originales. Había en ellos algo así como un rehacer, pero me recordaban intensamente la *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz de Dueñas (2).

Digamos, en principio, que la *Floresta* se publicó en 1574 y la *Philosophia* en 1596; hay un lapso de tiempo bastante amplio y seis ediciones (3) de la *Floresta*, entre ambos libros. Nada tiene, pues, de extraño que, llegado el momento, utilizara estos bienes mostrencos, ya que, como afirma Menéndez Pelayo, muchos de esos cuentecillos serían populares.

Es de advertir, por otra parte, que no debió ser la *Floresta* el único libro utilizado, pero la escasez de libros que se siente en provincias no me permite comprobarlo sin embargo, para los «apotegmas» de origen clásico pudo utilizar los *Adagia* de Erasmo en latín o bien en la traducción de Jarava y Thamara (1549), o los *Apotegmas de Plutarco* traducidos por D. Gracián (1533).

Una última nota curiosa: se relata un cuento antiguo que sólo puede ser comparado con los de fray Anselmo de Turmeda: hállase en el tomo III, págs. 65-66, y que indudablemente o se le pasó a los censores inquisitoriales o no eran tan fieros con las galas del ingenio, aunque, a decir verdad, no lleva aprobación eclesiástica.

Para hablar de los cuentos aludidos hemos de dividirlos en tres grupos:

a) Reminiscencias literarias.

b) Cuentos populares o acaecidos.

c) Semejantes a la *Floresta*.

a) Comenzando por el autor más antiguo encontramos al médico zomorano Francisco López de Villalobos (pág. 40): Hay una alusión a aquel célebre episodio de la lavativa o clistel que hubo de ponerse el conde de Benavente y que se relata en *La gran risa*, y que, por otra parte —si no recuerdo mal— dió lugar a un curioso cuadro de Velázquez, que pereció en el incendio del Real Alcázar en el siglo XVIII.

Otras dos menciones, curiosas, se refieren a Lope de Rueda: «La del marido y la

---

(3) *Evangelios apócrifos*. Ed. crítica y bilingüe de Aurelio de Santos. Madrid, 1956. B. A. C. Tomo 148, pág. 554.

Nota.—Que eran conocidos los Evangelios apócrifos en los siglos medios no cabe duda; aun en el siglo XIV el príncipe don Juan Manuel citaba la *Infantia Salvatoris* (*Libro de los Estados*. B. A. E. Tomo 57, cap. XXIII, pág. 354). Cfr. Fradejas Lebrero, J.: *El Evangelio árabe de la infancia* y el *Libre dels treis seis d'Orient*. Tamuda, 1957. I, pág. 144-149.

(1) López Pinciano, A.: *Philosophia antigua poética*. Madrid. C. S. I. C. 1953. Biblioteca de antiguos libros hispánicos. Serie A, vol. XIX, XX y XXI. La Epístola nona se halla en el tomo III, págs. 5-87. La edición está magníficamente hecha.

(2) Santa Cruz de Dueñas, M.: *Floresta española*. Buenos Aires, 1947. Colección Austral, núm. 672. No me ha sido posible consultar la edición de Bibliófilos Madrileños, y como no cito textos tampoco me era necesaria.

(3) Menéndez Pelayo, M.: *Orígenes de la novela*. Ed. Nacional, 1943, t. III, pág. 101, nota.

mujer que aviendo acabado de poner unos olivos, començaron a poner dificultad a qué precio avian de vender las olivas» (pág. 45), indudablemente se refiere al *Paso de Las aceitunas*.

La otra no es tan segura, pero es casi cierta si consideramos los elementos; se refiere al *Paso de La Tierra de Jauja*: dos estudiantes emboban a un rústico para quitarle la carne del pastel (págs. 36-37).

b) En este caso puede incluirse, en primer lugar, una repetición, pero sin la conclusión sucia de Villalobos, que Fadrique, uno de los interlocutores, cuenta como acaecido a él (págs. 40-41).

Y en segundo lugar hállase el cuento del «cuquillo» esquematizado en estas líneas: «Qual la de los dos litigantes que gastaron la hazienda sobre por quien avia cantado el cuquillo» (pág. 45) y que, aunque publicada por Melchor de Santa Cruz (pág. 65), le atribuyo carácter popular por haberle incluído Covarrubias en su *Tesoro* (pág. 289 a) y Correas en su *Vocabulario* (pág. 403).

c) En cuanto a los tomados de Santa Cruz habrá que distinguir entre los extraídos *ad pedem litterae* y los recordados vagamente, pero que no pierden el sentido y sí sólo han sido abreviados ganando en concisión, o en otros casos han sido ligeramente amplificados. Da la impresión de que López Pinciano tenía una felicísima memoria y recordaba la sustancia y el meollo —a veces, la misma frase—, que repetía inconscientemente, quizá porque la lectura hubiese sido próxima.

Aparte del citado del cuquillo, incluye otros nueve cuentos:

1. *El Cardenal Cisneros y el Escudero de Osma* (págs. 47-10 de Santa Cruz —De cardenales—), muy poco resumido (5).
2. *El trastejador de Salamanca* (págs. 48-89 de Santa Cruz —De oficiales—), amplificado.
3. *La hazaña de Vasco Fernández* (págs. 48-119 de Santa Cruz —De dichos graciosos—), muy poco modificado, podría decirse trasladado *ad pedem litterae*.
4. *El robo de los soldados* (págs. 50-43 de Santa Cruz —De capitanes y soldados—), casi como el anterior.
5. *El beso* (págs. 51-168 de Santa Cruz —De dichos graciosos de mujeres—), resume la acción, pero amplifica la sentencia final.
6. *El canónigo en Flandes* (págs. 51-16 de Santa Cruz —De clérico—), resume, aunque la sentencia no se modifica.
7. *El Rey* (págs. 52,22 de Santa Cruz —De reyes—), semejante al anterior.
8. *La gallina y el cura* (págs. 52-16 de Santa Cruz —De clérigos—), en el mismo caso.
9. *El establo* (págs. 58-44 de Santa Cruz —De aposentadores—): la sentencia no varía, pero amplifica, quitándole por otro lado el nombre del protagonista, Fray Dionisio.

No creo necesario ejemplificar, ya que ambas obras son de fácil acceso.

Pero se habrá observado cómo los cuentos siguen un orden de paginación constante y entre ellos no hay más que tres, muy breves, que no ha hallado en la *Floresta* y que bien pudieran estar en *Garibay* juntamente con estos otros, pero por no poseer el texto dejo la cuestión para otros más afortunados.

---

(4) La primera página de las citadas en este apartado es la de López Pinciano, y la segunda de Melchor de Santa Cruz.

PROCLAMACION INEDITA DEL MARQUES DE SANTILLANA

Tras la batalla de Olmedo (19-V-1445), el Rey don Juan II repartió grandes mercedes entre sus partidarios, especialmente a quienes se distinguieron en la batalla.

Uno de ellos fué Yñigo López de Mendoza, que obtuvo los títulos y señoríos de Conde del Real de Manzanares y de Marqués de Santillana. Así, tan parcamente, nos lo cuenta la Crónica de Don Juan II:

«En este tiempo (estando en Burgos) el Rey hizo Marqués de Santillana e Conde del Real a Iñigo López de Mendoza, e Marqués de Villena a Juan Pacheco» (1).

Con fecha 8 de agosto del mismo año se expidió el título, y en 3 y 15 de septiembre se le conceden las rentas de Santillana (2).

Que yo sepa, no conocíamos con qué solemnidad ni con qué boato fué proclamado el Marqués de Santillana. Hoy, gracias a un manuscrito de la Biblioteca Real de Copenhague, del cual ya he publicado otro capítulo referente a Juan de Mena (3), podemos conocerlo. Helo aquí:

«Lo que dijo el relator quando el Rey Don Juan II hizo Marqués de Santillana a Iñigo López de Mendoza. Año de 1445:

»Señor varón:

»El Rey Don Juan Nuestro Señor, Rey de Castilla y de León, que Dios mantenga, que presente está, como sea cosa muy propia a los reyes y príncipes hazer grandes merçedes a sus vasallos y súbditos naturales, y a los nobles de sus reynos, mayormente a los que bien leal y fielmente lo syruen y lo bien meresçen como vos lo meresçeys y señlaados seruicios que aquellos nobles donde vos venys han hecho y hizieron a la Real casa y corona de Castilla; asy mismo a los seruiçios que vos con muy grand lealtad le aueys hecho y fazedes de cada día. Su Altesa espera que vos y los de vuestra linaje lo haredes y harán de bien en mejor de aqu íadelante y por que sea exemplo y dotrina para los que lo vieren y oyeren por que ayan más voluntad de seruir a su Alteza y quiere de vos illustrar y decorar y sublimar, porque vos y vuestra casa y linaje seays más honrrados, y es su voluntad y le plaze y quiere de vos hazer Marqués de Santillana, y Conde del Real de Manzanares y vos da las dichas dignidades tanto quanto puede y deue para que usedes y gozedes dellas.

»En señal de las quales su Real Señoría vos da esta bandera de las armas y enseñas (4) que trayan aquellos señores donde vos veniz para que con ella le seruays y los

Que tenía a su Alteza en mucha merced el grande honor y beneficios que y dia él y los descendientes, de su Alteza reçebian y confiaua en Nuestro Señor que él y ellos se lo mereserian en seruicios.

»Y luego, tomó la bandera de la mano del Rey y diola a Gonzalo Ruyz de la Vega, su hermano (5), el qual la tomó desplegada ante el Rey hasta tanto que los reyes d'armas que de vos vinieren segund que su Alteza, de vuestra lealtad y prudencia, confia.

---

(1) *Crónica de D. Juan II*, año XXXIX, cap. XVII, pág. 636, en *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Col. ordenada por don Cayetano Rosell, B. A. E. T., LXVIII.

Lo que va entre paréntesis pertenece a Carrillo de Huete, P.: *Crónica del halconero de Juan II*. Ed. y estudio por J. de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe, 1946. Col. de Crónicas Españolas, tomo VIII, cap. CCCXXXIX, pág. 467.

(2) Amador de los Ríos, J.: *Vida del Marqués de Santillana*, Buenos Aires, 1946. Col. Austral, núm. 693, págs. 141-144 y 64.

(3) Fradejas Lebrero, José: *Un manuscrito con una obra de Juan de Mena*, Revista de Literatura, 1956, fasc. 17-18, págs. 149-152. Pueden tomarse sin escepticismo estas notas del Ms. del siglo XVI que se conserva en Copenhague, ya que la obra publicada de J. de Mena, como otros extractos, han sido comprobados con diferentes manuscritos, habiendo resultado concordes.

(4) Insignias, divisas.

(5) Su hermano menor; había nacido, según Amador de los Ríos, en 1401.

»A todo esto, el Marqués estuuo delante del Rey de rodillas, respondió lo que se sigue:

»Besando las manos de su Alteza, tomó la mano derecha del Rey y púsola sobre su cabeça en señal de jubción y dixo:

ovieron hecho y dicho su abto; y después el dicho Gonzalo Ruyz la dió al haraute del Marqués (Al margen: Gonzalo Ruyz de la Vega, hermano del Marqués de Santillana).

»Y luego los reyes d'armas dixeron a grandes bozes lo que se sigue:

»¡Nobleza! ¡Nobleza! ¡Nobleza! y ¡Honor! y más estado, que el muy poderoso y muy excelente prinçipe, el Rey Don Juam nuestro señor, yllustra y haze Marqués de Santillana y Conde del Real de Manzanares al muy noble varón Don Iñigo López de Mendoça, señor de la casa de la Vega, y de Hita, y del Buytrago.

»¡Nobleza!, ¡Nobleza!, ¡Nobleza!

»Luego tocaron las trompetas del Rey y de los otros grandes señores que ende estauan.

»Y luego el Marqués embió, todo lo que traya vestido a Toledo (?) rey d'armas, y trescientas doblas a los ofiçiales d'armas y trompetas, que repartiesen entre si (6).

José Fradejas Lebrero

DOS CARTAS DE ENRIQUE GASPAR A MENENDEZ PELAYO

Durante los años de su pasmosa precocidad y aun en los posteriores, de espléndida madurez, le tocó vivir a Menéndez Pelayo como espectador de una época de escasa calidad de nuestro teatro.

Hay un largo espacio de tiempo, que va del momento postromántico hasta los años noventa, que puede considerarse de transición, de ensayo, de pesquisición de nuevas fórmulas dramáticas, de avances y retrocesos.

La inician Rodríguez Rubí y Ventura de la Vega. El autor de *La muerte de César* demuestra en el prólogo de la tragedia, dirigido a Julián Romea, unas preocupaciones estéticas que indican el comienzo de un cambio de orientación. En el teatro de Ayala, y de una manera más completa en el de Tamayo, está patente la decisión de renovar el fondo y la forma de las producciones escénicas.

Pero ni estos tanteos, ni —utilizando la frase de don Marcelino —la «recrudescencia romántica» de Echegaray, orientaron de manera perdurable la desnortada escena de la época. Ayala murió pronto; Tamayo, resentido, pasó sus últimos años en voluntario alejamiento.

La influencia que ejercieron sobre el gusto escénico Leopoldo Cano, Luis Eguilaz o Eugenio Sellés —los tres nombres cuya cita es de rigor en este período— no fué considerable. Sin duda el mejor abogado de la renovación y modernización dramáticas fué Enrique Gaspar. Por lo menos el más consciente y constante. Desde que en 1867 estrenó *Las circunstancias* hasta su muerte (1902), defendió tenazmente una fórmula que, poco más o menos, es la que se impuso en el moderno teatro español, cuyo punto de partida hay que fijarlo a fines de siglo.

Reconoció Menéndez Pelayo el valor de las orientaciones dramáticas gasparianas. En los apuntes que se conservan del inconcluso tomo V, correspondiente al siglo XIX, de su *Historia de las ideas estéticas en España* (1), hay un párrafo reservado a Enrique Gaspar. Párrafo que, desgraciadamente, no llegó a redactar.

(6) La puntuación es mía.

(1) *Obras completas*. Madrid. Edición Nacional. 1940. Tomo V, pág. 508.

Las relaciones entre el sabio santanderino y el dramaturgo madrileño fueron de recíproca estima. Prueba de ella son las dos cartas que van a continuación, cuyos originales se encuentran inéditos en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander.

Ya impreso mi estudio sobre Enrique Gaspar (2), y en la imposibilidad, por tanto, de incluirlas en él, las doy ahora a luz, con algunas notas para su mejor inteligencia. La carta que va en primer lugar es autógrafa.

«Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Amigo muy distinguido y maestro muy estimado: Llevo casi un mes en Madrid y, sin embargo, aún no he tenido un momento disponible para ir a ofrecerle a Vd. mis respetos.

Usted me disculpará cuando sepa que he estado enfermo, y que las ocupaciones mías en el Ministerio de Estado, adonde he sido ascendido (3), me absorben las horas hábiles para hacer visitas.

Veo que, por desgracia, se difiere indefinidamente la ocasión de cumplir con este deber, que sería al mismo tiempo una honra señalada para mí, y me permito escribirle para acompañarle la notable traducción de *La Atlántida* de Verdaguer, hecha en francés por Mr. Justin Pépratx de Perpignan, la cual fué presentada hace dos años a la Academia francesa para optar al premio que injustamente no obtuvo por diferencia de pocos votos, y a cuyo fin el autor se propone volverla a presentar este año (4).

El señor Pépratx, admirador de Vd., como cuantos saben apreciar lo grande, me envía el adjunto volumen con súplica de hacerlo llegar a manos de V., aunque sin atreverse a dedicárselo por un sentimiento de modesta delicadeza no teniendo la honra de conocerle a Vd.

Mucho le agradecería a Vd. que lo leyera y emitiese su juicio, si lo cree conveniente, en alguno de sus admirables trabajos, pues habría de influir en gran manera en el fallo de la Academia francesa y en el logro de la consideración y respeto que merece el poema de Verdaguer.

Seguro de antemano de que su benevolencia ha de excusar la libertad que me tomo, reitera a V. el testimonio de su amistad y de su admiración su más atento seguro servidor q. s. m. b.,

Enrique Gaspar

Diciembre 6 de 1892.

S./c.: S. Lorenzo, 14, pral.»

---

(2) Enrique Gaspar: *Medio siglo de teatro español*. Madrid. Editorial Gredos, 1957 (2 vols.).

(3) Gaspar ingresó en el cuerpo consular en 1870. Estuvo destinado en Francia, en Grecia, en China, y, de regreso de Oriente, nuevamente en Francia. En 1892 solicitó ser trasladado al Ministerio de Estado. Por entonces estaba muy interesado en fijar su residencia en Madrid, que era un requisito que se le exigía para admitirle en la Academia de la Lengua. Víctor Balaguer, promotor de su candidatura, así se lo decía en una carta (cfr. en el «Epistolario inédito» de mi estudio, *loc. cit.*). También le aseguraba en ella que todos los académicos a quienes había hablado los había encontrado prontos, dispuestos a darles su voto. Especialmente don Manuel Tamayo, que sentía por Gaspar especial predilección. Sin embargo, su candidatura no triunfó, y Gaspar abandonó pronto Madrid y su destino en el Ministerio de Estado.

(4) Gaspar tuvo amistad con J. Pépratx durante los años que estuvo destinado en el sur de Francia —Oloron, Perpiñán, Sête y Marsella—. Ya con anterioridad lo había recomendado a su buen amigo Eusebio Blasco, por entonces redactor de «Le Figaro», de París, para que hablara en su favor a algunos académicos franceses. (Cfr. la carta de Eusebio Blasco en el «Epistolario inédito», *loc. cit.*)

CONSULADO DE ESPAÑA
EN
MARSELLA

Particular

«Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo, etc., etc. etc.

Mi distinguido e ilustre amigo: El célebre poeta griego Juan Cambouroglos, traductor de varias obras españolas dramáticas, así contemporáneas como del siglo XVII (5), ha publicado un volumen de versos, que envío a Vd. por separado, y que me remite para que lo haga llegar a la Academia de la Lengua española, para lo que me permito valerme de la intervención de Vd. (6).

El poeta vive en Atenas, calle Kyklovorou, 24 A, por si creen deber dirigirle alguna contestación.

En dicho volumen hay una página doblada, señalando una de sus últimas composiciones, titulada «Los huesos de Colón», en la que alude a la traslación de sus cenizas (7).

Dispénseme Vd. la molestia y disponga en todo de su buen amigo y admirador q. s. m. b.,

Enrique Gaspar

Marsella, 6 de febrero de 1896.»

DANIEL POYÁN

(5) Se conocieron durante los años que Gaspar estuvo destinado en Atenas. El poeta griego, en efecto, tradujo varias obras de nuestro teatro clásico y de Gaspar. Tengo noticia de dos traducciones de obras gasparianas: *Los niños grandes*, que la compañía Savosari representó por todos los países de lengua griega con «éxito extraordinario», y *Los pasivos*, editada en Atenas, en 1874, con el título (Hay un ejemplar en la biblioteca de la Academia de la Lengua.)

(6) Por esta época Gaspar había llegado a cónsul de primera en Marsella. Pocos años antes había conseguido los últimos grandes éxitos de su carrera dramática: el de *Las personas decentes* y el de *La huelga de hijos*. Viudo, solo en Marsella, no tardó en pedir la jubilación para pasar los últimos años de su vida con su hija, en un lugar del Bearn pirenaico: Oloron-Sainte-Marie.

(7) Cambouroglos se inspiró para su poema en la noticia que leyó en la prensa sobre la discusión y traslado de los malaventurados restos de Colón. He conseguido el texto autógrafo del poema, que envié como donativo a la Biblioteca Nacional.

RESENAS DE LIBROS

ALHAMBRA (LA). Granada. 1884-1885 y 1898-1924 [Indices redactados por María Angustias Pardo Pérez López y María del Carmen Guervós Madrid. Con un prólogo de Antonio Gallego Morell]. Granada. Universidad de Granada, 1957. XXIII + 181 páginas + 1 lám. («ABC». *Indices de Revistas*, II).

La Universidad de Granada ha sacado a luz el segundo de sus *Indices de Revistas*; el primero le dedicó al conocido *Boletín* de la Universidad (años 1928 a 1950). Del segundo, sobre la revista granadina «La Alhambra», trataremos en seguida; pero antes he de mencionar el hecho de que la Universidad anuncia la publicación de otros tres índices sobre «El Liceo de Granada», el «Boletín del Centro Artístico de Granada» y la «Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino».

Con ello, los recientes *Indices* granadinos habrán prestado un señalado servicio a la conservación de la cultura española, que no consiste sólo esta cultura en la aportación actual a la misma, sino también en la que llevaron a cabo nuestros mayores. Y la verdad es que hay mucho material valioso, aunque olvidado, en la mayoría de las revistas y periódicos que se imprimieron por todo el ámbito nacional.

La colaboración de las señoritas Pardo López y Guervós Madrid, dirigidas por Gallego Morell, ha producido un trabajo útil: los *Indices* de «La Alhambra», publicación granadina que registró en sus páginas los nombres de Angel Ganivet, Ramiro de Maeztu, González Anaya, Felipe Pedrell, Afán de Ribera, Alonso Cortés, Francisco Codera y otros no menos ilustres.

Esta revista se publicó en dos períodos; el segundo, que es el más interesante, llega desde 1898 hasta 1924; si recordamos que la publicación era quincenal, podemos hacernos fácil idea de su importancia. Ilustrativo a este respecto es el hecho de que figuraban como suscriptores fijos de la misma hombres ilustres de las letras o de la investigación literaria. Citemos nada más a Campoamor, Milá y Fontanals, Juan Fastenrath y los hispanistas Wolf y Hübner.

Los *Indices* de «La Alhambra» que ahora nos ocupan han sido redactados siguiendo las normas, acertadas, que para esta clase de publicaciones establecieron los llamados «Indices de Publicaciones Periódicas» del C. S. de I. C. Es decir, el cuerpo principal del repertorio bibliográfico va constituído por el registro de artículos o trabajos, por orden alfabético de autores, más unos índices finales que facilitan la búsqueda desde otras necesidades (primeros versos, materias, etc.). En consecuencia, estos *Indices* de la afamada revista granadina son utilísimos y más lo hubieran sido de no haber omitido en ellos el índice final de «materias», tan necesario para la investigación de temas parciales, en una publicación tan dilatada como fué ésta. Bien es verdad que se reproduce, entre los índices finales, la *Crónica granadina* de la revista, pero en ella los asuntos tratados (en su mayor parte efemérides) siguen el orden cronológico de aparición.

El Prólogo de don Antonio Gallego Morell es muy interesante, sobre todo en la semblanza que hace del ilustre don Francisco de Paula Valladar, fundador de «La Alhambra».

En los trabajos bibliográficos es muy fácil el deslizamiento de erratas tipográficas; algunas nos han salido al paso en la lectura de éste: así Tamayo y Bans, por Baus (pág. 79), Amezúa y Mato, por Mayo (pág. 159).

Tenemos, pues, incorporado a la bibliografía nacional un valioso *Indice* más, gracias al trabajo de Angustias Pardo, Carmen Guervós y Antonio Gallego Morell.

JUANA DE JOSÉ PRADES

ANTOLOGÍA *del «Recuerdo de Soria» (1881-1906)*. Introducción, selección, notas e índices por José Antonio Pérez-Rioja. Soria. Centro de Estudios Sorianos. 1956. 200 págs. con láminas I-VIII.

Dentro de la nueva trayectoria marcada por algunos Centros de Estudios locales que empiezan a preocuparse por revisar las publicaciones pretéritas de cada provincia, el Centro de Estudios Sorianos ha impreso una antología de la revista titulada «Recuerdos de Soria», en la que se hayan contenidos interesantes artículos de carácter artístico, histórico y literario, la mayoría francamente curiosos.

José Antonio Pérez-Rioja es el autor de este cuidado repertorio. En él ha incluído, en primer lugar, un registro bibliográfico total de todos los artículos de dicha revista; al pie de cada papeleta ha añadido una nota breve o comentario sobre el contenido de cada trabajo. A continuación empieza la verdadera antología: se trata de una selección de los textos más interesantes del «Recuerdo», elegidos con preferencia los de carácter histórico y artístico, sin que falten, no obstante, los de índole literaria, como algunas colaboraciones de Manuel del Palacio, Leopoldo Cano y otros.

Inmediatamente después, da Pérez-Rioja una relación de las 136 ilustraciones que figuraron en la revista, e incluso se reproducen en láminas algunas de ellas. Estas láminas proporcionan a la *Antología* una evocación suficiente del tiempo en que fueron redactadas las páginas del «Recuerdo de Soria». Los Indices finales son perfectos; constan de *sumarios* de cada número y del llamado *Indice onomástico*, que no da sólo los apellidos, sino también las materias —«conceptos»— y los topónimos.

Queda así avalorada y manejable, en cuanto tenga de útil, una publicación que sin la diligencia del señor Pérez-Rioja hubiera permanecido olvidada e inaprovechable.

JUANA DE JOSÉ PRADES

BAADER, HORST: *Pedro Salinas. Studien zu seinem dichterischen und kritischen Werk*. Köln, «Kölner Romanistische Arbeiten», Neue Folge, Heft 6, 1955, 277 págs.

En este volumen, como su subtítulo indica, se estudia toda la obra publicada —creación (poesía, narración y teatro) y crítica literaria— del poeta y profesor español Pedro Salinas, fallecido en 1951 en U. S. A., cuando ya había alcanzado la cumbre de la gloria literaria.

Al revisar la labor de crítica literaria de Salinas —especialmente *Jorge Manrique o tradición y originalidad*, *Reality and the Poet in Spanish Poetry* y *Literatura española Siglo XX*— se destacan sus rasgos creadores, que subjetivizan sus puntos de vista y el valor que otorga Salinas a la tradición.

La parte más extensa y lograda (págs. 70-220) es la referente a la poesía. Penetrantes son las interpretaciones de B. sobre el fenómeno amoroso, tan vinculado a la poesía saliniana. Otro punto central en esta investigación es el análisis de las relaciones del mundo poético de Salinas y la realidad, observándose una acentuación de lo real —co-

lores, palabras concretas— en su evolución creativa a lo largo de los años. Se estudian todas las obras poéticas publicadas de Salinas, excepto el *Contemplado*, cuyo estudio apareció en «Romanische Forschungen».

También se estudia, finalmente, aunque con notable menor detención, las narraciones y la parte impresa del teatro de Salinas.

Es lástima que en la bibliografía consultada que se indica al final no se dedique una parte a la bibliografía sistemática sobre Salinas.

El libro de B. puede parecer a veces desordenado y caótico, así como también excesivamente ambicioso por la amplitud del tema. Se mantiene siempre, sin embargo, a gran altura, tiene valiosas aportaciones concretas, se plantean personal y originalmente interesantes problemas, y por debajo del rigor de una tesis doctoral late siempre un «libro» muy humano.

A. Porqueras Mayo

Bihler, Heinric: *Spanische Versdichtung des Mittelalters im lichte der spanischen kritik der Aufklärung und Vorromantik.* Münster. Aschendorffsche Verl. 1957. 231 págs.

El tema de este volumen fué hasta el presente apenas objeto de atención. Ofrecen extraordinario interés los puntos de vista que los españoles enciclopedistas —Sarmiento Tomás Antonio Sánchez, Floranes— y los prerrománticos —Capmany, Juan Andrés, Vargas Ponce, Jovellanos, Meléndez Valdés, Quintana— han expuesto en diversas ocasiones acerca de la poesía medieval. El autor de la obra que nos ocupa ha sabido matizar exactamente las diferencias ideológicas entre los críticos enciclopedistas y los prerrománticos. Es de alabar, además, el hecho de que Bihler no sólo haya trabado contacto directo con las voluminosas y raras producciones de los críticos citados, sino que también conozca perfectamente la problemática de la poesía medieval y se entrevean, a veces, interpretaciones y posturas personales. Todos los críticos citados han coincidido en ponderar la naturalidad y genuidad como características de la poesía medieval española. Con el movimiento enciclopedista se presta atención por primera vez a los asuntos relacionados con la métrica y «la cronología». Reconoce también el valor del *utile dulci*. Los prerrománticos destacan la sensibilidad y la reacción estética. El libro está redactado con estilo claro. Abundan las citas en la lengua original. Frecuentes resúmenes de lo tratado hacen que su lectura sea provechosa y facilitan la labor de consulta.

A. Porqueras Mayo

Carpeaux, Otto María: *Pequena bibliografía crítica da Literatura brasileira.* Río de Janeiro. Ministerio da Educaçâo e Cultura. 1955. 298 págs., con láms.

Una de las literaturas extranjeras menos conocida hoy en España es la literatura brasileña, a pesar del directo parentesco lingüístico de su idioma con el nuestro. Si es verdad que los lectores de obras literarias brasileñas escasean actualmente en España, no es menos cierto que tampoco abundan mucho más los estudios críticos sobre dicha literatura; hecha salvedad de algunos trabajos recientes de Pilar Vázquez Cuesta N. de Hoyos Sancho, los más frecuentes de J. de Entrambasaguas sobre poetas brasileños, y tal cual traducción aislada.

Por todo ello, me parece necesario y de justicia que la aparición de una *Bibliografía crítica de Literatura brasileira*, sea señalada y resaltada como merece.

El libro de Otto María Carpeaux, aparecido en 1955, es una segunda edición de su *Bibliografía* que aumenta a la primera —impresa en 1949— en más de trescientas refe-

rencias bibliográficas y tiene un total largo de tres mil papeletas. Estas vienen distribuídas en la obra, con arreglo a un criterio histórico-doctrinal, en varias secciones que se dividen a su vez en apartados más pequeños. La división en grandes secciones es como sigue: *Bibliografía geral; Literatura de época colonial; Neoclasicismo; Pré-romanticismo e romantismo «trivial»; Romantismo; Movimientos anti-românticos; Impresionistas e outros inconformados; Simbolismo; Neoparnasianismo; Pré-modernismo y Modernismo e pós-modernismo.*

Estas divisiones podrán ser más o menos discutibles desde el punto de vista doctrinal, pero tienen una ventaja indudable: la de porporcionar al mismo tiempo que la información bibliográfica, un criterio histórico de agrupación de los trabajos registrados. La «pequena» bibliografía de Carpeaux, no tan pequeña como pudiera presumirse de su título, es un excelente manual de intención crítica o, por mejor decir, de bibliografía anotada. Conste, que al decir «manual» no quiero disminuir en modo alguno la importancia, indudable, de la obra, sino orientar al lector de estas líneas sobre el carácter del libro que describo; el autor mismo dice en el *Prefacio*: «quis dar ao libro o carácter de manual...»

Las notas que van puestas al pie de cada papeleta son muy orientadoras, sobre todo para el lector extranjero. Y basta hojear el libro para cerciorarse del abrumador trabajo de lecturas que ha supuesto la inclusión de las mismas.

El trabajo de Carpeaux es excelente, pero tiene, no obstante, algunas omisiones: en el *Indice onomástico* de escritores brasileños bibliografiados se echa de menos los nombres de los críticos, autores de los centenares de estudios registrados en el libro; su inclusión en el *Indice* hubiera aumentado notablemente la utilidad del mismo y facilitando las consutas bibliográficas. Por otra parte, y ya que las clasificaciones y divisiones de la obra son abundantes, en el *Sumario* que la encabeza podrían haberse destacado, tipográficamente, las clasificaciones más importantes de las secundarias; de esta forma se habría logrado una impresión directa más clara de la distribución interior del libro.

Señalo, por último, que en los *Movimientos anti-románticos*, sección con portada propia, propone el autor tres movimientos fundamentales: Realismo, Naturalismo y Parnasianismo. El primero, a cabeza de página, va distinguido con el númer 1 (pág. 129); el segundo, en la misma forma, no lleva número (pág. 151); y el tercero, con número, tiene portadilla aparte. Es de esperar que en futuras ediciones se subsanen estos descuidos en la forma. Por lo demás, la tipografía de la obra es buena y las láminas que la ilustran sugerentes y evocadoras.

El Sr. Carpeaux merece felicitaciones por su trabajo, habida cuenta, además, de lo enojosa y difícil que resulta tantas veces la investigación bibliográfica por bibliotecas mejor o peor organizadas.

JUANA DE JOSÉ PRADES.

LORENZ, ERIKA: *Rubén Darío «bajo el divino imperio de la música». Studie zur Bedeutung eines ästhetischen Prinzips.* «Hamburger Romanistische Studien». Hamburg, 1956. 104 págs. «B. Ibero. Amerikanische Reihe», Band 24.

La abundante bibliografía sobre Rubén Darío se ve aumentada por esta interesante tesis doctoral. Se pretende ofrecer un aspecto concreto —la música— que tiene gran repercusión en la obra de Rubén, atravesándola de cabo a rabo. El subtítulo «Estudio acerca de la importancia de un principio estético» indica los propósitos de la joven autora. Pertrechada ésta con gran aparato científico, sabe mantener en todo momento la tensión de una exquisita sensibilidad femenina. Más allá del subtítulo aparecen disparados sus puntos de partida. Afirma que abordando el problema musical quedará abierto el camino hacia la poesía rubeniana e incluso de la poesía como tal. La segunda

proyección nos parece más discutible y algo etérea, por decirlo así. Piénsese, de todas formas, en el reciente magnífico folleto de Gili Gaya, *El ritmo en la poesía contemporánea* (Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, 1956), aparecido casi al mismo tiempo que el libro que nos ocupa, donde se expresan sugestivas ideas sobre el ritmo ideológico, camino también frecuentado por L. en el último capítulo de su obra. Sí, se ha conseguido plenamente agotar el tema «Rubén y la música». Esta dimensión nos parece rigurosa y concienzudamente revisada.

En el primer capítulo se enumeran las relaciones rubenianas con el concepto «música» en general. Se señala con acierto que incluso en los títulos aparece frecuentemente una connotación musical, como, por ejemplo, *Canto épico*, *Cantos de vida y esperanza*, *El canto errante*, etc. Interesantes son los paralelos entre los nocturnos de Darío y los de Chopín. Emergen en la obra de nuestro autor los nombres de Chopín, Rameau, Lully, Beethoven, Schubert. Cada componista sirvió a Rubén de símbolo para algo que, en realidad, no era musical, es decir, de música como medio. La música, pues, representa un símbolo. Lo que Wagner hizo con los tonos musicales, intentaron trasladarlo paralelamente los simbolistas. Wagner intenta crear una lengua de la música y los simbolistas una música de la lengua. Wagner ejerce sobre el nicaragüense un atractivo en cuanto que es un renovador del pensamiento pitagórico, sobre todo en sus teorías de las esferas. Pitágoras, y con él la música en el sentido de Darío, es el símbolo de la creación.

En el segundo capítulo se hacen sutiles consideraciones en torno a la música de la palabra. Lo que para la música representan las gradaciones de tonos, encuentra su paralelo en la palabra con la distinta matización de significados. También especula L. sobre la música del verbo, según la concepción de Rubén, y la huella de los instrumentos musicales en su poesía, con especial mención de la onomatopeya.

En el tercer y último capítulo se ocupa la joven autora de la música de las ideas, aprovechando esta ocasión para personales interpretaciones estilísticas.

El libro de L. queda dignamente incorporado a la bibliografía de Rubén, que tan desafortunado ha sido al caer muchas veces en manos de mediocres críticos literarios. Incluso el famoso libro que le dedicó Pedro Salinas, indudablemente valioso, nos parece lo menos elogiable de la fina labor de interpretación literaria que llevó a cabo Salinas. No hay que olvidar que la obra de L. sólo se propone revisar un aspecto concreto. En este campo queda como libro de consulta insustituíble.

A. Porqueras Mayo

Martínez Zubiria, Gustavo: Hugo Wast. *Obras completas.* «*Prólogo de Nestor Alfredo Noriega.* T. II., Madrid. Ediciones FAX. (Gráficas Halar), 1957. XIV. 1786 páginas, 2 hs. con láminas.

Ediciones FAX presenta ahora en edición de lujo el segundo tomo de las obras completas de Gustavo Martínez Zubiría, el mundialmente conocido Hugo Wast. Se han reunido en este tomo algunas de sus mejores novelas. Por una parte, las del ciclo apocalíptico, las tres famosas *Juana Tabor*, *666* y *El sexto sello*. También se editan aquí *Las aventuras de don Bosco* y *Aventuras del Padre Vespignani*, y al final, algunos cuentos, sus *Páginas católicas* y una colección de artículos diversos, entre otras muchas obras.

Parece que este tomo tiene un sentido especial. El prólogo de Nestor Alfredo Noriega recuerda las bodas de oro del novelista argentino. Hugo Wast publicó su primera novela, *Alegre*, en 1905, y cincuenta años después es la fecha en que el prologuista escribe su artículo. En él se recoge el comentario de una de las últimas novelas de Hugo Wast, en dos tomos: *Estrella de la tarde* y *¿Le tiraría Vd. la primera piedra?*. Para Noriega, estas novelas «sobrepasan su propio mundo». Hace gran alabanza del

autor, y llega a afirmar, un poco gratuitamente, «que nos hallamos ante el máximo novelista hispanoamericano, por no decirse también de habla española». Según el prologuista, esta novela en dos partes, tiene unos caracteres perfectamente dibujados, y una simplicidad de estilo que ya vieron en su autor nuestros Unamuno, Ricardo León y Concha Espina.

En todas las obras de Martínez Zubiría hay un profundo e íntegro conocimiento del ambiente católico, fulminando los errores y los vicios y saliendo en defensa de las virtudes cristianas.

ALFREDO HERMENEGILDO

QUEVEDO Y VILLEGAS, FRANCISCO DE: *España defendida. Opúsculos festivos. Prólogo de Benito Varela Jácome.* Santiago de Compostela. Porto Editores, S. A., 148 págs.

El profesor Varela Jácome ha editado estos escritos de Quevedo, precedidos de un pequeño prólogo, con un breve esbozo de la vida del gran satírico y un recorrido sumario por sus obras.

Quevedo tiene en estas obras editadas unos rasgos de modernidad indudable. Siente la decadencia de España y teme por su porvenir, el de su patria. Varela Jácome, al leer *La España defendida*, piensa en el espíritu y en la temática de la verdadera Generación del 98. Quevedo en estas páginas defiende España, su patria agobiada por ataques externos y mal conocida por sus propios hijos.

Quevedo empieza *La España defendida*, para darla a conocer, con una descripción geográfica de nuestro suelo. Después pasa a defender nuestra lengua y nuestras letras. En esta defensa de la literatura española incluye Quevedo sus propias obras. Elogia la lealtad española, el amor a las leyes y la riqueza de nuestro suelo. Previa esta parte laudatoria, se enfrenta con los motivos de la decadencia que él ve inminente: el ocio de la sociedad, los vicios y el juego, etc...

En una segunda parte de la obra que comentamos, se publican tres «opúsculos festivos» de los más acertados de Quevedo: *Las cartas del caballero de la Tenaza, Libro de todas las cosas y otras muchas más* y *Origen y definiciones de la necedad*. Los tres están llenos de lances humorísticos, y al parecer, el primero con parte autobiográfica.

Es una edición simplísima, tal vez demasiado, porque echamos de menos algunas notas aclaratorias, sobre todo en pasajes de doble sentido plenos de humor.

ALFREDO HERMENEGILDO

PORQUERAS MAYO, A.: *El prólogo como género literario*. Madrid, C. S. I. C. 1957.

Con excelente técnica, copiosa documentación y seguro pulso crítico Alberto Porqueras ha construído un libro original, renovador y lleno de interés. Se trataba de estudiar el prólogo como género literario en los siglos de oro de nuestra literatura, y para conseguirlo, el autor ha procedido con ese orden y esa meticulosidad que casi siempre solemos considerar virtudes más propias de estudiosos germánicos que de españoles.

La estructura del libro se caracteriza por su fuerte coherencia y compacidad, ya que el autor parte del estudio del concepto *prólogo* en el teatro griego y latino, en la oratoria clásica y en las definiciones de tal concepto propuestas por nuestros preceptistas de los siglos de oro, los cuales nada dicen realmente que no estuviera en Aristóteles o Donato. Muy certeramente señala Porqueras cómo ese cuerpo de doctrina no influyó en la creación y desorrollo del prólogo entre nuestros clásicos.

Un segundo capítulo está dedicado a los *sinónimos* y *relaciones* del término *prólogo*, tales como *advertencia, argumento, discurso, introducción, exordio, introito, preámbulo*, etc.

En un tercero y breve capítulo Porqueras reseña brevemente el valor y significado del prólogo en nuestra literatura medieval. Al hablar del siglo XIV y del Arcipreste de Hita nos dice que «el lector, como objeto directo de prólogo, no aparece todavía». Y, sin embargo, Juan Ruiz cuenta con el lector desde el prólogo de su libro y a todo lo largo del mismo, como casi una prolongación de éste, como un interpretador o tañedor, a su gusto, de la obra.

El capítulo IV es, quizá, el más interesante, ya que en él plantea Porqueras el problema de la definición del prólogo como género literario, y el de la posible clasificación de su modaidades en los siglos de oro.

En líneas generales, la argumentación del autor me parece convincente y certera, pero aun así sería deseable —sobre todo cuando el propio Porqueras o cualquier otro investigador amplíe este estudio a otras épocas literarias—; sería deseable, repito, ahondar en la problemática que este género ofrece, centrando la discusión en si cabe considerarlo como tal género o solamente —con variedad de formas— como una especie de tradicional recurso retórico que cabe encontrar en muy distintos géneros literarios, y que unas veces es sólo un conjunto de tópicos convencionales, otras un comentario crítico, etc.

El hecho del prólogo en verso, con la misma métrica que el poema al que antecede, citado por Porqueras en la página 107, ¿no viene a revelar que, en ciertos casos, el prólogo no es más que un canto o libro más del poema en cuestión?

El propio Porqueras estudia los bastante abundantes casos en que el prólogo está implícito en la obra y no es algo realmente distinto de ella, sino —pág. 131— un primer capítulo, por ejemplo.

En la literatura contemporánea cabría encontrar ejemplos interesantes, sobre todo en el teatro, donde muchas veces los llamados prólogos no son más que escenas o actos primeros. Es lo que ocurre en *Las brujas de Salem*, donde el primer acto es llamado *obertura*, o en *L'Annonce faite a Marie*, de Claudel, etc. En nuestras letras cabría recordar casos como el de *Eloísa está debajo de un almendro*, de Jardiel Poncela, comedia en tres actos, de los cuales el primero recibe el nombre de prólogo. Podría suponerse que si recibe tal nombre es por el especial valor introductivo de su contenido; pero, de ser así, ¿no resultaría todo primer acto de una comedia un prólogo, tal como parece insinuarlo el tradicional esquema de exposición-nudo-desenlace?

Indudablemente no cabe confundir un prólogo teatral como los citados con aquellos otros —a la manera del tan conocido de *Los intereses creados*— en que el autor, por boca de algún personaje, habla al público y le hace alguna advertencia sobre lo que va a presenciar. Esta es la verdadera función prologal, en tanto que en los otros casos el término utilizado recubre simplemente un acto o cuadro primero, del que, en última instancia no hace más que acentuar su valor introductivo con relación al resto de la acción dramática.

Claro es que Porqueras ha fijado el problema dentro de los límites de nuestra literatura clásica, y en ella cobra pleno sentido el razonamiento del prólogo como género literario al tener en cuenta factores tan decisivos como el de la tradición y los tópicos y esquemas del género, que dan lugar a una *prepectiva intuída*, bien clara en casos como el que Porqueras cita de Pedro de Espinosa que, en su *Primera parte de las flores de poetas ilustres de España*, alude a «los *rigurosos preceptos* de los Prólogos».

El eje del problema reside tal vez en la dependencia o independencia del prólogo como género literario. Pues posiblemente lo que confiere categoría de tal a una obra es su sustantividad, su aislamiento, su posibilidad, su exigencia casi, de ser leída, entendida y valorada sin necesidad de prolongación ni apoyatura en otras páginas. Por eso sería útil y expresivo el que Alberto Porqueras se dedicara algún día a historiar por menudo la evolución del prólogo en los siglos de oro, e incluso a recoger sus principales y más

bellas muestras en una antología que sirviera para comprobar hasta qué punto los prólogos aislados, desgajados de las obras a las que preceden, pueden subsistir con vida propia e independiente.

En la página 100 Porqueras trata inteligentemente este problema, al decir: «Es independiente [el prólogo], en abstracto, en cuanto se refiere a estructuras formales y estilísticas, que son distintas del libro. A menudo estas estructuras se ven contagiadas por la obra, y, por supuesto, la razón de su existencia está subordinada a una existencia superior —el libro— que la hace posible. En este sentido es *dependiente* de algo a lo que sirve. No se concibe, en el Siglo de Oro, un prólogo aislado. Sería una contradicción con su propio significado.»

Considero convincente lo apuntado por Porqueras, siempre que, como él señala, quede referido al Siglo de Oro, ya que en nuestros días —bastaría recordar algunos ejemplos ilustres de Ortega y Gasset— tiene plena validez el prólogo aislado, equivalente a un ensayo o estudio crítico, a veces escasamente conectado con la materia prologada, fruto de distinta mano.

Es, asimismo, muy inteligente lo que Porqueras dice al deslindar *prólogo* y *preliminar:* «El prólogo es lo más íntimo del libro y como una vida prolongada en una anticipación de él. *Técnicamente* es un preliminar; *literariamente* es ya la zona del libro que se adelanta, nos tiende la mano y nos introduce realmente en su misma vida.»

En el capítulo V son estudiados el estilo, características y tópicos del prólogo, y en el VI y último, las relaciones entre el mismo y el lector. Capítulos estos muy interesantes, magistralmente elaborados por el autor, que da con ellos a la investigación española unas páginas luminosas y penetrantes de auténtica teoría literaria, al abrir nuevos caminos y manejar las adecuadas técnicas con un rigor y seriedad ejemplares.

Por todo lo apuntado, por su sólida y meticulosa estructuración, *El prólogo como género literario* nos parece un libro excelente que ha de interesar en sumo grado a todos los que se preocupan por las tendencias actuales de la teoría y crítica literarias.

MARIANO BAQUERO GOYANES

Théâtre et collectivité. Communications présentées par André Villiers. París, Flammarion Editeur, 1953. 268 págs.

Como reza la portada, se presentan al lector en este volumen una serie de comunicaciones con que participaron diversos autores en las sesiones de estudio que sobre el tema general del teatro en relación con el público, hubieron lugar los años 1950 y 1951 en la Sorbona y en el Instituto de Historia de la Ciencia, bajo los auspicios del Centro de Estudios Flosóficos y Técnicos del Teatro.

Cada actuación va seguida del debate o coloquio en que los asistentes expresaban sus opiniones en conformidad u oposición con el conferenciante, las cuales, por tratarse de personas de reconocida autoridad en la materia, plantean o resuelven en ocasiones cuestiones de palpitante interés.

Las comunicaciones principales son de calidad muy diversa: Mientras Henri Gouhier expone y aclara un tema tan importante como el de la participación del público en la obra dramática (*De la communion au théâtre*) de modo magistral, resulta confusa y falta de profundidad la presentada por Lise Gauthier-Florence sobre el tan debatido tema del público y la masa en el sentido peyorativo de este último término. La misma discusión con que se prolonga inútilmente su actuación es buen índice de la ninguna luz que aportaba al susodicho tema.

Otro ejemplo del valor del coloquio final, cuando el tema o comunicación presentada ha profundizado seriamente, lo tenemos en el caso de la comunicación de M. Souriau, en cuyas preguntas y respuestas al término de ella queda aclarada con

precisión su interesante teoría sobre la «situación dramática», en que el autor debe hacer participar al espectador de la dualidad anímica en lucha, que, según M. Souriau, late en el fondo de toda situación dramática.

Entre las comunicaciones más interesantes citemos, a más de las anteriores, las de Jean Vilar («Du spectateur et du public» y «Professionnels et amateurs»), y las de Jean Darcante y A. M. Julien; sin embargo, al pasar a la segunda parte de la obra: «Le théâtre et le problème des loisirs», los estudios y reflexiones de los ponentes que volcaban su experiencia sobre tema general tan apasionante como la interacción de actor, autor, obra y espectador en el teatro, durante la primera mitad del volumen, se convierten en la mayor parte de los casos en meros informes, exposiciones que en alguna manera mantengan contacto con el objeto general de las reuniones; tal es el caso de las ponencias de Claude Roche, Chapeau o Poysti en relación con China el primero y Finlandia los segundos.

Común denominador de todo el volumen es la amenidad de exposición y el interés que temas y coloquios despiertan en el lector, pues en todos los casos a la documentación y experiencia ha sabido acompañar un ameno y agradable arte narrativo.

RAMÓN ESQUER TORRES

TIEGHEM, PHILIPPE VAN: *Petite histoire des grandes doctrines littéraires en France*. París. Presses Universitaires de France. 1954. 302 págs.

Cuando el autor nos habla en el prólogo de que ha de presentar una «pequeña historia» porque la materia necesitaría de muchos volúmenes, no puede imaginarse el lector hasta qué punto resulta cierta su afirmación, dado el carácter que le imprime a su labor, y una vez leída la obra se comprende la magnífica historia de la literatura francesa que podría surgir de emprender Van Tieghem esa más extensa tarea.

Comienza por señalar la evolución que se manifiesta en Francia a partir de la segunda mitad del siglo XVI, por la que, abandonándose todo lo que de individualista y retórico tiene lo medieval, se busca ya una perfección artística por imitación de lo clásico, apuntando lo que va a ser una especie de constante de la literatura francesa, que hallará su más adecuado exponente en la preceptiva dieciochesca. Malherbe en la poesía, Balzac en la prosa (aunque tal vez uno y otro con unas reglas demasiado estrechas, a las que sólo su genio pudo sobreponerse), buscando una perfección fundamentalmente dirigida a la «expresión», señalan el modelo clásico a seguir.

Esta tendencia no está exenta de cierta oposición, que se manifiesta en diversas corrientes que en la segunda mitad del XVII pretenden sacudir el yugo impuesto al arte literario, oposición sin éxito, porque como señala Van Tieghem, no expresa el común espíritu de época y francés en suma.

Reconoce paladinamente la importantísima influencia que tratadistas italianos como Vida, Scaliger, Castelvetre, tienen sobre Chapelain, d'Aubignac, La Mesnardiere, Rapín, Scudery y, en suma, cuantos teoricistas franceses van a ser los verdaderos portaestandartes de la doctrina neoclásica (mucho más importantes, no se cansa de repetirlo, debido al completo cuerpo de sus doctrinas, que un Bossuet o Boileau mismos).

Estudia a continuación los principales puntos que dan sentido a tal doctrina, entre los que destaca a la razón, buen sentido, verosimilitud, las decantadas tres unidades... y las teorías particulares reinantes en los diferentes géneros literarios. Cuando llegará el momento cumbre de las letras francesas, los grandes autores seguirán las doctrinas, pero se dan cuenta de que no basta imitar a los clásicos, y es el buen gusto el principio fundamental en la creación artística.

Los finales del siglo XVII traen ya unas luchas interiores, a veces dentro de un mismo autor (de los que podría ser magnífico ejemplo Voltaire), entre la tradición y el ansia de novedades, entre la cabeza y el corazón; las disquisiciones en torno de la poesía y

de la belleza absoluta, son buen ejemplo de alguno de los episodios de tal lucha. Sin embargo (y lo explora con agudeza) el tradicionalismo burgués hace que todas estas tendencias que empiezan a manifestarse no logren triunfar hasta el primer tercio del siglo XIX. Chénier, como teórica y en la práctica, es uno de los primeros renovadores, cuya importancia no ha sido debidamente considerada.

Quizá uno de los aspectos mejor tratados en el libro es el del triunfo del Romanticismo (en las diversas etapas representadas por Mme. de Stäel, Chateaubriand y V. Hugo), el cual no tuvo una perfecta base teórica hasta acaso Sainte-Beuve, que ya acierta con la esencia del Romanticismo al atender en su labor crítica y teorizante más que a la estética, al hombre mismo, su biografía y psicología.

Atiende, por último, el realismo y naturalismo como normal evolución íntima del mismo romanticismo, con sus especiales caracteres cientifistas en lo que al naturalismo se refiere, y con sus ribetes, al igual que los movimientos siguientes, de modas del momento, de acuerdo, dada la paulatina evolución de la literatura, con las tendencias imperantes de la ciencia y la filosofía, en continuo progreso y cambio.

Estudia la reacción del simbolismo y surrealismo en sus principales representantes (concretándose ahora a los testimonios de la lírica de una manera casi exclusiva, como portaestandartes de los movimientos): Mallarmé, Baudelaire, Valery..., teóricos al tiempo que creadores, pero faltos de teorizantes verdaderamente representativos doctrinarios del movimiento. Esta última parte, aunque más ligeramente tratada, manifiesta el extraordinario sentido y agudeza del autor.

En resumen, es obra que supera ampliamente lo que el título pudiera sugerir, y tanto o más que de las mismas doctrinas literarias, es un acertadísimo estudio de la esencia de los movimientos literarios franceses, en la época considerada.

RAMÓN ESQUER TORRES

INFORMACIÓN BIBLIOGRAFICA

DIRIGIDA POR JOSÉ SIMÓN DÍAZ

COLABORADORES: MERCEDES AGULLÓ Y COBO, ALFREDO HERMENEGILDO Y ANTONIO INIESTA

LITERATURA CASTELLANA

(Continuación.)

SIGLOS XVI Y XVII

Mal Lara (Juan de)

7.548. SELIG, KARL LUDWIG. *The commentary of Juan de Mal Lara to Alciatos's «Emblemata»*. (HR, XXIV, 1956, págs. 26-41).

Malón de Chaide

7.549. *La conversión de la Magdalena. Adaptada por el P. Francisco Valcarce.* Madrid. Religión y Cultura. 1951. 224 páginas.
Res.: S. A. T., en CD, CLXIII, 1951, pág .669.—Solá, Francisco de P., en EstEc, XXVII, 1953, págs. 401-2.

7.550. LANGENEGGER, H. *La conversión de la Magdalena, del P. Malón de Chaide. Introducción histórica a su espíritu y doctrina para una edición crítica. Disgresiones sobre la Angeología del P. Malón de Chaide. Traducción por Lope Cilleruelo.* VI. (AAM, XLVI, 1952, págs. 19-42.)

7.551. VINCI, JOSEPH. *Vida y obras de Pedro Malón de Chaide.* (RyC, II, 1957, págs. 262-82.)

Manrique (Pedro)

7.552. CIORANESCU, ALEJANDRO. *Un poema inédito de don Pedro Manrique.* (En *Estudios de Literatura española y comparada*, La Laguna, 1954, págs. 47-66.)

Manzanas (Eugenio)

7.553. *Libro de enfrenamiento de la gineta.* [*Edición de Antonio Pérez Gómez. Introducción de Cesáreo Sanz Egaña*]. Tirada de 265 ejemplares numerados. [Valencia. «...la fonte que mana y corre...». Tip. Moderna]. [1956]. XVIII págs. + 2 hs. + 42 fols. con ilustr. + 6 hs. 25 cm.
Facsímil de la ed. de Toledo, 1570.

María de Jesús de Agreda (Sor)

7.554 (+826). GARCIA ROYO, LUIS. *La aristocracia española y Sor María de Jesús de Agreda.* 1951.
Res.: E. A. P., en BHS, XXIX, 1952, pág. 176.

Mariana (Juan de)

7.555. ASTRANA MARIN, LUIS. *Un documento inédito del P. Mariana: El contrato de impresión de la «Historia de España».* (EL, 1956, núm. 74, páginas 1 y 4.)

7.556. REY, EUSEBIO. *Censura inédita del P. J. de Mariana a la Políglota Regia de Amberes (1575).* (RyF, CLV, 1957, págs. 525-48.)

Martín de la Madre de Dios (Fray)

7.557. *Arbitrio espiritual. Introducción, edición y revisión del texto por José María de la Cruz.* (MC, LXII, 1954, págs. 98-112 y 205-19.)

Martín de la Plaza (Luis)

7.558. JÖRDER, OTTO. *Luis Martín de la plaza pro und contra Lope de Vega. Eine harmlos-hintergründige Sonettenrache.* (ZRPh, LXX, 1954, págs. 98-103.)

Melo (Antonio de)

7.559. *Libro de varios sonetos, romances, cartas y décimas. Con los proverbios de Barros (Módena, 1603).* Valencia. [«...la fonte que mana y corre...». Tip. Moderna]. 1955. XV + 124 págs. + 1 h. 18 cm. (Col. Duque y Marqués, VII.)
Res.: Belchior, María de Lourdes, en BF, XV, 1954-55, págs. 366-67.

Mena (Fernando de)

7.560. HELIODORO. *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea. Traducida en romance por ———. Edición y prólogo de Francisco López Estrada.* Madrid. Real Academia Española. Aldus. 1954. LXXXV + 426 págs. 20 cm. (Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles, XV.)
Res.: Ares, J., en ACer, IV, 1954, páginas 335-36.—Carrasco Urgoiti, María Soledad, en RHM, XXII, 1956, página 53.—Sánchez, Alberto, en Clav, 1955, núm. 32, pág. 76.

Mendo (Andrés)

7.561. SELIG, KARL LUDWIG. *Concerning Solórzano Pereyra's «Emblemata regio-politica» and Andrés Mendo's «Príncipe perfecto».* (MLN, LXXI, 1956, págs. 283-87.)

Mesa (Cristóbal de)

7.562. RODRIGUEZ MOÑINO, ANTONIO. *Cristóbal de Mesa. Estudio bibliográfico (1562-1563).* Badajoz. 1951. 119 págs.
Res.: I. S. R., en BEP, XVII, 1953, págs. 276-77.

Metge (Francisco)

7.563 (+831). *Tesoro escondido de todos los más famosos romances ansi antiguos como modernos del Cid. Va a la fin en seis romances la historia de los siete infantes de Lara. Barcelona, 1626.* 1952.
Res.: Bataillon, M., en BHi, LV, 1953, págs. 414-15.

Mexía (Diego)

7.564. CISNEROS, LUIS JAIME. *Diego Mexía y Garcilaso.* 1956.
V. núm. 6.972.

Mexía (Pero)

7.565. AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA. *Los «errores comunes»: Pero Mexía y el P. Feijóo.* (NRFH, X, 1956, págs. 400-3.)

7.566. SELIG, KARL LUDWIG. *Pero Mexia's «Silva de varia lección» and Horapollo.* (MLN, LXXII, 1957, páginas 351-56.)

Milán (Luis)

7.567. *Libro de motes de damas y caballeros intitulado «El juego de mandar». Valencia, 1535.* Barcelona. Edics. Torculum. 1951.
Res.: J.-E. M. F., en RUM, I, 1952, págs. 589-90.

Mira de Amescua (Antonio)

7.568. WILSON, MARGARET. *La próspera fortuna de don Alvaro de Luna: an outstanding work by Mira de Amescua.* (BHS, XXXIII, 1956, págs. 25-36.)

Miranda (Luis de)

7.569. *Comedia Pródiga. Edición facsímil de la de Sevilla, año 1554.* Valen-

cia. [Antonio Pérez Gómez. Tip. Moderna]. 1953. 1 vol. 28 cm.

Mohedano (Antonio)

7.570. *Soneto.* (Car, 1954, núm. 23.)

Molina (Gonzalo de)

7.571. *«El uso que se olvida indignamente...» (Soneto).* (Car, 1956, núm. 14.)
7.572. C[ANALES] A[LFONSO]. *Nota sobre Gonzalo de Molina.* (Car, 1956, núm. 41.)

Molina (Juan de)

7.573. *Cancionero de Juan de Molina (Salamanca, 1527). Por primera vez reimpreso del ejemplar único de Milán con un prólogo de Eugenio Asensio.* Valencia. Edit. Castalia. 1952. XXIV+ 85 págs.
Res.: Frenk Alatorre, Margit, en NRFH, IX, 1955, págs. 59-60.—I. S. R., en BEP, XVI, 1952, pág. 241.
7.574. *Deseando yo la muerte.* (Car, 1953, núm. 9.)
7.575. GILLET, JOSEPH E. *The «Cancionero (1527) of Juan de Molina and some of its themes.* (HR, XXI, 1953, págs. 337-41.)
7.576. LOPEZ ESTRADA, FRANCISCO. *Textos para el estudio de la espiritualidad renacentista: el opúsculo «Sermón en loor del Matrimonio» de Juan de Molina (Valencia, por Jorge Costilla, 1528).* (RABM, LXI, 1955, págs. 489-530.)

Molinos (Miguel de)

7.577. ELLACURIA, JESUS. *Reacción española contra las ideas de Miguel de Molinos (I).* (REsp, XV, 1956, páginas 439-61.)
7.578. ———. *Reacción contra las ideas de Miguel de Molinos. Procesos de la Inquisición y refutación de los teólogos.*. Bilbao. 1956. 430 págs.
Res.: Vives, J., en AST, XXIX, 1956, págs. 429-30.

Montemayor (Jorge de)

7.579. *Los siete libros de la Diana. Prólogo de Francisco López Estrada.* 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. [1954]. CIII + 302 págs.+1 h. 19,5 cm. (Clásicos Castellanos, 127.)
7.580. *Los siete libros de la Diana. Edición, prólogo y notas de Enrique Moreno Báez.* Madrid. Real Academia Española. [Valencia. Castalia]. 1955. LIX +311 págs. (Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles, XVIII.)
7.581. BATAILLON, MARCEL. *¿Melancolía renacentista o melancolía judía?* (EH, 1952, págs. 39-50.)

Moreto (Agustín)

7.582. *El desdén con el desdén. El lindo don Diego.* Santiago de Chile. Edit. Zig-Zag. 1956. 299 págs.
7.583. BALBIN LUCAS, RAFAEL DE. *Notas sobre el teatro menor de Moreto.* (Hom. a F. Kruger. 1954, II, páginas 601-12.)
Res.: P. G., en LR, XI, 1957, pág. 90.
7.584. ORTIGOZA VIEYRA, CARLOS. *Los móviles de la comedia en Lope, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y Calderón.* Méjico. Universidad Nacional de México. 1954. 335 págs.
Res.: Sorenson, Thora, en HispW, XL, 1957, págs. 248-49.
7.585. WARDROPPER, BRUCE W. *Moreto's «El desdén con el desdén»: The Comedia secularized.* (BHS, XXXIV, 1957, págs. 1-9.)

Mosquera de Figueroa (Cristóbal)

7.586. *Obras. I: Poesías inéditas. Edición y prólogo de Guillermo Díaz-Plaja.* Madrid. Real Academia Española. [Valencia. Castalia]. 1955. 293 págs. 22 cm. (Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles, XIX.)

Motolinía

7.587. *Relaciones de la Nueva España. Introd. y Selec. de L. Nicolau d'Olwer.* Méjico. Universidad Nacional. 1956. LVII + 210 págs. 19,5 cm. (Bibl. del Estudiante Universitario, 72.)
Res.: Ricard, R[obert], en BHi, LIX, 1957, pág. 242.
7.587 bis. *Motolinía's history of the Indians of New Spain. Translated and annotated with a bio-bibliographical study of the author by Francis Borgia Steck.* Washington. Academy of American Franciscan History. 1951. XVII + 358

páginas. Ilustr. 25,5 cm. (Documentary Series, vol. I.)
Res.: Oltra, en V y V, X, 1952, página 117.—Pobladura, Melchor, en Coll-Franc, XXII, 1952, págs. 210-11.—Shelby, Charmion, en RIB, II, 1952, páginas 197-98.—Valtierra, A[ngel], en RJ, XXXVI, 1951, págs. 311-12.

7.588. MARTINEZ, MANUEL M. *El obispo Marroquín y el franciscano Motolinía, enemigos de Las Casas.* 1954.
V. núm. 493.

Murúa (Martín de)

7.590. BALLESTEROS, MANUEL. *Original perdido de la «Historia General del Perú» de Fray Martín de Murúa, Mercedario.* (LetrasL, 1953, 1.er semestre, págs. 255-62.)

Narváez (Hipólita de)

7.591. *Dos sonetos.* (Car, 1954, núm. 16.)

Narváez (Luciana de)

7.592. *Un soneto.* (Car, 1954, núm. 16.)

Núñez (Hernán)

7.593. *Refranes españoles.* (REduc, IV, 1956, núm. 11, págs. 395-97.)

Ocaña (Francisco de)

7.594. *Cancionero para cantar la noche de Navidad y las fiestas de Pascua (Alcalá, 1603).* Tirada de 255 ejemplares. Valencia. [Tip. Moderna]. [Cieza. Antonio Pérez Gómez]. 1957. XXXI+107 págs. + 1 h. 16 cm. (Duque y Marqués, XI.)

Oña (Pedro de)

7.595 (+840). DINAMARCA, SALVADOR. *Estudio del «Araúco domado» de Pedro de Oña.* 1952.
Res.: Carballo Picazo, Alfredo, en RFE, XXXVIII, 1954, págs. 343-46 y CHA, XVIII, 1954, págs. 311-14.—Leonard, Irving A., en HAHR, XXXIII, 1953, págs. 553-54.—Millares Carlo, A., en RHA, 1954, núms. 37-38, pág. 387.—Spell, J. R., en Sym, VII, 1953, páginas 391-94.

5.596. OROZ, RODOLFO. *Pedro de Oña, poeta barroco y gongorista.* (ASFL, X, 1956, núm. 1, págs. 69-90.)

Ordóñez de Ceballos (Pedro)

7.597. VAZQUEZ DE LA TORRE, A. *Un jiennense que renunció a un trono: Don Pedro Ordóñez de Ceballos.* (BIEG, II, 1954, págs. 115-43.)

Ortiz de Valdivielso y Aguayo (José)

7.598. *Discursos Exemplares (1634).* [*Noticia preliminar por Antonio Rodríguez-Moñino*]. Valencia. «...la fonte que mana y corre...». [Tip. Moderna]. 1953. XVI + 203 págs. + 1 h. 18 cm. (Col. Duque y Marqués, IV.)
Res.: Bataillon, M., en BHi, LVI, 1954, pág. 333.

Ovalle (Alonso de)

7.599. LATCHAM, RICARDO A. *Un clásico colonial: el Padre Alonso de Ovalle.* (Bol, 1955, págs. 853-64.)

Padilla (Pedro de)

7.600. BAJONA OLIVERAS, IGNACIO. *La amistad de Cervantes con Pedro de Padilla.* (ACer, V, 1955-56, págs. 231-41.)

7.601. FUCILLA, JOSEPH G. *Una imitación satírica de Pedro de Padilla.* 1953.
V. núm. 5.860.

7.602. ———. *Le dernier poème de Pedro de Padilla.* (BHi, LVII, 1955, páginas 133-36.)

7.603. SMIEJA, FLORIAN. *Pedro de Padilla and Gabriele Fiamma.* (PhQ, XXXIV, 1955, págs. 18-26.)

Paláu (Bortolomé)

7.604. YNDURAIN, FRANCISCO. *Para la cronología de la «Historia de Santa Orosia» de Bartolomé Paláu.* (AFA, V, 1953, págs. 167-69.)

Pardiñas (García de)

7.605. PLACER LOPEZ, G. *Biografía del Ilmo. Fray García de Pardiñas Villar de Francos. (1672-1741).* (Estud, VII, 1951, págs. 483-514.)

Pedro de Alcántara (San)

7.606. SALA BALUST, LUIS. *Textos desconocidos de San Pedro de Alcántara y del Beato Diego José de Cádiz.* (Salm. II, 1955, págs. 151-63.)

Pérez (Antonio)

7.607. MARAÑON, GREGORIO. *Antonio Pérez. Translated from the Spanish by Charles David Ley.* Londres. Hollis and Cartes. 1954. XIV + 382 págs. 25 centímetros.
Res.: E. S., en Bro, LX, 1955, páginas 360-61.

Pérez de Ayala (Martín)

7.608. JEDIN, HUBERT. *Die Autobiographie des Don Martín Pérez de Ayala.* (GAKS, XI, 1955, págs. 122-64.)

Pérez de Montalbán (Alonso)

7.609. SANCHEZ MARIÑO, RAFAEL. *Sobre Alonso Pérez de Montalbán y el falso «Quijote».* (ACer, V, 1955-56, páginas 274-75.)

Pérez de Montalbán (Juan)

7.610. *Soneto.* (Car, 1954, núm. 15.)

Pérez de Pineda

7.611. TABLANTE GARRIDO, P. N. *IV Centenario de la versión de Pérez de Pineda.* (Bibliotheca, 1956, números 19-21, págs. 71-73, y núms. 22-23, págs. 56-59.)
Se refiere a su traducción de la *Biblia* (1556).

Persio Bertiso (Félix)

7.612. WILSON, EDWARD M. *«La Harpa de Belén», de Félix Persio Bertiso.* (AHisp, XXI, 1954, págs. 257-69.)

Pinto Delgado (João)

7.613. *Poema de la reina Ester. Lamentaciones del profeta Jeremías. Historia de Ruth y varias poesías (Rouen, David du Petit Val, 1627). Introduction de I. S. Révah.* Lisboa. Institut Français au Portugal. 1954. XL + XIII + 374 págs.
Res.: Parker, J. H., en HR, XXIII, 1955, págs. 329-30.—Sánchez, Alberto, en Clav, 1955, núm. 33, págs. 76-78.

Prieto (Melchor)

7.614. LOPEZ QUINTAS, ALFONSO. *Una obra eucarística del siglo XVII: la «Psalmodia Eucarística» del P. Melchor Prieto, Mercedario.* (Estud, VIII, 1952, págs. 313-14.)

Puente (Luis de la)

7.615. *God's friendship; selections translated and supplemented by John M. Thill.* Milwaukee. Bruce. 1951. XVII+ 215 págs.

7.616. ABAD, CAMILO MARIA. *El Venerable P. Luis de la Puente, de la Compañía de Jesús. Sus libros y su doctrina espiritual.* Santander. Universidad Pontificia de Comillas. 1954. 620 páginas. 24 cm.
Res.: Enrique, P., en REsp, XIV, 1955, págs. 410-11. — Iparraguirre, I., en AHSI, XXIV, 1955, págs. 442-44.—Ricard, R., en BHi, LVII, 1955, pág. na 342.—Royo Marín, A., en RET, XV, 1955, págs. 532-33.

Quevedo

7.617. *Obras escogidas. Selección y estudio preliminar por Germán Arciniegas.* Barcelona. Edit. Exito. [T. G. Hija de J. Ferrer Coll. 1951]. XXXV + 432 págs. + 1 lám. 21 cm. (Clásicos Jackson, XIV.)

7.618. *El Buscón y escritos breves.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1951. 246 págs.

7.619. *Los sueños. La hora de todos.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1951. 250 páginas.

7.620. *Vida de San Pablo Apóstol.* Buenos Aires. Mundo Moderno. 1953. 191 págs. 16 cm.
Res.: J. P., en Bro, LVIII, 1954, página 496.—Supelano, Gonzalo, en RJ, XLI, 1954, pág. 311.

7.621. *Lágrimas de Hieremías castellanas. Edición, prólogo y notas de Edward M. Wilson y José Manuel Blecua.*

Madrid. C. S. I. C. Inst. «Miguel de Cervantes». [Imp. C. Bermejo]. 1953. CXLIV+177 págs.+1 h. 24 cm. (Anejo LV de la RFE.)
Res.: Diéguez, Gonzalo, en CL, IX, 1956, págs. 99-100.—Durán, Manuel, en RHM, XXII, 1956, pág. 53.—Fórneas, José M.ª, en Sef, XIV, 1954, págs. 165-66.—I. S. R., en BEP, XVII, 1953, páginas 285-86.—Moreno Báez, Enrique, en Arb, XXXIII, 1956, págs. 646-47.—Weinrich, H., en ASNS, CXC, 1955, pág. 246.

7.622. *Tres sonetos.* (Car, 1953, núm. 6.)

7.623. *Vida del Buscón. Sueños y Discursos.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1954. 530 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 15.)

7.624. *Sus mejores poesías.* Barcelona, Bruguera, 1954. 128 págs. 15 cm. (Col. Laureal, 14.)

7.625. *El sueño del infierno.* Madrid. Edit. Mon. 1955. 63 págs. 10 cm. (Col. Pandora, 11.)

7.626. *Vida de Santo Tomás de Villanueva.* Madrid. Edit. Coculsa. 1955. 107 págs. 15 cm.

7.627. *El mundo por de dentro. La isla de los monopantos. Edición, prólogo y notas por José Fradejas Lebrero.* Tetuán. Edit. Cremades. 1956, 54 págs. 15 cm. (Biblioteca Clásicos Bachillerato, 2.)
Res.: Tusón, Vicente, en RLit, IX, 1956, págs. 201-2.

7.628. *Las zahurdas de Plutón. (El Sueño del Infierno). Edition critique et synoptique par Amédée Mas.* Poitiers. S. F. I. L. et Impr. Marc Texier réunies. [S. a.: 1956]. 112 págs. + 2 hs. pleg. 31,5 cm.

7.629. *Pensamientos. Selección y notas de Antonio C. Gavaldá.* 2.ª ed. Barcelona. Edit. Sintes. [1956]. 71 págs. + 1 h. 16 cm. (Col. Literatos y Pensadores, 6.)

6.630. *España defendida. Opúsculos festivos. Prólogo de Benito Varela Jácome.* Santiago de Compostela. Porto y Cía. [S. a.]. 148 págs. 16 cm. (Col. 7 Estrellas.)

7.631. *Los sueños. Introduzione, traduzione e note di Giuseppe Bellini.* Milán. La Goliardica. 1952. 212 págs.

7.632. *El briccone. Avventure e disavventure di Paolo di Segovia. Trad. por Bruno Catone.* Florencia. Marzocco. 1952. 120 págs.

7.633. *Zivotopis lupeza. Trad. por Josip Tabak.* Zagreb. Novo pokolenje. 1951. 191 págs.

7.634. *The Dog and the Fever. A Perambulatory Novella by Don ——— who published under the name of Pedro Espinosa. Trans. by William Carlos Williams and Raquel Helene Willians.* Hamden (Conn). The Shoe String Press. 1954. 96 págs.

7.635. ABRIL, XAVIER. *Francisco de Quevedo y César Vallejo.* (Alf, 1954-55, núm. 91, págs. 35-43.)

7.636. ALARCOS GARCIA, EMILIO. *Quevedo y la parodia idiomática.* (AO, V, 1955, págs. 3-38.)

7.637. ARANGUREN, JOSE LUIS L. *Comentario a dos textos de Quevedo.* (REd, X, 1955, núms. 27-28, págs. 59-67.)

7.638. BERUMEN, ALFREDO. *Un traductor de Quevedo.* (Abs, XXI, 1957, págs. 306-15.)
Traductor M. de la Geneste. Tradujo en 1633 *El Buscón* y *Los sueños.*

7.639. BLEZNICK, DONALD W. *La política de Dios de Quevedo y el pensamiento político en el Siglo de Oro.* (NRFH, IX, 1955, págs. 385-94.)

7.640. BOUVIER, RENE. *Quevedo, hombre del diablo, hombre de Dios. Trad. por Roberto Bula Piriz.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1951. 199 págs.

7.641. CARBONELL, REYES. *Algunas notas al «Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado» de Quevedo.* (EstP, 1951, núm. 1, págs. 13-19.)

7.642. CARDONA PEÑA, ALFREDO. *Nuevas notas sobre Quevedo.* (AyL, XII, 1955, núm. 7, págs. 1-2.)

7.643. COMBATE *a sonetos entre Góngora, Lope y Quevedo,* 1951.
V. núm. 7.002.

7.644. CROSBY, JAMES O. *A Little-Noticed «Parecer» by Francisco Quevedo.* (MLN, LXX, 1955, págs. 518-21.)

7.645. ———. *Quevedo's alleged participation in the conspiracy of Venice.* (HR, XXIII, 1955, págs. 259-73.)

7.646. ———. *Quevedo, Lope and the royal wedding of 1615.* (MLQ, XVII, 1956, págs. 104-10.)

7.647. ———. *Quevedo and the Court of Philip III: neglected satirical letters and new biographical data.* (PMLA, LXXI, 1956, págs. 1117-26.)

7.648. DELACROIX, PIERRE. *Quevedo et Sénèque.* (BHi, LVI, 1954, páginas 305-7.)

7.649. DURAN, MANUEL. *Algunos neologismos en Quevedo.* (MLN, LXX, 1955, págs. 117-19.)

7.650. ENTRAMBASAGUAS, JOA-

QUIN DE. *Semántica de una errata del «Buscón»*. (RFE, XXXIX, 1955, págs. 220-31.)

7.651. ———. *Una rara edicioncilla de Quevedo*. (En *Miscelánea Erudita*, Madrid, 1957, págs. 77-78.)

7.652. FERNANDEZ, SERGIO E. *El inmanentismo del infierno de Quevedo*. (AyL, IX, 1952, núm. 3, págs. 1-2 y 8.)

7.653. ———. ———. (FyL, 1952, números 45-46, págs. 175-81.)

7.654. FRANKEL, HANS H. *Quevedo's letrilla, «Flor que canta, flor que vuela»*. (RomPh, VI, 1953, págs. 259-64.)

7.655. FUCILLA, JOSEPH G. *Un pasaje en «El Buscón» de Quevedo*. 1953. V. núm. 5.860.

7.656. GALLEGOS VALDES, LUIS. *Quevedo*. (En *Tiro al blanco*, El Salvador, 1953, págs. 65-73.)

7.657. GARCIA DE MORA, M. *Quevedo y sus restos mortales*. (ABC, 30 octubre 1955, pág. 31.)

7.658. GOMEZ DE LA SERNA, RAMON. *Los tres momentos más decisivos en la vida de Quevedo*. (RNC, XIII, 1952, núms. 90-93, págs. 40-55.)

7.659 (+856). ———. *Quevedo*. 1953. *Res.:* Carrasco Urgoiti, María S. en RHM, XXI, 1955, págs. 342-43.

7.660. GOYOAGA Y ESCARIO, JOSE LUIS DE. *Don Francisco de Quevedo y su significación en la literatura española*. (AyL, XI, 1954, núm. 2, páginas 6-12.)

7.661 (+857). GREEN, OTIS H. *Courtly Love in Quevedo*. 1952. *Res.:* I. S. R., en BEP, XVII, 1953, págs. 258-59.—Schalk, F., en RF, LXV, 1953, págs. 203-5.)

7.662. ———. *El amor cortés en Quevedo*. Zaragoza. [Librería General]. 1955. 140 págs.+1 h. 20 cm. (Biblioteca del Hispanista, IV.)

7.663. KELLERMANN, WILHELM. *Denken und Dichten bei Quevedo*. (En *Gedächtnisschrift für Adalberto Hämel*... Würzburg. [S. a., 1953?]. Páginas 121-54.)

7.664. LASCARIS COMNENO, CONSTANTINO. *La Epistemología en el pensamiento filosófico de Quevedo*. (Bol, 1955, págs. 911-26.)

7.665. ———. *La mostración de Dios en el pensamiento de Quevedo*. (Crisis, II, 1955, págs. 327-44.)

7.666. LAZARO, FERNANDO. *Quevedo, entre el amor y la muerte. Comentario de un soneto* [*Cerrar podrá mis ojos la postrera...*]. (PSA, I, 1956, págs. 145-60.)

7.667. MAS, AMEDEE. *La caricature de la femme, du mariage et de l'amour dans l'œuvre de Quevedo*. París. Ediciones Hispano-Americanas. 1957. 415 págs. 20 cm.

7.668. MAY, T. E. *El sueño de Don Quijote. Don Pablos. Don Quijote y Segismundo*. 1955. V. núm. 6.805.

7.669. MORREALE, MARGARITA. *Luciano y Quevedo: La Humanidad condenada*. (RLit, VIII, 1955, págs. 213-27.)

7.670. ———. *Quevedo y el Bosco. Una apostilla a «Los sueños»*. (Clav, 1956, núm. 40, pág. 40.)

7.671. NAVARRO LOPEZ, GENARA. *Papeles de Quevedo en Segura de la Sierra*. (Pai, 1951-52, núm. 79, páginas 249-58.)

7.672. *NOVELA (La) picaresca española... Francisco de Quevedo: La Vida del Buscón*. [S. a.]. V. núm. 6.302.

78.673. *ROMANZI picareschi. Trad. di Ferdinando Capecchi*. 1953. V. 6.306. Traduce, entre otras, el *Buscón*.

7.674. SANZ, BIENVENIDA. *Camentario a la obra de Francisco de Quevedo. «La vida del Buscón Don Pablos»*. (MELI, 1956, núm. 15, pág. 6.)

7.675. SOMERS, MELVINA. *Quevedo's Ideology in «Cómo ha de ser el privado»*. (HispW, XXXIX, 1956, págs. 261-68.)

7.676. TOVAR, ANTONIO. *Peregrinación quevedesca. Villanueva de los Infantes y la torre de Juan Abad*. (Clav, 1956, núm. 40, págs. 68-71.)

7.677. WAGNER DE REYNA, ALBERTO. *Die Philosophie der Enttäuschung des Francisco Quevedo*. (DVS, XXX, 1956, págs. 511-25.)

7.678. WILSON, EDWARD M. *Quevedo for the masses*. (Atl, III, 1955, páginas 151-66 + 2 láms.)

7.679 (+864). YNDURAIN, FRANCISCO. *El pensamiento de Quevedo*. 1954. *Res.:* Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, VI, 1954, págs. 357-60.

Quiñones de Benavente

7.680. BERGMAN, HANNAH E. DE. *Para la fecha de «Las civilidades»*. (NRFH, X, 1956, págs. 187-93.)

Quirós (Juan de)

7.681. *Christo Pathia (Toledo, 1552)*. [*Edición de Antonio Pérez Gómez*].

Valencia». «la fonte que mana y corre»... [Tip. Moderna]. 1955. 153 págs. + 3 hs. 18 cm. (Col. Duque y Marqués, VI.)

«Reina (La) penitente»

7.682. WADE, GERALD E. *The anonymous «La reina penitente»*. (BC, VII, 1955, págs. 3-8.)

«Relación...»

7.683. *RELACION de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán (1541). Reproducción facsímil del Ms. Ç. IV. 5. de El Escorial. Con transcripción, prólogo, introducción y notas por José Tudela... Revisión de las voces tarascas por José Corona Núñez... Estudio preliminar: «La relación de Michoacán como fuente para la Historia de la Sociedad y Cultura tarascas», por Paul Kirchhoff...* Madrid. Aguilar. 1956. XXXIII+296 págs. con grabs.+2 hs. Fol.

Remón (Alonso)

7.684. SAENZ DE SANTA MARIA, CARMELO. *¿Fué Remón el interpolador de la Crónica de Bernal Díaz del Castillo?* 1956.
V. núm. 6.911.

«Respuesta muy graciosa...»

7.685. *RESPUESTA muy graciosa sobre las prerrogativas y excelencias de nuestra señora la Virgen María, con quatro canciones al cabo. [Ed. de Antonio Pérez Gómez].* Tirada de 300 ejemplares numerados. [S. l. - S. i.]. [1954]. 4 hs. 25 cm. gót.
Facsímil.

Rioja (Francisco de)

7.686. *A la rosa.* (Car, 1954, núm. 21.)

Roca (Cristóbal de)

7.687. *A tu coturno grave, nuevo Apolo...* (Car, 1954, núm. 21.)

Rojas Alarcón

7.688. SIMON DIAZ, JOSE. *Las obras perdidas de Rojas Alarcón.* (RLit, VIII, 1955, págs. 330-34.)

Rojas Zorrilla (Francisco de)

7.689. *Teatro. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.* Madrid. Espasa-Calpe. [1956]. LII+220 págs.+ 1 h. 22 cm. (Clásicos Castellanos, 35.)
7.690. *Del Rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 168 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 104.)
7.691. MACCURDY, RAYMOND R. *More on «The Gracioso takes the Audience into his confidence»: The Case of Rojas Zorrilla.* (BC, VIII, 1956, número 1, págs. 14-16.)
7.692. ———. *Francisco de Rojas Zorrilla.* (BC, 1957, núm. 1, págs. 7-9.)
7.693. ORTIGOZA VIEYRA, CARLOS. *Los móviles de la comedia en Lope, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y Calderón.* 1954.
V. núm. 7.584.
7.694. ———. *Del rey abajo ninguno, de Rojas, estudiada a través de sus móviles.* (BC, 1957, núm. 1, págs. 1-4.)

Rosel y Fuenllana (Diego)

7.695. SOONS, C. A. *The «Aplicaciones y transformaciones» of Diego Rosel y Fuenllana.* (BHS, XXXIV, 1957, páginas 147-59.)

Rueda (Lope de)

7.696. PALACIN, G. B. *¿En dónde oyó Cervantes recitar a Lope de Rueda?* 1952.
V. núm. 6.814.
7.697. RUSSELL - GEBBETT, PAUL. *Valencianin the sixth «Paso» of Lope de Rueda's «Deleitoso».* (HR, XXI, 1953, págs. 215-18.)

Ruiz de Alarcón (Juan)

7.698. *Teatro completo. Introducción de Emilio Abreu Gómez.* Méjico. Compañía General de Ediciones. 1951. XV+ 1.376 págs. (Col. Ramo de Oro.)
7.699. *Las paredes oyen.* 2.ª ed. Méjico.

Imp. Universitaria. 1952. 190 págs. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 6.)

7.700. *La verdad sospechosa. Los pechos privilegiados. Ganar amigos. Las paredes oyen.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar, [Imp. Rollán]. [1953]. 400 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 84.)

7.701. BACAICOA ARNAIZ, DORA. *Notas hispano-marroquíes en dos comedias del Siglo de Oro.* Tetuán. Centro de Estudios Marroquíes. 1955. 42 págs. 24 cm.
(Sobre «El bastardo de Ceuta», de J. Grajals, y «La manglanilla de Sevilla», de Ruiz de Alarcón.)
Res.: Ricard, R., en BHi, LVIII, 1956, pág. 98.

7.702. BERGMAN, HANNAH E. DE. *Una caricatura de Juan Ruiz de Alarcón.* (NRFH, VIII, 1954, págs. 419-22.)

7.703. BRENES, CARMEN OLGA. *The Democratic Spirit in the Dramas of Juan Ruiz de Alarcón.* (ADis, 1955, páginas 96-98.)

7.704. GRANADOS, JUANA. *Juan Ruiz de Alarcón drammaturgo.* Milán. Edit. La Goliardira. 1953. IV + 163 págs.

7.705. ———. *La prueba de las promesas de J. Ruiz de Alarcón.* Milán. Edit. La Goliardica. 1953. 168 págs.

7.706. GREEN, OTIS H. *Juan Ruiz de Alarcón and the «topos», «Homo deformis et parvus».* (BHS, XXXIII, 1956, págs. 99-103.)

7.707. LOBATON, ANTONIO MARIA. *«La verdad sospechosa». Una cumbre del siglo XVII.* (Alv, 1953, núms. 14-15, págs. 91-114.)

7.708. MIRELES MALPICA, G. *La significación de Balbuena, Alarcón y Altamirano dentro de la evolución de la cultura literaria mexicana.* 1954.
V. núm. 6.466.

7.709. ORTIGOZA VIEYRA, CARLOS. *Los móviles de la comedia en Lope, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y Calderón.* 1954.
V. núm. 7.584.

7.710. REYES, ALFONSO. *Ruiz de Alarcón y el teatro francés.* (CCLC, 1955, núm. 14, págs. 8-13.)

7.711. SILVERMAN, JOSEPH H. *«El gracioso», de Juan Ruiz de Alarcón, y el concepto de la figura del donaire tradicional.* (HispW, XXXV, 1952, páginas 64-69.)

Sá de Miranda (Francisco)

7.712. ALMEIDA DE CARVALHO, CARLOTA. *Glossário das poesias de Sá de Miranda.* Lisboa. [Tip. J. Machado]. 1953. VII+467 págs. (Publicações do Centro de Estudios Filológicos, 1.)

Saavedra Fajardo (Diego de)

7.713. *Fallimur opinione.* (Mont, 1955, núm. 12, págs. 22-23.)

7.714. *República Literaria. Edición y notas de Vicente García de Diego.* 2.ª ed. Madrid. Espasa Calpe. [1956]. LVI + 134 págs. + 1 h. 20 cm. (Clásicos Castellanos, 46.)

7.715. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *Diego de Saavedra Fajardo.* (Mont, 1956, núm. 12, págs. 22-26.)

7.716. DOMINGUEZ ORTIZ, ANTONIO. *Saavedra Fajardo, historiador y político.* (Tesis, 1956, núm. 4, págs. 14-20.)

7.717. FRAGA IRIBARNE, MANUEL. *Don Diego Saavedra Fajardo y la Diplomacia de su época.* Madrid. 1956.
Res.: Arranz, J. M., en Ind. 1957, número 103, pág. 23.—Cardenal, M., en REP, 1957, núm. 91, págs. 207-10.

7.718. LAGMANOVICH, DAVID. *Apostillas a Saavedra Fajardo.* (REduc, 1957, núm. 2, págs. 280-87.)

7.719. MALDONADO DE GUEVARA, FRANCISCO. *Emblemática y política. (La obra de Saavedra Fajardo).* (En *Cinco salvaciones...*). 1953.
V. núm. 3.389.

Salas (Baltasar)

7.720. MONTES, J. *Algunos datos acerca del misterioso Padre agustino Fr. Baltasar Salas.* (AAM, L, 1956, páginas 425-29.)

Salazar y Castro (Luis de)

7.721. PALACIO Y PALACIO, JOSE M.ª DE. *Miserias y grandezas de un hábito. D. Luis de Salazar y Castro y la sangre negra en las órdenes militares.* (Hid, III, 1955, págs. 657-72.)

Salinas (Juan de)

7.722. *En alabanza de la rosa en competencia del jazmín.* (Car, 1953, núm. 14.)

Salucio (Agustín)

7.723. SANCHO, HIPOLITO. *El maestro Fr. Agustín Salucio, O. P. Contribución a la Historia Literaria Sevillana del siglo XVI.* (AHisp, XVI, 1952, págs. 9-47.)

Sánchez de las Brozas (Francisco)

7.724. YUBERO, DIONISIO. *Una opinión original del «Brocense».* (CB, XI, 1954, págs. 3-6.)

Sánchez Galindo (Benito)

7.725. *Primera y Segunda Parte de la Christi Victoria, compuesta en octava rima, por* ———. [*Edición de Antonio Pérez Gómez*]. Valencia. «la fonte que mana y corre...» [Tip. Moderna]. [1954]. 3 hs.+20 fols.+1 h.+35 fols. +2 hs. 20 cm. Reproducción de la edición de Barcelona, 1576.

Sande (Alvaro de)

7.726. MUÑOZ DE SAN PEDRO, MIGUEL. *Don Alvaro de Sande, Cronista del desastre de los Gelves.* (REE, X, 1954, págs. 467-509.)

Santa Cruz (Alonso de)

7.727. *Crónica de los Reyes Católicos. Edición y estudio de J. de Mata Carriazo.* Sevilla. Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1951. 2 vols. 4.º
Res.: Konetzke, R., en HZ, CLXXV, 1953, pág. 405.—Sánchez Alonso, B., en RFE, XXXVI, 1952, págs. 143-45.

Santa Cruz Zurita (Juan de)

7.728. *Soneto.* (Car, 1955, núm. 28.)

Sepúlveda (Juan Ginés de)

7.729. *Demócrates Segundo o De las justas causas de la guerra contra los indios. Edición crítica bilingüe. Traducción, introducción, notas e índices por Angel Losada.* Madrid. C. S. I. C. 1951. XLVII+153 págs.
Res.: C. L. S. S., en Scrin, II, 1951, pág. 303.—González, M., en EAb, 1955, núm. 3, págs. 151-52.—Konetzke, R., en HZ, CLXXIII, 1952, pág. 646.

7.730. HANKE, LEWIS y MANUEL GIMENEZ FERNANDEZ. *La controversia entre Las Casas y Sepúlveda en Valladolid, 1550-1551.* 1955.
V. núm. 6.592.

7.731. QUIRK, ROBERT E. *Some notes on a controversial controversy: Juan Ginés de Sepúlveda and natural servitude.* (HAHR, XXXIV, 1954, págs. 357-64.)

Sigüenza y Góngora (Carlos)

7.732. *Infortunios de Alonso Ramírez.* Buenos Aires. Espasa-Calpe. 1951. 144 págs.

Simón (Pedro)

7.733. *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Edición dirigida por Manuel José Forero.* Bogotá. Ministerio de Educación Nacional. 1953. 9 vols. 20 cm.

Solórzano Pereira (Juan)

7.734. GANDIA, ENRIQUE DE. *Las ideas políticas de Juan Solórzano Pereira.* (REduc, III, 1956, núm. 7, páginas 35-48.)

7.735. GARCIA GALLO, ALFONSO. *La «Nueva Recopilación de las Leyes de Indias» de Solórzano Pereira.* (AHDE, XXI-XXII, 1951-52, págs. 529-606.)

7.736. SELIG, KARL LUDWIG. *Concerning Solórzano Pereyra's «Emblemata regio-politica» and Andrés Mendo's Príncipe perfecto».* 1956.
V. núm. 7.561.

Soto (Hernando de)

7.737. SCHAFER, WILLIAMS. *Hoffman Atkinson: translator of «La Florida del Inca».* (RIB, IV, 1954, págs. 52-62.)

Soto de Rojas (Pedro)

7.738. GALLEGO BURIN, ANTONIO. *Don Pedro Soto de Rojas.* (Ilib, III, 1954, págs. 3-13.)

Suárez de Figueroa (Cristóbal)

7.739. AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA. *Figueroa, «El Divino», and Suárez de Figueroa.* 1956.
V. núm. 6.942.

7.740. WELLINGTON, Z. *«La constante Amarilis» and its italian pastoral sources.* (PhQ, XXXIV, 1955, págs. 81-87.)

Tamariz (Licenciado)

7.741. *Novelas y cuentos en verso... Publicados con una introducción de Antonio Rodríguez-Moñino.* Tirada de 265 ejemplares. Valencia. «la fonte que mana y corre...». [Tip Moderna]. 1956. LXXX+107 págs.+2 hs. 18 cm. (Duque y Marqués, VIII.)

Tapia (Martín de)

7.742. *Vergel de música.* Madrid. [Joyas Bibliográficas. Imp. Cándido Bermejo]. 1954. 167 págs. 22 cm. (Col. Joyas Bibliográficas, XI.)

7.743. LEON TELLO, JOSE. *Un caso extraordinario de plagio en el siglo XVI: el Bachiller Martín Tapia Numantino.* (Clav, 1955, núm. 32, páginas 25-30.)

Tejada y Páez (Agustín de)

7.744. *Dos sonetos.* (Car, 1954, número 20.)

Téllez, Fray Gabriel (Tirso de Molina)

7.745 (+884). *Obras dramáticas completas. Edición crítica por Blanca de los Ríos.* Tomo II. 1952.
Res.: Wade, Gerald E., en Sym, VIII. 1954, págs. 362-65.

7.746. *Los tres maridos burlados. Novela de los Cigarrales de Toledo.* Barcelona. Edit. Gustavo Gili. 1951. 127 páginas + 3 hs. + 3 láms. 23 cm.

7.747. *El burlador de Sevilla y Convidado de piedra. Edición de J. E. Varcy y N. D. Shergold.* Cambridge. University Press. 1954. VIII + 96 págs. 15,5 cm. (Cambridge Plain Texts Series.)
Res.: Sloman, Albert E., en BHS, XXXI, 1954, págs. 249-50.

7.748. *Cigarrales de Toledo...* [Madrid. Aguilar]. [1954]. 475 págs. + 2 hs. 15 cm. (Col. Crisol, 56 bis.)

7.749. *Los tres maridos burlados.* Barcelona. Edit. G. P. [Gráfs. Guada]. [S. a., 1954]. 64 págs. 10,5 cm. (Enciclopedia Pulga, 6.)

7.750. *El condenado por desconfiado.* Santiago de Chile. Edit. Zig-Zag. 1956. 131 págs.

7.751. *Three husbands hoaxed. Freely translated from the spanish by Ilsa Barca and illustrated by Arthur Wragg.* Londres. Rodale P. 1955. XII + 74 páginas.
Res.: Green, G. H., en QJ, 1956, número 19, pág. 12.

7.752. *Antona García. Edited with introduction and notes by Margaret Wilson.* Manchester. Manchester U. P. 1957. XXVII + 109 págs. 18 cm.

7.753. ARAUZ, ALVARO. *Tirso y Don Juan.* Méjico. 1954. 58 págs. 8.º

7.754. AUBRUN, CHARLES V. *La comedia doctrinale et ses histoires de brigands. El condenado por desconfiado.* (BHi, LIX, 1957, págs. 137-51.)

7.755. ———. *Le Don Juan de Tirso de Molina. Essai d'interprétation.* (BHi, LIX, 1957, págs. 26-61.)

7.756. BRUERTON, COURTNEY. *«La Ninfa del Cielo», «La serrana de la Vera», and related plays.* (EH, 1952, páginas 61-97.)

7.757. DELLEPIANE DE MARTINO, ANGELA B. *Ficción e historia en la «Trilogía de los Pizarros» de Tirso.* (Fil, IV, 1952-1953, págs. 49-168.)

7.758. FUCILLA, JOSEPH G. *On the Mirror Symbols in Tirso's Aquiles.* (BC, 1957, núm 1, págs. 4-5.)

7.759. HESSE, EVERETT W. *Suplemento[s] tercero[-sexto] a la bibliografía general de Tirso de Molina...* (Estud, IX, 1953, págs. 177-88; X, 1954, págs. 181-84; XI, 1955, págs. 145-50; XII, 1956, págs. 159-62.)

7.760. ———. *¿Es «La Ninfa del Cielo», atribuída a Tirso, una «Comedia desatinada»?* (FR, III, 1956, págs. 141-61.)

7.761. ——— y WILLIAM C. Mc CRARY. *The Mars-Venus struggle in Tirso's «El Aquiles».* (BHS, XXXIII, 1956, págs. 138-51.)

7.762. LA JOIE, RAYMOND GERIN. *La singularidad de los dos errores de la Segunda Parte de las Comedias del maestro Tirso de Molina.* (BHi, LVII, 1955, págs. 416-20.)

7.763. MARNI, ARCHIMEDE. *Did Tirso employ counterpassion in his «Burlador de Sevilla»?* (HR, XX, 1952, páginas 123-33.)

7.764. METTMANN, WALTER. *Stu-*

dien zum religiösen theater. Tirso de Molina's. Colonia. 1954. 102 págs. (Kölner Romanitische Arbeite. Neue Folge. Heft 1.)
Res.: Bihler, Heinrich, en RF, XLVII, 1956, págs. 443-45.—Maurer, Karl, en ASNS, CXC, 1955, págs. 244-45.—Porqueras Mayo, A., en Fin, 1955, núm. 7, págs. 86-87, y en RLit, VII, 1955, páginas 245-46.

7.765. MONTEIRO, HERNANI. *Alguns passos da comédia famosa de «El vergonzoso en Palacio» de Tirso de Molina.* (SG, I, 1955, págs. 315-44.)

7.766. NOUGUÉ, A. *La thème de l'aberration des sens dans le théâtre de Tirso de Molina. Une source possible.* (BHi, LVIII, 1956, págs. 23-35.)

7.767. ORTIGOZA VIEYRA, CARLOS. *Los móviles de la comedia en Lope, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y Calderón.* 1954.
V. núm. 7.584.

7.768. PARDO CANALIS, ENRIQUE. *Tirso de Molina.* (RIE, XV, 1957, páginas 85-104.)
Fragmentos de textos de Tirso sobre Juan de Mena, Boscán, Ariosto y Lope de Vega.

7.769. PENNA, MARIO. *Don Giovanni e il misterio di Tirso.* Turín. Rosenberg & Sellier. 1958. 1 h. + 137 págs. + 1 h. + 1 lám. + láms. I-VI. 26 cm.

7.770. PEREZ, ALFREDO. *Tirso de Molina, ante una hipótesis.* (Estud, XIII, 1957, págs. 391-93.)

7.771. REYNOLDS, JOHN J. *An Anecdote in «El condenado por desconfiado».* (BC, VIII, 1956, núm. 1, páginas 13-14.)

7.772. RIOS M., MIGUEL. *Tirso de Molina. Ante una hipótesis. Prólogo del P. Alfonso M. Escudero.* Santiago de Chile. Imp. Claret. 1955. XXII + 168 páginas.

7.773. SANCHEZ Y ESCRIBANO, F. *El burlador de Sevilla, hombre sin nombre.* (BC, VII, 1955, pág. 9.)

7.774. SOONS, C. A. *Poetic elements in the plots of Tirso's novels.* (BHS, XXXII, 1955, págs. 194-203.)

7.775. STAFFORD, LORNA LAVERY. *Historia crítica y dramática de «La prudencia en la mujer».* (EH, 1952, páginas 575-84.)

7.776. VALBUENA BRIONES, ANGEL. *Tirso o la acción en el paisaje.* (AtM, 1952, núm. 9, pág. 20.)

7.777. VARELA JACOME, BENITO. *Antecedentes medievales de «El condenado por desconfiado».* (BUSC, 1953-54, págs. 127-40.)

7.778. WARDROPPER, BRUCE W. *El burlador de Sevilla: A Tragedy of Errors.* (PhQ, XXXVI, 1957, págs. 61-71.)

7.779. WILSON, MARGARET. *Some aspects of Tirso de Molina's «Cigarrales de Toledo» and «Deleytar aprovechando».* (HR, XXII, 1954, págs. 19-31.)

Teresa de Jesús (Santa)

7.780 (+895). *Obras completas.* 1951-54. 2 vols.
Res.: Bruno de San José, en MC, LXIII, 1955, pág. 85 (del II).—D. A., en Man, XXIX, 1957, pág. 80 (del II).—Fortunato (P.), en REsp, XIV, 1955, página 410. — Granero, J. M., en RyF, CXLVII, 1953, pág. 425 (del I).—J. P., en Bro, LX, 1955, pág. 467 (del II).—Jerónimo de la Inmaculada, en MC, LIX, 1951, págs. 417-18 (del I).—Jiménez Duque, B., en RET, XV, 1955, páginas 359-60 (del II).—Martins Alves, A., en Supl. bibl. núm. 16 de RFPB, pág. 168.—Merino, en AIA, XV, 1955, pág. 600 (del II).—Mohedano, J. M.ª, en Arb, XXXI, 1955, págs. 146-48 (del II).—Nazario (P.), en REsp, XIV, 1955, pág. 100.—Oltra, en VyV, XI, 1953, página 113 (del I).—Peers, E. Allison, en BHS, XXIX, 1952, págs. 114-15 (del I).—Placer, G., en Estud, XI, 1956, páginas 374-75 (del II).—Quera, M., en EstEc, XXXI, 1957, págs. 223-24.—S. F. C., en CT, LXXXI, 1954, pág. 676 (del II).

7.781. *Castillo interior o Las Moradas.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1952. 444 páginas + 1 lám. 12 cm. (Col Crisol.)

7.782. *Poesías.* Barcelona. Bruguera. 1954. 125 págs. 15 cm. (Col. Laurel, 23.)

7.783. *Las Fundaciones.* Madrid. Edit. de Espiritualidad. 1955. 465 págs. 12,5 cm.

7.784. TERESA DE JESUS. *Cuando el dulce cazador.* (Agora, 1957, núms. 3-4, pág. 30.)

7.785. *Las Moradas y Poesías místicas. Con un prólogo y notas de Esteban Molist Pol.* [Barcelona. Iberia. 1957]. 190 págs. + 2 hs. 18 cm. (Obras Maestras.)

7.786. (+899). *Le Livre des fondations...* 1952.
Res.: Elías de la Inmaculada, en MC, LX, 1952, págs. 290-91.—R. S. F., en Scrin, V, 1954, págs. 180-81.

7.787. *Un poème... sur ces mots: «Di-*

lectus meus, miel». Traduit par Florence Delay. [Alès]. Impr. de Pab. 1956. 3 hs. 8 cm.

7.788. *The letters of Saint Teresa of Jesus. Translated and edited by E. Allison Peers from the critical edition of P. Silverio de Santa Teresa.* Londres. Burns, Oates and Washbourne. 1951. 2 vols. 21 cm.
Res.: Knowles, M. D., en BHS, XXIX, 1952, págs. 56-58.—Simeón de la Sda. Familia, en MC, LX, 1952, págs. 108-9; en TLS, 1952, núm. 2.609, pág. 96.

7.789. *Il Libro della sua vita. A cura di Flaviarosa Rossini.* Turín. U. T. E. T. 1954. («I Grandi Scrittori Stranieri».)

7.790. *Kantoku no michi.* Tokyo. Carmelkai. Iwanami shoten. 1952. 279 págs.

7.791. *Sjaelens slot. (Udvelg).* [*Trad. por*] *Gertrud Kalmer Steensen.* Copenhague. Thaning & Appel. 1952. 84 págs.

7.792. ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN. *Presencia de San Agustín en Sta. Teresa y S. Juan de la Cruz.* 1955.
V. núm. 7.361.

7.793. AUCLAIR, MARCELLE. *Teresa of Avila. Preface by André Maurois. Translated by Kathleen Pond.* Nueva York. Pantheon Books. 1953. XV+457 páginas.
Res.: Colecchia, F., en ESTP, 1954, núm. 9-10, pág. 66.—En TLS, 1953, núm. 2.674, pág. 289.—Sheedy, Anna T., en CHR, XXXIX, 1954, páginas 436-37.

7.794. ———. *Santa Teresa de Avila, a Dama errante de Deus. Trad. de Maria da Soledade.* Porto. Livraria Apostolado da Inprensa. 1953. 478 págs.
Res.: Veloso, A., en Bro, LVIII, 1954, pág. 239.

7.795. ———. *Santa Teresa d'Avila. Unica traduzione dal francese a cura di Ludovico Bonomi.* Turín. Borla, ed. 1955. 346 págs. 21 cm. (Collana Pensiero-Testimonianze, 25.)

7.796. (+899). BILBAO ARISTEGUI, P. *Santa Teresa de Jesús, enfermera (la salud corporal en sus obras y escritos).* 1952.
Res.: en EC, VII, 1956, págs. 311-12.—En MC, LXI, 1953, págs. 92-93.

7.797. BRAYBROOKE, NEVILLE. *Celestial Castles. An approach to Saint Teresa and Franz Kafka.* (DRev, CXIX, 1955, págs. 427-45.)

7.798. CALDERON S., BERTHA. *La mística española: Santa Teresa.* (AyL, XIII, 1956, núm. 6, págs. 1-3.)

7.799. CASTRO, FELIPE MARIA. *Santa Teresa de Jesús. Rasgos de su vida. Prólogo de Mons. Labrador.* Palencia. PP. Dominicos. Edit. Marzo, Art. Gráf. 1953. 425 págs.
Res.: Jiménez Duque, B., en RET, XIV, 1954, pág. 483.—Jorge, Enrique, en Man, XXVI, 1954, págs. 75-76.—Julián de Santa Teresa, en MC, LXI, 1953, págs. 296-97.—Ondaro, Luis M.ª, en CT, LXXXI, 1954, pág. 185.

7.801. CASTRO ALBARRAN, A. DE. *Teresa de Jesús, loca de la Eucaristía.* Madrid. Rivadeneyra. 1952. 214 págs. 18 cm.
Res.: Bruno de San José, en MC, LX, 1952, págs. 438-39.—D., en AtM, 1952, núm. 18, pág. 21.

7.802. CERRALBO, MARQUES DE. *Los Duques de Alba y Santa Teresa.* (Hid, III, 1955, págs. 89-104.)

7.803. CRISOGONO DE JESUS SACRAMENTADO. *Vida de Santa Teresa.* 3.ª ed. Madrid. Edi. F. de Espiritualidad. [S. a.]. 137 págs. 15,5 cm.
Res.: En REsp, XIV, 1955, pág. 315.

7.804. CRISTIANI, L. *Ste. Thérèse d'Avila.* París. Apostolat de la Presse. 1956. 200 págs.

7.805. DIEZ CRESPO, M. *Santa Teresa de Jesús. La mujer más grande.* Madrid. Boris Bureba. 1955. 25,5 cm. Grab. intercal. (Col. Biografías de grandes figuras, ser. 2, 8.)
Res.: Cirilo (Fr.), en MC, LXV, 1956, pág. 195.

7.806. DUCAUD-BOURGET, FRANÇOIS. *Thérèse qui mourut d'amour. Évocation dramatique. Présentation par le R. P. Elisée de la Vierge.* Galgon. 1955. 116 págs. 19 cm. (Cahiers dramatiques de matines.)

7.807. ELDUAYEN, TOMAS DE. *Teresa de Avila interpretada por una novelista.* (Lec, I, 1952, págs. 19-27.) Se refiere a la obra de Marcelle Auclair *La Vie de Sainte Thérèse d'Avila.* París. 1950.

7.808. ESPERT, E. *Para el epistolario de Santa Teresa.* (RyF, CLV, 1957, páginas 388-97.)

7.809. FLORISOONE, MICHEL. *Esthétique et mystique, d'après Sainte Thérèse d'Avila et Saint Jean de la Croix.* 1956.
V. núm. 7.373.

7.810. GABRIEL, A. S. MARIA MAGDALENA. *Santa Teresa di Gesù, maestra di vita spirituale.* Milán. R. Ghirlanda. 1955. 223 págs. 19 cm.

7.811. ———. *La via dell'orazione. Esposizione e commento dell'opera «Ca-*

mino di perfezione» di S. Teresa di Gesù. Roma. Monastero S. Giuseppe. 1955. IX + XXI págs. 20 cm.

7.812. GAIBROIS DE BALLESTEROS, MERCEDES. *Lugar del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.* (BRAH, CXXXVII, 1955, págs. 167-79.)

7.813. GALLARDO GUTIERREZ, FRANCISCO. *La Hidalga Castellana (mujer y santa). Escenificaciones de la vida de Santa Teresa de Jesús.* 1954.
V. núm. 2.644.

7.814. GONZALEZ, SERGIO. *La mística clásica española. (Estudio místico sobre S. Juan de la Cruz y Sta. Teresa de Jesús).* 1955.
V. núm. 7.378.

7.815. HERNANDEZ CREUS, EMILIA. *Teresa de Jesús.* (MELI, 1956, número 14, pág. 6.)

7.816 (+902). HOORNAERT, RODOLPHE. *Sainte Thérèse d'Avila. Sa vie et ce qu'il faut avoir lu de ses écrits.* 1951.
Res.: Otilio del Niño Jesús, en MC, LX, 1952, pág. 107.—Poelman, R., en RevN, XV, 1952, págs. 435-36.—Vermeylen, A., en LR, VII, 1953, páginas 65-67.

7.817. HÜNERMANN, WILHELM. *El dardo de oro. Santa Teresa de Jesús, religiosa carmelita.* (En *El coro de los santos... Trad. por Ricardo Galano.).* Barcelona. Edit. Litúrgica Española. 1955. XIX + 749 págs. 24 cm. Paginas 573-76.)

7.818. JIMENEZ DUQUE, BALDOMERO. *La soledad en Santa Teresa.* (REsp, XIV, 1955, págs. 356-72.)

7.819. JORGE, ENRIQUE. *El P. Diego de Cetina confiesa y dirige a Santa Teresa de Jesús.* (Man, XXXIV, 1952, págs. 115-25.)

7.820. JOSE DE JESUS CRUCIFICADO. *Contribución de la reforma teresiana a la espiritualidad, a la cultura y al apostolado misionero.* (MC, LXI, 1953, págs. 267-90.)

7.821. ———. *Origen, realización y fin de la Reforma Teresiana en el ambiente de la España del s. XVI.* (MC, LXI, 1953, págs. 139-64.)

7.822 (+904). LEPEE, M. *Sainte Thérèse Mystique. Une divine amitié.* 1951.
Res.: Jorge, E., en Man, XXV, 1953, pág. 357.

7.823. LUCAS DE SAN JOSE. *Mi libro de consolaciones (Glosa a una letrilla de Santa Teresa de Jesús).* 5.ª ed. Barcelona. Edit. Casulleras. 1955. 230 páginas. 14,5 cm.

7.824. LUIS DE SAN JOSE. *Exégesis Teresiana: tiempo que tardó Santa Teresa en escribir «Las Moradas».* (MC, LXIII, 1955, págs. 374-83.)

7.825. MARAÑON, GREGORIO. *Santa Teresa en París.* 1952.
V. núm. 3.408.

7.826. MARIA BAPTISTA A SPIRITU SANCTO. *Die heilige Teresa von Avila.* Köhl-Saarbrüken. Verlag für Religiöses Schrifttun Dr. Krueckmeyer Kg. 1955. 32 págs. 21 cm. Grab. intercal. (Die Kirche in ihren Heiligen.)

7.827. MARIE-PAULE DU SAINT-ESPRIT. *Thérèse d'Avila présentée aux jeunes. Ill. d'Igor Arnstram.* París. P. Lethielleux. 1951. 59 págs.

7.828. MATEOS, FRANCISCO. *Una carta de Santa Teresa de Jesús.* (Man, XXIII, 1951, págs. 165-70.)

7.829. MORON, GUILLERMO. *A la vela de Santa Teresa.* (CU, 1954, número 46, págs. 88-105.)

7.830. NAVAL, FRANCISCO. *Curso de Teología Ascética y Mística, según la doctrina de los grandes maestros San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús.* 1955.
V. núm. 7.393.

7.831. NAZARIO DE SANTA TERESA. *Novedades interesantes sobre San Juan de la Cruz y Santa Teresa.* (REsp, XI, 1952, págs. 79-91.)

7.832. ———. *Handbook to the Life and Times of St. Teresa and St. John of the Cross.* 1954.
V. núm. 7.396.

7.833. ———. *La psicología de Santa Teresa. Posturas. Feminismo. Elegancia.* 2.ª ed. Méjico. Ed. Jus. 1955. 390 páginas.

7.834. O'BRIEN, KATE. *Teresa of Avila.* Londres. Parrish. 1951. 96 págs.
Res.: I. L. McC, en BHS, XXIX, 1952, págs. 70-71.

7.835. OTILIO DEL NIÑO JESUS. *Santa Teresa de Avila. A propósito de una biografía teresiana.* (MC, LIX, 1951, págs. 378-99.)

7.836. PALMA, LAURO. *Santa Teresa de Jesús.* 3.ª ed. Buenos Aires. Edit. Atlántida. 1951. 124 págs. 18 cm. (Biblioteca Billiken. Col. verde, 9.)

7.837. PAPASOGLI, GIORGIO. *Santa Teresa d'Avila.* 2.ª ed. Roma. Ed. Paoline. 1955. 616 págs. 21,5 cm. (Multiformis sapientia, 5.)

7.838. PEERS, EDGAR ALLISON. *Saint Teresa of Jesus, and other essays and addresses.* Londres. Faber. 1953. 315 págs. 22,5 cm.

Res.: En TLS, 1953, núm. 2.674, página 289.

7.839. [PETIOT, HENRI]. DANIEL-ROPS (seud.). *La reforme des Ordres anciens: sainte Thérèse d'Avila et saint Jean de la Croix.* (En *L'Eglise de la Renaissance et de la Réforme.* T. II. 62.ª éd. París. 1955. Págs. 145-59.)

7.840. PIUS A. S. LEONE. *Hajja tas-Serafika tal-Karmelu santa Teresa ta' Gesù. Mitkuba minn P. Piju ta' san Ljun, karmelitan skalz (terezian).* [S. I.]. St. Anthony Press. 1955. 267 págs. 20,5 cm.

7.841. RÉMOS, JUAN J. *Voluntad humana de un corazón divino.* (RCu, XXX, 1956, págs. 7-29.)

7.842. REYES, ANTONIO. *Coincidencia y Antagonismo entre la Santa española y la Santa francesa.* (BAV, 1956, 89, págs. 11-16.)

7.843. RIBER, LORENZO. *Diego Gracián de Alderete; su familia y la Madre Teresa de Jesús.* 1954.
V. núm. 7.056.

7.844. RIQUELME SALAR, J. *Patología de los estados místicos. (Una nueva versión de El Greco).* (REsp, XV, 1956, págs. 56-72).
Analiza el estilo de Santa Teresa y se refiere a sus experiencias místicas.

7.845. SAENZ, HILARIO. *Notas a la glosa «Vivo sin vivir en mí», de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz.* (MLQ, XIII, 1952, págs. 405-8.

7.846. SERIS, HOMERO. *Nueva genealogía de Santa Teresa.* (NRFH, X, 1956, págs. 365-84.)

7.847. TERMENON Y SOLIS, GUILLERMO. *El estilo de Santa Teresa.* (Bol, 1955, núm. 41, págs. 81-105.)

7.848. TOMAS DE LA CRUZ. *Pleito sobre visiones. Trayectoria histórica de un pasaje de la autobiografía de Sta. Teresa.* (EC, VIII, 1957, págs. 3-43.)

7.849. VERMEYLEN, A. *Sainte Thérèse et le renouveau catholique en France. (1601-1660).* (LR, XI, 1957, núm. 2, págs. 131-41.)

7.850. WAACH, HILDEGARD. *Theresia von Avila. Leben und Werk.* 2.ª ed. Viena. Verlag Herder. 1955. 387 págs. 20 cm.

7.851. WINDEATT, MARY FABYAN. *Saint Teresa of Avila color book. Illustr. by Gedge Harmon.* St. Meinrad. Ind. Grail. 1955. 33 págs. 27 cm. Grab. intercal.

7.852. WINDHAM, JOAN. *Six o'clock saints. With illustr. by Mona Doneux.* Londres. Sheed and Ward. 1954. [Al fin: 1955]. 108 págs. 21 cm. Grab. intercal.

Timoneda (Juan de)

7.853 (+909). *Cancioneros llamados Enredo de amor, Guisadillo de amor y El truhanesco (1573).* 1951.
Res.: Frenk Alatorre, Margit, en NRFH, IX, 1955, págs. 56-57.

7.854. CERULLI, ENRICO. *Il Patrañuelo di Juan Timoneda e l'elemento arabo nella novella italiana e spagnola del Rinascimento. I.* (Atti della Accademia Nazionale dei Lincei, 1955, classe di Scienze morali, serie VIII, vol. 7, fasc. 3, págs. 81-181.)
Res.: García Gómez, Emilio, en Al-An, XXII, 1956, págs. 243-47.

7.855. GASPARETTI, ANTONIO. *Sulla fonte italiana della Patraña VI di Juan de Timoneda.* (LM, II, 1951, págs. 70-81.)

Toledo (Fadrique de)

7.856. FUCILLA, JOSEPH G. *A Petrarchistic Prince: Don Fadrique de Toledo.* (EDMP, IV, 1953, págs. 425-32.)

Tomás de Jesús (Fr.)

7.857. SIMEON DE LA SAGRADA FAMILIA. *Contenido doctrinal de la «Primera Parte del Camino Espiritual de Oración y Contemplación», obra inédita y fundamental del P. Tomás de Jesús, O. C. D.* (MC, LX, 1952, págs. 3-36 y 233-52.)

Tomás de Villanueva (Santo)

7.858 (+910). *Sermones de la Virgen María y Obras castellanas. Introducción y notas de Fr. Santos Santamarta, O. S. A.* 1952.
Res.: En M. C., LXI, 1953, págs. 110-11.—Tavares, S. y L. Craveiro da Silva, en RPFB, 1955. Suplemento bibliográfico, II-12, pág. 306.

Torquemada (Antonio de)

7.859. CROW, GEORGE DAVIS. *Antonio de Torquemada: Spanish dialogue writer of the sixteenth century.* (HispW, XXXVIII, 1955, págs. 265-71.)

7.860. NOUGUE, A. *Pastorale (A propos du Colloquio pastoril de Torquemada).* (AFLT, IV, 1955, págs. 137-45.)

Torre (Francisco de la)

7.861. *Poesías. Edición de Alonso Zamora Vicente.* Madrid. Espasa-Calpe. [1956]. LX + 209 págs. 22 cm. (Clásicos Castellanos, 124.)

Torres (Diego de)

7.862. CARO BAROJA, JULIO. *Una visión de Marruecos a mediados del siglo XVI: La del primer historiador de los «xarifes», Diego de Torres.* Madrid. Instituto de Estudios Africanos. 1956. 43 págs.
Res.: en Africa, XIV, 1957, pág. 43.

Torres Naharro (Bartolomé de)

7.863 (+911). GILLET, J. E. *Propalladia and other works of Bartolomé de Torres Naharro.* 1951.
Res.: E. A. P., en BHS, XXIX, 1952, págs. 123-24.—Groult, P., en LR, IX, 1955, págs. 344-47.—I. S. R., en BEP, XV, 1951, págs. 219-21.—Schalk, F., en RF, LXX, 1954, págs. 470-73.

Tovar (Gaspar)

7.864. *Tal majestad contiene.* (Car, 1954, núm. 26.)

Trillo y Figueroa (Francisco de)

7.865 (+915). GALLEGO MORELL, ANTONIO. *Obras de don Francisco de Trillo y Figueroa.* 1951.
Res.: Horrent, J., en RBPH, XXXII, 1954, págs. 907-8.
7.866. ———. *Poesías de don Juan de Trillo de Figueroa.* (BUG, XXIII, 1951, págs. 87-114.)
7.867. JAMMES, ROBERT. *L'imitation poétique chez Francisco de Trillo y Figueroa.* (BHi, LVIII, 1956, págs. 457-81.)

Ulloa (Alfonso de)

7.868. GALLINA, A. M. *Un intermediario fra la cultura italiana e spagnola nel sec. XVI: Alfonso de Ulloa.* (QIA, III, 1955, núm. 17, págs. 4-12.)

Urrea (Pedro Manuel de)

7.869. ARREGUI, JOSE LUIS. *Un aragonés olvidado.* (Arg, V, 1954, páginas 341-52.)

Valdés (Alfonso de)

7.870. *Alfonso de Valdés and the Sack of Rome: Dialogue of Lactancio and an Archdeacon. English version with introduction and notes by John E. Longhurst.* Albuquerque. New Mexico. University of New Mexico Press. 1952. 120 págs. (Hispanic Sources Series, I.)
Res.: Cartier, Normand R., en Spe, XXIX, 1954, págs. 138-42.—Lumsden, Audrey, en BHS, XXIX, 1952, páginas 234-35.
7.871. BAGNATORI, GIUSEPPE. *Cartas inéditas de Alfonso de Valdés sobre la Dieta de Augsburgo.* (BHi, LVII, 1955, págs. 353-74.)
7.872. DOMINGO DE SANTA TERESA. *Juan de Valdés. 1498-1541. Su pensamiento religioso y las corrientes espirituales de su tiempo.* Roma. Univ. Gregoriana. 1957. XLVIII + 424 págs. 23,5 cm. (Analecta Gregoriana, 85.)
Res.: Bendiscioli, Mario, en HuB, XII, 1957, págs. 736-39.
7.873. HAMILTON, RITA. *Juan de Valdés and some renaissance theories of language.* (BHS, XXX, 1953, págs. 125-33.)
7.874. MORREALE, MARGHERITA. *La antítesis paulina entre la letra y el espíritu en la traducción y comentario de Juan de Valdés. (Rom. 2,29 y 7,6).* (EstB, XIII, 1954, págs. 167-83.)
7.875. ———. *Juan de Valdés as Translator and Interpreter of St. Paul: the Concept of «Gnosis».* (BHS, XXXIV, 1957, págs. 89-94.)

Valdivia (Pedro de)

7.876. *Cartas que tratan del descubrimiento y conquista de Chile. Edición facsimilar dispuesta y anotada por José Toribio Medina. Introducción de Jaime Eyzaguirre.* Santiago de Chile. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. 1954. 337 págs.
Res.: J. M., en At, CXXIV, 1956, números 367-68, págs. 170-71.

Valdivieso (Josep)

7.877. *El Hospital de los locos. Según la versión representada por Luis Escobar.* (Te, 1953, núm. 5, págs. 49-56.)

Vega Carpio (Lope Félix de)

7.878. *Obras escogidas. Estudio preliminar, biografía, bibliografía, notas y apéndices de Federico Carlos Sáinz de Robles.* Madrid. Aguilar. 1952-55. 3 volúmenes.
Res.: Peers, E. Allison, en BHS, XXIX, 1952, págs. 170-71.

7.879. *Sus comedias más famosas.* Buenos Aires. Edit. El Ateneo. 1951. 748 páginas.

7.880. *Tres obras de Lope de Vega. Versión novelada por Angustias Garcés.* 2.ª ed. Buenos Aires. Edit. Atlántida. 1952. 139 págs. 18 cm. (Biblioteca Billiken. Col. Roja, 12.)
La niña boba (sic). El Caballero de Olmedo. Fuenteovejuna.

7.881. *Comedias. Prólogo, selección y epílogo por Luis Guarner.* [Barcelona. Edit. Iberia]. [1955]. 2 vols. 20 cm. (Obras Maestras.)

7.882. *Fuenteovejuna. Introducción y comentarios de Ariel Angel Dasso.* Buenos Aires. Edit. Marcos-Sastre. 1951. 102 págs. (Biblioteca de Clásicos Castellanos.)
Res.: Ibáñez, Julián, en RJ, XL, 1953, pág. 60.—Mendes, J., en Bro, LVIII, 1954, págs. 377-78.

7.883 (+928). *Jerusalén conquistada. Epopeya trágica. Edición y estudio crítico de Joaquín de Entrambasaguas.* 1951-54. 3 vols.
Res.: Carrasco Urgoiti, María S., en RHM, XXI, 1955, pág. 155.—Riquer, Martín de, en FR, II, 1955, págs. 220-21.

7.884 (+923). *El piadoso aragonés. A critical edition by James Neal Greer.* 1951.
Res.: A. V. P., en Clav, 1952, núm. 13, pág. 74.—Atkinson, William C., en BHS, XXIX, 1952, págs. 120-21.

7.885. *Soliloquios amorosos de un alma a Dios.* (Crist, 1951, núm. 168, página 198.)

7.886. *Historias de ———. Relatadas a los niños por María Luz Morales.* 4.ª ed. Barcelona. Araluce. [Myria]. [1953]. 122 págs. + 8 láms. 14,5 cm. (Col. Araluce, 34.)

7.887. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Bruguera. 1954. 126 págs.+1 h. 15 cm. (Col. Laurel, 9.)

7.888. *La Dorotea. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua.* Madrid. Revista de Occidente. San Juan de Puerto Rico. Edics. de la Universidad. [Madrid. Arts. Gráfs. Clavileño]. [1955]. 625 págs. + 10 láms. 19,5 cm. (Biblioteca de Cultura Básica.)
Res.: Cano, J. L., en Clav, 1956, número 38, págs. 76-77.

7.890. *El mejor alcalde, el Rey. Fuenteovejuna. Prólogo y notas de César Bunster.* Santiago de Chile. Ed. Universitaria. 1955. 221 págs. 19 cm. (Bib. Hispana, vol. 3.)

7.890. *El nacimiento de Cristo.* (Crist, 1955, núm. 283, pág. 8.)

7.891. *El príncipe despeñado. A critical and annotated edition of the authograph manuscript by Henry W. Hage.* Bloomington. Indiana University Publications. 1955. X + 188 págs.
Res.: MacCurdy, Raymond R., en HispW, XXXVIII, 1955, págs. 386-87.—Reinchenberger, Arnold G., en HR, XXV, 1957, págs. 71-74.—Tyler, R. W., en MLQ, XVII, 1956, págs. 89-91.

7.892. *Cayó la torre...* (Agora, 1957, núms. 7-8, pág. 30.)

7.893. *Poésies lyriques. Trad. par E. Vandercammen et F. Verhesen.* París. Libr. «Les Lettres». 1951. 110 págs.

7.894. *Poésies et chansons de ———. Texte espagnol et traduction de Mercedes Guillén y Guy Lévis Mano.* París. G. L. M. 1955. 78 págs.
Res.: Berges, Consuelo, en Ins, 1955, núm. 119, pág. 10.

7.895. *The Discovery of the World by Christopher Columbus: A Comedy in verse. Prose translation by Frieda Fligelman.* Berkeley. Gillick Press. 1952. 62 págs.
Res.: Bacigalupo, Leonard, en Amer, X, 1953, págs. 240-41.

7.896. *Twee sonnetten. Trad. por Dolf Verspoor.* (Hom. a Van Praag, 1956, págs. 138-39.)

7.897. *Ovci Pramen. Hra. o 3 dejstvich. [Trad. por] Otakar Fischer.* Praga. Osveta. 1952. 82 págs.

7.898. ADAMS, CHARLES L. *The problem of the Motiv-Index with Special reference to Lope de Vega.* 1955.
V. núm. 6.342.

7.899. ALBARRACIN TEULON, AGUSTIN. *La patología en el teatro de Lope de Vega.* (AIHM, IV, 1952, págs. 407-535.)

7.900. ———. *La Medicina en el teatro*

de Lope de Vega. Madrid. C. S. I. C. [Gráfs. Diana]. 1954. 5 hs. + 382 págs. 18 cm.
Res.: V. D., en NT, 1955, núm. 18, página 122.

7.901. ALONSO, JOSE LUIS. *Triunfo en París de Lope de Vega en los ensayos de «El perro del hortelano» («Le chien du jardinier»).* (ABC, 25 de enero de 1956.)

7.902. ALLUE Y MORELL, FERNANDO. *La «Raquel Hermosa», de Lope de Vega.* (Clav, 1954, núm. 28, páginas 30-34.)

7.903. ARAUZ, A. *Notas sobre Lope de Vega y Calderón.* 1951.
V. núm. 6.515.

7.904. ARJONA, J. H. *Did Lope de Vega Write «El lacayo fingido»?* (SPh, II, 1954, págs. 42-53.)

7.905. ———. *Defective rhymes and rhyming techniques in Lope de Vega's autograph «Comedias».* (HR, XXIII, 1955, págs. 108-28.)

7.906. ———. *Did Lope de Vega write the extant «El príncipe melancólico»?* (HR, XXIV, 1956, págs. 42-49.)

7.907. ———. *False Andalusian Rhymes in Lope de Vega and their Bearing on the Authorship of Doubtful «Comedias».* (HR, XXIV, 1956, págs. 290-305.)

7.908. ———. *Modern Psychology in Lope de Vega.* (BC, VIII, 1956, número 1, págs. 5-6.)

7.909. ASTRANA MARIN, LUIS. *Un documento interesante para la biografía de Lope de Vega, descubierto.* (Ya, 26 agosto 1956.)

7.910. BAEZA, JOSE. *Lope de Vega. Vida y obra del genio relatadas a los jóvenes.* 2.ª ed. Barcelona. Araluce. [1953].

7.911. BATAILLON, MARCEL. *«Pedro Carbonero con su cuadrilla...» Lope de Vega devant une tradition.* (RomPh, VII, 1953, págs. 26-34.)

7.912. BROOKS, J. L. *«La estrella de Sevilla»: «admirable y famosa tragedia».* (BHS, XXXII, 1955, págs. 8-20.)

7.913. CARDENAL IRACHETA, MANUEL. *Fuenteovejuna.* (Clav, 1951, núm. 11, págs. 20-26.)

7.914. CASES LAMOLLA, MANUEL. *Amor que triunfó de amores. Comedia inspirada en la obra de Lope de Vega «Amor con vista».* Lérida. 1953. 196 páginas.

7.915. *COMBATE a sonetos entre Góngora, Lope y Quevedo.* EFLE.
V. núm. 7.002.

7.916. CROCE, ALDA. *La «Canción a la muerte de Carlos Félix», di Lope de Vega.* (EDMP, IV, 1953, págs. 391-404.)

7.917. CROSBY, JAMES O. *Quevedo, Lope and the royal wedding of 1615.* 1956.
V. núm. 7.646.

7.918. EGUIA RUIZ, C. *Cervantes, Calderón, Lope, Gracián.* 1951.
V. núm. 464.

7.919. ENTRAMBASAGUAS, JOAQUIN DE. *Lope y Espinel. La amistad de dos poetas. (Fragmento).* 1951.
V. núm. 6.925.

7.920. ———. *Unos villancisos a los Misterios del Rosario, atribuídos a Lope de Vega.* (RJahr, V, 1952, págs. 275-84.)

7.921. ———. *Unos villancicos a los Misterios del Rosario, atribuídos a Lope de Vega.* (RLit, VII, 1955, páginas 3-18.)

7.922. ———. *La valoración de Lope de Vega en Feijóo y su época.* Oviedo. Universidad. Cátedra de Feijóo. 1956. 60 págs. 26 cm. (Cuadernos de la Cátedra de Feijóo, 4.)

7.923 (+948). [FERNANDEZ] MONTESINOS, JOSE. *Estudios sobre Lope.* 1951.
Res.: Müller - Bochat, Eb., en RF, LXVII, 1956, págs. 446-49.

7.924. ———. *Para la historia de un romance de Lope.* (Sym, IX, 1955, páginas 1-18.)

7.925. FICHTER, W. L. *Orthoepy as an aid for establishing a canon of Lope de Vega's authentic plays.* (EH, 1952, páginas 143-53.)

7.926. FISHLOCK, A. D. H. *Lope de Vega's «La hermosa Ester» and Pinto Delgado's «Poema de la reyna Ester»: a comparative study.* (BHS, XXXII, 1955, págs. 81-97.)

7.927. FRADEJAS LEBRERO, JOSE. *De Lope de Vega y E. M. Villegas.* (RLit, VIII, 1955, págs. 334-36.)

7.928. FRANÇON, MARLEL. *Sur le sonnet du sonnet.* (MLN, LXVII, 1952, págs. 46-47.)

7.929. FUCILLA, JOSEPH G. *«La discordia en los casados», de Lope de Vega, y una novela de G. B. Giraldi.* 1953.
V. núm. 5.860.

7.930. ———. *Sobre las fuentes de «Del rey abajo ninguno».* 1953.
V. núm. 5.860.

7.931. ———. *Un tema clásico en Lope de Vega y G. B. Marino.* 1953.
V. núm. 5.860.

7.932. GLASER, EDWARD. *El lusita-*

nismo de Lope de Vega. (BRAE, XXXIV, 1954, págs. 387-411.)

7.933. ———. *Lope de Vega's «El niño inocente de La Guardia».* (BHS, XXXII, 1955, págs. 140-53.)

7.934. GOMEZ DE LA SERNA, RAMON. *Lope viviente.* Buenos Aires. Espasa-Calpe. Argentina 1954. (Col. Austral.)
Res.: J. L. C., en Ins, 1955, núm. 112, pág. 7.

7.935. ———. *Lope viviente.* (CU, 1954, núm. 45, págs. 49-67.)

7.936. ———. *El último amor de Lope de Vega.* (Rev, III, 1954, núm. 99, página 7.)

7.937. GONZALEZ PAREDES, RAMON. *Una vida derramada.* (CU, 1954, núm. 42, págs. 61-75.)

7.938. GOYRI DE MENENDEZ PIDAL, MARIA. *El Duque de Alba en el romancero de Lope de Vega.* (Fil, III, 1951, págs. 185-200.)

7.939. HOFFMANN, DOROTHY. *Lope de Vega's «La Dragontea»: Sources and models.* (FSUS, III, 1952, págs. 31-39.)

7.940. JORDER, OTTO. *Luis Martín de la Plaza pro und contra Lope de Vega. Eine harmlos-hintergründige Sonettenrache.* 1954.
V. núm. 7.558.

7.941. KEMP, ROBERT. *Au festival d'Angers. «Le Chevalier d'Olmedo», de Lope de Vega, adapté par A. Camus.* (Le Monde, 29 de junio de 1957, página 11.)

7.942. LAZARO, FERNANDO. *Lope, pastor robado. Vida y arte, en los sonetos de los mansos.* (En *Formen der Selbstdarstellung... Festgabe für Fritz Neubert.* Berlín. Duncker & Humblot. 1956. Págs. 209-224.)

7.943. LEIGHTON, CHARLES H. *La fuente de «La quinta de Florencia».* (NRFH, X, 1956, págs. 1-12.)

7.944. LOPEZ ESTRADA, FRANCISCO. *Las armas y las letras: El Gran Capitán en el teatro de Lope de Vega.* (AUH, XV, 1954, págs. 3-41.)

7.945. MARASSO, ARTURO. *Humanismo de Lope de Vega.* (En *«Estudios de Literatura castellana»*, 1955, págs. 187-214.)

7.946. MARIA Y CAMPOS, ARMANDO DE. *María Guerrero hace «La dama boba», de Lope de Vega.* (En *El teatro está siempre en crisis.* Méjico. Edit. «Arriba el telón». 1954. Págs. 47-50.)

7.947. MARTIN, DIEGO. *Culteranismos en «La Filomena» de Lope.* (RFE, XXXIX, 1955, págs. 314-23.)

7.948. Mc CREADY, WARRENT. *Empresas in Lope de Vega's works.* (HR, XXV, 1957, págs. 79-104.)

7.949. MICO BUCHON, JOSE LUIS. *El Divino Africano: Tragicomedia agustiniana de Lope de Vega.* (HumC, VI, 1954, págs. 105-17.)

7.950. MONZO NOGUES, ANDRES. *Inéditos documentos sobre Lope de Vega.* (ABC, 10 y 20 de febrero de 1955.)

7.951. MORBY, EDWIN S. *Levinus Lemnius and Leo Suabius in La Dorotea.* (HR, XX, 1952, págs. 108-22.)

7.952. ———. *A Footnote on Lope de Vega's barquillas.* (RomPh, VI, 1953, págs. 289-93.)

7.953. ———. *A pre-«Dorotea» in «El Isidro».* (HR, XXI, 1953, págs. 145-46.)

7.954 (+957). MORLEY, S. GRISWOLD. *The Pseudonimus and literary disguises of Lope de Vega.* 1951.
Res.: Wade, Gerald E., en Sym, VI, 1952, pág. 403.

7.955. ORTIGOZA VIEYRA, CARLOS. *Los móviles de la comedia en Lope, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y Calderón.* 1954.
V. núm. 7.584.

7.956. OTEIZA, ALBERTO M. *El «Arte Nuevo» de Lope de Vega.* (HuP, XXXIV, 1954, págs. 77-88.)

7.957. PARDO CANALIS, ENRIQUE. *Tirso de Molina.* 1957.
V. núm. 7.768.
Fragmentos de textos de Tirso sobre Juan de Mena, Boscán, Ariosto y Lope de Vega.

7.958. PEYTON, MYRON A. *La Discreta enamorada as an example of dimensional development in the comedia.* (HispW, XL, 1957, págs. 154-62.)

7.959. PIERCE, FRANK. *The literary epic and Lope's «Jerusalén conquistada».* (BHS, XXXIII, 1956, págs. 93-98.)

7.960. [PLA CARGOL, JOAQUIN]. *El Fénix de los Ingenios, por N. de la Selva Gerión* [*seud.*]. Nueva ed. Gerona. Dalmáu Carles Pla. [1957]. 184 págs. 19 cm. (Biblioteca Clásica.)

7.961. POUND, EZRA. *La calidad de Lope de Vega.* (CHA, XXI, 1954, páginas 141-64.)

7.962 (+929). RAMIREZ DE ARELLANO, DIANA. *Los Ramírez de Arellano, de Lope de Vega. Contribución al estudio de las comedias genealógicas de Lope de Vega. Estudio crítico y notas al texto por* ———. 1954.

Res.: Carballo Picazo, A., en Clav, 1955, núm. 32, págs. 73-74.—Catena de Vindel, Elena, en RLit, VI, 1954, páginas 419-21.

7.963. RIBBANS, G. W. *The meaning and structure of Lope's «Fuenteovejuna».* (BHS, XXXI, 1954, págs. 150-70.)

7.964. RICARD, ROBERT. *Sacerdoce et littérature dans l'Espagne du Siècle d'Or. Le cas de Lope de Vega.* (LR, X, 1956, págs. 39-49.)

7.965. ROMERO FLORES, H. R. *Lope de Vega, Goya y el Manzanares.* (RIE, XIV, 1956, págs. 147-57.)

7.966. RUBIO, JORGE. *Hacia una ciencia de la literatura europea. Dante, Lope de Vega y Calderón enjuiciados por un gran libro de Literatura Medieval.* 1951.
V. núm. 6.550.

7.967. RÜEGG, M. A. *Aspectos originales en el arte dramático de Lope de Vega.* (Clav, 1956, núm. 37, págs. 1-7.)

7.968. RYAN, H. A. *A Note on Lope de Vega's «Soneto de Repente».* (MLN, LXXII, 1957, págs. 121-24.)

7.969. SANCHEZ, ROBERTO G. *El contenido irónico-teatral en el «Peribáñez» de Lope de Vega.* (Clav, 1954, núm. 29, págs. 17-25.)

7.970. SERIS, HOMERO. *Un soneto del autor de «La estrella de Sevilla».* (NRFH, VII, 1953, págs. 433-38.)

7.971. SILVERMAN, JOSEPH H. *Lope de Vega's Figura del Donaire. Definition and Description.* (ADis, 1955, páginas 102-3.)

7.972. ———. *La cronología del teatro de Lope.* (Ins, 1957, núm. 126, pág. 5.)

7.973. SIMON DIAZ, JOSE, y JUANA DE JOSE PRADES. *Ensayo de una bibliografía de Lope de Vega Carpio.* 1955.
V. núm. 1.013.
Res.: Fradejas, J., en Tam, III, 1955, págs. 142-44.—Martínez Cachero, José María, en AO, VI, 1955, págs. 425-26.

7.974. ———. *Una semblanza del raptor de la hija de Lope.* (RLit, IX, 1956, págs. 161-63.)

7.975. SOUVIRON, JOSE MARIA. *Un amor americano de Lope de Vega.* 1956.
V. núm. 5.061.

7.976. SPITZER, LEO. *A central theme and its structural equivalent in Lope's «Fuenteovejuna».* (HR, XXIII, 1955, págs. 274-92.)

7.977. TRUEBLOOD, ALAN S. *The case for an early Dorotea: a reëxamination.* (PMLA, LXXI, 1956, págs. 755-98.)

7.978. ULRICH, LEO. *Angelica ed i «Migliori Plettri». Appunti allo stile della Contrariforma.* 1953.
V. núm. 6.470.

7.979. *VALOR funcional del lugar en doce comedias de Lope de Vega.* (EstudP, II, 1953, núm. 8, págs. 15-21.)

7.980. WILDER, THORNTON. *New aids towards dating the early plays of Lope de Vega.* (En *Varia Variorum. Festgabe für Karl Reinhardt.* Münster Köln. Bohlau Verlag. 1952.)

7.981. ———. *Lope, Pinedo, Some Child-Actors, and a Lion.* (RomPh, VII, 1953, págs. 19-25.)

7.982. ZERTUCHE, FRANCISCO M. *Perfil y entraña de Lope de Vega.* (AyL, XIII, 1956, núm. 2, págs. 3-5; núm. 3, págs. 5-6 y 8; núm. 5, páginas 6-8.)
I.—Vida y Literatura; II.—El caudal dramático; III.—«La Dorotea», obra autobiográfica.

Velasco (Francisco de)

7.983. *Cancionero de coplas del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, para cantar la noche de Navidad. (Burgos, Juan Bautista Varesio, 1604). Ed. de Antonio Pérez Gómez.* Tirada de 400 ejs. [S. l. - s. i.]. [S. a.: 1057]. 6 hs. 21 cm. Gót. Facsímil.

Velázquez de Avila

7.984. *Cancionero gótico. Fielmente reimpreso del único ejemplar. Con un prólogo de Antonio Rodríguez-Moñino.* Valencia, Castalia. [Tip. Moderna]. 1951. 118 págs. 1 h. 17,5 cm.

Vélez de Guevara (Luis)

7.985. *El embuste acreditado. Edited, with introduction by Arnold G. Reichenberger.* Granada, Universidad. 1956. 366 págs. 20,5 cm. (Col. Filológica, XII.)
Res.: Aubrun, C. V., en BHi, LIX, 1957, págs. 243-44.

7.986. BRUERTON, COURTNEY. *«La Ninfa del Cielo», «La serrana de la Vera», and related plays.* 1952.
V. núm. 7.756.

7.987. ———. *Eight Plays by Vélez de Guevara.* (RomPh, VI, 1953, págs. 248-53.)

7.988. *NOVELA (La) Picaresca Española. Luis Vélez de Guevara: El Diablo Cojuelo...* [S. a.].
V. núm. 6.302.

Venegas de Saavedra (Pedro)

7.989. *Soneto.* (Car, 1956, núm. 41.)

Vera Tassis y Villarroel (Juan de) Conde de Villamediana

7.990. CORRAL, JOSE DEL. *Aquellos madrileños. Un santo: Bernardino de Obregón. Un guerrero: el Capitán Alonso de Contreras. Un poeta: el Conde de Villamediana.* [1954].
V. núm. 2.357.
7.991. FUCILLA, JOSEPH G. *Giovan Battista Marino y el Conde de Villamediana.* 1953.
V. núm. 5.860.
7.992. SHERGOLD, N. D. *Calderón and Vera Tassis.* 1955.
V. núm. 5.552.

Viana (Antonio de)

7.993. ALONSO, MARIA ROSA. *Antonio de Viana.* (RHLL, XVII, 1951, páginas 260-92.)
7.994 (+968). ———. *El Poema de Viana.* 1952.
Res.: D. M., en Bro, LVII, 1953, páginas 247-48.—M. S. C. U., en RHM, XXI, 1955, pág. 156.—K[onetzke], R., en HZ, CCLXXVIII, 1954, pág. 186.—Serra, Elías, en RHLL, XIX, 1953, páginas 284-88.

Vicente (Gil)

7.995. *Obras completas.* Barcelos. Companhia Editora do Minho. 1956. LXXXIII + 589 págs. 35 cm.
Res.: M. C. A., en Bro, LXIV, 1957, pág. 610.
7.996. *Teatro.* Florencia. Sansoni. 1954. 2 vols.
Res.: Raimondi, Piero, en Conv, XXIII, 1955, págs. 366-67.—Rossi, G. C., en IS, XXXVIII, 1955, pág. 67.—V. C., en Idea, 1954, núm. 44, pág. 4.
7.997. *Muy graciosa es la doncella...* (Car, 1956, núm. 45.)
7.998 (+969). *Recherches sur les Oeuvres de Gil Vicente. Edición crítica de I. S. Révah.* 1951-55. 2 vols.
II.—Edition critique de l'Auto de Inés Pereira.
Res.: G. de Z., en Bro, LIII, 1951, páginas 105-6.
7.999. DI POPPA, ENZIO. *Gil Vicente compiuto poeta.* (Conv, 1952, núm. 2, págs. 216-32.)
8.000. GROULT, PIERRE. *Le diable picard de Gil Vicente.* (BEP, XVI, 1952, págs. 79-95.)
8.001. LIVERMORE, ANN. *Gil Vicente e Shakespeare.* (RFL, XVII, 1951, páginas 140-49.)
8.002. PARKER, JACK HORACE. *Gil Vicente: A study in peninsular drama.* (HispW, XXXVI, 1953, págs. 21-25.)
8.003. PIMPÃO, ALVARO. *Um estudo sobre Gil Vicente.* (En «*Historia da Literatura Portuguesa*». Coimbra-Lisboa. Edit. Quadrante. Vol. II, fasc. 20-24.)
Res.: Mendes, João, en Bro, LVII, 1953, págs. 201-5.

Villalón (Cristóbal de)

8.004. BATAILLON, MARCEL. *Nouvelles recherches sur le Viaje de Turquía.* (RomPh, V, 1951, págs. 77-97.)
8.005. HOWELL, STANLEY E. *Lucian in El Crótalon.* (KFLQ, II, 1955, páginas 97-103.)
8.006. KERR, RICHARD J. A. *El «Problema Villalón» y un manuscrito desconocido del «Scholástico».* (Clav, 1955, núm. 31, págs. 15-22.)
8.007. ———. *Prolegomena to an edition of Villalon's «Scholastico».* (BHS, XXXII, 1955, págs. 130-39 y 204-13.)
8.008. MORREALE, MARGHERITA. *Luciano y «El Crótalon». La visión del más allá.* (BHi, LVI, 1954, págs. 388-95.)

Villegas (Antonio de)

8.009. *Inventario. Edición y estudio de Francisco López Estrada.* Madrid. 1955-56. 2 vols. (Joyas Bibliográficas, XIII y XIV.)

Villegas (Esteban Manuel de)

8.010. FRADEJAS LEBRERO, J. *De Lope de Vega y E. M. Villegas.* 1955.
V. núm. 7.922.

Vives (Juan Luis)

8.011. *De Anima et Vita. Introduzione, texto latino, traduzione e note a cura*

di Mario Sancipriano. Florencia. Sansoni.
Res.: En RF, XV, 1956, pág. 157.

8.012. CORTS GRAU, JOSE. *La dignidad humana en Juan Luis Vives. La doctrina social de Juan Luis Vives.* (En *Estudios filosóficos y literarios*. Madrid. 1954. Págs. 81-152.)

8.013. CHABAS, JUAN. *Vives y el pensamiento español de la paz.* (En *Con los mismos ojos*, La Habana, 1956, páginas 11-41.)

8.014. MONSEGU, BERNARDO. *La doctrina cristológica de Juan Luis Vives.* (EstFr, LV, 1954, págs. 429-58; LVI, 1954, págs. 43-70.)

8.015. VILLOSLADA, RICARDO G. *Luis Vives y Erasmo. Cotejo de dos almas.* (Continuación.) (HuC, VII, 1955, págs. 35-57.)
V. núm. 977.

Zabaleta (Juan de)

8.016. *Errores celebrados. Edición, prólogo y notas por Martín de Riquer.* 1954.
V. núm. 4.588.

Zapata (Luis)

8.017. *Sonetos.* (BAGM, XXII, 1951, páginas 5-8.)

8.018. NAVARRO, GENARO. *Menciones de Jaén y Segura de la Sierra en la «Miscelánea» de Luis Zapata.* (Pai, 1954, núm. 88, págs. 725-27.)

8.019. SEGURA COVARSI, E. *La «Miscelánea» de D. Luis Zapata.* (REE, X, 1954, págs. 413-66.)

SIGLO XVIII

FUENTES GENERALES

ANTOLOGIAS

8.020. *Cartas chilenas (siglos XVIII y XIX). Recopiladas con introd. y notas de Raúl Silva Castro.* Santiago de Chile. Academia Chilena de la Historia. 1954.
Res.: Huneeus, Andrés, en Fin, 1954, núm. 1, págs. 80-81.

8.021 (+980). *Poetas modernos (Siglos XVIII y XIX). Selección hecha por Rafael de Balbín y Luis Guarner.* 1952.
Res.: En UPB, XIX, 1953, pág. 149.—Isorna, en VyV, XI, 1953, pág. 485.—Manzanares, M., en ASNS, CXC, 1954, pág. 365.—P. G., en LR, IX, 1955, páginas 131-32.

MONOGRAFIAS

8.022. BATLLORI, M. *La letteratura ispano italiana del settecento.* (CC, III, 1956, págs. 505-13 y 360-72.)

8.023. GONZALEZ CASANOVA, PABLO. *La sátira popular de la Ilustración.* (HM, I, 1951, págs. 78-95.)

8.024. HERRAN, LAURENTINO. *La Inmaculada en la Literatura de los siglos XVIII-XX.* (EM, XVI, 1955, páginas 358-408.)

8.025. QUERO MOLARES, JOSE. *El siglo XVIII hispano.* (RIB, VI, 1956, págs. 233-40.)

8.026. REDONET, LUIS. *Los escritores montañeses del siglo XVIII.* (Alt, 1955, núms. 1, 2 y 3, págs. 288-324.)

8.027. RICARD, ROBERT. *De Campomanes a Jovellanos. Les courants d'idees dans l'Espagne du XVIIIe siècle.* (LR, XI, 1957, págs. 31-52.)

8.028 (+984). SARRAILH, JEAN. *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIIIe siècle.* 1954.
Res.: Bataillon, M., en RLComp, XXIX, 1955, págs. 277-83.—E. S. A., en RABM, LXI, 1955, págs. 704-8.—Helman, Edith F., en HR, XXIII, 1955, págs. 317-21.—Herr, Richard, en JMH, XXVII, 1955, págs. 78-79.—Herriot, J. Homer, en AHR, LX, 1955, págs. 600-1.—Maravall, José Antonio, en Arb, XXXI, 1955, págs. 345-49.—Sarmiento, Edward, en Era, IX, 1956, págs. 694-95.—Whitaker, Arthur P., en HAHR, XXXV, 1955, págs. 516-17.

8.029. TUDISCO, ANTHONY. *América en la literatura española del siglo XVIII.* (AEA, XI, 1954, págs. 565-85.)

8.030. ———. *The Land, people, and problems of America in eighteenth-century spanish literature.* (Amer, XII, 1956, págs. 363-84.)

Teatro

8.031. JOHNSON, HARVEY L. *Nuevos datos sobre el teatro en la ciudad de Guatemala. (1789-1820).* (RevIb, XVI, 1951, núm. 32, págs. 345-86.)

8.032. LEONARD, IRVING A. *The thenter season of 1791-1792 in Mexico City.* (HAHR, XXXI, 1951, págs. 349-64.)

8.033. ———. *The 1790 theater season of the Mexico City Coliseo.* (HR, XIX, 1951, núm. 2, págs. 104-20.)

8.034. ———. *La temporada teatral de 1792 en el Nuevo Coliseo de México.* (NRFH, V, 1952, págs. 394-410.)

8.035. PASQUARIELLO, ANTHONY M. *Two 18th-century Peruvian interludes, pioneer pieces in local color.* (Sym, VI, 1952, págs. 385-90.)

Relaciones con otras literaturas

8.036. FUCILLA, JOSEPH G. *Poesías líricas de Metastasio en la España del siglo XVIII y la octavilla italiana.* 1953. V. núm. 5.860.

Historia

8.037. VILAR, PIERRE. *Histoire contemporaine de l'Espagne. (XVIIIe-XXe siècles).* (RHistP, CCVI, 1951, páginas 281-317.)

Prensa

8.038. GOMEZ DE SALAZAR Y ALONSO, JULIO. *Gazeta de Murcia de 1706. Notas sobre los orígenes de la prensa murciana.* Murcia. Publicaciones de la Academia de Alfonso X el Sabio. [Imp.] Sucesores de Nogués. 1954. 17 págs. + 2 láms. + 6 láms. facsímiles. 28 cm.
Res.: Simón Díaz, José, en RLit, VII, 1955, pág. 233.

Bibliografía

8.039. BECERRA, BERTA. *La Novela Española, 1700-1850.* (BACB, VII, 1955, págs. 3-10.)
Adiciones a la bibliografía de Brown.
8.040 (+989). BROWN, REGINALD F. *La novela española 1700-1850.* 1953.
Res.: Carilla, Emilio, en Hum, II, 1955, págs. 381-82.—Helman, Edith F., en HR, XXIII, 1955, págs. 247-50.—F[ernández] Montesinos, José, en NRFH, X, 1956, págs. 225-33.—Walton, L. B., en BHS, XXXII, 1955, págs. 240-41.
8.041. FIGUERAS PACHECO, FRANCISCO. *La imprenta en Alicante en el siglo XVIII.* Ed. numerada de 300 ejs. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos. Imp. Layetana. 1957. 58 páginas + 1 h.
8.042. GUINARD, PAUL-J. *Le livre dans la péninsule ibérique au XVIIIe siècle. Témoignage d'un libraire français.* (BHi, LIX, 1957, págs. 176-98.)
8.043. FURLONG, GUILLERMO. *Escritores coloniales rioplatenses.* Vol. I. *José Manuel Peramás y su Diario del destierro (1768).* Vol. II. *José Cardiel, S. J., y su Carta-Relación (1747).* Vol. III. *Pedro Juan Andreu y su Carta a Mateo Andreu (1750).* Buenos Aires. 1952-1953. 3 vols.
Res.: Jacobsen, Jerome V., n HAHR, XXXV, 1955, págs. 110-11.
8.044. ———. *Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses. 1700-1850. Tomo II: La imprenta en Buenos Aires. 1785-1807.* Buenos Aires. Libr. del Plata. 1955. 596 págs.
Res.: Childs, James B., en RIB, VII, 1957, pág. 90.

AUTORES

Alvarez de Cienfuegos

8.045. CANO, JOSE LUIS. *Cienfuegos y la amistad.* (Clav, 1955, núm. 34, páginas 35-40.)

Belluga (Luis)

8.046. MARTIN, ISIDORO. *Un breviario de prudencia política en el Memorial antirregalista de Belluga a Felipe V.* (AHDE, XXIII, 1953, págs. 119-38.)
Se refiere al Memorial del doctor don Luis Belluga, Obispo de Cartagena, al Rey Phelipo Quinto sobre las materias pendientes con la Corte de Roma y expulsión del Nuncio de Su Santidad de los Reynos de España [26 de nov. de 1709].

Boneta (José)

8.047. *Gracias de la gracia. Saladas agudezas de los santos, con insinuación de algunas de sus virtudes, ejemplos de la virtud de la eutrapelia. Su autor: el doctor ——, racionero de la santa iglesia del Salvador de la ciudad de Zaragoza (1706). Perfil del autor, selección y notas bibliográficas de Miguel Melendres.* Barcelona. Edit. Casulleras. 1955. 2 fols. + 7-228 págs. +1 fol. 20 cm. (Col. «Ayer, hoy, siempre». Libros de amena espiritualidad.)

Cadalso (José)

8.048. *Cartas marruecas.* [*Choix de lettres, par Félix Bergés*]. París. F. Nathan. [Corbeil, imp. de Crété]. 1954. 32 págs.
8.049. *Cartas marruecas: A selection. Edited with introduction, notes and vocabulary by L. B. Walton.* Londres. Bell. 1954. VII- + 149 págs.
8.050. ADINOLFI, GIULIA. *Le «Cartas Marruecas», di José Cadalso e la cultura spagnola della seconda metà del settecento.* (FR, III, 1956, págs. 30-83.)
8.051. GULLON, RICARDO. *Investigaciones en torno a Cadalso.* (Pla, 1952, núm. 15.)
8.052. HELMAN, EDITH F. *A Note on an inmediate Source of Cadalso's «Noches lúgubres».* (HR, XXV, 1957, páginas 122-25.)
8.053. HUGHES, JOHN B. *Dimensiones estéticas de las «Cartas marruecas».* (NRFH, X, 1956, págs. 194-202.)
8.054. MARICHAL, JUAN. *Cadalso: el estilo de un «hombre de bien».* (PSA, IV, 1957, págs. 285-96.)

Comella

8.055. McCLELLAND, I. L. *«Comellan» drama and the censor.* (BHS, 1953, páginas 20-31.)

Cruz (Ramón de la)

8.056. CONDE, CARMEN. *Mujeres imaginadas y reales.* (RNC, 1957, núm. 120, págs. 96-104.)
8.057. FILIPPO, LUIGI DE. *Diez sainetes inéditos de don Ramón de la Cruz.* Madrid. Escuela Superior de Arte Dramático. 1955.
Res.: Pignata, Paolo, en QIA, III, 1956, págs. 284-85.

Díaz Huerta (Vicente)

8.058. *Romance.* [*Intoducción*] *de Valeriano Ordóñez.* (BIFG, XXXI, 1952, págs. 373-79.)

«Disputa (La) del teatro»

8.059. McCLELLAND, IVY L. *Comentario sobre «La disputa del teatro», sainete anónimo de 1776.* (Hom. a Van Praag, 1956, págs. 81-88.)

Feijóo (Jerónimo)

8.060. ARGUMOSA Y VALDES, JOSE ANGEL DE. *Enfermedad y muerte del Padre Feijóo.* (BIEAst, VII, 1953, páginas 73-81.)
8.061. AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA. *Los «errores comunes»: Pero Mexía y el P. Feijóo.* 1956.
V. núm. 7.565.
8.062. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Noticia sobre una traducción inglesa de Feijóo.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Págs. 9-15.)
8.063 (+1.003). GALINO, MARIA ANGELES. *Tres hombres y un problema.* 1953.
Res.: Merino, en AIA, XVI, 1956, páginas 379-80.
8.064. KOHLER, ERICH. *Der Padre Feijóo und das «no sé qué».* (RJahr, VII, 1955-56, págs. 272-90.)
8.065. MARAÑON, GREGORIO. *Evolución de la gloria de Feijóo.* (CCF, 1955, núm. 1, págs. 7-29.)
8.066. MIR, DANIEL. *Alrededor del «inculto» Feijóo.* (AyL, XII, 1955, número 1, pág. 5.)
8.067. TUDISCO, ANTHONY. *América in Feijóo.* (HispW, XXXIX, 1956, págs. 433-37.)

Fernández de Lizardi (José Joaquín)

8.068. MARTINEZ, JOSE LUIS. *Páginas desconocidas del pensador mexicano.* (AyL, X, 1953, núm. 6, págs. 4-5 y 7-8.)

Fernández de Moratín (Leandro)

8.069. *El sí de las niñas.* Buenos Aires. Edit. Marcos Sastre. 1951. 92 págs.
8.070. *El sí de las niñas.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 144 págs.
8.071. *La comedia nueva o El café. El sí de las niñas.* 6.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 143 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 335.)
8.072. CASALDUERO, JOAQUIN. *Forma y sentido de «El sí de las niñas».* (NRFH, XI, 1957, págs. 36-56.)
8.073. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Una carta inédita de Moratín.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957, páginas 157-60.)
8.074. HELMAN, EDITH F. *The elder Moratín and Goya.* (HR, XXIII, 1955, págs. 219-30.)

Fernández de Moratín (Nicolás)

8.075. *La caza. Tres fragmentos.* (MHisp, V, 1955, núm. 57, pág. 19.)

Fernández de Navarrete (Martín)

8.076. *Obras de ———. II. Edición y estudio preliminar de Carlos Seco Serrano.* Madrid. Atlas, 1955. 2 vols. 24 cm. (Biblioteca de Autores Españoles.)
Res.: Jackson, Gabriel, en HAHR, XXXVI, 1956, págs. 108-9.
8.077. JURETSCHKE, HANS. *Die Deutung und Darstellung der deutschen Romantik durch Böhl in Spanien mit einem Anchang von Briefen an Martín Fernández de Navarrete.* Münster. Aschendorffsche Verlagsbuchhanlung. 1956. Págs. 147-91. 25 cm.

Floranes (Rafael de)

8.078. *Selección y estudio de Luis Redonet y López Dóriga.* Santander. Imp. Librería Moderna. 1956. XCIX + 124 págs. 20 cm. (Antología de Escritores Montañeses, XLIII.)

Forner (Juan Pablo)

8.079. *Exequias de la lengua castellana.* Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1952. 176 págs.

8.080. *Exequias de la Lengua castellana. Edición, introducción y notas por Pedro Sáinz Rodríguez.* Madrid. Espasa-Calpe. [1956]. XXXIX + 211 págs. + 1 h. 22 cm. (Clásicos Castellanos, 66.)

8.081. GUTIERREZ MACIAS, VALERIANO. *Un extremeño de cuerpo entero: el formidable polemista Juan Pablo Forner.* (Alc, VII, 1951, núm. 41, págs. 35-40.)

Gallego (Juan Nicasio)

8.082. CEBALLOS, FRANCISCO. *El Padre Juan Nicasio Gallego. En el centenario de su muerte.* (VyL, XII, 1953, págs. 251-53.)

García de la Huerta

8.083. SEGURA COVARSI, ENRIQUE. *La «Raquel» de García de la Huerta.* (REE, VII, 1951, págs. 197-234.)

Hervás y Panduro (Lorenzo)

8.084. *Pensamientos sociales. (Continuación).* (RIS, XII, 1954, págs. 771-74.)

8.085. URIBE, FEDERICO. *Lorenzo Hervás y Panduro.* (AyL, IX, 1952, número 6, págs. 1 y 8.)

Iriarte (Tomás de)

8.086. *Fábulas literarias. Introducción de Alejandro Cioranescu.* Santa Cruz de Tenerife. Edics. Goya. 1951.
Res.: M. R. A., en RHLL, XVIII, 1952, págs. 100-101.

8.087 (+1.019). *Poesías. Edición, introducción y notas por Alberto Navarro González.* 1953.
Res.: McClelland, I. L., en BHS, XXXI, 1954, pág. 249.

8.088. Esopo, Pedro, La Fontaine, ——— y Samaniego. *Fábulas completas. Traducción, noticias y notas de Juan y José Bergua.* Madrid. Edics. Ibéricas. [1955]. 640 págs. 18 cm. (Biblioteca de Bolsillo.)

8.089. ALONSO, MARIA ROSA. *Los retratos de los Iriarte.* (RHLL, XVII, 1951, pág. 136.)

8.090. CIORANESCU, ALEJANDRO. *Sobre Iriarte, La Fontaine y fabulistas en general.* (En *Estudios de literatura española y comparada.* La Laguna. 1954. Págs. 197-204.)

Isla (José de)

8.091. EGUIA, CONSTANCIO. *La predilecta hermana del P. Isla y sus cartas inéditas.* (HuC, VII, 1955, páginas 255-68.)

8.092. HELMAN, EDITH F. *Padre Isla and Goya.* (HispW, XXXVIII, 1955, págs. 150-58.)

8.093. LEGARDA, ANSELMO DE. *Donostiarras del s. XVIII, vistos desde el púlpito del P. Isla.* (BSV, XI, 1955, págs. 61-73.)

Jovellanos (Gaspar Melchor de)

8.094. *Obras publicadas e inéditas. Colección hecha e ilustrada por don Cándido Nocedal.* Tomo I. Madrid. Edit. Atlas. [Real Academia Española]. 1951. LV + 624 págs. 30 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, XLVI.)

8.095 (+1.025). *Diarios. Edición preparada por Julio Somoza. Estudio preliminar de Angel del Río.* 1953-54. 3 vols.
Res.: Blanco Aguinaga, Carlos, en RHM, XXII, 1956, págs. 328-29.—Campos, Jorge, en Ins, 1956, núm. 121, página 4.

8.096 (+1.026). *Informe sobre la ley agraria. Prólogo de Valentín Andrés Alvarez.* 1955. (Col. «Civitas».)
Res.: Alcázar, Cayetano, en REP, 1955, núm. 82, págs. 207-8.

8.097. BARCIA, AUGUSTO. *El pensamiento vivo de Jovellanos.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1951. 200 págs.

8.098. CHIARENO, OSVALDO. *Jovellanos economista e la lingua del suo «Informe sobre la ley agraria».* (Tirada aparte del «Bollettino dell'Instituto di Lingue Estere», III, 1952-1953, 15 págs.)
Res.: Pottier, B., en BHi, LVIII, 1956, pág. 99.

8.099. DEMERSON, GEORGES. *Quatre poèmes inédites de Jovellanos.* (BHi, LVIII, 1956, págs. 36-47.)

8.100. GARCIA PRADO, JUSTINIANO. *La geografía local en Jovellanos.* (BIEAst, VII, 1953, págs. 82-91.)

8.101. HELMAN, EDITH F. *Some consequences of the publication of the «In-*

forme de Ley Agraria» de Jovellanos. (EH, 1952, págs. 253-73.)

8.102. PENZOL, PEDRO. *Jovellanos en el diario español de Lady Holland.* (BIEAst, VII, 1953, págs. 570-76.)

8.103. RICARD, ROBERT. *Una cita franco-africana de Jovellanos (1791).* (Tam, III, 1951, págs. 122-24.)

8.104. RIO, ANGEL DEL. *Jovellanos: vida y personalidad.* (ND, XXXV, 1955, núm. 3, págs. 90-101.)

8.105. SUREDA, JOSE. *Jovellanos en Bellver. Conclusión.* (BSAL, XXX, 1951, págs. 638-55.)

Julián (Antonio)

8.106. ROMERO, MARIO GERMAN. *El Padre Antonio Julián y su libro «Transformación de América».* (Bol, 1955, núm. 43, págs. 463-75.)

Lista (Alberto)

8.107 (+1.238). JURETSCHKE, HANS. *Vida, obra y pensamiento de Alberto Lista.* 1951.
Res.: Konetzke, R., en HZ, CCLXXV, 1953, págs. 149-53.—Labian, L., en LR, VIII, 1954, págs. 69-70.

Luzán (Ignacio de)

8.108. *La Poética o Reglas de la poesía.* Barcelona. 1956. 2 vols. (Selecciones Bibliófilas.)
Res.: C[ano,] J[osé] L[uis,] en Ins, 1957, núms. 128-29, pág. 17.

María Gertrudis (Madre)

8.109. GALLEGO MORELL, ANTONIO. *Una escritora mística del siglo XVIII: la Madre María Gertrudis.* (RBYD, V, 1951, págs. 47-96.)

Martínez Marina (Francisco)

8.110. *Discurso sobre el origen de la Monarquía y sobre la naturaleza del Gobierno español. Edición y estudio preliminar de José Antonio Maravall.* Madrid. Instituto de Estudios Políticos. 1957.
Res.: R. F. C., en REP, 1957, número 93, págs. 179-80.

Mayans y Siscar (Gregorio)

8.111. HOYOS RUIZ, ANTONIO DE. *Notas a la vida y obra de D. Gregorio Mayans y Siscar.* (AUMur, XIV, 1955-56, págs. 233-78.)

8.112. ———. *Embargo de los manuscritos de don Gregorio Mayans y Siscar.* (RABM, LXII, 1956, págs. 795-802.)

Meléndez Valdés (Juan)

8.113. *A mis libros (Poesía).* (BACB, III, 1951, pág. 7.)

8.114. *El pensamiento.* (Alc, VIII, 1952, núms. 56-58, pág. 11.)

8.115 (+1.040). *Poesías inéditas. Introducción bibliográfica de Antonio Rodríguez-Moñino.* 1954.
Res.: Demerson, G., en BHi, LVII, 1955, págs. 178-81.

8.116. *Rosana en los fuegos.* (Alc, 1954, núms. 81-82-83, págs. 12-13.)

8.117. ARAUJO-COSTA, LUIS. *Don Juan Meléndez Valdés.* (Alc, 1955, números 87-88-89, págs. 3-15.)

Mor de Fuentes (José)

8.118. ALEMAN SAINZ, FRANCISCO. *Hellín y Mor de Fuentes.* (Mont, 1955, núm. 10, págs. 12-18.)

8.119. GIL, ILDEFONSO MANUEL. *Polémica sobre teatro.* (AFA, IV, 1952, págs. 113-28.)

Nipho (Francisco Mariano)

8.120. ENCISO RECIO, LUIS MIGUEL. *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII. Prólogo de Vicente Palacio Atard.* Valladolid. Secretariado de Publicaciones de la Universidad. 1956. 430 págs.
Res.: C. V., en NT, 1956, núm. 23, págs. 113-14.—M. E. U., en REP, 1957, núm. 19, págs. 223-24.

Olavide (Pablo de)

8.121. ANDERSON IMBERT, ENRIQUE. *Don Guindo Cerezo y Pablo de Olavide.* (NRFH, XI, 1957, págs. 65-66.)

Quintana (Manuel José)

8.122. *Vidas de los españoles célebres. El gran capitán Vasco Núñez de Bal-*

boa. Introduzione e commento di Vincenzo Josia. Turín. Soc. ed. internazionale. 1957. XLII + 207 págs. 8.º

Quiroga (José de Jesús María)

8.123. ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZON. *Notas del Proceso Inquisitorial contra la «Subida del alma a Dios», del P. José de Jesús María (Quiroga), O. C. D. Autenticidad de la obra.* (REsp, XIV, 1955, págs. 76-82.)

Reguera Valdelomar (Juan de la)

8.124. MURO OREJON, ANTONIO. *Reguera Valdelomar y el Nuevo Código de Indias.* (AHDE, XXI-XXII, 1951-52, págs. 1286-91.)

Rocha (Manuel de la)

8.125. RODRIGUEZ MOÑINO, ANTONIO. *Don Manuel de la Rocha. «El Pastor de Extremadura». (1778-183...?). Noticias de este olvidado escritor.* (REE, VII, 1951, págs. 105-96.)

Rodríguez Campomanes

8.126. ALVAREZ REQUEJO, FELIPE. *El Conde de Campomanes: su obra histórica.* Oviedo. I. D. E. A. 1954. 262 págs.
Res.: Tudisco, Anthony, en RHM, XXII, 1956, págs. 327-28.

Samaniego (Félix María de)

8.127. Esopo, Fedro, La Fontaine, Iriarte y ———. *Fábulas completas. Traducción, noticias y notas de Juan y José Bergua.* [1955].
V. núm. 8.088.
8.128. *Fábulas.* 3.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 157 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 632.)

Sarmiento

8.129. BIHLER, HEINRICH. *Spanische Versdichtung des Mittelalters im Lichte der Kritik des P. Martín Sarmiento. (1695-1772).* (GAKS, XI, 1955, páginas 179-214.)

8.130. LORENZANA, SALVADOR. *El Padre Sarmiento y Galicia.* (PSA, IV, 1957, págs. 30-52.)

Sigüenza y Góngora

8.131. BELTRAN, M. R. *Obras de Sigüenza y Góngora.* (BBSHM, XLI, 1955, págs. 3 y 5.)

Torre (Patricio José de la)

8.132. SANCHEZ PEREZ, JOSE A. *Un arabista español del siglo XVIII: Fray Patricio José de la Torre.* (AlAn, XVIII, 1953, págs. 450-55.)

Torres Villarroel (Diego de)

8.133. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Puntualizando un dato en la biografía de Torres Villarroel.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Págs. 35-37.)
8.134. RUIZ CAMPOS, ANGEL. *El adivino salmantino.* (Rev, 1957, núm. 246, pág. 6.)

Viera y Clavijo (José)

8.135 (+1.049). *Historia de Canarias. Noticias de la Historia General de las Islas Canarias. Edición definitiva. Publicada con introducción, notas e ilustraciones a cargo de una Junta Editora, bajo la dirección del Dr. Elías Serra Rafols.* Santa Cruz de Tenerife. Edics. Goya. 1950-52. 3 vols.
Res.: Un Maestro en Artes, en RHLL, XIX, 1953, págs. 274-79.
8.136. CIORANESCU, ALEJANDRO. *José Viera y Clavijo y la cultura francesa.* (En *Estudios de Literatura española y comparada.* La Laguna. 1954. Págs. 205-48.)
8.137. ———. *Viera y Clavijo, escritor.* (En *Estudios de Literatura española y comparada.* La Laguna. 1954. Págs. 249-68.)

Vila (Celedonio)

8.138. *Descripción de mi estimada patria la villa de Reus. Manuscrito inédito del año 1787.* Reus. Instituto de Estudios Reusenses. 1955. 111 págs. y láminas sueltas. 4.º (Rosa de Reus, II.)

Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, VIII, 1955, pág. 142.

Viscardo

8.139. BATLLORI, MIGUEL. *El abate Viscardo. Historia y mito de la intervención de los jesuítas en la independencia de Hispanoamérica.* Caracas. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1953. 334 págs.
Res.: Donghi, Tulio Halperin, en QIA, III, 1955, núm. 17, págs. 62-64.

SIGLO XIX

FUENTES GENERALES

ANTOLOGIAS

8.140. *ANTOLOGIA poética moderna. Poetas españoles e hispanoamericanos de los siglos XIX y XX. Selección por Agustín del Saz.* 2.ª ed. Barcelona. Barna [S. a.]. 207 págs. + 4 hs. 18 cm.

8.141. *CIEN (Las) mejores poesías del siglo XIX. Selección y prólogo de Narciso Alonso Cortés.* Madrid. Afrodisio Aguado. [1956]. 286 págs. 18 cm. (Clásicos y Maestros.)

8.142. *FLOR (La) del teatro romántico. Edic. de José Bergua.* Madrid. Edics. Ibéricas. [1953]. 403 págs.

8.143. *MEJORES (Las) poesías románticas españolas. Selección y prólogo de Gonzalo Ledesma.* Barcelona. Bruguera. 1955. 120 págs. + 2 hs. 15 cm. (Col. Laurel, 43.)

8.144. *PROSA española moderna y contemporánea. Texto para ejercicios de lectura y comentario gramatical, seleccionados por Joaquín de Entrambasaguas.* 4.ª ed. Madrid. C. S. I. C. 1955. 300 págs. 25 cm.

8.145 (+1.051). *PROSA (La) española del siglo XIX, por Max Aub.* 1952-53. 2 vols.
Res.: Rogers, Paul, en HispW, XXXVIII, 1955, págs. 254-55 (del II).—R. T. H., en BAbr, 1953, pág. 293 (del I).

8.146. *SIGLO (Un) de Poesía romántica.* Barcelona. Hymsa. [T. G. de la Soc. Gral. de Pub.]. [1954]. 384 págs. 15,5 cm.
Res.: Guarner, Luis, en RLit, VII, 1955, págs. 261-62.

8.147. *TESORO poético castellano del siglo XIX. Antología ofrecida a la juventud española e hispanoamericana en 1902, por Vicente Gómez-Bravo.* Novísima ed. 1954. Madrid. Difusora del Libro. 1.380 págs. 19,5 cm.
Res.: Ruiz, Daniel, en RyF, CLI, 1955, págs. 651-52.

MONOGRAFIAS

8.148. CARBALLO PICAZO, ALFREDO. *Los estudios de Preceptiva y de Métrica españolas en los siglos XIX y XX.* (RLit, VIII, 1955, págs. 23-56.)

8.149 (+1.054). LLORENS CASTILLO, VICENTE. *Liberales y románticos: Una emigración española en Inglaterra (1823-1834).* 1954.
Res.: Campos, Jorge, en Ins, 1955, número 113, pág. 2.—Correa, Gustavo, en CL, VIII, 1956, págs. 86-87.—Gullón, Ricardo, en LT, III, 1955, págs. 164-69.—Hall, H. B., en BHS, XXXIII, 1956, págs. 172-73.—Helman, Edith F., en HR, XXIV, 1956, págs. 329-31.—J. L. C., en Clav, 1955, núm. 33, página 71.—Miquel y Vergés, José M.ª, en RIB, V, 1955, págs. 53-56.—R. S. C., en BACH, XXI, 1954, págs. 153-54.—Río, Angel del, en RRQ, XLVIII, 1957, págs. 126-32.—Sacristán, Dolores, en RHA, 1954, págs. 419-22.—Seco, Manuel, en Arb, XXXVII, 1957, págs. 268-70.—Shearer, James F., en RHM, XXII, 1956, págs. 39-40.

8.150. SANZ Y DIAZ, JOSE. *Un siglo de literatura española.* (ND, XXXIV, 1954, núm. 4, págs. 64-72.)
Abarca desde mediados del s. XIX hasta nuestros días.

8.151 (+1.053). DIAZ PLAJA, FERNANDO. *La vida española en el siglo XIX.* 1952.
Res.: Vázquez Dodero, J. L., en AtM, 1952, núm. 20, pág. 21.

ROMANTICISMO

8.152. ARCHER, LUIS J. *Conceitos de vocação na literatura romântica.* (Bro, LIV, 1955, págs. 24-41.)

8.153. BROWN, REGINALD F. *La novela realista dentro del romanticismo.* (ASFL, X, 1956, núm. 1, págs. 495-503.)

8.154 (+ 1.055). CABA, PEDRO. *El*

hombre romántico. (Interpretaciones). 1952.
Res.: Blanco Soler, C., en Ind, 1952, núms. 54-55, pág. 5.

8.155. DERBY, RAYMOND. *The romantic movement: a selective and critical bibliography for the year 1955.* (PhQ, XXXV, 1956, págs. 156-74.)

8.156. DIAZ-PLAJA, GUILLERMO. *Introducción al estudio del romanticismo español.* Madrid. Espasa-Calpe. 1953. 198 págs.
Res.: C. L. S. S., en Scrin, VI, 1955, pág. 188.

8.157. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Para la historia del teatro en la época romántica.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Págs. 129-36.)

8.158. ———. *Una versión romántica del romance de Gerineldo y una divertida canción de nuestros tatarabuelos.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Págs. 185-98.)

8.159. FRADEJAS SANCHEZ, LUIS. *La romántica europea.* (AUC, IX, 1953, núms. 3-4, págs. 85-108.)

8.160. GRASES, PEDRO. *Atala y el Romanticismo en castellano.* (RNC, XVII, 1954, núm. 105, págs. 45-50).

8.161. GUICHARD, LEON. *La musique et les lettres au temps du romantisme.* París. Presses Universitaires de France. 1955. 424 págs. («Publications de la Faculté des Lettres de l'Université de Grenoble», 12.)
Res.: KFLQ, IV, 1957, pág. 166.

8.162. JURETSCHKE, HANS. *Origen doctrinal y génesis del Romanticismo español.* Madrid. Editora Nacional. 1954. 56 págs. (Col. «O crece, o muere».)
Res.: Castro y Delgado, Juan de, en RyF, CLIII, 1956, págs. 612-13.

8.163. ———. *Die Ursprünge der spanischen Romantik und ihre Darstellung in der Literargeschichte. Eine Untersuchung über den Einfluss August Wilhelm Schlegels in Spanien.* (GAKS, IX, 1955, págs. 224-42.)

8.164. MARTINEZ RUIZ, JOSE. *Cordobeses de ayer y de hoy. Los románticos.* (BRAC, XXIII, 1952, núm. 68, págs. 85-86.)

8.165. MONTOLIU, MANUEL DE. *La Real Academia de Buenas Letras y el Romanticismo.* (BABLB, XXV, 1953, págs. 441-54.)

8.166 (+1.060). PEERS, E. ALLISON. *Historia del movimiento romántico español.* 1954.
Res.: C. L. S. S., en Scrin, VI, 1955, pág. 330.

8.167. ROMERO MENDOZA, PEDRO. *El teatro romántico.* (Alc, VIII, 1952, núms. 51-52, págs. 3-16.)

8.168. GUILLEN, CLAUDIO. *Acerca de una emigración romántica española. (1823-1834).* (RF, LXVII, 1956, páginas 235-251.)

Poesía

8.169. ALONSO CORTES, NARCISO. *El lastre clasicista en la poesía española del siglo XIX.* (EH, 1952, págs. 3-14.)

Teatro

8.170. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Para la historia del teatro en la época romántica.* 1957.
V. núm. 8.157.

8.171. HALL, H. B. *The working man in late nineteenth-century drama.* (BHS, XXVIII, 1951, págs. 173-85.)

8.172. ROMERO MENDOZA, PEDRO. *El teatro romántico.* 1952.
V. núm. 8.167.

Novela

8.173. BROWN, REGINALD F. *La novela realista dentro del romanticismo.* 1956.
V. núm. 8.153.

8.174. F[ERNANDEZ] MONTESINOS, JOSE. *Introducción a una Historia de la Novela en España, en el siglo XIX. Seguida del Esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas. (1800-1850).* [Valencia]. Edit. Castalia. 1955. XVII + 345 págs. + 1 h. 22 cm. (Biblioteca Erudición y Crítica, 1.)
Res.: Ares Montes, José, en Clav, 1956, núm. 36, págs. 70-71.—G[ullón], R[icardo], en PSA, I, 1956, núm. III, páginas 376-78.

7.175. FRADEJAS SANCHEZ, LUIS. *El renacimiento de la novela en la segunda mitad del siglo XIX.* (AUC, X, 1954, núm. 1, págs. 54-78.)

8.176. PEREZ MINIK, D. *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX.* Madrid. Edit. Guadarrama. 1957.
Res.: Landínez, Luis, en Ins, 1957, número 130, pág. 6.

Periodismo

8.177. *ANTOLOGIA del «Recuerdo de Soria» (1881-1906). Introducción, selec-*

ción, notas e índices por José Antonio Pérez-Rioja. Soria. Centro de Estudios Sorianos. 1956. 200 págs. con láms. 24 cm.

8.178. ENGLEKIRK, JOHN E. *«El Museo Universal» (1857-69): Mirror of transition years.* (PMLA, LXX, 1955, páginas 350-74.)

8.179. ESPADAS BURGOS, MANUEL. *El misterio de «El Padre Cobos».* (RLit, VII, 1955, págs. 208-12.)

8.180. ORTEGA Y GASSET, MANUEL. *«El Imparcial». Biografía de un gran periódico español. Prólogo de Juan Pujol.* [Zaragoza. Librería General]. [1956]. 262 págs. 24 cm.

8.181. PAGEARD, R., y G. W. RIBBANS. *Heine and Byron in the «Semanario Popular» (1862-65).* (BHS, XXXIII, 1956, págs. 78-86.)

8.182. [PARDO LOPEZ, MARIA ANGUSTIAS y MARIA DEL CARMEN GUERVÓS MADRID]. *«La Alhambra», Granada (1884-1885 y 1898-1924). Indices.* [*Prólogo de Antonio Gallego Morell*]. Granada. Universidad. [Imp. Urania]. 1957. XXIII + 181 págs. + 1 lám. 24 cm. (Anejos del Boletín de la Universidad de Granada. Indices de Revistas, II.)

BIBLIOGRAFIA

8.183. ARTIGAS-SANZ, MARIA CARMEN DE. *El libro romántico en España.* Madrid. CSIC. 1953-55. 4 vols.
Res.: McClelland, en BHS, XXXIV, 1957, págs. 56-57.—Oroz, Rodolfo, en AUCh, 1956, núm. 104, págs. 260-61.

8.184. BURGO, JAIME DEL. *Fuentes de la Historia de España. Bibliografía de las Guerras Carlistas y de las luchas políticas del siglo XIX. Antecedentes desde 1814 y apéndice hasta 1936. Prólogo de D. Federico Suárez Verdeguer.* [Pamplona]. Diputación Foral de Navarra. Institución «Príncipe de Viana». [1954]. 3 vols. 24 cm.

8.185. *DICCIONARIO bibliográfico de la Guerra de la Independencia Española 1808-1814.* Madrid. Ministerio de la Guerra. Servicio Histórico Militar. 1944-1952. 3 vols. con grabs. 4.º

8.186. GUTIERREZ BALLESTEROS, JOSE MARIA, CONDE DE COLOMBÍ. *La Imprenta en Sevilla. El impresor Enrique Rasco (1847-1910).* Madrid. [Imp. Góngora]. 1956. IX + 178 págs. con 50 láms. + 1 h. 26 cm.

8.187. MILLÁ, ANGEL. *Libreros y bibliófilos barceloneses del siglo XIX. Apuntes para su pequeña historia.* Barcelona. Gremio de Libreros. 1956. 69 págs. con grabs. + 1 h. 17 cm.

AUTORES

Alarcón (Pedro Antonio de)

8.188 (+1.077). *El sombrero de tres picos.* 1952.
Res.: Silverman, J. H., en HispW, XXXVI, 1953, pág. 122.

8.189. *La belleza ideal.* (Ind, 1952, número 51, págs. 7-8 y 18.)

8.190. *La blasfemia del pobre.* (Ilib, I, 1952, pág. 109.)

8.191. *El final de Norma.* Buenos Aires. Edit. Sopena. 1952. 128 págs.

8.192. *Historietas nacionales.* Buenos Aires. Espasa-Calpe. 1952. 212 págs. (Col. Austral.)

8.193. *El escándalo. Novela.* 42.ª ed. Madrid. Victoriano Suárez. 1953. 395 págs. 19 cm.

8.194. *El sombrero de tres picos e Historia de mis libros.* Buenos Aires. Edit. Sopena. 1953. 128 págs.

8.195. *La Comendadora. Historia de una mujer que no tuvo amores.* (ABC, 22 de enero de 1956.)

8.196. *El Clavo (causa célebre). La buenaventura. La Comendadora (historia de una mujer que no tuvo amores). Prólogo de Benito Varela Jácome.* Santiago de Compostela. Porto y Cía. 1957. 94 págs. + 1 h. 18 cm. (Col. 7 Estrellas.)

8.197. *Drei spanische Liebesgeschichten. Aus d. Span. v. Helmut Draws-Tychsen.* Zürich. Classen. 1954. 270 páginas. 8.º
Res.: Bock, Hans-Joachim, en BB, VII, 1955, págs. 343-44.

8.198. *Kapitän Veneno und der gesunde Menschenverstand in Frauenkleidem. Novelle. Aus d. Span. v. Paula Saatmann.* Friburg i. Br. Herder. 1955. 89 págs.
Res.: Bock, Hans-Joachim, en BB, VII, 1955, pág. 451.

8.199. *The infant with the globe. Translated with and introduction by Robert Graves.* Londres. Trianon Press. 1955. XVIII + 240 págs.

8.200. *Il capello a tre punte. A cura di C. Berra. Ristampa della prima edizione.* Turín. U. T. E. T. 1951. 164 págs.

8.201. *Cuentos. Edited by Carlos García and William E. Wilson.* Boston. Houghton Mifflin Co. 1955. 191 págs.

Res.: Morelos, L. C. de, en RHM, XXI, 1955, Sección Escolar, pág. 27.—Young, H. T., en HispW, XXXVIII, 1955, páginas 374-75.

8.202. *El capitán Veneno. A cura di Vincenzo Josia.* Roma. A. Signorelli. 1954. 117 págs.

8.203. *Il capello a tre punte.* 3.ª ed. Milán. Rizzoli. 1955. 96 págs.

8.204. *Meesters der spaanse vertelkunst (Pedro Antonio de Alarcón, Gustavo Adolfo Bécquer, Emilia Pardo Bazán).* [*Por*] *G. J. Geers.* 1952.
V. núm. 1.050.

8.205. ASHCOM, B. B. *Verbal and Conceptual Parallels in the Plays of Alarcón.* (HR, XXV, 1957, págs. 26-49.)

8.206. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *Prosistas españoles contemporáneos. Alarcón, Leopoldo Alas, Gabriel Miró, Azorín.* Madrid. Rialp. 1956. 286 págs.+1 h. 20 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 63.)

8.207. CARABIAS, JOSEFINA. *Pedro Antonio de Alarcón y sus reportajes modernistas.* (AtM, 1952, núm. 24, página 6.)

8.208. DOTOR Y MUNICIO, ANGEL. *Alarcón, inédito paradigma del Arte y la historia patrias. Conferencia.* [Madrid]. Asociación Española de Amigos de los Castillos. [1957]. 24 págs. con 1 lám. 24 cm.

8.209. F[ERNANDEZ] MONTESINOS, JOSE. *Pedro Antonio de Alarcón.* Zaragoza. Librería General. 1955. 182 páginas. 8.º (Biblioteca del Hispanista.)
Res.: Blanco Aguinaga, Carlos, en NRFH, X, 1956, págs. 442-45. Correa, Gustavo, en RHM, XXII, 1956, páginas 161-62.—Silvermann, Joseph H., en HispW, XXXIX, 1956, págs. 244-45.

8.210. GULLON, RICARDO. *Alarcón, el romántico.* (Ins, X, 1955, núm. 120, págs. 1 y 3-4.)

8.211. LABELLA DAVALOS, ALFONSO. *Dos cartas del «maestro Puertos» sobre «El hijo pródigo» de Alarcón.* (Ilib, I, 1952, págs. 56-58.)

8.212. VARELA HERVIAS, E. *Cuatro cartas.* (Clav, 1956, núm. 40, págs. 51-53.)
Son de P. A. de Alarcón, A. de Trueba, Pereda y Cánovas, dirigidas a Mesonero Romanos.

Alas (Leopoldo) «Clarín»

8.213. *Doña Berta.* [Madrid]. Tecnos. Imp. Prensa Española]. [1953]. 62 páginas. 16 cm. (La Novela del Sábado, 24.)

8.214. ANDREU VALDES, MARTIN. *Breve apunte para el centenario de «Clarín».* (BIEAst, VI, 1952, págs. 149-58.)

8.215. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *Prosistas españoles contemporáneos. Alarcón, Leopoldo Alas, Gabriel Miró, Azorín.* 1956.
V. núm. 8.206.

8.216 (+ 1.092). BRENT, ALBERT. *Leopoldo Alas and «La Regenta». A study in nineteenth-century Spanish prose fiction.* 1951.
Res.: Hall, H. B., en BHS, XXIX, 1952, págs. 122-23.

8.217. CABEZAS, JUAN ANTONIO. *«Clarín» vivo. La casa de Guimerán y Oviedo. Su vida y su crisis moral.* (Ind, 1952, núm. 51, págs. 5-6.)

8.218. CAYUELA, ARTURO MARIA. *Efectivamente... (A propósito del centenario de «Clarín»).* (Crist, 1952, números 201-2, págs. 302-3.)

8.219. GARCIA PAVON, FRANCISCO. *El problema religioso en la obra narrativa de «Clarín».* (AO, VI, 1955, págs. 319-50.)

8.220 (+1.103). GOMEZ SANTOS, MARINO. *Leopoldo Alas, «Clarín». Ensayo bio-bibliográfico.* Oviedo. «Summa». 1952.
Res.: Cabal, C., en BIEAst, VII, 1953 págs. 148-50.—En Asturias, II, 1953, núm. 23, pág. 21.

8.221. ———. *«Clarín» y Leopoldo Alas.* (Asturias, II, 1952, núm. 13, pág. 8.)

8.222. ———. *Después del centenario de «Clarín».* (CoLit, IV, 1953, núm. 68, pág. 11.)

8.223. GRANELL, MANUEL. *«Clarín» y el ambiente literario de su tiempo.* (CU, XXXI, 1952, págs. 73-88.)

8.224. J. A. C. *Elisa Alas de la Llave, hija de «Clarín», nos habla de su padre.* (Asturias, II, 1952, núm. 13, página 11.)

8.225. J. M. A. *Unamuno juzgado por «Clarín».* (Ind, 1957, núms. 105-106, págs. 8-9.)

8.226. MARTINEZ CACHERO, JOSE MARIA. *Cien años después.* (AtM, 1952, núm. 7, pág. 3.)

8.227. ———. *Luis Bonafoux y Quintero, «Aramis», contra «Clarín». (Historia de una enemistad literaria).* (RLit, III, 1953, págs. 99-111.)

8.228. MENENDEZ ARRANZ, JUAN. *«Clarín» y don Marcelino.* (Ind, X, 1956, núms. 95-96, págs. 8-9.)

8.229. MILAZZO, ELENA. *Modernità ed esemplarità de «Clarín» (Leopoldo Alas).* (Cen, IV, 1955-1956, págs. 461-66.)

8.230. POSADA, ADOLFO. *«Mi Alas». «Mi Clarín».* (Asturias, II, 1952, número 13, pág. 7.)

8.231. REISS, KATHERINE. *Valoración artística de las narraciones breves de Leopoldo Alas «Clarín», desde los puntos de vista estético, técnico y temático.* (AO, V, 1955, págs. 77-126; VI, 1955, págs. 256-303.)

8.232. RIO, GERMAN DEL. *Hace un siglo... y «La Regenta».* (AtM, 1952, núm. 7, pág. 3.)

8.233. RICO, EDUARDO G. *Medio siglo ha precisado «Clarín» para valorarse.* (La Nueva España, 27-IX-53, página 8.)

8.234. SOUSA, PACO. *«Clarín» en América.* (Asturias, II, 1952, núm. 13, página 6.)

8.235. VEGA PICO, J. *Personajes de «Clarín». Doña Beata en el Mapa de Madrid.* (Asturias, II, núm. 13, 1952, pág. 15.)

Alcalá Galiano (Antonio)

8.236. *Recuerdos de un anciano. Selección y prólogo de Julián Marías.* Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1951. 224 páginas.

8.237. PEERS, E. ALLISON. *The first english professor of spanish: Antonio Alcalá Galiano.* (EH, 1952, págs. 491-97.)

Aparisi y Guijarro (Antonio)

8.238. *Antología, preparada por Francisco Elías de Tejada.* Madrid. Edit. Tradicionalista. 1952. 76 págs. (Col. Covadonga, 3.)
Res.: Aguiar, Fernando de, en GV, VII, 1956, págs. 67-68.

Arenal (Concepción)

8.239. NADAL, ALICIA. *Concepción Arenal, la combatiente.* (Hist, 1951, número 143, págs. 53-54.)

Balaguer (Víctor)

8.240. *Don Juan de Serrallonga. Novela histórica.* Madrid. C. P. L. [Imp. J. Ruiz Alonso]. [1957]. 122 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 50.)

Balart (Federico)

8.241. BARCELO JIMENEZ, JUAN. *La muerte en la poesía de Federico Balart.* (Mont, 1955, núm. 9, págs. 4-11.)

8.242. ———*Vida y obra de Federico Balart. Prólogo de D. Angel Valbuena Prat.* Murcia. 1956. 305 págs. 4.º
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, IX, 1956, págs. 168-69.

Balmes (Jaime)

8.243. *Idea del ente. (Libro V de la «Filosofía Fundamental»).* Granada. Arjem. 1956, 64 págs. 15,5 cm.

8.244. *Pensamientos. Selección y notas de Antonio C. Gavaldá.* 2.ª ed. Barcelona. Edit. Sintes. [1956]. 78 págs. + 1 h. 16 cm. (Col. Literatos y Pensadores, 8.)

8.245. *Textos. Selección y prólogo de Constantino Láscaris Comneno.* (RIE, XIV, 1956, págs. 175-94.)

8.246. BATLLORI, MIGUEL. *Bello y Balmes.* (Crisis, II, 1955, págs. 469-74.)

8.247. CASANOVAS, IGNACIO. *Apologética de Balmes.* Barcelona. Edit. Balmes. 1953. 382 págs. 19,5 cm. (Obras del P. Casanovas, XVII.)

8.248. FELIU EGIDO, VICENTE. *Sistematización del pensamiento de Balmes en orden a la Filosofía de la Historia. Memoria...* Madrid. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Imp. Juan Bravo. 1952. 314 págs. 23 cm.
Res.: Jiménez, M., en RF, XIII, 1954, págs. 346-47.

8.249. FONT Y PUIG, P. *La teoría del conocimiento de Balmes. Conferencia.* Vich. 1955. 33 págs. 8.º

8.250. GUTIERREZ LASANTA, FRANCISCO. *Novísima Filosofía de la Historia, según Balmes.* Logroño. Impr. Torroba. 1957.
Res.: Lope Toledo, J. M.ª, en Ber, XII, 1957, págs. 136-37.

8.251. RIBA, LUIS. *Balmes.* Vich. Edit. Sala. 1955. 328 págs. 19 cm.
Res.: Segura, Francisco, en RyF, CLIV, 1956, pág. 262.—S[ordo], E[nrique], en Rev, 1956, núm. 208, pág. 6.

8252. TORRENT, JUAN. *Jaime Balmes, periodista barcelonés.* (Destino, 1956, núm. 982, págs. 22-23.)

8.253. WILT, A. DE. *Bibliotheca Balmesiana.* (AST, XXVII, 1954, págs. 101-15.)

Baralt (Rafael María)

8.254. DIAZ PLAJA, GUILLERMO. *Baralt y la Real Academia Española.* (CyC, 1957, núm. 5, págs. 167-74.)

Bayo (Ciro)

8.255. CARDENAL IRACHETA, MANUEL. *El peregrino escritor don Ciro Bayo y de Segurola (1859-1939).* (Clav, 1952, núm. 17, págs. 33-38.)

Bécquer (Gustavo Adolfo)

8.256. *Obras completas.* 7.ª ed. Madrid. Aguilar. 1951. 1.316 págs. + 1 lám. 16 cm. (Col. Goya.)

8.257. *Rimas y leyendas. Nota preliminar de F. C. Sáinz de Robles.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1951. 492 págs. 12 cm. (Col. Crisol, 270.)

8.258. *Leyendas.* Buenos Aires. Edit. Sopena. 1952. 160 págs.

8.259. *Rimas.* Buenos Aires. Edit. Hachette. 1952. 172 págs.

8.260. *Leyendas.* Madrid. Edics. Rumbos. 1953. 187 págs. + 1 h. 16 cm.

8.261. *Rimas. Prólogo y notas de Fermín Estrella Gutiérrez.* Buenos Aires. Edit. Kapelusz. 1953. 99 págs.

8.262. *Maese Pérez el Organista.* Barcelona. Edics. G. P. [1954]. 64 págs. 10,5 cm. (Enciclopedia Pulga, 88.)

8.263. *Rima LXVII.* (Car, 1954, número 24.)

8.264. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Edit. Bruguera. 1954. 123 págs. 15 cm. (Col. Laurel, 3.)

8.265. *Desde mi celda. Cartas.* [Madrid. Imp. Diana]. [1955]. 44 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)

8.266. *La Venta de los Gatos.* Barcelona. Edics. G. P. [1955]. 64 págs. 10,5 cm. (Enciclopedia Pulga, 134.)

8.267. *Rimas y leyendas.* 18.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. 1956. 179 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Col. Austral, 3.)

8.268 (+1.133). *Bécquer. Saggio e versioni di Mario Penna.* 1953.
Res.: P. R., en Scrin, V, 1954, páginas 200-1.

8.269. *Leyendas. Maese Pérez el organista. La cruz del diablo. La rosa de pasión. El monte de las ánimas. Miserere. Introduzione e commento di M. Romano Colangeli.* Turín. Soc. Edic. Internazionale 1957. XXII + 119 páginas. 16.º

8.270. *Meesters der spaanse vertelkunst. (Pedro Antonio de Alarcón, Gustavo Adolfo Bécquer, Emilia Pardo Bazán).* [Por] *G. J. Geers.* 1952.
V. núm. 1.050.

8.271. BALBIN, RAFAEL DE. *La publicación de las Rimas IX y LIX de G. A. Bécquer.* (RLit, VII, 1955, págs. 19-29.)

8.272. ———. *Nota sobre el estrofismo becqueriano.* (RLit, VII, 1955, páginas 187-93.)

8.273. BLANCO AGUINAGA, CARLOS. *La lucha con la palabra en Bécquer: definición e indefinición de las Rimas.* (CA, LXXXI, 1955, págs. 244-56.)

8.274. CANO, JOSE LUIS. *Las varias imágenes de Bécquer.* (RShell, 1957, núm. 23, págs. 12-15.)
(Varios retratos y dibujos sobre Bécquer.)

8.275. COSSIO, JOSE MARIA DE. *Sobre el clima prebecqueriano.* (Hom. a Van Praag, 1956, págs. 38-43.)

8.276. CUEVAS, JESUS DE LAS. *Sobre una carta inédita de Bécquer.* (AHisp, XXV, 1956, págs. 179-90.)

8.277 (+1.141). DIAZ, JOSE PEDRO. *Gustavo Adolfo Bécquer. Vida y poesía.* 1953.
Res.: Abreu Gómez, Ermilo, en RIB, IV, 1954, págs. 323-24.—Castro de Morales, Lilia, en RBNH, V, 1954, número 1, págs. 158-63.—Zardoya, Concha, en RHM, XXI, 1955, pág. 149.

8.278. ESQUER TORRES, RAMON. *Estudio estilístico de la Rima XLI de G. A. Bécquer.* (BSCC, XXXII, 1956, páginas 169-80.)

8.279. ESTEFANIA, JULIO. *Una rima de Bécquer. Novela de Sevilla.* (AHisp, XIX, 1953, págs. 197-219.)

8.280. FLORIT, EUGENIO. *Bécquer en Martí.* (LT, III, 1955, núm. 10, páginas 131-40.)

8.281. FOGELQUIST, DONALD F. *A reappraisal of Bécquer.* (HispW, XXXVIII, 1955, págs. 62-66.)

8.282. FOTI, EMILIA. *Garofani spagnoli. (Profilo di G. A. Bécquer).* Milán. Gastaldi. 1955.
Res.: En CCult, V, 1955, pág. 204.

8.283 (+1.147). KING, EDMUNDO L. *Gustavo Adolfo Bécquer from painter to poet.* 1953.
Res.: Carrasco Urgoiti, M. S., en RHM,

XXII, 1956, págs. 54-55.—Correa, Gustavo, en HR, XXIII, 1955, págs. 143-46.—Moragón, Manuel, en RLit, VIII, 1955, págs. 125-26.—Ribbans, G. W., en BHS, XXXI, 1954, págs. 245-47.

8.284. LEON, MARIA TERESA. *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer. Una vida pobre y apasionada.* 2.ª ed. Buenos Aires. Edit. Losada. 1951. 230 páginas.

8.285. MARAÑON MOYA, GREGORIO. *Bécquer periodista y el periodismo en el siglo XIX.* Madrid. 1952.
Res.: Martínez Val, José M.ª, en CEM, V, 1952, págs. 49-95.

8.286. NAVARRO MARTIN, JOSE FELIX. *Contradicción en torno a la esposa de Gustavo Adolfo Bécquer.* (AHisp, XXIV, 1956, págs. 77-83.)

8.287. ORTON, GRAHAM. *The german elements in Bécquer's Rimas.* (PMLA, LXXII, 1957, págs. 194-224.)

8.288. PEÑA BARRENECHEA, ENRIQUE. *Una imágen de Bécquer (y determinados aspectos de la influencia de las «Rimas» en el Perú.* (ASFL, X, 1956, núm. 1, págs. 91-113.)

8.289. RAMIREZ-ARAUJO ALEJANDRO. *Bécquer y la reconstrucción del pasado.* (HispW, XXXIX, 1956, páginas 313-19.)

8.290. REY, JOSE MARIA DEL. *Ensayos sobre Poesía.* Montevideo. Edit. Lafón. Publicación del Instituto Uruguayo de Cultura Hispánica. 1956. 317 págs. 4.º menor.
Bécquer y Jorge Manrique.

8.291. SANCHEZ DE PALACIOS, MARIANO. *Nota sobre la familia Bécquer.* (RLit, IX, 1956, págs. 153-54.)

Böhl de Faber (Cecilia) «Fernán Caballero»

8.292. *La Gaviota.* Madrid. C. P. L. 1957. 119 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 61.)

8.293. *Cartas inéditas de «Fernán Caballero». Edición e introducción de Santiago Montoto.* (BRAE, XXXV, 1955, págs. 383-414; XXXVI, 1956, páginas 29-64, 227-54, 463-79; XXXVII, 1957, págs. 85-134, 299-308.)

8.294. SOFOVICH, LUISA. *Nuevos clásicos de nuestra lengua: «Fernán Caballero».* (CU, 1956, núm. 57, págs. 69-76.)

Bonafoux y Quintero (Luis)

8.294 bis. MARTINEZ CACHERO, J. M. *Luis Bonafoux y Quintero, «Aramis», contra «Clarín»...* 1953.
V. núm. 8.227.

Bravo Macías (Rafaela)

8.295. *El destino de la rosa (Poema).* (Car, 1956, núm. 45.)

8.296. P[EREZ]-C[LOTET], P[EDRO]. *Nota sobre Rafaela Bravo Macías.* (Car, 1956, núm. 45.)

Bretón de los Herreros (Manuel)

8.297. *El pelo de la dehesa.* París. F. Nathan. [Corbeil. Impr. de Créte]. 1955. 48 págs.

8.298. *El pelo de la dehesa. Edited with notes and vocabulary by Joseph Manson.* Londres. Bell. 1955. VII+200 págs.

Cabanyes y Ballester (Manuel de)

8.299. SALTOR, OCTAVIO. *El Píndaro catalán.* (San Jorge, 1954, núm. 13, págs. 19-26.)

Campoamor (Ramón de)

8.300. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Edit. Bruguera. 1953. 125 págs. 15 cm. (Col. Laurel, 4.)

8.301. *Poesías. Introducción, edición y notas de C. Rivas Cherif. Prólogo de Félix Ros.* Madrid. Espasa - Calpe. [1956]. 336 págs. 20 cm. (Clásicos Castellanos, 40.)

8.302. GAOS, VICENTE. *La Poética de Campoamor.* Madrid. Edit. Gredos. [1955]. 159 págs. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. Estudios y Ensayos, 24.)
Res.: Carballo Picazo, A., en Clav, 1956, núm. 36, pág. 71, y en CHA, 1957, núm. 87, págs. 408-10.

8.303. ———. *Campoamor, precursor de T. S. Eliot.* (Ind, 1955, núm. 80, páginas 7-8.)

Cánovas

8.304. VARELA HERVIAS, E. *Cuatro cartas.* 1956.
V. núm. 8.212.

Castelar (Emilio)

8.305. PALCOS, ALBERTO. *Castelar y la candidatura presidencial de Sarmien-*

to. (En *La Prensa*, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1956. Sección segunda.)

Castro (Rosalía de)

8.306. BOUZA BREY, F. *Escritos no coleccionados de Rosalía de Castro: «Costumbres gallegas».* (CEG, X, 1955, fasc. XXX, págs. 111-26.)
8.307. ———. *La joven Rosalía en Compostela.* (CEG, X, 1955, fasc. XXXI, págs. 201-59.)

Cavia (Mariano de)

8.308. CASTAN PALOMAR, FERNANDO. *Cavia (El polígrafo castizo).* Pamplona. Edit. Gómez. 1956. 264 págs. 19 cm.
Res.: Gómez, V., en CD, CLXIX, 1956, pág. 345.

Ceán Bermúdez

8.309. ALONSO CORTES, NARCISO. *La hidalguía de Ceán Bermúdez.* (AO, II, 1952, págs. 227-32.)

Cejador (Julio)

8.310. [*Epistolario*] *De Julio Cejador a Pedro Henríquez Ureña. Editado por Emilio Rodríguez Demorizi.* (RDC, I, 1955, págs. 358-59.)

Coloma (Luis)

8.311. *La reina mártir.* Buenos Aires. Edit. Difusión. 1951. 290 págs.
8.312. *Boy.* 6.ª ed. Madrid. Razón y Fe. [Imp. Selec. Gráficas]. 1953. 180 págs. 19 cm. (Obras Completas, XVI.)
8.313. *Pequeñeces.* Buenos Aires. Edit. Mundo Moderno. 1953. 448 págs.
8.314. *Pequeñeces.* 3.ª ed. Buenos Aires. Edit. Difusión. 1953. 448 págs.
8.315. *Jeromín.* 5.ª ed. definitiva. Madrid. Razón y Fe. 1956. 2 vols. 19,5 cm. (Obras completas, XIII y XIV.)
8.316. *Nuevas pinceladas.* 5.ª ed. Madrid. Fax. 1957. 220 págs. 19 cm. (Obras Completas.)
8.317. *Pequeñeces. I* [*y II*]. Madrid. Razón y Fe. Bilbao. El Mensajero del C. de J. 1957. 2 vols. 20 cm. (Obras Completas, VII y VIII.)
8.318. *Pinceladas del natural.* 5.ª ed. Madrid. Fax. 1957. 204 págs. 19 cm. (Obras Completas, IV.)
8.319. *A Condessa e os bailes ao avesso.* Lisboa. Edições Paulistas. Lumiar. [1954]. 96 págs.
Res.: Saldanha, A., en Bro, LIX, 1954, pág. 240.
8.320. HORNEDO, RAFAEL M.ª DE. *Menéndez Pelayo y el P. Coloma.* (RyF, CLIII, 1956, págs. 759-72.)

Costa (Joaquín)

8.321. JACKSON, GABRIEL. *Joaquín Costa: Prophet of Spanish National Recovery.* (SAQ, LIII, 1954, págs. 182-92.)

Costa y Llobera (Miguel)

8.322. COMPAÑ, FRANCISCO. *Miguel Costa y Llobera, un sacerdote-poeta.* (RFFH, III, 1951, págs. 139-60.)

Cotarelo y Mori (Emilio)

8.323. ARIAS, PEDRO G. *Emilio Cotarelo y Mori.* (Ind, 1957, núm. 102, página 11.)
8.324. DIEGO, GERARDO. *En memoria de D. Emilio Cotarelo.* (BRAE, XXXVII, 1957, págs. 7-11.)

Donoso Cortés (Juan)

8.325. *Textos políticos.* Madrid. Rialp. 1954. 487 págs. 20 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 26.)
Res.: Condomines, Francisco, en Ciervo, 1954, núm. 26, pág. 7.
6.326. *Antología de Juan Donoso Cortés, preparada por Francisco Elías de Tejada.* Madrid. Edit. Tradicionalista. 1953. 126 págs. (Col. Covadonga, 4.)
Res.: Aguiar, F. de, en GV, VII, 1956, pág. 68.
8.327. ACEDO CASTILLA, JOSE F. *Donoso Cortés y la Revolución de 1848.* Sevilla. Ateneo. 1956. 28 págs. 24,5 cm. (Sección de Crónicas y Publicaciones del Excmo. Ateneo de Sevilla.)
Res.: F. M. V., en AHisp, XXV, 1956, págs. 142-43.
8.328 (+ 1.174). ARMAS, GABRIEL DE. *Donoso Cortés.* 1953.
Res.: C. L. S. S., en Scrin, VI, 1955, pág. 215.

8.329. BAUMGARTEN, SANDOR. *Donoso Cortés. (Un mort qui parle).* (QIA, III, 1956, págs. 185-88.)

8.330. BLANCO, JOSE L. *Política y romanticismo en Donoso Cortés.* (Ver, 1953, núm. 19, págs. 29-30.)

8.331. CANALS VIDAL, FRANCISCO. *Donoso Cortés en Francia.* (Crist, 1953, núm. 229, págs. 331-37.)

8.332. CATURELLI, ALBERTO. *Donoso Cortés y San Agustín.* (Hum, II, 1955, págs. 161-82.)

8.333. CREUS VIDAL, LUIS. *Donoso Cortés en sus «Cartas acerca de Prusia».* (Crist, 1953, núm. 231, págs. 381-85.)

8.334. CUEVAS, J. V. *Donoso Cortés y su Discurso sobre la Biblia.* (CB, XII, 1955, págs. 172-75.)

8.335. CHAIX-RUY, JULES. *Donoso Cortés: Théologien de l'histoire et prophète. París. Beauchesne et ses Fils.* 1956. 183 págs. 8.º (Bibliothèque des Archives de Philosophie. Sixième section. Philosophie Moderne, II.)
Res.: D. M., en Bro, LXV, 1957, páginas 109-10.—Muñoz Alonso, A., en Augus, I, 1956, págs. 275-76.

8.336. ELIAS DE TEJADA, FRANCISCO. *Fortuna alemana de Donoso Cortés.* Alc, 1953, núms. 66-67-68, páginas 3-8.)

8.337. ESCOBAR GARCIA, FRANCISCO. *Semblanza de Donoso Cortés.* (REE, IX, 1953, págs. 175-250.)

8.338. ———. *Semblanza de Donoso Cortés.* Badajoz. Instituto de Servicios Culturales de la Diputación. 1953. 83 páginas.
Res.: González, José Manuel, en AO, VI, 1955, págs. 430-31.—J. H., en RFil, XIV, 1955, págs. 445-46.

8.339. FRAGA IRIBARNE, MANUEL. *Donoso Cortés y la Sociología del Arte.* (CoLit, IV, 1953, núm. 72, págs. 1 y 14.)

8.340. GALINDO HERRERO, SANTIAGO. *Donoso Cortés y su centenario.* (Crist, 1951, núm. 175, págs. 302-3.)

8.341. ———. *La guerra y el dolor en la doctrina de Donoso Cortés.* (AtM, 1953, núm. 28, pág. 3.)

8.342. ———. *Prólogo al centenario de Juan Donoso Cortés.* (AtM, 1953, número 25, pág. 3.)

8.343. GOMIS CASAS, FRANCISCO DE. *Sugerencias sobre la actitud de Donoso Cortés ante los problemas del mundo moderno.* (Crist, 1953, número 229, págs. 338-42.)

8.344. GUTIERREZ LASANTA, FRANCISCO. *Donoso Cortés, el Profeta de la Hispanidad.* Logroño. Imp. Torroba. 1954. 298 págs.
Res.: Lope Toledo, J. M.ª, en Ber, XI, 1956, pág. 118.—Muñoz Alonso, A., en Augus, II, 1957, pág. 118.

8.345. GUTIERREZ MACIAS, VALERIANO. *Ligero perfil biográfico de Donoso Cortés.* (Alc, 1953, núms. 66-67-68, págs. 3-8.

8.346. MARTINEZ, SECUNDINO. *Donoso Cortés, católico ejemplar.* (Lin, IV, 1954, núm. 41, págs. 16-17.)

8.347. MUÑOZ DE SAN PEDRO, MIGUEL. *La esposa de Donoso Cortés. (Los García Carrasco).* (REE, IX, 1953 págs. 374-449.)

8.348. SCIACCA, MICHELE FEDERICO. *Donoso Cortés nell'interpretazione di Jules Chaix Ruy.* (HuB, XI, 1956, págs. 569-72.)

8.349. SCHMITT, CARL. *Interpretación europea de Donoso Cortés. Prólogo de Angel López-Amo.* Madrid. Edics. Rialp. [Imp. Escelicer]. 1952. 145 páginas+1 h. 20 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 13.)

8.350. SCHRAMM, EDMUND. *Zur Frage: Donoso Cortés und Deutschland.* (GAKS, XI, 1955, págs. 221-34.)

8.351. SEGURA COVARSI, E. *Las ideas literarias de Donoso Cortés.* (Alc, 1953, núms. 66-67-68, págs. 3-8.)

8.352. ———. *Ramón y Pedro.* (Alc, 1953, núms. 66-68, págs. 16-19.)

8.353. SEVILLA ANDRES, DIEGO. *Polémica española sobre el «Ensayo», de Donoso Cortés. Notas y comentarios.* (AUV, XXV, 1951-52, págs. 87-122.)

8.354. T. L. *La luz de un Centenario.* (Crist, X, 1953, núm. 229, pág. 329.)

8.355. VACA DE OSMA, JOSE ANTONIO. *«Rusia no atacará». (Profecía de Donoso Cortés en el Centenario de su muerte.)* (AtM, 1953, núm. 36, pág. 5.)

8.356. VALVERDE, CARLOS. *Donoso Cortés, de nuevo en Francia.* (Pens, 1957, núm. 13, págs. 352-56.)

Escalante Prieto (Amós de)

8.357. *Obras escogidas. Estudio preliminar de don Marcelino Menéndez y Pelayo.* Madrid. Atlas. 1956, 2 vols. 27 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 93 y 94.)

Echegaray (José)

8.358. *Teatro escogido. Prólogo de Amando Lázaro Ros.* [Madrid]. Agui-

lar. [1955]. 321 págs. + 4 láms. 20 cm. (Biblioteca Premios Nobel.)

5.359. HAMPEJS, ZDENEC. *José Echegaray en Bohemia.* (QIA, 1956, página 181.)

8.360. *PEQUEÑA (La) historia de José Echegaray.* (Rev, 1956, núm. 239, página 29.)

Escosura (Patricio de la)

8.361. INIESTA ONECA, ANTONIO. *Patricio Escosura, «el hombre de las transformaciones».* (RLit, IX, 1956, págs. 125-38.)

Espronceda (José de)

8.362. *Soneto.* (Alc, VIII, 1952, núm. 62, pág. 11.)

8.363 (+1.186). *Obras completas.* 1954. *Res.:* Cano, José Luis, en Ins, 1954, núm. 104.

8.364. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Bruguera. 1953. 125 págs. 15 cm. (Col. Laurel, 1.)

8.365. *Las mejores poesías. Selección y prólogo por Angel M. Bécquer.* Barcelona. Ameller. [1954]. 192 págs. 15 cm. (Col. Ensueño, 3.)

8.366. *Canción del pirata.* (Alc, 1954, núms. 81-82-83, págs. 9-11.)

8.367. CASALDUERO, JOAQUIN. *Sobre «El diablo mundo», de Espronceda.* (EH, 1952, págs. 111-16.)

8.368 (+1.188). ———. *Forma y visión de «El diablo mundo», de Espronceda.* 1951.
Res.: E. A. P., en BHS, XXIX, 1952, pág. 176.—Levy, Denah, en Bol, 1955, núm. 37, págs. 430-31.—Oviedo, José Miguel, en BIRA, II, 1953-55, páginas 237-43.—Tavares Rodrigues, Urbano, en RFL, XIX, 1953, págs. 191-93.

8.369. FRUTOS, EUGENIO. *En torno a «El Diablo Mundo». (Glosas a un libro de Casalduero).* (Ins, X, 1955, número 118, págs. 3 y 8.)

8.370. LATORRE, ELIAS. *García de Villalta y Espronceda. Un inmediato antecedente de «El estudiante de Salamanca».* (Ins, 1957, núm. 132, pág. 4.)

8.371 (+1.193). PUJALS, ESTEBAN. *Espronceda y Lord Byron.* 1951.
Res.: G. L., en Ind, 1952, núm. 48, página 14.—Lefebvre, Luis-G., en LR, VIII, 1951, págs. 173-74.—Oviedo, J. M., en BIRA, II, 1953-55, págs. 243-47.—Samuels, Daniel G., en CL, VI, 1954, págs. 279-82.—En UPB, XVIII, 1952, pág. 131.—Vázquez Dodero, J. L., en AtM, 1952, núm. 7, pág. 19.

8.372. SEGURA COVARSI, ENRIQUE. *Espronceda, prosista.* (REE, VIII, 1952, págs. 63-122.)

Estébanez Calderón (Serafín), «El Solitario»

8.373. *Vida y obra de* ———. *Edición, prólogo y notas de Jorge Campos.* Madrid. Edics. Atlas. [Estades]. 1955. XLIII + 474 págs. + 2 hs. 25,5 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 78.)

8.374. *Doña María de Molina. Novela histórica.* Madrid. Edics. Siglo XX. [Imp. José Ruiz Alonso]. [1951]. 291 págs. 18,5 cm.

8.375. *Juramento de Sangre. A la Fuente de Olletas.* (Car, 1953, núm. 4.)

8.376. CANO, JOSE LUIS. *Actualidad de «El Solitario».* (Clav, 1956, núm. 36, págs. 51-55.)

Fernández y González (Manuel)

8.377. *El bufón del Rey.* Madrid. Edit. Tesoro. [Graf. Anju]. [1952]. 291 páginas. 20 cm.

8.378. *El Alcalde Ronquillo. (Novela histórica).* Madrid. Edit. Tesoro. [T. G. Juan Torroba. 1953]. 280 págs. 18,5 cm. (Ediciones Siglo XX.)

8.379. *La Campana de Huesca. (Novela histórica).* Madrid. Edit. Tesoro. [Gráf. Sebastián. 1953]. 267 págs. 18,5 cm. (Ediciones Siglo XX.)

8.380. *El Cid Campeador. (Novela histórica).* Madrid. Edit. Tesoro. [Graf. Sebastián. 1953]. 292 págs. 18,5 cm.

8.381. *La Infanzona de Castilla. (Novela histórica).* Madrid. Edit. Tesoro. [T. G. Juan Torroba. 1953]. 292 págs. 18,5 cm. (Ediciones Siglo XX.)

8.382. *El derecho de la sangre.* Madrid. [1955]. 100 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 9.)

8.383. *Isabel de Farnesio.* Madrid. C. P. L. [1955]. 120 págs.+1 h. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 8.)

8.384. *El Pastelero de Madrigal. Novela.* Madrid. [1955]. 115 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 8.)

8.385. *La Princesa de los Ursinos.* Madrid. C. P. L. [1955]. 111 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 15.)

Fernández Morales (Antonio)

8.386. BENAVIDES MORO, NICOLAS. *Un olvidado libro sobre el lenguaje del Bierzo.* (ALeo, XIV, 1953, págs. 135-54.)
Se refiere al de Antonio Fernández Morales, «Ensayos poéticos en dialecto berciano». León. Tip. Miñón. 1801. XXXV + 383 págs.

Fernández Neda (Rafael)

8.387. PADRON ACOSTA, J. *«El Doncel de Mondragón».* (RHLL, XVIII, 1952, págs. 214-22.)
Obra de los poetas canarios Rafael M. Fernández Neda, Fernando Fianl y Agustín E. Guimera. Publicado en 1859.

Ferrán (Augusto)

8.388. *La Soledad.* [*Edición de José Manuel Blecua*]. Tirada de 200 ejemplares no venales. [Santander. Hermanos Bedia]. [1955]. 93 págs. + 1 h. 19 cm.

Fianl (Fernando)

8.389. PADRON ACOSTA, J. *«El Doncel de Mondragón».* 1952.
V. núm. 8.387.

Flores (Antonio)

8.390. BENITEZ CLAROS, RAFAEL. *Antonio Flores. Una visión costumbrista del siglo XIX.* Santiago de Compostela. Secretariado de Publicaciones de la Universidad. [Imp. Paredes]. 1956. 289 págs. 22,5 cm.
Res.: Martínez Cachero, J. M.ª, en AO, V, 1955, págs. 422-23.

Gabriel y Galán (José María)

8.391. *Dos poesías y una narración.* (Alc, 1954, núms. 81-82-83, págs. 49-60.)
8.392. *Poesías. Edición Homenaje por el primer cincuentenario de su muerte.* Cáceres. 1955.
Res.: Omar el Zegri, en Alc, XI, 1955, núms. 93-94-95, págs. 108-9.
8.393. *Poesías seleccionadas para la lectura en las escuelas de primera enseñanza.* Madrid. Afrodisio Aguado. [José Luis Alonso]. [1956]. 158 págs. + 1 h. 17 cm. Grabs. intercal.
8.394. CALLEJO, CARLOS. *Un poeta naturalista.* (Alc, 1954, núms. 81-82-83, págs. 19-24.)
8.395. DIEGO, GERARDO. *Revisión de Gabriel y Galán.* (CoLit, V, 1954, número 5, págs. 18-19.)
8.396. GUTIERREZ MACIAS, VALERIANO. *Gabriel y Galán.* (Alc, 1954, núms. 81-82-83. págs. 65-78.)
8.397. LAZARILLO DE TORMES (EL), [Seud]. *Personalidad e inmortalidad de Gabriel y Galán.* (Alc, 1954, números 81-82-83, págs. 37-47.)
8.398. LOPEZ BUSTOS, CARLOS. *Clima, paisaje y naturaleza en la poesía de Gabriel y Galán.* (Alc, 1955, números 90-91-92, págs. 19-31.)
8.399. MONTERO PADILLA, JOSE. *La actitud de la crítica ante la obra de Gabriel y Galán.* (RLit, VIII, 1955, páginas 339-48.)
8.400. REAL DE LA RIVA, CESAR. *Vida y poesía de José M.ª Gabriel y Galán.* Salamanca. [Imp. Provincial]. 1954. 92 págs. + 2 hs. 22 cm. (Publicaciones de la Diputación Provincial, XIV.)

Gallardo (Bartolomé José)

9.401. *Blanca Flor.* (Alc, VIII, 1952, números 59-61, págs. 13-14.)
8.402. *Cartas inéditas de don Bartolomé José Gallardo, a don Manuel Torriglia, 1824-1833. Edición y notas de A. Rodríguez Moñino.* Madrid. Maestre. 1955. 61 págs.
8.402 bis. ———. (BRAC, CXXXVII, 1955, págs. 61-117.)
8.403. GONZALEZ MUELAS, JOAQUIN. *Bartolomé José Gallardo, gramático.* (REE, VII, 1951, págs. 297-331.)
8.404. RODRIGUEZ MOÑINO, A. *Don Bartolomé José Gallardo, 1776-1852. Estudio bibliográfico.* Madrid. Edit. Sancha. 1955. 362 págs.
Res.: J. L. C., en Clav, 1956, núm. 37, pág. 79.

Ganivet (Angel)

8.405. ARBO, SEBASTIAN JUAN. *La lección de «Pío Cid».* (AtM, 1953, número 35, págs. 12-13.)
8.406. ASENJO SEDANO, JOSE. *Angel Ganivet, la Condesa de Pardo Bazán y*

Alarcón. (Ilib, III, 1954, págs. 177-78 y 211-13.)

8.407. CONRADI, GUSTAV. *Christentum und Originalität. Der Konflikt zwischen Eros und Caritas bei Angel Ganivet.* (GAKS, IX, 1955, págs. 243-60.)

8.408. ———. *El ideal de la indiferencia creadora en Angel Ganivet.* (Arb, XXXII, 1955, págs. 1-20.)

8.409 (+1.211). FERNANDEZ ALMAGRO, MELCHOR. *Vida y obra de Angel Ganivet* 1953.
Res.: J. G., en CoLit, IV, 1953, número 71, pág. 6.—Ricard, R., en BHi, CVIII, 1956, pág. 101.

8.410. GARCIA LORCA, FRANCISCO. *Angel Ganivet. Su idea del hombre.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 298 páginas.
Res.: Marichal, Juan, en RHM, XXI, 1955, págs. 141-43.—Rossi, G. C., en Idea, 1955, núm. 40, pág. 4.

8.411. MANZANO, RAFAEL. *Angel Ganivet.* (Rev, 1956, núm. 205, pág. 10.)

8.412. MARTINEZ LOPEZ, ENRIQUE. *Ideas de Angel Ganivet sobre la hispanidad futura.* (CoLit, IV, 1953, número 80, pág. 6.)

8.413. ———. *Ganivet e Hispanoamérica.* (CoLit, IV, 1953, núm. 79, páginas 1 y 14.)

8.414. NADAL, CARLOS. *Valor actual de Ganivet.* (CoLit, VI, 1955, núm. 10, págs. 17-18.)

8.415. TURRADO, AGUSTIN. *Angel Ganivet en la España del noventa y ocho.* (Ver, 1953, núm. 20, págs. 27-28.)

García Gutiérrez (Antonio)

8.416. *El trovador.* (En *La flor del teatro romántico.* Madrid. 1953.)
V. núm. 8.142.

8.417. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *La realidad de «El Trovador».* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Páginas 79-80.)

8.418. JOHNSON, HARVEY L. *«El duende de Valladolid», de García Gutiérrez.* (NRFH, IX, 1955, págs. 158-60.)

García de la Villalta (José)

8.419. LATORRE, ELIAS. *García de Villalta y Espronceda. Un inmediato antecedente de «El estudiante de Salamanca».* 1957.
V. núm. 8.283.

Gil y Carrasco (Enrique)

8.420 (+1.220). *Obras completas.* 1954.
Res.: Cano, José Luis, en Ins, 1955, núm. 109.

8.421 (+1.221). GULLON, R. *Cisne sin lago. Vida y obra de Enrique Gil y Carrasco.* 1951.
Res.: Martínez Cachero, José M.ª, en AO, I, 1957, págs. 185-87.

Giner de los Ríos (Francisco)

8.422. LLOPIS, RODOLFO. *Francisco Giner de los Ríos y la reforma del hombre.* (CCLC, 1956, núm. 16, páginas 60-67.)

Gómez de Avellaneda (Gertrudis)

8.423. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Bruguera. 1953. 122 págs. 15 cm. (Col. Laurel, 5.)

8.424. BUENO, SALVADOR. *El epistolario amoroso de la Avellaneda.* (RCu, XXXI, 1957, págs. 87-98.)

8.425. FERNANDEZ PELAEZ, JULIO. *Gertrudis Gómez de Avellaneda en la Argentina.* (RBNH, 1956, núm. 4, páginas 157-61.)

8.426. MARTINEZ BELLO, A. *Dos musas cubanas: Gertrudis Gómez de Avellaneda y Luisa Pérez de Zambrana.* La Habana. P. Fernández. 1954. 55 páginas.

8.427. VALGOMA Y DIAZ-VARELA, DALMIRO DE LA. *El linaje de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda.* (AGH, I, 1952, núms. 2-3, páginas 89-98.)

Guimera (Agustín E.)

8.428. PADRON ACOSTA, J. *«El Doncel de Mondragón».* 1952.
V. núm. 8.387.

Hartzenbusch (Juan Eugenio)

8.429. *Los amantes de Teruel.* (En *La flor del teatro romántico.* Madrid. 1953.)
V. núm. 8.142.

Heredia (José María de)

8.430. GONZALEZ, MANUEL PEDRO *José María Heredia, primogénito del*

romanticismo hispánico. Méjico. El Colegio de México. 1955. 158 págs. 17,5 cm. (Fondo de Cultura Económica.)
Res.: Blanco Aguinaga, Carlos, en RIB, VII, 1957, págs. 103-5.—M. F. A., en Clav, 1956, núm. 40, págs. 74-75.—Monguió, Luis, en HR, XXV, 1957, páginas 148-50.—Ruiz Ramón, F., en RLit, IX, 1956, págs. 179-80.

8.431. VITIER, CINTIA. *Recuento de la poesía lírica en Cuba. De Heredia a nuestros días.* (RCu, XXX, 1956, págs. 53-96.)

Ibo Alfaro (Manuel)

8.432. *La cruz de los dos amantes. Cuento tradicional, editado nuevamente con una reseña histórica de Peroniel y de la Pica, por Florentino Zamora Lucas.* Madrid. Edit. Florentino Zamora Lucas. [Imp. Murillo]. 1955. 87 págs. + 2 láms. 16 cm.

«Lanza (Silverio)»

8.433. J. A. *3 de noviembre de 1956. Centenario de «Silverio Lanza»*. (EL, 1956, núm. 68, pág. 4.)

8.434. MENENDEZ ARRANZ, JUAN. *«Silverio Lanza»*. (Ind, 1955, núm. 84, pág. 3.)

Larra (Mariano José de)

8.435. *Macías.* (En *La flor del teatro romántico*. Madrid. 1953.)
V. núm. 8.142.

8.436. *Artículos inmortales*. Barcelona. Edit. Fama. 1955. 378 págs. 19 cm.

8.437. *Artículos políticos y sociales. Prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja [III]*. Madrid. Espasa - Calpe. [1956]. LII + 272 págs. 20 cm. (Clásicos Castellanos, 77.)

8.438. *Il poveraccio parlatore ed altro prose scelte. A cura di M. Puccini*. Turín. U. T. E. T. 1951. 214 págs.

8.439. BOGLIANO, JORGE E. *La descendencia de Larra. El artículo de costumbres hispanoamericano (1836-1850)*. (ASFL, X, 1956, núm. 1, págs. 136-44.)

8.440. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *El libro que vió suicidarse a Larra*. (En *Miscelánea Erudita*. Madrid. 1957. Págs. 173-77.)

8.441. MARTINEZ RUIZ, JOSE. *Rivas y Larra. Razón social del Romanticismo en España*. 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 166 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 674.)

8.442. MONTILLA, CARLOS. *Tres cartas inéditas de 1837. A los 120 años de la muerte de Larra*. (Ins, XII, 1957, núm. 123, pág. 3.)
Inserta tres cartas escritas en Madrid, 1837, por don Luis de Sanclemente y Montesa a su hermano el Marqués de Montesa y Vizconde de Eza.

Listo (Alberto)

8.443 (+1.238). JURETSCHKE, HANS. *Vida, obra y pensamiento de Alberto Lista*. 1951.
Res.: Vázquez Dodero, J. L., en AtM, 1953, núm. 26, pág. 21.

López de Ayala (Adelardo)

8.444. CARABIAS, JOSEFINA. *Cuando don Adelardo López Ayala estrenó en el Español*. (AtM, 1953, núm. 26, página 2.)
Sobre el estreno de *Consuelo* el 30-III-1878.

8.445. MARIN, DIEGO. *El valor de época de Adelardo López de Ayala*. (BHS, XXXIX, 1952, págs. 131-38.)

Menéndez Pelayo (Marcelino)

8.446 (+ 1.392). *Bibliografía Hispanolatina clásica*. 1950-53.
Res.: Craveiro da Silva, L., en RPFB, XIII, 1957, págs. 218-20 (del VII).—Gardón, J., en LF, V, 1952, pág. 80.

8.447. *Historia de los Heterodoxos españoles*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1952. 7 vols.

8.448 (+1.393). *Biblioteca de Traductores españoles*. 1953.
Res.: Rheinfelder, Hans, en Era, X, 1957, págs. 286-88.

8.449 (+1.394). *La Ciencia española*. 1953-54.
Res.: Craveiro da Silva, L., en RPFB, XIII, 1957, págs. 218-20 (del I y II).—Joaquín de la Sagrada Familia, en REsp, XIV, 1955, pág. 103 (del I y II).

8.450 (+1.410). *La estética del idealismo alemán. Selección y prólogo de Oswaldo Market*. 1954.
Res.: A., en RABM, LXII, 1956, páginas 325-26.—Azáceta, J. M., en RLit,

IX, 1956, pág. 188.—Láscaris Comneno, Constantino, en RIE, XIII, 1955, páginas 343-45.

8.451. *Antología Poética* [*por Carlos Salomón. Prólogo de José Hierro*]. [Santander. Edic.] Cantalapiedra. Imp. Hnos. Bedia. [1955]. 39 págs. + 1 h. 20 cm.
Res.: G. N., en RABM, LXII, 1956, págs. 332-33.

8.452. [*Epistolario*]. *De Marcelino Menéndez y Pelayo y Pedro Henríquez Ureña. Editado por Emilio Rodríguez Demorizi.* (RDC, I, 1955, págs. 138-44.)

8.453. *La filosofía española. Selección e introducción de C. Láscaris Comneno.* Madrid. Rialp. 1955. 481 págs. (Biblioteca del Pensamiento Actual.)
Res.: A., en RABM, LXII, 1956, páginas 326-27.—Carreras y Artau, J., en CHA, XXVIII, 1956, núm. 81, páginas 289-91.—Frutos Cortés, E., en Tesis, 1956, núm. 2, págs. 58-59.—G. F., en CT, LXXXIII, 1956, págs. 642-43.—Martínez L., en Pens, XIII, 1957, páginas 367-68.—Ruiz Ramón, F., en RLit, IX, 1956, págs. 188-89.

8.454. *Menéndez y Pelayo y la Hispanidad. Epistolario. 2.ª ed. aumentada con nuevas cartas, notas e índices.* Santander. Junta Central del Centenario. [Madrid. C. S. I. C.]. Hermanos Bedia. 1955. XII + 412 págs. 24 cm.
Res.: Fernández, Juan Manuel, en HuC, VIII, 1956, pág. 287.—G. W., en RABM, LXII, 1956, pág. 330.—López-Montenegro, F., en RyC, II, 1957, páginas 152-53.

8.455. *Poesías. Edición preparada por Enrique Sánchez Reyes.* Santander. 1955. 2 vols. (Tomos LXI y XLII de las Obras completas.)
Res.: Castro y Delgado, J. de, en RyF, CLIII, 1956, pág. 510.—Dole, Miguel, en Arg, VI, 1955, págs. 389-90.—G. N., en RABM, LXII, 1956, págs. 331-32.—Rossi, G. C., en Idea, 1956, núm. 11, pág. 2.

8.456. *Textos sobre España. Selección, estudio preliminar y notas de Florentino Pérez Embid.* Madrid. Edit. Rialp. 1955. 425 págs.
Res.: C. S. de S. M., en RyF, CLIV, 1956, págs. 267-68.—N. C. V., en Veritas, 1956, núm. 28, pág. 54.—S. J., en RABM, LXII, 1956, págs. 327-28.—Tusón, V., en RLit, IX, 1956, págs. 189-90.

8.457. *Antología de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Tema de Literatura general y española.* (AyL, XIII, 1956, núm. 3, págs. 4 y 7.)

8.458. *Antología general de Menéndez Pelayo. Recopilación orgánica de su doctrina, por José M.ª Sánchez de Muniain. Prólogo de Mons. Angel Herrera.* Madrid Edit. Católica. 1956. 2 vols. (BAC, 155 y 156.)
Res.: Craveiro da Silva, L., en RPFB, XIII, 1957, págs. 218-20.—Gutiérrez, M. I., en RIT, 1957, febrero, págs. 10-11.—Hornedo, R. M.ª de, en RyF, CLVI, 1957, págs. 135.—Mindan, M., en RFil, XVI, 1957, pág. 438.—Mostaza, B., en CHA, 1957, núm. 86, páginas 272-78.—P., en CT, LXXXIV, 1957, págs. 199-200.—P. D., en Bro, LXIV, 1957, pág. 728.—Quekán, M., en VyL, 1957, núm. 61, pág. 78.—Vázquez Dodero, J. L., en NT, 1956, núm. 30, páginas 113-17.

8.459. *Chile. (Poesía hispanoamericana).* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 143-81.) De la Historia de la Poesía hispanoamericana. II. Madrid. 1913.

8.460. *De re bibliographica.* (RIB, VI, 1956, págs. 309-10.)
Fragmento de «La Ciencia española».

8.461. *Discursos. Prólogo, edición y notas de José M.ª de Cossío.* Madrid. Espasa-Calpe. 1956. XXXVII + 1 h. +181 págs. + 1 h. 20 cm. (Clásicos Castellanos, 140.)
Res: Micó Buchón, J. L., en RyF, CLVII, 1958, pág. 105.—En PSA, IV, 1957, pág. XLVII.

8.462. *Epistolario de Marcelino Menéndez y Pelayo.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 187-95.)
Cartas dirigidas a personajes chilenos, y de personajes chilenos a don Marcelino.

4.863. *Estudios sobre la prosa del siglo XIX. Nota preliminar y selección por José Vila Selma.* Madrid. C. S. I. C. 1956. XIV+266 págs.+3 hs. 22 cm.
Res.: Costela, Manuel G., en LF, 1957, núm. 29, pág. 107.

8.464. *Historia de los Heterodoxos españoles.* Madrid. Edit. Católica. 1956. 2 vols. (Biblioteca de Autores Cristianos.)
Res.: Ceballos, F., en VyL, 1957, número 61, págs. 69-70.—D. M., en Bro, LXIV, 1957, págs. 349-50.—Placer, G., en Stud, XIII, 1957, pág. 412.—Ruiz-Zorrilla, A. G., en HS, IX, 1956, páginas 471-72.

8.465. *El Padre Lacunza. ¿Puede considerarse entre los heterodoxos españo-*

les? (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 183-85.)
De la *Historia de los Het. Esp.* 2.ª ed... I. VI. Madrid. 1930.

8.466. *La mística española. Prólogo de Pedro Sáinz Rodríguez.* Madrid. Afrodisio Aguado. [Valencia. Tip. Moderna]. 1956. 419 págs. 18 cm.
Res.: G. N., en RABM, LXII, 1956, pág. 335.—En Ya, 2-IX-56.

8.467. *Libros de texto.* (REduc, II, 1956, núm. 6, págs. 628-30.)
Del prólogo de la *Historia de la Literatura española* de Fitzmaurice-Kelly. 1902.

8.468. *Pensamiento (El) de Menéndez Pelayo. Antología.* Santander Instituto de Enseñanza Media. Imp. Bedia. 1956. 81 págs. 17 cm.
Res.: A. B., en NT, 1956, núm. 25, páginas 97-98. — H[ornedo], R[afael] M[aría] de, en RyF, CLIV, 1956, páginas 378-79.—Tusón, V., en RLit, IX, 1956, pág. 193.

8.469. *Selección [de textos] e introducción por Constantino Láscaris Comneno.* (RIE, XIV, 1957, págs. 331-50.)
Fragmentos de *Estudios y Discursos de Crítica histórica y literaria.*

8.470. *Of Bibliographical Matters. Translated by Hensley C. Woodbridge.* (ABColl, VII, 1957, núm. 5, págs. 15-21.)

Actos del Centenario

8.471. *Conferencias sobre Menéndez y Pelayo.* (La Nación, 9-VI-56.)

8.472. *En su centenario ha sido recordado Menéndez y Pelayo.* (La Prensa, 13-VI-56.)

8.473. *Importa, más que la verdad histórica, el mito de la erudición y la memoria de Menéndez y Pelayo, dijo Borges al recordar al polígrafo.* (La Razón, 13-VI-56.)

8.474. *Recordó el Ateneo Ibero Americano a Menéndez y Pelayo.* (La Prensa, 15-VI-56.)
Noticia de la conferencia dada por don Arturo Berenguer Carísomo.

8.475. *Menéndez y Pelayo, historiador de la Medicina española. Conferencia del doctor Alvarez Sierra en Santander.* (Ya, 21-VIII-56.)

8.476. *Texto del decreto concediendo honores de capitán general a los restos de Menéndez Pelayo.* (Alerta, 23-VIII-56.)

8.477. *Concesión de los Premios Nacionales del Centenario de Menéndez Pelayo.* (DM, 25-VIII-56.)

8.478. *Los restos de Menéndez y Pelayo quedaron anoche depositados en la capilla ardiente instalada en el Ayuntamiento.* (Alerta, 26-VIII-56.)

8.479. *Los restos mortales de don Marcelino quedaron depositados anoche en la capilla ardiente del Ayuntamiento.* (DM, 26-VIII-56.)

8.480. *El Caudillo presidió el domingo los actos del Centenario de Menéndez Pelayo.* (DM, 28-VIII-56.)

8.481. *Su Excelencia el Jefe del Estado inauguró ayer la Casa-Museo de Menéndez Pelayo.* (DM, 28-VIII-56.)

8.482. *El Jefe del Estado presidió los actos del centenario de Menéndez y Pelayo en Santander. Acompañado por su esposa, asistió al traslado de los restos del ilustre polígrafo a su sepultura definitiva.* (ABC, 28-VIII-56.)

8.483. *Solemnidad y emoción en el traslado de los restos de Menéndez Pelayo a la Catedral de Santander, bajo la presidencia del Caudillo.* (Alerta, 28-VIII-56.)

8.484. *El Jefe del Estado presidió los actos del centenario de Menéndez Pelayo en Santander.* (ABC, 28-VIII-56.)

8.485. *A M. Menéndez y Pelayo honróse en una reunión.* (En La Nación, 3-X-56, pág. 6.)
Resumen de una conferencia de José A. Oria, sobre «Menéndez y Pelayo en la cultura histórica española», en la Academia Nacional de la Historia

8.486. *El II Congreso de Cooperación Intelectual y Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 283-84.)

Revistas y diarios: números especiales

8.487. *ALERTA.* Santander, 26 de agosto de 1956.

8.488. *ALTAMIRA. Revista del Centro de Estudios Montañeses.* Núms. 1-3 de 1956: homenaje en el primer centenario del nacimiento de don Marcelino. Santander. Diputación Provincial. 1956. 315 págs. 20 cm.

8.488 bis. *ANALES de la Universidad de Chile.* Año CXIV, Santiago de Chile, 1956, núm. 104, 313 págs.

8.489. *ARBOR. Tomo XXXIV, números 127 y 128.* Madrid. Julio-agosto 1956. Págs. 337-559.

8.490. *DIARIO (El) Montañés. Suplemento extraordinario.* Santander, 26 de agosto de 1956.

8.491. *MONTAÑA (La). Revista de la Asociación Montañesa de México, S. C.*

Número extraordinario. 1856-1956. Centenario de Menéndez Pelayo. Año X. Méjico. Agosto de 1956. Núm. 20. 58 páginas.

8.492. *REVISTA de Archivos, Bibliotecas y Museos. Número extraordinario, publicado en honor de don Marcelino Menéndez Pelayo,* Tomo LXII, 1, enero-abril 1956. Madrid. 1956. 341 páginas + 1 h. + láms. 1-54. 24 cm.

ESTUDIOS

8.493. ABAD, CAMILO M.ª *Menéndez Pelayo, humanista.* (HuC, VIII, 1956, págs. 9-21.)

8.494. *ACOTACIONES a un artículo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 246-47.)
Al artículo de Raymond Marcus, HuC, núm. 15, sobre correspondencia inédita de M. P.

8.495. AGUADO, EMILIANO. *El sino de Menéndez Pelayo.* (RIE, XIV, 1957, págs. 267-81.)

8.496. AGUDO, VENANCIO LUIS. *Un Menéndez Pelayo inédito.* (EL, 1956, núm. 44, pág. 4.)

8.497. AGUILERA, CESAR. *Perfil espiritual de Menéndez Pelayo. Conferencia...* Santander. Centro Coordinador de Bibliotecas. 1956. 148 págs. 20 cm.
Res.: Basabe, E., en Hel, VIII, 1957, pág. 346.—S. A. T., en CD, CLXX, 1957, pág. 511.

8.498. AGUILERA, IGNACIO. *La fecundidad juvenil de Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 16-17.)

8.499. ———. *Tradición y avance en el trabajo intelectual, según el pensamiento de Menéndez Pelayo.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.500. ———. *En torno al concepto de la estética de Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 115-28.)

8.501. ALCANTARA, FRANCISCO JOSE. *Una luz mediterránea en el Cantábrico.* (EL, 1956, núm. 68, pág. 1.)

8.502. ALMELA Y VIVES, FRANCISCO. *Menéndez Pelayo en Valencia, y Valencia en Menéndez Pelayo.* Valencia. Ayuntamiento. Tip. Moderna. 1957. 180 págs. + 2 hs. + 6 láms. 26 cm. (Publicaciones del Archivo Municipal.)
Res.: A. S. G., en BSCC, XXXIII, 1957, pág. 274

8.503. ALONSO, DAMASO. *Menéndez Pelayo, crítico literario. (Las palinodias de don Marcelino).* Madrid. Edit. Gredos. 1956. 118 págs. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica.)
Res.: A. del R., en RHM, XXIII, 1957, pág. 173.—Blajot, J., en RyF, CLIV, 1956, pág. 377.—Cano, J. L., en PSA, I, 1956, págs. 333-39.—Carballo, A., en CHA, 1957, núm. 85, págs. 139-46.—Mostaza, B., en Ya, 8-julio-56.—Núñez, P. A., en PE, I, 1956, págs. 148-56.—Villa Pastur, J., en AO, VI, 1956, páginas 228-30.

8.504. ———. *Menéndez Pelayo, historiador de la Literatura y crítico literario.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 344-58.)

8.505. ALONSO ALCALDE, MANUEL. *Las cien mejores poesías. Un libro olvidado.* (NC, 22-VII-56.)

8.506. ALVAREZ SIERRA, J. *Madrid y Menéndez Pelayo.* (HL, 27-VIII-56.)

8.507. ALVAREZ TURIENZO, S. *Un Menéndez Pelayo en libertad.* (CD, CLXX, 1957, págs 95-113.)

8.508. ——— *Menéndez Pelayo, el último meridional.* (RyC, I, 1956, páginas 361-90.)

8.509. ALVES DE LENA. *Menéndez Pelayo e a cultura portuguesa.* (Bro, LXIV, 1957, págs. 44-50.)

8.510. *APROXIMACIONES a Menéndez Pelayo.* (PE, 1957, núm. 14, páginas 106-7.)

8.511. ARANEDA BRAVO, FIDEL. *Don Marcelino Menéndez y Pelayo, historiador de la tradición española.* (At, XXXIII, 1956, núm. 373, páginas 287-320.)

8.512. ARAQUISTAIN, LUIS. *Menéndez Pelayo y el renacimiento de la cultura española.* (La Montaña, 1956, número 20, págs. 6-8.)

8.513. ARCE, JOAQUIN. *La literatura hispánica de Cerdeña. (Contribución al concepto de Literatura española de Menéndez Pelayo).* (AO, VI, 1956, páginas 138-88.)

8.514. ARRACO, JESUS. *1856-1956. La Sabiduría o Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 20-21.)

8.515. BALLESTER SEGURA, LUIS. *Menéndez Pelayo y Ausias March.* (Rev, 1956, núm. 210, pág. 11.)

8.516. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *La novela española vista por Menéndez Pelayo.* Madrid. Edit. Nacional. 1956. 252 págs. («Libros de actualidad intelectual».)
Res.: Barceló, J., en AUMur, XIV, 1955-56, págs. 453-55.—Martínez Cachero, José M.ª, en AO, VI, 1956, páginas 219-20.—Tusón, V., en RLit, IX, 1956, pág. 168.

8.517. BARNOLA, PEDRO P. *Menéndez Pelayo ante la obra de Bello.* (RNC, 1956, núms. 117-118, págs. 17-28.)

8.518. ———. *Monarca del entendimiento. En el centenario del nacimiento de Menéndez Pelayo.* (BAV, 1956, números 90-92, págs. 13-29.)

8.519. ———. *En torno al centenario de M. Menéndez Pelayo.* Caracas. Universidad Católica «Andrés Bello». Lib. y Tip. La Torre. 1957. 65 págs. + 1 h. 26 cm. (Publicaciones de la Dirección de Cultura.)
Res.: Guzmán, Félix, en RNC, 1957, núm. 120, págs. 156-57.

8.520. BENITEZ CLAROS, RAFAEL. *Arqueo de un centenario.* (AO, VI, 1956, págs. 212-18.)

8.521. *BIBLIOGRAFIA de las obras de don Marcelino Menéndez Pelayo. Aportación del Instituto Nacional del Libro Español al insigne escritor en el primer centenario de su nacimiento (1856-1956).* Madrid. Grafs. González. 1956. 51 págs.
Res.: G. N., en RABM, LXII, 1956, pág. 334.

8.522. *BIBLIOTECA (La) de Menéndez Pelayo, un legado decisivo para el auge cultural de Santander.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.523. BLANCO Y PEREZ DEL CAMINO, RAMON. *En el centenario del nacimiento de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Anotaciones de un profano. Conferencia.* Madrid. 1957. 32 págs. 17 cm.

8.524. BONILLA Y SAN MARTIN, ADOLFO. *La Filosofía en Menéndez y Pelayo.* (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 349-72.)

8.525. BUIDE LAVERDE, RAMON. *Presencia, en Galicia, de Menéndez y Pelayo a través de Gumersindo Laverde.* (CEG, XXXV, 1956, págs. 313-88.)

8.526. BUSTAMANTE CEVALLOS, GUILLERMO. *Menéndez Pelayo y la Literatura Hispanoamericana.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 433-35.

8.527. CABARGA, GERARDO. *Cincuenta mil libros donó Menéndez Pelayo a su ciudad.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.528. CABEZAS, JUAN ANTONIO. *Hispanoamérica, Santander y Menéndez Pelayo.* (España, 15-VIII,56.)

8.529. CABO, ENRIQUE DE. *Don Marcelino y la belleza.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.530. CABRÉ, MARIA DOLORES. *Menéndez Pelayo y Huesca.* Huesca. Instituto de Estudios Oscenses. 1956. 24 páginas + 1 h. 24 cm.

8.531. ———. ———. (Arg, VII, 1956, págs. 225-46.)

8.532. ———. *Menéndez Pelayo y Zaragoza.* (HA, 24-I-1957, pág. 6.)

8.533. CALZADA, LUCIANO DE LA. *La Historia de España en Menéndez Pelayo.* (BBMP, XXXII, 1956, páginas 219-92.)

8.534. CAMON AZNAR, JOSE. *Menéndez y Pelayo y la estética.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 446-52.)

8.535. ———. *El platonismo en la «Historia de las Ideas Estéticas».* (RIE, XIV, 1957, págs. 119-211.)

8.536. CANTALETA. *¿Fué Menéndez Pelayo historiador?* (Hierro, 21-VII-56.)

8.537. CAPESTANY, EDUARDO. *La psicología intelectual de Menéndez Pelayo.* (BBMP, XXXII, 1956, págs. 71-105.)

8.538. CARABIAS, JOSEFINA. *El Catedrático más joven del mundo.* (AtM, 1953, núm. 27, pág. 2.)

8.539. CARBALLO PICAZO, ALFREDO. *Menéndez Pelayo y la crítica literaria.* (CHA, 1957, núm. 89, págs. 201-16.)

8.540. CARILLA, EMILIO. *Menéndez y Pelayo en su letra.* (REduc, IV, 1956, núm. 11, págs. 236-67.)

8.541. CARO, MIGUEL ANTONIO. *Poesías de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.625.

8.542. CARRANCEDO, FIDEL. *1856. El año pródigo. El centenario de Mercelino Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 14-15.)

8.543. CARRANZA, EDUARDO. *Menéndez Pelayo y la lengua española.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 424-32.)

8.544. ———. *Menéndez Pelayo y nosotros.* (CU, XI, 1956, págs. 427-33.)

8.545. CARRERAS ARTAU, JOAQUIN. *Un maestro barcelonés de Menéndez y Pelayo: Javier Lloréns y Barba.* (RFil, XV, 1956, págs. 445-63.)

8.546. CASCON, MIGUEL. *La Compañía de Jesús y sus grandes pensadores según Menéndez y Pelayo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 143-70.)

8.547. ———. *Menéndez Pelayo, modelo de caballerosidad española y urbanidad cristiana en sus cartas.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 32-33.)

8.548. CASTELLET, JOSE M.ª *Menéndez Pelayo después de su centenario.* (Rev, 1957, núm. 249, pág. 4.)

8.549. *CATALOGO da Exposição Bibliografica conmemorativa do Primeiro Centenario do nascimento de Marcelino Menéndez Pelayo.* Río de Janeiro. Biblioteca Nacional. 1956. 120 págs. + 6 láms. 22 cm.
Res.: Pérez, Alfredo, en Estud, XIII, 1957, págs. 655-56.

8.550. *CATOLICO de Acción Católica.* (ECC, 8-IX-56.)

8.551. *CENTENARIO (El) de Menéndez Pelayo en la prensa española.* (RABM, LXII, 1956, págs. 285-322; 887-925.)

8.552. CEÑAL, RAMON. *Menéndez Pelayo y la Filosofía española.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 359-83.)

8.553. *CIUDADANO libre.* (Ciervo, 1956, núm. 48, pág. 1.)

8.554. *CONFERENCIAS pronunciadas con motivo del Centenario de Marcelino Menéndez y Pelayo.* Barcelona. Universidad. Facultad de Filosofía y Letras. Cátedra Ciudad de Barcelona. Imp. Clarasó. 1956. 2 vols.
I. Conferencias de Pedro Font y Puig, José M.ª Millás Vallicrosa, José M.ª Valverde Pacheco, Joaquín Carreras y Artau y Jorge Rubió Balaguer.
II. Alberto del Castillo Yurrita: «La Barcelona de Menéndez Pelayo (1871-1873)».

8.555. CORDERO CRESPO, LUIS. *Marcelino Menéndez y Pelayo.* Cuenca (Ecuador). [Tall. de la Imp. Municipal]. 1957. 24 págs. + 1 h. con 1 lám.

8.556. CORRAL FERNANDEZ, JACINTO. *Menéndez Pelayo y la Mística franciscana.* (LF, IX, 1956, págs. 103-11.)

8.557. CORTS GRAU, JOSE« *Menéndez Pelayo y Luis Vives.* (BBMP, XXXII, 1956, págs. 31-46.)

8.558. ———. *Vigencia actual de Menéndez Pelayo.* Madrid. Publicaciones de la Univ. Internacional «Menéndez Pelayo». 1955. 26 págs.
Res.: Azáceta, J. M., en RLit, IX, 1956, pág. 173.—G. N., en RABM, LXII, 1956, pág. 329.

8.559. CUDEIRO, VICENTE. *Prototipo del intelectual español.* (Veritas, 1956, núm. 30, págs. 1-3.)

8.560. CUELLAS MARQUES, ARSENIO. *España en el centenario de Menéndez Pelayo.* (FL, IX, 1956, número 27, págs. 141-51.)

8.561. CUESTA, SALVADOR. *Menéndez Pelayo: puntos de referencia sobre el sentido de su obra.* (HuC, VIII, 1956, págs. 123-42.)

8.562. CHACON Y CALVO, JOSE MARIA. *Recuerdo inacabado de don Marcelino.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 415-20.)

8.563. DARANAS, MARIANO. *Charles Maurras. De «la Majestad muy católica» de Menéndez Pelayo a «la Majestad muy cristiana» de Maurras.* (AtM, 1952, núm. 8, págs. 12-13.)

8.564 (+1.414). DE BONIS, SALVADOR. *Posición filosófica de Menéndez Pelayo.* 1954.
Res.: Láscaris Comneno, Constantino, en RFil, XV, 1956, págs. 597-98.—Muñoz Alonso, Adolfo, en RET, XVI, 1956, págs. 120-21.—Ruiz Ramón, F., en RLit IX, 1956, págs. 169-70.—S. P., en CT, LXXXIII, 1956, págs. 154-55.—Solá, Francisco de P., en EstEc, XXX, 1956, págs. 284-85.—Z[urdo], M[anuel], en IlCl, XLIX, 1956, pág. 282.

8.565. ———. ———. (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 421-44.)

8.566.—*DEL Obispo mexicano Ignacio Montes de Oca y Obregón a don Marcelino Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, pág. 31.)

8.567. DIAZ - PLAJA, GUILLERMO. *Hacia un Menéndez Pelayo total.* (Rev, 1956, núm. 226, pág. 8.)

8.568. DIEGO, GERARDO. *Menéndez Pelayo en la Historia literaria.* Santander. [Diputación Provincial. Ayuntamiento de Castro Urdiales]. 1956. 49 págs. + 1 h. 20 cm.
Res.: Basabe, E., en Hel, VIII, 1957, págs. 344-45.—S. A. T., en CD, CLXX, 1957, pág. 511.

8.569. DIEZ ECHARRI, EMILIANO. *Menéndez Pelayo y su concepto de la poesía renacentista.* (AO, VI, 1956, páginas 5-24.)

8.570. ———. *La poesía española vista por Menéndez Pelayo.* Madrid. Editora Nacional. 1956. 315 págs. («Libros de actualidad intelectual».)
Res.: Martínez Cachero, J. M., en AO, VI, 1956, pág. 220.

8.571. *DON Marcelino.* (ABC, 28-VIII-56.)

8.572. DURAN V., FERNANDO. *Menéndez y Pelayo y la crítica.* (At, XXXIII, 1956, núm. 373, págs. 263-86.)

8.573. EGUINO Y TRECU, JOSE. *Católico a machamartillo.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.574. ENGLEKIRK, JOHN E. *La Antología de poetas hispanoamericanos y el hispanismo norteamericano.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 486-502.)

8.575. ESCALANTE, LUIS. *Las profecías sobre la poesía de don Marcelino*

Menéndez Pelayo. Un interesante artículo de don Amós de Escalante, publicado en «El Boletín de Comercio» en 1881. (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.576. ESCOBAR GARCIA, FRANCISCO. *Para un capítulo sobre la filosofía de Menéndez Pelayo.* (AO, VI, 1956, págs. 189-211.)

8.577. ESPERABÉ DE ARTEAGA, ENRIQUE. *Lo que no se ha dicho de Menéndez Pelayo.* (Ad, 31-VIII-56,)

8.578. ESPINOSA POLIT, AURELIO. *Menéndez y Pelayo, humanista.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 49-55.)

8.579. ESTAVILLO, DEOGRACIAS. *Ante la tumba del gran polígrafo montañés.* (ABC, 26-VIII-56.)

8.580. ———. *Marcelino Menéndez y Pelayo y la prehistoria hispánica.* (ABC, 9-IX,56.)

8.581. ESTEBAN ROMERO, AVELINO. *La «Historia de los Heterodoxos españoles» de Menéndez Pelayo.* (RET, XVI, 1956, págs. 507-13.)

8.582. *ESTUDIOS sobre Menéndez Pelayo. Nota preliminar de Florentino Pérez Embid.* Madrid. Editora. Nacional. 1956. 587 págs.
Res.: Azáceta, J. M., en RLit, IX, 1956, págs. 175-76.—G. L., en Ind., 1956, número 91, pág. 2.—H[ornedo], R. M., en RyF, CLIV, 1956, pág. 379.—Villa Pastur, J., en AO, VI, 1956, págs. 231-32.

8.583. FERNANDEZ, JUAN MANUEL. *El florón del centenario. Una Pastoral del Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Santander. Dr. D. José Eguino y Trecu.* (HuC, VIII, 1956, págs. 249-50.)

8.584. ——— *Menéndez Pelayo, filósofo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 59-84.)

8.585. FERNANDEZ AVELLO, MANUEL. *Ascendencia asturiana en Menéndez Pelayo.* (ABC, 26-VIII-56.)

8.586. FERNANDEZ DE AVILES, A. *Menéndez y Pelayo en la Historia de la cultura, de Francisco Esteve Barba.* (RABM, LXII, 1956, págs. 271-81.)

8.587. FERNANDEZ GALIANO, MANUEL. *Menéndez y Pelayo y los estudios clásicos.* (Arb, XXXIV, 1956, páginas 384-409.)

8.588. FERNANDEZ POUSA, RAMON. *Menéndez y Pelayo y el códice florentino de las Cantigas de Santa María, de Alfonso X el Sabio.* (RABM, LXII, 1956, págs. 235-55.)

8.589. FRUTOS CORTES, EUGENIO. *La filosofía de Marcelino Menéndez Pelayo.* (Tesis, 1957, núm. 2, págs. 58-59.)

8.590. FUCILLA, JOSEPH G. *Menéndez Pelayo and Victor Hugo.* (HispW, XXXIX, 1956, págs. 275-80.)

8.591. FUENTE GONZALEZ, AGUSTIN DE LA. *Ante el primer centenario del nacimiento de don Marcelino Menéndez Pelayo. La Historia de los Heterodoxos españoles ante la crítica contemporánea del polígrafo santanderino.* (Lección inaugural del curso académico 1955-56. Seminario Conciliar de Jaén.)
Res.: Pai, 1956, núm. 97, pág. 1.304.

8.592. FUENTES ISLA, BENITO. *La Teología en Menéndez Pelayo. Discurso...* Madrid. Fundación Universitaria Española. [Maribel. Arts. Gráfs.]. 1956. 30 págs. 18 cm.

8.593. FUENZALIDA, HECTOR. *Marceliniana.* (AUCh, 1956, núm. 104, páginas 57-61.)

8.594. GAMALLO FIERROS, DIONISIO. *Zorrilla de San Martín y Menéndez Pelayo, unidos por la amistad y el común amor a Santander.* (Alerta, 28-VII-56.)

8.595. GANDARA FEIJOO, ALFONSO. *En torno a la Ciencia española.* (FL, IX, 1956, núm. 27, págs. 112-19.)

8.596. GARCIA, FELIX. *Presencia de Menéndez y Pelayo.* (ABC, 14-IX-56.)

8.597. GARCIA, ISMAEL. *Menéndez y Pelayo ante la Filosofía y el Arte.* (Veritas, 1956, núm. 30, págs. 32-34.)

8.598. GARCIA ANDOIN, F. *Menéndez Pelayo, historiador de la Literatura.* (HuC, VIII, 1956, págs. 85-95.)

8.599. GARCIA ESCUDERO, JOSE MARIA. *Menéndez Pelayo en 1956.* (Ind, X, 1956, núms. 95-96, págs. 3 y 10.)

8.600. GARCIA Y GARCIA DE CASTRO, RAFAEL. *Audacia y fortuna de una tesis doctoral.* (HuC, VIII, 1956, págs. 55-57.)

8.601. ———. *Criterio filosófico y Filosofía cristiana en Menéndez Pelayo.* (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 301-12.)

8.602. ———. *Criterios de Menéndez Pelayo.* Granada. Edics. Fax. Imp. F. Román Camacho. 1956. 196 págs. 19 cm.
Res.: Cienfuegos, Casimiro, en Región, 26 - VIII - 57.—Fernández, J. M., en HuC, VIII, 1956, págs. 287-88.—Gómez, V., en CD, CLXX, 1957, páginas 148-49.—Hornedo, R. M. de, en RyF, CLIV, 1956, págs. 277-78.—Marín, Ricardo, en RFil, XV, 1956, páginas 599-600.—Martel, Jerónimo, en NT,

1956, núm. 24, págs. 110-11.—Tusón, Vicente, en RLit, IX, 1956, pág. 179.—En Inf, 8-IX-56.

8.603. ———. *Formación de Menéndez Pelayo.* (RLit, IX, 1956, págs. 3-8.)

8.604. ———. *La rectitud de criterio de Menéndez Pelayo.* (BBMP, XXXII, 1956, págs. 9-29.)

8.605. GILI GAYA, SAMUEL. *Ideas estéticas.* (Clav, 1956, núm. 40, páginas 1-6.)

8.606. ———. *Ideas estéticas y americanismo.* (RIB, VI, 1956, págs. 313-24.)

8.607. ———. *Sobre la «Historia de las Ideas Estéticas en España» de Menéndez Pelayo.* Santander. [Diputación Provincial. Ayuntamiento de Reinosa]. 1956. 28 págs. + 2 hs. 20 cm.
Res.: Basabe, E., en Hel, VIII, 1957, pág. 345.—Castro y Delgado, Juan de, en RyF, CLVII, 1958, pág. 212.—S. A. T., en ZD, CLXX, 1957, pág. 511.

8.608. GIMENEZ CABALLERO, ERNESTO. *La España arriba, de Menéndez y Pelayo.* (Arriba, 5-VIII-56.)

8.609. GOMEZ, A. T. *Las poesías de Menéndez Pelayo.* (FL, IX, 1956, número 27, págs. 136-40.)

8.610. GOMEZ RESTREPO, ANTONIO. *Elogio de don Marcelino Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.625.

8.611. GOMEZ DE LA SERNA, GASPAR. *El centenario de Menéndez Pelayo en Italia. Dos artículos del Padre Mondrone en «La Civilità Cattolica».* (RABM, LXII, 1956, págs. 263-70.)

8.612. GONZALEZ, ANTONIO. *En el centenario de Menéndez Pelayo.* (GN, 26-VIII-56.)

8.613. ———. *Menéndez Pelayo, auténtico maestro del pensamiento español.* (BBMP, XXXII, 1956, págs. 47-69.)

8.614. GONZALEZ DE AMEZUA, AGUSTIN. *Menéndez y Pelayo, historiador.* (RLit, IX, 1956, págs. 9-19.)

8.615. ———. *Menéndez Pelayo y su labor en la Academia de la Lengua.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 436-45.)

8.616. GONZALEZ HOYOS, MANUEL. *Ayer, la Biblioteca Bilbaína de Buenas Lecturas rindió homenaje a Menéndez y Pelayo en Santander.* (GN, 2-IX-56.)

8.617. G[ONZALEZ] OLMEDO, FELIX. *En busca de España.* (EL, 1-IX-56.)

8.618. GRANDE SEARA, F. *Menéndez Pelayo, gloria del Catolicismo.* (La Región, 2-IX-56.)

8.619. GRASES, PEDRO. *El juicio de Menéndez Pelayo sobre Rafael María Baralt.* (RNC, 1956, núms. 117-118, páginas 29-33.)

8.620. GULLON, RICARDO. *Menéndez Pelayo, crítico.* (Ins, XII, 1957, número 122, págs. 1 y 9.)

8.621. GUTIERREZ DIAZ, MODESTO. *Mi visión infantil de Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 26-27.)

8.622. HERNANDEZ VISTA, EUGENIO. *El mundo clásico, visto por Menéndez Pelayo.* Madrid. Editora Nacional. 1956. XXXII + 96 págs.
Res.: E. S., en Rev, 1957, núm. 256, pág. 15. Sánchez, Alberto, en Ins, 1958, núm. 134, pág. 9.

8.623. HERRERO, JUAN M. *Menéndez Pelayo en Valladolid.* (SC, 1955-56, número 16, pág. 4.)

8.624. HERRERO GARCIA, MIGUEL. *El humanismo de Menéndez Pelayo y su programa de renovación cultural.* (Clav, VII, 1956, núm. 41, págs. 1-6.)

8.625. *HOMENAJE a don Marcelino Menéndez Pelayo en el primer centenario de su nacimiento. Tres estudios por don Miguel Antonio Caro, don Antonio Gómez Restrepo y don José María Rivas Groot.* Bogotá. Academia Colombiana. 1956. 95 págs. + 2 hs. 24 cm.
Res.: Cuéllar, O. M., en Hel, VIII, 1957, págs. 165-66.—S. A. T., en CD, CLXX, 1957, págs. 509-10.

8.626. *HOMENAJE a Menéndez Pelayo (1856-1956).* Madrid. Instituto Nacional de Enseñanza Media «Cervantes». 1956. 58 págs.
Res.: Azáceta, J. M., en RLit, IX, 1956, pág. 181.

8.627. *HOMENAJE a don Marcelino Menéndez Pelayo. Discursos de José María Chacón y Calvo, Eduardo Carranza, Guillermo Bustamante.* (UA, XXXII, 1956, págs. 377-98.)

8.628. HORNEDO, RAFAEL MARIA DE. *Menéndez Pelayo y la enseñanza de la Estética en España.* (RyF, CLIV, 1956, págs. 419-40.)

8.629. ———. *Menéndez Pelayo y el P. Coloma.* 1956.
V. núm. 8.320.

8.630. HUIDOBRO, EDUARDO DE. *Dos artículos de don —— sobre Menéndez y Pelayo,* [*publicados en el «Diario Montañés» en 1917 y 1927*]. (Alt, 1956, núms. 1-3, págs. 77-92.)

8.631. IRIARTE, J. *Menéndez Pelayo y «su» filosofía española, mirados desde hoy.* (RyF, CLIV, 1956, págs. 320-36.)

8.632. IZQUIERDO, JULIAN. *Su idea*

de la Filosofía. (Ind, X, 1956, números 95-96, págs. 4-5.)

8.633. J. M. *Don Juan y Don Marcelino.* (Ind, 1956, núms. 88-89, pág. 5.)

8.634. J. P. *Más datos sobre el nombramiento de Menéndez Pelayo como Director de la Biblioteca Nacional.* (RABM, LXII, 1956, págs. 69-72.)

8.635. JALON, DIEGO. *Un genio universal con los pies y el alma en su tierra. Menéndez y Pelayo nació, trabajó y murió en Santander.* (Esp, 18-VIII-56.)

8.636. JANSA, FERNANDO. *Menéndez y Pelayo y Cuadrado. Un juicio crítico elogioso del gran polígrafo montañés.* (Ya, 16-VII-56.)

8.637. JENARO MACLENNAN, LUIS. *Menéndez Pelayo y la estilística.* (AO, VI, 1956, págs. 65-78.)

8.638. JIMENEZ DELGADO, JOSE. *Ecos del centenario de Menéndez Pelayo.* (Hel, VIII, 1957, págs. 287-309.)

8.639. JOBIT, PIERRE. *Menéndez y Pelayo valeur nationale et universelle. (Conferencia).* (BIFE, 1957, núm. 95, págs. 1-8.)

8.640. JURETSCHKE, HANS. *Menéndez Pelayo y el Romanticismo.* Madrid. Editora Nacional. [Gráfs. Anju]. 1956. 305 págs. + 3 hs. 20 cm. (Libros de Actualidad Intelectual, 23.)
Res.: S., en Rev, 1957, núm. 257, página 15.

8.641. LAIN ENTRALGO, PEDRO. *La cultura española en el deseo de Menéndez Pelayo.* (MHisp, 1956, núm. 104, págs. 8-9, y en RABM, LXII, 1956, páginas 7-12.)

8.642. LAMA BULNES, F. DE LA. *El legado del maestro.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.643. LAMA RUIZ - ESCAJADILLO, ARTURO DE LA. *Dos egregias figuras hispanas.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.644. LAPLANE, [G.]. *Menéndez y Pelayo et la France. (Conferencia).* (BIFE, 1957, núm. 95, págs. 9-13.)

8.645. LASCARIS COMNENO, CONSTANTINO. *Menéndez Pelayo. Su concepto de la Historia.* (RABM, LXII, 1956, págs. 169-81.)

8.646. ———. *La orientación filosófica de Menéndez Pelayo.* (RFil, XV, 1956, págs. 369-85.)

8.647. *LECCION (Una) de autocrítica.* (Ciervo, 1956, núm. 48, pág. 1.)

8.648. LIRA, OSVALDO. *Menéndez y Pelayo y la tradición.* (Fin, 1956, número 12, págs. 10-27.)

8.648 bis. LOHMANN VILLENA, GUILLERMO. *Menéndez Pelayo y la Hispanidad.* Madrid. Edics. Rialp. [Talls. Gráfs. de Edics. Castilla]. 1957. 221 págs. 19,5 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 78.)
Res: Castro y Delgado, Juan de, en RyF, CLVII, 1958, págs. 211-12.

8.649. LOPEZ DE TORO, JOSE. *Dos cartas inéditas de Menéndez Pelayo sobre una controversia arqueológica sevillana.* (RABM, LXII, 1956, págs. 197-210.)

8.650. LOVELUCK, JUAN. *Menéndez y Pelayo y la literatura española medieval.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 73-110.)

8.651. LYNCH, JOHN. *Menéndez Pelayo as a Historian.* (BHS, IV, 1956, páginas 187-201.)

8.652. LLORCA, BERNARDINO. *Menéndez y Pelayo y la historia de la Iglesia española.* (Arb, XXXIV, 1956, páginas 452-63.)

8.653. MARAÑON, GREGORIO. *«Idolo» o maestro.* (Ind, X, 1956, núms. 95-96, pág. 5.)

8.654. MARASSO, ARTURO. *Centenario de Marcelino Menéndez y Pelayo.* (REduc, III, 1956, núm. 7, págs. 56-68.)

8.655. MARCUS, RAYMOND. *Notes sur une correspondance inédite de Menéndez Pelayo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 97-109.)

8.656. MARTIN SARMIENTO, ANGEL. *Don Marcelino Menéndez y Pelayo y la europeización de nuestra cultura.* (IICl, XLIX, 1956, págs. 257-62.)

8.657. MARTINEZ CACHERO, JOSE MARIA. *Menéndez Pelayo y Asturias.* Oviedo. Instituto de Estudios Asturianos. [La Cruz]. 1957. 321 págs. + 24 láms. + 3 hs. 21 cm.
Res.: R. G., en Ins, XII, 1957, número 123, pág. 6.

8.658. ———. *Menéndez Pelayo, crítico de la literatura española de su tiempo.* (AO, VI, 1956, págs. 25-64.)

8.659. MARTINEZ ORTIZ, J. *Menéndez y Pelayo en la Albufera de Valencia.* (Las Provincias, 28-X-56).

8.660. MATEU Y LLOPIS, FELIPE. *La ordenación bibliográfica de «La Ciencia española».* (RABM, LXII, 1956, págs. 99-113.)

8.661. MAZA SOLANO, TOMAS. *Adiciones y notas a la bibliografía de Menéndez y Pelayo.* Santander. Centro de Estudios Montañeses. Altamira, 1956. 42 págs. 20 cm.

8.662. ———. ———. (Alt, 1956, números 1-3, págs. 39-76.)

8.663. ———. *Los libros, entrañables amigos de Menéndez Pelayo.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.

8.664. ———. *Menéndez Pelayo, arquetipo de lectores y estudiantes.* (Alt, 1956, núms. 1-3, págs. 93-115.)

8.665. ———. *Santander, centro de una escuela literaria, según Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, páginas 22-23.)

8.666. MENENDEZ ARRANZ, JUAN. *«Clarín» y don Marcelino.* 1956. V. núm. 8.228.

8.667. [*MENENDEZ Pelayo y Galicia*]. (CEG, XXXV, 1956, págs. 301-2.)

8.668. *MENENDEZ y Pelayo: Genio y verdad.* [*Prólogo*]. (ECA, XI, 1956, núm. 110, págs. 577-81.)

8.669. *MENENDEZ Pelayo y la hora de España.* (Estud, XI, 1956, págs. 209-18.)

8.670. *MENENDEZ Pelayo y la Teología.* (DN, 17-VIII-56.)

8.671. MENENDEZ PELAYO, ENRIQUE. *Remotos orígenes de la Biblioteca Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 40-43.)

8.672. MENGOD, VICENTE. *El tema árabe en la obra de Menéndez y Pelayo.* (At, XXXIII, 1956, núm. 373, páginas 321-32.)

8.673. MICO BUCHON, JOSE LUIS. *La historia de la Estética en Menéndez Pelayo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 23-54.)

8.674. MILLARES CARLO, AGUSTIN. *Algunas consideraciones sobre Menéndez Pelayo y las letras clásicas.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 18-19.)

8.675. MILLAS VILLACROSA, J. M. *Menéndez Pelayo y la literatura hebraico-española.* (Sef, XVI, 1956, págs. 249-58.)

8.676. ———. *La vindicación de la ciencia española por Menéndez y Pelayo.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 410-26.)

8.677. MIQUEL Y MACAYA, J. *Menéndez Pelayo y Cataluña.* (Rev, 1956, número 195, pág. 8.)

8.678. MOLINA, JULIO. *Menéndez Pelayo y la estética de las Artes Plásticas.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 111-42.)

8.679. MOLINERO, MARCELINO R. *La juventud franciscana compostelana ante el centenario de Menéndez Pelayo.* (LF, IX, 1956, págs. 97-102.)

8.680. MONDRONE, D. *Marcelino Menéndez y Pelayo nel prima centenario della nascita 1856-1956.* (CC, I, 1956, págs. 187-201.)

8.681. ———. *Menéndez y Pelayo: alcuni aspetti della sua figura.* (CC, I, 1956, págs. 305-19.)

8.682. MONSEGÚ, BERNARDO G. *Valoración filosófica de Menéndez Pelayo.* (BBMP, XXXII, 1956, págs. 107-218.)

8.683. ———. *Valoración filosófica de Menéndez Pelayo. Su saber, su ideología, su tesis de España.* Santander. Edics. El Pasionario. 1957. 126 págs. 21,5 cm.
Res.: Micó Buchón, J. L., en RyF, CLVII, 1958, pág. 211.

8.684. MONTERO PADILLA, JOSE. *El centenario de Menéndez Pelayo.* (BFE, 1957, núm. 4, págs. 30-31.)

8.685. MONTOTO, LUIS. *Un elogio a Menéndez Pelayo del que fué ilustre cronista de la ciudad de Sevilla.* (Alt, 1956, núms. 1-3, págs. 33-38.)

8.686. MOURENZA, ALFREDO. *En el centenario de Menéndez Pelayo. I. El hombre. II. El crítico. III. El ortodoxo.* (Progreso, 18, 21 y 25-VII-56.)

8.687. MUÑOZ, JESUS. *Menéndez Pelayo y la verdad.* (Pens, XII, 1956, páginas 387-410.)

8.688. MUÑOZ ALONSO, ADOLFO. *¿Filósofo Menéndez Pelayo?* (RFil, XV, 1956, págs. 361-68.)

8.689. ———. *Las ideas filosóficas en Menéndez Pelayo.* Madrid. Edics. Rialp. 1956. 188 págs. 19 cm.
Res.: Alvarez Turienzo, S., en CD, CLXX, 1957, págs. 144-45.—Craveiro da Silva, L., en RPFB, XIII, 1957, páginas 218-20.—Cura, A. del, en EstF, V, 1956, págs. 575-91.—Frutos, Eugenio, en RFil, XV, 1956, págs. 595-96.—Tusón, Vicente, en RLit, IX, 1956, página 192.

8.690. ———. ———. (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 287-300.)

8.691. ———. *Introducción a la Filosofía de Menéndez Pelayo.* (Sap, XI, 1956, págs. 100-16.)

8.692. ———. *Menéndez Pelayo y su vocación filosófica.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.693. ———. *San Agustín en el pensamiento de Menéndez Pelayo.* (Augus, I, 1956, págs. 487-94.)

8.694. NIETO GALLO, GRATINIANO. *La arquitectura en las «Ideas estéticas» de Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 129-57.)

8.695. ———. *El monumento funerario de Menéndez Pelayo, obra de Victorio Macho.* (RABM, LXII, 1906, págs. 257-61.)

8.696. *NUEVO homenaje a Menéndez Pelayo.* (HuC, VIII, 1956, pág. 217.)

8.697. NUÑEZ PONTE, J. M. *Palabras de apertura.* [*En el homenaje a Menéndez Pelayo*]. (BAV, 1956, núms. 90-92, págs. 9-12.)

8.698. OLASO, LUIS MARIA. *Ante dos grandes humanistas.* (CU, 1957, número 59, págs. 45-56.)
Andrés Bello y M. Pelayo.

8.699. OLGUIN, MANUEL. *Menéndez Pelayo y la Literatura hispanoamericana.* (RIA, XXII, 1957, págs. 27-39.)

8.700. OLIVAR BERTRAND, R. *Afanes de don Marcelino.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 464-73.)

8.701. OROMENDIA, A. S. *Menéndez Pelayo, símbolo de unión.* (Rev, 1956, núm. 224, pág. 8.)

8.702. OROZ, RODOLFO. *Don Marcelino Menéndez y Pelayo y la Poesía latina.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 7-25.)

8.703. ORS, EUGENIO D'. *Menéndez y Pelayo y su estilo de pensar.* (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 373-96.)

8.704. PALACIO ATARD, VICENTE. *Menéndez y Pelayo. Anotaciones en la conmemoración de su centenario.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 63-72.)

8.705. ———. *Menéndez Pelayo y la Historia de España.* Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras. Escuela de Historia Moderna del C. S. I. C. 1956. 60 páginas.
Res.: Tusón, Vicente, en RLit, IX, 1956, págs. 192-93.

8.706. ———. *Menéndez y Pelayo, historiador actual.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 427-45.)

8.707. ———. *El nacionalismo en Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 13-26.)

8.708. *PARA la historia del centenario.* (HuC, VIII, 1956, págs. 243-46.)

8.709. PARDO CANALIS, ENRIQUE. *Mariano de Cavia y Menéndez Pelayo.* (RIE, XIV, 1957, págs. 283-98.)

8.710. *PARTIDA (La) bautismal de don Marcelino Menéndez Pelayo.* (DM, 26-VIII-56.)

8.711. PASCUAL Y ESPINOSA, MANUEL. *Menéndez Pelayo y su devoción a la Eucaristía.* (DR, 28-VIII-56.)

8.712. PELAYO, JOAQUIN. *Menéndez Pelayo y la Catedral.* (Alerta, 26-VIII-56.)

8.713. PEMAN, JOSE MARIA. *La «ilustración católica» de don Marcelino.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 337-43.)

8.714. PENNA, MARIO. *Menéndez y Pelayo y la hispanística italiana.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 503-15.)

8.715. PEREZ BUSTAMANTE, CIRIACO. *El americanismo de Menéndez Pelayo.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.716. ———. *Menénédez Pelayo, académico de la Historia.* Santander. Universidad Internacional. [Hnos. Bedia]. 1956.
Res.: Carballo, A., en CHA, XXXII, 1957, pág. 373.

8.717. ———. *Andrés Bello y Menéndez Pelayo.* (HuC, VIII, 1956, págs. 111-21.)

8.719. ———. *Menéndez Pelayo y la literatura hispanoamericana.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.720. ———. *Notas en torno a la «Historia de la poesía hispanoamericana», de Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 73-98.)

8.720. PEREZ BUSTAMANTE, JOSE. *El Instituto Cántabro y su más glorioso alumno.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento y en La Montaña, 1956, número 20, págs. 28-30.)

8.721. PEREZ EMBID, FLORENTINO. *La vida universitaria en el pensamiento de Menéndez Pelayo. (Palabras en el homenaje nacional del Centenario.)* (AEsp, 30-VIII-56.)

8.722. PEREZ GUTIERREZ, FRANCISCO. *Sentido y medida de Menéndez Pelayo.* (CHA, XXIX, 1956, págs. 341-60.)

8.723. PERTINAX. *Menéndez Pelayo y los hitos de su vida ejemplar.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.724. PICON SALAS, MARIANO. *Menéndez y Pelayo, leído otra vez.* (RNC, 1956, núms. 117-118, págs. 11-16.)

8.725. POLIBIO. *Menéndez Pelayo en la colina inspirada.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.726. POO SAN ROMAN, JULIO. *Centenario de Menéndez Pelayo.* (Fotos, 25-VIII-56.)

8.727. ———. *Menéndez y Pelayo, que fué jefe de Archivos y Bibliotecas, honró a nuestro Cuerpo, dice el director general actual.* (Alerta, 25-VIII-56.)

8.728. PRADO, JUAN. *Menéndez Pelayo y los estudios bíblicos en España.* (Sef, XVI, 1956, págs. 259-312.)

8.729. *PRIMER (El) centenario de Menéndez y Pelayo.* (BAC, VI, 1956, páginas 409-10.)

8.730. PUIG, LEONARDO. *Evocaciones de Menéndez y Pelayo.* (Destino, 21-VII-56.)

8.731. REAL DE LA RIVA, CESAR. *Menéndez Pelayo y la crítica literaria española.* (BBMP, XXXII, 1956, páginas 293-341.)

8.732. REDONET, LUIS. *La noticia de la muerte de Menéndez y Pelayo en las Cortes y en la Prensa nacional. Algunas notas de mi archivo acerca del monumento a don Marcelino.* (Alt, 1956, núms. 1-3, págs. 7-32.)

8.733. REYES, ALFONSO. *Reconciliación de Menéndez Pelayo.* (RIB, VI, 1956, págs. 325-28.)

8.734. RIBER, LORENZO. *Menéndez y Pelayo en Barcelona.* (ABC, 26-VIII-56.)

8.735. RIVAS GROOT, JOSE MARIA. *Menéndez Pelayo y la América española.* 1956.
V. núm. 8.625.

8.736. RIZZO, GINO L. *Il barocco del Góngora nella critica di Menéndez y Pelayo e di Benedetto Croce.* (Ital, XXXIV, 1957, págs. 43-50.)

8.737. ROCA FRANQUESA, JOSE M.ª *Notas para el estudio de Menéndez Pelayo como crítico e historiador de la literatura española.* (AO, VI, 1956, páginas 79-137.)

8.738. RODRIGUEZ ALCALDE, LEOPOLDO. *La casa de don Marcelino.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.739. ROGER, JUAN. *Menéndez y Pelayo en el hispanismo francés.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 516-24.)

8.740. ROMERO RAIZABAL, IGNACIO. *Don Marcelino Menéndez Pelayo, maestro de la tradición.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.741. ROQUER, R. *Pórtico a Menéndez Pelayo.* (Rev, 1956, núm. 210, página 9.)

8.742. RUBIO, JESUS. *Menéndez y Pelayo.* (Juv, 5-IX-56.)

8.743. RUBIO GARCIA, LUIS. *Las cartas del Marqués de Valmar a Menéndez Pelayo.* (RLit, IX, 1956, págs. 80-124.)

8.744. RUBIÓ Y LLUCH, ANTONIO. *Algunas indicaciones sobre los educadores intelectuales y las ideas filosóficas de Menéndez Pelayo.* (Crisis, III, 1956, núm. 11, págs. 313-48.)

8.745. SAB. *La monarquía en Menéndez y Pelayo.* (PN, 22-VIII-56.)

8.746. ———. *No merecía menos el campeón católico:* (PN, 26-VIII-56.)

8.747. SALCEDO, EMILIO. *«Clarín», Menéndez Pelayo y Unamuno.* 1952.
V. núm. 1.114.

8.748. SAINZ RODRIGUEZ, PEDRO. *Menéndez Pelayo, historiador y crítico literario.* Madrid. Afrodisio Aguado. 1956. 129 págs. 19,2 cm.
Tirada aparte del prólogo de la Antología citada al núm. 8.466.
Res.: Maldonado de Guevara, F., en RFil, XVI, 1957, págs. 209-12.—Martins, Mario, en Bro, LXIV, 1957, página 247.—Uribe Echevarría, J., en AUCh, 1956, núm. 104, págs. 259-60.

8.749. SANCHEZ, ALBERTO. *La crítica cervantina en la obra de Menéndez Pelayo.* (ACer, V, 1955-56, págs. 267-73.)

8.750. SANCHEZ, LUIS ALBERTO. *En el centenario de Menéndez y Pelayo.* (CA, LXXXV, 1956, págs. 187-92.)

8.751. ———. *Menéndez y Pelayo y las Letras americanas.* (AUCh, 1956, número 104, págs. 27-40, y en UdH, XXI, 1957, págs. 7-40.)

8.752. SANCHEZ ALONSO, B. *Epistolario de Menéndez Pelayo con bibliotecarios y bibliófilos.* (RABM, LXII, 1956, págs. 183-90.)

8.753. SANCHEZ DE MOVELLAN, RICARDO. *«Los hijos de Santander» preparan el centenario de Menéndez Pelayo.* (Rev, 1956, núm. 210, págs. 10-11.)

8.754. SANCHEZ DE MUNIAIN, JOSE MARIA. *La sinceridad como fundamento estético del lenguaje de Menéndez Pelayo.* (RIE, XIV, 1957, págs. 229-39.)

8.755. SANCHEZ REYES, ENRIQUE. *Cuando Menéndez Pelayo empezó a ser don Marcelino.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 477-85.)

8.756. ———. *Don Marcelino. Biografía del último de nuestros humanistas.* Santander. Centro Coordinador de Bibliotecas. 1956. 406 págs. + 32 láms. 22 cm.
Res.: Basabe, E., en Hel, VIII, 1957, pág. 334.—C[ano], J. L., en Ins, 1957, núm. 128-29, págs. 12-13.—Castro y Delgado, Juan de, en RyF, CLVII, 1958, págs. 211-12.—Hornedo, R. M.ª de, en RyF, CLVII, 1958, págs. 94-96.—Real, C. en RABM, LXIII, 1957, págs. 367-68.

8.757. ———. *Génesis y elaboración de la «Historia de las Ideas estéticas».* (RIE, XIV, 1957, págs. 213-27.)

8.758. ———. *Menéndez Pelayo, Director de la Biblioteca Nacional.* (RABM, LXII, 1956, págs. 26-67.)

8.759. ———. *Menéndez Pelayo y la Hispanidad.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 38-39.)

8.760. ———. *Las oposiciones a cátedra de Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 211-34.)

8.761. SAN EMETERIO, MODESTO. *Cómo se escribe un libro. Menéndez Pelayo intentó tres veces comenzar una Historia, y al fin no la terminó.* (DP, 31-VII-56.)

8.762. SANZ TENA, ANTONIO. *Menéndez Pelayo y la Hispanidad a través del espistolario.* (FL, IX, 1956, número 27, págs. 120-35.)

8.763. SAURIN DE LA IGLESIA, MARIA ROSA. *Menéndez y Pelayo y la Universidad española.* (VG, 14-VIII-56.)

8.764. SERRANO, EUGENIA. *Menéndez y Pelayo.* (Alerta, 28-VII-56.)

8.765. SERRANO CASTILLA, FRANCISCO. *El centenario de Menéndez Pelayo (1856-1956). Artículos conmemorativos.* [S. l.]. Tip. El Ideal Gallego. 1957. 9 hs. 22 cm.

8.766. ———. *El centenario de Menéndez Pelayo.* (Spes, 1956, núm. 254, páginas 9-10.)

8.767. SEVILLA ANDRES, DIEGO. *Politiqueos y discusiones en torno al Menéndez y Pelayo de los veintitrés años.* (EL, 1956, núm. 69, pág. 8.)

8.768. SILVA CASTRO, RAUL. *Centenario de don Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1956).* (Fin, 1955, núm. 8, págs. 42-49.)

8.769. ———. *La lección de Menéndez Pelayo.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 421-23.)

8.770. ———. *Menéndez y Pelayo ante la crítica chilena.* (At, XXXIII, 1956, núm. 373, págs. 345-64.)

8.771. SIMON CABARGA, JOSE. *La biblioteca de trabajo de un Titán.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 34-37.)

8.772. ———. *Un glorioso triunvirato santanderino: Pereda, Amós de Escalante y Menéndez Pelayo.* (La Montaña, 1956, núm. 20, págs. 10-13.)

8.773. ———. *Menéndez Pelayo en el Instituto.* (Alerta, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.774. SIMON DIAZ, JOSE. *Algunos antecedentes de la ideología de Menéndez y Pelayo.* (RLit, IX, 1956, págs. 48-79.)

8.775. ———. *Bibliografía de y sobre Menéndez y Pelayo. (1939-1955).* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 536-59.)

8.776 (+1.430). ———. *Estudios sobre Menéndez Pelayo.* 1954.
Res.: Bihler, Heinrich, en ASNS, CXCII, 1956, pág. 360.—G. N., en RABM, LXII, 1956, pág. 325.—Hornedo, R. M. de, en RyF, CLIV, 1956, páginas 376-77.

8.777. ———. *Raíces y frutos de una ideología. Menéndez Pelayo, al frente de un ejército de pensadores.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.778. SOLA, JOSE. *Menéndez Pelayo ¿poeta?* (HuC, VIII, 1956, págs. 251-63.)

8.779. SOLANA Y G. CAMINO, MARCIAL. *Existencia y caracteres distintivos de la Filosofía española según Menéndez Pelayo.* (Crisis, III, 1956, número 11, págs. 397-420.)

8.780. SOLANO, FERNANDO. *En el primer centenario del nacimiento de Marcelino Menéndez Pelayo.* (Z, IV, 1957, págs. 99-103.)

8.781. SOLANO POLANCO, ANTONIO. *¡Chitón! El silencio sin conspiración.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.782. SOLAR-QUINTES, NICOLAS A. *Las ideas musicales de Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 159-67.)

8.783. SOTO, HUMBERTO C. *Nuestro homenaje a Menéndez Pelayo.* (FL, IX, núm. 27, 1956, pág. 152.)

8.784. SUBIRA, JOSE. *Menéndez Pelayo y la Música.* (RLit, IX, 1956, páginas 20-47.)

8.785. TELLO Y RIOTE, JUAN. *Recuerdos de M. Menéndez Pelayo a propósito del Congreso Eucarístico de 1911.* (REsp, XV, 1956, págs. 467-72.)

8.786. UGIDOS, JOSE. *D. Marcelino Menéndez Pelayo. (Su primer centenario).* (NVH, 1957, núm. 1, págs. 9-10.)

8.787. ———. *Marcelino Menéndez Pelayo.* (QJ, 1956, núm. 22, págs. 23-24.)

8.788. URIARTE, FERNANDO. *Menéndez y Pelayo y los nuevos heterodoxos.* (AUCh, 1956, núm. 104, págs. 41-47.)

8.789. URMENETA, FERMIN DE. *Menéndez Pelayo y el concepto de Arte.* (RIE, XIV, 1957, págs. 251-65.)

8.790. VALVERDE, JOSE MARIA. *Breve índice del ideario estético de Menéndez Pelayo.* (RIE, XIV, 1957, páginas 241-49.)

8.791. ———. *En el centenario de Menéndez Pelayo.* (Rev, 1956, núm. 221, pág. 4.)

8.792. VARELA, JOSE LUIS. *Fortuna de Menéndez Pelayo en el hispanismo alemán.* (CHA, 1957, núm. 93, páginas 411-16.)

8.793. VARGAS, JOSE E. *El centenario de Menéndez Pelayo en América.* (BACB, IX, 1957, págs. 43-44.)

8.794. VAZQUEZ, ENRIQUE. *La presencia de don Ramón Menéndez Pidal en la conmemoración del centenario de*

Menéndez y Pelayo. (Madrid, 15-VIII-56.)

8.795. VAZQUEZ DODERO, J. L. *Después del centenario.* (NT, VII, 1957, págs. 206-13.)

8.796. VAZQUEZ DE PARGA, LUIS. *Una consulta de Simonet a Menéndez Pelayo.* (RABM, LXII, 1956, págs. 191-95.)

8.797. VEGA, ANGEL CUSTODIO. *Don Marcelino Menéndez Pelayo, prototipo del sabio español.* (DM, 26-VIII-56.)

8.798. *VERSOS a Menéndez Pelayo, recopilados por Enrique Sánchez Reyes.* Santander. Arts. Gráfs. Hermanos Bedia. 1955.
Res.: G. N., en RABM, LXII, 1956, pág. 334.

8.799. VIGIA. *He aquí el personaje: Menéndez y Pelayo.* (Rev, 1956, número 195, pág. 4.)

8.800. VIGON, JORGE. *Don Marcelino, admirador del Ejército.* (DM, 26-VIII-56. Suplemento.)

8.801. ———. *Menéndez Pelayo, guía de España.* (Alc, 1956, núms. 102-104, págs. 3-18.)

8.802. ———. *Sobre el patriotismo: Menéndez Pelayo y Ortega.* (PE, 1957, número 14, págs. 44-57.)

8.803. ———. *El tono y el timbre de don Marcelino.* (VE, 12-VII-56.)

8.804. VIQUEIRA, JOSE MARIA. *Proyección de Menéndez y Pelayo en Portugal.* (Arb, XXXIV, 1956, págs. 525-35.)

8.805. *VIVE y late en su eterna grandeza. Editorial.* (La Montaña, 1956, núm. 20, pág. 5.)

8.806. WOODBRIDGE, HENSLEY C. *An american Bibliography of Marcelino Menéndez y Pelayo.* (RIB, VI, 1956, págs. 329-50.)

8.807. XALAMBRI, ARTURO E. *En el centenario de M. Menéndez Pelayo.* («El Bien Público», Uruguay, 9-XI-1956, y en «El Diario Español», Uruguay, 4-XI-1956.)

8.808. YURRITA Y CASANUEVA, FELIPE DE. *Español y montañés.* (La Montaña, 1956, núm. 20, pág. 25.)

8.809. ZAMANILLO Y GONZALEZ-CAMINO, MARIA. *Montañesismo de Menéndez Pelayo según discursos y escritos del maestro.* Santander. [Imp. Hnos. Bedia]. 1956. 53 págs. 18 cm.

8.810. ZARCO DE GEA, JUAN. *Clasicismo y realismo de Menéndez y Pelayo.* (Línea, 26-VIII-56.)

8.811. ZERTUCHE, FRANCISCO M. *Evocación de Menéndez y Pelayo.* (AyL, XIII, 1956, núm. 1, págs. 1 y 6.)

Mesonero Romanos (Ramón)

8.812. *Escenas matritenses: Panorama matritense. Escenas matritenses. Tipos y caracteres. Estudio preliminar, bibliografía y notas de Federico Sáinz de Robles.* [2.ª ed. aumentada con 83 ilustraciones]. Madrid. Aguilar. 1956. 1.178 págs. + 1 lám. 15 cm. (Col. Joya.)

Milá y Fontanals

8.813. OLGUIN, MANUEL. *The theory of spanish realism in Milá and Revilla.* (MLQ, XIV, 1953, págs. 298-310.)

Mora (José Joaquín de)

8.814. WEISINGER, NINA LEE. *José Joaquín de Mora's indebtedness to William Blake.* (BHS, XXVIII, 1951, páginas 76-92, 103-7.)

Navarro Villoslada (Francisco)

8.815. *Doña Urraca de Castilla. Memorias de tres canónigos. Novela histórica.* 5.ª ed. Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 228 págs. 20 cm. (Lecturas Recreativas.)

8.816. SIMON DIAZ, JOSE. *Para la biografía de Navarro Villoslada.* (Hom. a Van Praag. 1956, págs. 117-22.)

Neira de Mosquera

8.817. VARELA JACOME, BENITO. *Semblanza romántica de Neira de Mosquera.* (CEG, X, 1955, págs. 126-33.)

Núñez de Arce (Gaspar)

8.818. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Una carta de Núñez de Arce.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Páginas 19-20.)

Ortega y Frías (Ramón)

8.819. *El peluquero del rey. (Novela histórica).* Madrid. Edit. Tesoro. [Imp.

Pueyo. 1952]. 299 págs. 20 cm. (Ediciones Siglo XX.)

Pardo Bazán (Emilia)

8.820. *Insolación.* Buenos Aires. Espasa-Calpe Argentina. 1954. 145 págs. (Col. Austral, 1.243.)

8.821. *Obras completas. Novelas y cuentos. Estudio preliminar, notas y prólogos de Federico Sáinz de Robles.* Tomo II. Madrid. Aguilar. 1956. 1.731 páginas + 1 lám. 22 cm. (Col. Obras Eternas.)

8.822. *La piedra angular.* Madrid. Revista Novelas y Cuentos. 1953. 64 págs. 22,5 cm.

8.823. *Los pazos de Ulloa.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. [Imp. Rollán, 1954]. 448 págs. 12 cm. (Col. Crisol, 255.)

8.824. *La Chucha.* (ABC, 15 de enero de 1956.)

8.825. ALEIXANDRE, VICENTE. *Doña Emilia Pardo Bazán, en el balneario.* (Asom, XII, 1956, núm. 1, págs. 37-39.)

8.826. ———. *Doña Emilia Pardo Bazán, en el balneario.* (Ind, 1957, número 98, pág. 3.)

8.827. ASENJO SEDANO, JOSE. *Angel Ganivet, la Condesa de Pardo Bazán y Alarcón.* 1954.
V. núm. 8.308.

8.828. AURIA, J. L. DE. *Recordando a Doña Emilia. El sublime amor.* (Letras, XV, 1952, núm. 174, págs. 53-54.)

8.829. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *La novela naturalista española: Emilia Pardo Bazán.* (AUMur, XIII, 1954-55, págs. 157-234, 539-639.)

8.830. DAVIS, GIFFORD. *The «Coletilla» to Pardo Bazán's «Cuestión palpitante».* (HR, XXIV, 1956, págs. 50-63.)

8.831. ECHEVARRIA, MARIA JESUS. *Doña Emilia Pardo Bazán a través del álbum familiar.* (EL, 1956, núm. 45, pág. 4.)

8.832. HILTON, RONALD. *Doña Emilia Pardo Bazán, Neo-Catholicism and Christian Socialism.* (Amer, XI, 1954, págs. 3-18.)

8.833. ———. *Doña Emilia Pardo Bazán and the europeizacion of Spain.* (Sym, VI, 1952, págs. 298-307.)

8.834. ———. *Pardo Bazán's analysis of the social structure of Spain.* (BHS, XXIX, 1952, págs. 1-15.)

8.835. ———. *Pardo Bazán and the spanish problem.* (MLQ, XIII, 1952, páginas 292-98.)

8.836. ———. *A spanish francophile: Emilia Pardo Bazán.* (RLComp, XXVI, 1952, págs. 241-49.)

8.837. ———. *Spanish preconceptions about France, as revealed in the works of Emilia Pardo Bazán.* (BHS, XXX, 1953, págs. 193-204.)

8.838. MONTERO PADILLA, JOSE. *Alguno versos poco conocidos de la Pardo Bazán.* (RLit, VIII, 1953, páginas 97-100.)

8.839. ———. *Emilia Pardo Bazán y la poesía gallega.* (RLit, VII, 1955, páginas 200-8.)

8.840. ———. *El poeta Teodoro Llorente visto por Emilia Pardo Bazán.* (Illice, 1957, núm. 2, págs. 23-24.)

8.841. OLIVAR BERTRAND, R. *De la Pardo Bazán a don Antonio Maura.* (Ind, 1957, núm. 97, págs. 13-14.)

8.842. VALGOMA Y DIAZ-VARELA, DALMIRO DE LA. *La Condesa de Pardo Bazán y sus linajes.* Burgos. Aldecoa. 1952. 268 págs. 28 cm.
Res.: En Hid, I, 1955, págs. 207-8.

8.843. VARELA JACOME, BENITO. *Emilia Pardo Bazán, Rosalía de Castro y Murguía.* (CEG, VI, 1951, págs. 405-29.)

8.844. VAZQUEZ DODERO, J. L. *El naturalismo y la Pardo Bazán.* (NT, VII, 1957, págs. 232-42.)

Pereda (José María de)

8.845. *Obras completas. Con un estudio preliminar de José María de Cossío.* Madrid. Aguilar. 1954. 2 vols. 20 cm.

8.846. *Las brujas.* Barcelona. Edics. G. B. [1954]. 64 págs. 10,5 cm. (Enciclopedia Pulga, 93.)

8.847. *El óbolo de un pobre.* (ABC, 4 diciembre 1955.)

8.848. *Peñas arriba.* Madrid. C. P. L. [1955]. 159 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 19.)

8.849. *Al primer vuelo.* Madrid. C. P. L. [Imp. J. R. Alonso, 1956]. 122 páginas + 1 h., 20 cm. (Col. Popular Literaria, 25.)

8.850. *Entreacto ruidoso.* (REduc, III, 1956, núm. 8, págs. 383-87.)
De «El sabor de la tierruca».

8.851. *La Montálvez.* Madrid. C. L. P. [Imp. Ruiz Alonso. 1956]. 133 págs. 24 cm. (Col. Popular Literaria, 39.)

8.852. *La Puchera.* Madrid. [Imp. J. Ruiz Alonso. 1956]. 150 págs. + 1 h. 22 cm. (Col. Popular Literaria, 33.)

8.853. *La robla.* (Semana, 1956, número 837, págs. 47-48.)

8.854. *El sabor de la tierruca.* Madrid.

C. P. L. [Imp. J. Ruiz Alonso. 1956]. 106 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 47.)

8.855. *Nubes de estío*. Madrid. C. P. L. 1957. 147 págs. 20 cm. (Col. Popular Literaria, 56.)

8.856. *Peñas arriba*. [4.ª ed.]. Madrid. Aguilar. 1957. 374 págs. + 4 hs. 20 cm. (Col. Literaria.)

8.857. OUTZEN, GERDA. *El verbo y el dinamismo del lenguaje*. (REduc, III, 1956, núm. 9, págs. 631-44.)
De su libro «El dinamismo en la obra de Pereda».

8.858. PEREZ GALDOS, BENITO. *El lenguaje en la novela*. (REduc, II, 1956, núm. 6, págs. 690-91.)

Pérez del Camino

8.859. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *La imitación del «Beatus ille», por Pérez del Camino*. (En *Miscelánea Erudita*. Madrid. 1957. Págs. 97-104.)

Pérez Escrich (Enrique)

8.860. *História de um beijo*. Río de Janeiro. Edit. Gertum Carneiro. 1953. 175 págs. 17 cm. (Edições Segrêdo, 232.)

8.861. *Falso beijo. Desenhos de Heitor N. Dias*. Río de Janeiro. Ed. Gertum Carneiro. Ed. Tecnoprint. 1954. 98 páginas. 17 cm. (Edições Segrêdo, Contos, 114.)

8.862. *O martirio da glória*. Río de Janeiro. Ed. Gertum Carneiro. 1954. 153 págs. 17 cm. (Edição Segrêdo. Faixa preta. Romances, n. 291.)

8.863. *O Mártir do Gólgota. (Tradições do Oriente)*. São Paulo. Cia. Brasil ed. 1955?. 418 págs. 22 cm.

Pérez Galdós (Benito)

8.864. *Obras completas*. Tomo III. 3.ª ed. Madrid. Edit. Aguilar. 1951. 1.814 págs. 18 cm. (Obras Eternas.)

8.865. *Marianela. Adaptación escénica de la novela, por Serafín y Joaquín Alvarez Quintero*. Madrid. [Arba]. [S. a.]. 62 págs. 16,5 cm. (Biblioteca Teatral, 155.)

8.866. *Angel Guerra*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1951. 484 págs.

8.867. *La fontana de oro*. Buenos Aires. Espasa-Calpe. 1951. 287 págs.

8.868. *Fortunata y Jacinta. Dos historias de casadas*. 2.ª ed. Buenos Aires. Espasa-Calpe. 1951. 764 págs.

8.869. *Miau*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1951. 269 págs.

8.870. *Lo prohibido*. Buenos Aires. Espasa-Calpe. 1951. 348 págs.

8.871. *Doña Perfecta*. Buenos Aires. Edit. Tor. 1952. 192 págs.

8.872. *Gerona*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1952. 184 págs.

8.873. *Marianela*. Buenos Aires. Edit. Sopena. 1952. 130 págs.

8.874. *Zaragoza*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1952. 224 págs.

8.875. *Las batallas de los Arapiles*. Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe Argentina. 1953. 276 págs.

8.876. *El equipaje del Rey José*. Madrid. Hernando. 1953. 264 págs. 18,5 cm. (Episodios Nacionales. Segunda Serie.)

8.877. *Fortunata y Jacinta. (Dos historias de casadas)*. Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 240 págs.

8.879. *Marianela*. Buenos Aires. Edit. Mundo Moderno. 1953. 192 págs.

8.880. *Trafalgar. Selección y prólogo de Fermín Estrella Gutiérrez*. Buenos Aires. Edit. Kapelusz. 1953. 111 págs.

8.881. *El abuelo. Novela en cinco jornadas*. Nueva ed. Madrid. Librería y Casa Edit. Hernando. 1956. 383 págs. 18 cm.

8.882. *La familia de León Roch. Novela*. [Madrid. Samarán. 1956]. 565 págs. + 1 h. 22 cm. (Col. Hipocampo.)

8.883. *Una industria que vive de la muerte. Estudio preliminar de José Pérez Vidal*. (AEAtl, II, 1956, págs. 473-507.)

8.884. *Misericordia*. Nueva ed. Madrid. Librería y Casa Edit. Hernando. 1956. 331 págs. 18 cm.

8.885. *Torquemada en la hoguera. Torquemada en la Cruz*. [Madrid. Aguilar. 1956]. 466 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 393.)

8.886. *La incógnita. Nota preliminar de F. S. R.* [Madrid. Aguilar. Rollán. [1954]. 478 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 375.)

8.887. *El tacaño Salomón*. [*Comedia*]. [Madrid. Imp. Diana. 1955]. 33 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)

8.888. *Madrid. Con un ensayo a manera de prólogo por José Pérez Vidal*. Madrid. Afrodisio Aguado. [1957]. 253 págs. + 1 h. 17 cm. (Col. Clásicos y Maestros.)
Res.: Cano, S. L., en Ins, 1957, números 128-29, págs. 16-17.
Res.: Gullón, Ricardo, en CHA, 1957, núm. 94, págs. 108-12.

8.889. *Miau. Edición, estudio preliminar y bibliografía por Ricardo Gullón.* Madrid. Edic. de la Universidad de Puerto Rico. Revista de Occidente. [Clavileño. 1957]. 677 págs. con láms. 20 cm. (Biblioteca de Cultura Básica.)
Res.: R. B., en Ind, 1957, núms. 105-106, pág. 30.

8.890. *Gerona (1874).* Milán. Bompiani. 1955. 240 págs.

8.891. *Misericordia. A cura di C. Berra.* Turín. U. T. E. T. 1954. 232 págs. («Grandi Scrittori Stranieri».)
Res.: Giusso, Lorenzo, en IS, XXXVIII, 1955, pág. 178.

8.892. *Misericordia. Traduzione di Camilio Berra.* Turín. Casa Ed. UTET. 1955.
Res.: En CCult, V, 1955, págs. 287-88.

8.893. *Misericordia. Traduzione* [*dallo spagnolo*] *di Antonio Gasparetti.* Milán. A. Rizzoli. 1956. 341 págs. 16.º

8.894 (+1.478). BERKOWITZ, H. CHONON. *La Biblioteca de Benito Pérez Galdós. Catálogo razonado precedido de un estudio.* 1951.
Res.: Revilla, A., en ES, III, 1951, páginas 557-58.

8.895. BROWN, DONALD F. *More Light on the Mother of Galdós.* (HispW, XXXIX, 1956, págs. 403-8.)

8.896. CANO, JOSE LUIS. *Nueva visión de Galdós.* (Ins, 1957, núm. 130, págs. 6-7.)

8.897. CARABIAS, JOSEFINA. *Los silencios de Galdós, «cuando don Benito era un joven canario».* (AtM, 1952, núm. 21, pág. 2.)

8.898 (+1.479). CASALDUERO, JOAQUIN. *Vida y obra de Galdós.* 1951.
Res.: Vian, C., en Pai, 1954, núm. 2, págs. 140-42.—W. C. A., en BHS, XXIX, 1952, pág. 178.

8.899. CAYUELA, ARTURO M.ª *Un centenario galvanizado.* (Crist, 1953, núm. 212, págs. 33-36; núm. 213, página 56.)

8.900. CLAVERIA, CARLOS. *Galdós y los demonios.* (Hom. a Van Praag, 1956, págs. 32-37.)

8.901. ———. *El pensamiento histórico de Galdós.* (RNC, 1957, núms. 121-22, págs. 170-77.)

8.902. ———. *Sobre la veta fantástica en la obra de Galdós.* (En *Atlante*, I, 1953, págs. 78-86, 136-43.)

8.903. DAVISON, NED J. *Galdós' conception of beaty truth, and reality in art.* (HispW, XXXVIII, 1955, págs. 52-54.)

8.904. EOFF, SHERMAN H. *The Novels of Pérez Galdós: The Concept of Life as Dynamic Process.* Saint Louis. 1954. 178 págs. (Washington University Studies.)
Res.: Banner, J. Worth, en HispW, XXXVIII, 1955, págs. 255-56.—Blanco Aguinaga, C., en NRFH, IX, 1955, páginas 292-98.—Brooks, J. L., en MLR, LI, 1956, págs. 125-26.—Correa, Gustavo, en HR, XXV, 1957, págs. 141-44.—H-t, en RLV, XXIII, 1957, pág. 182.—McDonald, E. C., en RHM, XXII, 1956, págs. 142-44.—Seco, Manuel, en RLit, VIII, 1955, págs. 117-19.

8.905. GILMAN STEPHEN. *Realism and the epic in Galdós's «Zaragoza».* (EH, 1952, págs. 171-92.)

8.906. GULLON, RICARDO. *Lenguaje y técnica de Galdós.* (CHA, 1956, número 80, págs. 38-61.)

8.907. ———. *Lo maravilloso en Galdós.* (Ins, 1955, núm. 113, págs. 1 y 11.)

8.908. KIRSNER, ROBERT. *Galdós and Larra.* (En XXXV, 1951, págs. 210-13.)

8.909. LEON, MARIA TERESA. *Galdós y la mujer que no está en sus novelas.* (Ars. 1952, núm. 3, págs. 14-16.)

8.910. MAZZARA, RICHARD A. *Some fresh perspectivas on Galdós' Doña Perfecta.* (HispW, XL, 1957, págs. 49-56.)

8.911 (+1.492). PATTISON, WALTER T. *Benito Pérez Galdós and his creative process.* 1954.
Res.: Blanco Aguinaga, C., en NRFH, IX, 1955, págs. 292-98.—Claveria, Carlos, en HR, XXIV, 1956, págs. 166-69.—Herman, J. Ch., en MLQ, XVI, 1955, página 188.—Kirsner, R., en HispW, XXXVIII, 1955, págs. 123-24.—McCrirck, V. N. R., en BHS, XXXII, 1955, pág. 179.—McDonald, E. C., en RHM, XXII, 1956, págs. 142-44.—Otero, C. P., en CHA, 1957, núm. 85, págs. 152-53.—R. G., en Ins, 1955, núm. 120, pág. 7.—Sarmiento, E., en MLR, L, 1955, páginas 556-57.

8.912 (+1.494). PEREZ VIDAL, JOSE. *Galdós en Canarias (1843-1862).* [1952].
Res.: Hubbell, John, en RHM, XXI, 1955, pág. 155.—L. R. O., en RHLL, XIX, 1953, págs. 305-7.

8.913. ———. *Galdós, crítico musical.* Madrid-Las Palmas. Patronato de la Casa de Colón. [1956]. 211 págs. 20 cm. Biblioteca Atlántica.

8.914. RICARD, ROBERT. *Pour un cinquantenaire. Structure et inspiration de «Carlos VI en la Rápita». (1905).* (BHi, LVII, 1955, págs. 70-83.)

8.915. RIO, ANGEL DEL. *Estudios gal-*

dosianos. Zaragoza. [Librería General]. 1953. 143 págs. 20 cm. (Biblioteca del Hispanista.)
Res.: Doreste, V., en MCan, XIV, 1956 págs. 287-91. Escobar, María del Prado, en AUMur, 1955-56, págs. 464-66. Granda, Germán de, en RLit, VII, 1955, págs. 255-56.—Ricard, R., en BH,i LIX, 1957, págs. 108-10.

8.916. ROSENBAUM, SIDONIA C. *Darío, Murger y «La vie de Bohème»*. (RHM, XXII, 1956, págs. 115-19.)

8.917. SALAZAR CHAPELA, ESTEBAN. *Galdós e Inglaterra*. (CCLC, 1955, núm. 15, págs. 97-100.)

8.918. SANGINES FUMERO, MARIA. *Galdós, hombre canario y Galdós y algunos críticos*. (MELI, 1956, núm. 16, pág. 5.)

8.919. SHOEMAKER, WILLIAM H. *Galdós, «La de los tristes destinos» and its Shakespirian connections*. (MLN, LXXI, 1956, págs. 114-18.)

8.920. TORRES BODET, JAIME. *Tres Inventores de realidad. (Stendhal, Dostoyewski, Pérez Galdós)*. Méjico. Imp. Universitaria, 195, 294 págs. 22 cm.

8.921. VALVERDE, JOSE MARIA. *Actualidad y vejez de Galdós*. (Rev, 1956, núm. 230, págs. 15 y 19.)

8.922. VEGA, JOSE. *Una «trampa» de Galdós. El episodio «Zumalacárregui»*. (Ind, 1957, núm.. 97, pág. 13.)

8.923. VIAN, FRANCESCO. *La Spagna di Galdós*. (Ae, XXV, 1951, págs. 1-19.)

Pérez Lugín (Alejandro)

8.924. *Obras completas*. 2.ª ed. Madrid. Edic. Fax. [Imp. Bolaños y Aguilar]. 1953. 1.632 págs. + 1 lám. retrato. 16 cm.

8.925. *La Casa de la Troya*. Buenos Aires. Edit. Juventud Argentina. 1952. 198 páginas.

8.926. CAAMAÑO BOURNACELL, JOSE. *Fondo histórico de «La Casa de la Troya»*. (EL, 1956, núm. 42, pág. 4.)

Polo y Peyrolón

8.927. SERRANO JOSA, P. *La obra literaria y costumbrista del novelista Polo y Peyrolón*. (Ter, 1953, núm. 9, págs. 5-24.)

Quintana

8.928. DEMERSON, GEORGES. *Sur un certain Quintana*. (BHi, LVIII, 1956, págs. 353-54.)

Ramón y Cajal (Santiago)

8.929. *CAJAL responde a Pío Baroja*. (Ind, 1952, núm. 51, págs. 1 y 6.)

8.930. *La casa maldita*. Barcelona. Edic. G. P. [1955]. 96 págs. 10 cm. (Enciclopedia Pulga, 195.)

8.931. *El fabricante de honradez*. Barcelona. Edic. G. P. [1955]. 64 págs. 10 cm. (Enciclopedia Pulga, 122.)

8.932. *Charlas de café. Pensamientos, anécdotas y confidencias*. 7.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 323 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 187.)

8.933. *Mi escuela*. (REduc, I, 1956, número 3, págs. 769-70.)

8.934. *Los tónicos de la voluntad. Reglas y consejos sobre investigación científica. Discurso leído con ocasión de la recepción del autor en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. 7.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 201 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 227.)

8.935. CUEVA TAMARIZ, AGUSTIN. *Evocación de Ramón y Cajal*. (AUC, 1952, núm. 2, págs. 61-103.)

8.936. GARCIA BLANCO, M. *Recuerdos de Ramón y Cajal en Unamuno*. (BRAE, XXXIII, 1953, págs. 7-18.)

8.937. LAIN ENTRALGO, PEDRO. *Cajal y el problema del saber*. Madrid. Ateneo. [Imp. Estades]. 1952. 48 págs. + 1 h. 18 cm. («O crece o muere».)

8.938. LOREN, SANTIAGO. *Cajal. Historia de un hombre. Prólogo de... Pedro Laín Entralgo y Julián Sanz Ibáñez*. Barcelona. Aedos. [1954]. 307 páginas + láms. I-XV. 20 cm. (Biblioteca Bibliográfica, 4.)

Ramos Carrión (Miguel)

8.939. *Agua, azucarillos y aguardiente. Pasillo veraniego*. Madrid. [Arbá]. [1954?]. 82 págs. 16,5 cm. (Biblioteca Teatral.)
Contiene además: *El chaleco blanco*.

Reinoso (Félix)

8.340. CUEVAS, JESUS DE LAS. *Félix José Reinoso y José M.ª Roldán: dos sevillanos ilustres. Aspectos inéditos de sus vidas*. (AHisp, XIX, 1953, páginas 133-88.)

«Relación sencilla...»

8.941. *RELACION sencilla de los obsequios que la Illma. Diputación del Rei-*

no de Navarra y sus pueblos del tránsito han tributado a sus Augustos Soberanos don Fernando III de Navarra, VII de Castilla, y doña María Josefa Amalia de Sajonia... Prólogo y notas por Ignacio Baleztena. [*Reimpresión de la edición de 1828.*]. Pamplona. Real Cofradía del Gallico de San Cernin. [Edit. Gómez. 1954]. 49 págs. + 2 hs. 17,5 cm. (Relaciones de Navarra, I.)

Revilla (Manuel de la)

8.941 bis. OLGUIN, MANUEL. *The theory of spanish realism in Milá and Revilla.* 1953.
V. núm. 8.813.

Roldán (José María)

8.942. CUEVAS, JESUS DE LAS. *Félix José Reinoso y José María Roldán: dos sevillanos ilustres. Aspectos inéditos de sus vidas.* 1953.
V. núm. 8.940.

Rueda (Salvador)

8.943. SANZ CUADRADO, MARIA ANTONIA. *Rueda en Asturias.* (Gib, I, 1951, págs. 23-48.)

Ruiz de Aguilera (Ventura)

8.944. COSSIO, JOSE M.ª *Don Ventura Ruiz de Aguilera.* (PSA, II, 1952, páginas 129-52.)

Saavedra (Angel). Duque de Rivas

8.945. *Obras completas del Duque de Rivas. Edición y prólogo de Jorge Campos.* Madrid. Edics. Atlas. 1957. 3 vols. (Biblioteca de Autores Españoles, núms. 100-102.)
Res.: Cano, José Luis, en Ins, 1957, núm. 133, págs. 6-7.

8.946. *Don Alvaro o La fuerza del sino. Drama. Prólogo de Benito Varela Jácome.* Santiago de Compostela. Porto y Cía. [S. a.]. 172 págs. + 1 h. 18 cm. (Col. 7 Estrellas.)
Res.: Tusón, Vicente, en RLit, IX, 1956, págs. 203-4.

8.947. *Don Alvaro o La fuerza del sino.* Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1951. 147 págs.

8.948. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Un momento de apuro del Duque de Rivas.* (En *Miscelánea Erudita.* Madrid. 1957. Págs. 1-5.)

8.949. MANCINI, GUIDO. *Religione e tradizione dell'opera del Duque de Rivas.* (AFLFM, XIX, Parte I, 1952, páginas 191-207.)

8.950. SEDWICK, B. FRANK. *Rivas' «Don Alvaro» and Verdi's «La forza del destino».* (MLQ, XVI, 1955, páginas 124-29.)

Salas y Quiroga (José)

8.951. BROWN, REGINALD F. *Salas y Quiroga, «El Dios del siglo», novela original de costumbres contemporáneas. Madrid, 1848.* (BHS, XXX, 1953, págs. 32-40.)

Selgas (José)

8.952. *El sauce y el ciprés.* (Agora, 1957, núms. 7-8, pág. 31.)

8.953. (+1.515). ARANDA MUÑOZ, EUSEBIO. *Selgas y su obra.* 1954.
Res.: Moreno Quintana, Bienvenido, en Arb, XXXII, 1955, págs. 565-66.

8.954. CEREZO GALAN, PEDRO. *Selgas, visto por sus enemigos políticos.* (RLit, VII, 1955, págs. 212-16.)

Tamayo y Baus (Manuel)

8.955. CROCKER, LESTER G. *Techniques of Ambiguity in «Un drama nuevo».* (HispW, XXXIX, 1956, págs. 412-19.)

8.956. ESQUER TORRES, RAMON. *Valoración técnica del teatro de Tamayo y Baus.* (RLit, VII, 1955, págs. 99-133.)

Trueba (Antonio de)

8.957. FUCILLA, JOSEPH G. *Antonio Trueba y Fernán Caballero en Italia.* 1953.
V. núm. 5.860.

8.958. *POETA (El) Antonio de Trueba y la Quintana.* (V, 1956, núm. 6, págs. 9-12.)

Ubide (Juan Blas)

8.959. HORNO LIRIA, LUIS. *Blas Ubide a distancia.* (AFA, V, 1953, páginas 105-23.)

Valera (Juan)

8.960. *Garuda, o La cigüeña blanca.* [Madrid. Tecnos. Imp. Prensa Española]. [1953]. 64 págs. 16 cm. (La Novela del Sábado, 16.)

8.961. *Juanita la Larga. Novela.* 6.ª ed. Madrid. Biblioteca Nueva. 1955. 309 págs. 18 cm. (Obras Escogidas, 1.)

8.962. *Pepita Jiménez. Novela.* 10.ª ed. Madrid. Biblioteca Nueva. 1955. 231 págs. + 1 h. 18 cm. (Obras Escogidas, III.)

8.963. *Pepita Jiménez.* Santiago de Chile. Edit. Universitaria. 1955. 197 págs.

8.964. *Correspondencia (1859-1905). Cartas inéditas publicadas, con una introducción de Cyrus C. De Coster.* Valencia. 1956. 318 págs. 4.º
Res.: Campo, A. del, en Clav, 1956, núm. 41, págs. 74-75.—Cano, J. L., en CHA, 1957, núm. 85, págs. 157-58.—Muñoz Rojas, J. A., en PSA, núm. 2, 1956, págs. 233-35.

8.965. *Juanita la Larga. Nota preliminar de F. S. R.* [3.ª ed.]. Madrid. Aguilar. 1957. 538 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 73.)

8.966. *Juanita la Lunga (1896).* 2.ª ed. Milano. Bompiani. 1955. 322 págs.

8.967. ANZOATEGUI, IGNACIO B. *Don Juan Valera, novelista audaz.* (CHA 1957, núm. 88, págs. 94-102.)

8.968. ARAUJO-COSTA, LUIS. *El catolicismo de don Juan Valera.* (BRAC, XXIII, 1952, núm. 68, págs. 87-88.)

8.969. BALLESTEROS SEGURA, LUIS. *Cincuenta años de Valera crítico, novelista y poeta.* (Ind, 1955, núm. 84, pág. 10.)

8.970. BENITEZ, RUBEN A. *Don Juan Valera y nuestros problemas espirituales.* (REduc, III, 1956, núm. 9, páginas 503-16.)

8.971. BUSUIOCEANU, ALEJANDRO. *Una historia romántica: Don Juan Valera y Lucía Paladi.* (RER, I, 1953, páginas 27-43.)

8.972. CARABIAS, JOSEFINA. *El «dandy» don Juan Valera.* (AtM, 1952, número 23, pág. 2.)

8.973. CARILLA, EMILIO. *Una novela de don Juan Valera.* (CHA, 1957, número 89, págs. 178-91.)
Sobre «Morsamor».

8.974. CASTRO, CRISTOBAL DE. *Valera, periodista.* (BRAC, XXV, 1954, núm. 70, págs. 130-31.)

8.975. COSTER, CYRUS C. DE. *Valera y Portugal.* (Arb, XXXIII, 1956, páginas 398-410.)

8.976. COVALEDA, ANTONIO. *Juan Valera, espectador y protagonista de la muerte de un siglo. El hombre y la España de su tiempo.* (EL, 1956, número 42, pág. 4.)

8.977. DOS FUENTES, MARQUES DE. *Don Juan Valera: un aspecto de su vida.* (BRAC, XXII, 1951, págs. 63-69.)

8.978. FERNANDEZ MONTESINOS, JOSE. *Valera o La ficción libre. Ensayo de interpretación de una anomalía literaria.* Madrid. Edit. Gredos. 1957. 236 págs. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. Estudios y Ensayos, 32.)

8.979. GONZALEZ LOPEZ, LUIS. *Valera, el orgulloso bien educado.* (Pai, 1956, núm. 96, págs. 1232-40,)

8.980. GULLON, RICARDO. *Valera, leído por Montesinos.* (Ins, 1957, número 130, págs. I y 4.)

8.981. HERRERO MAYOR, A. *Don Juan Valera, maestro del idioma.* (REduc, I, 1956, núm. 2, págs. 485-505.)

8.982. JIMENEZ, ALBERTO. *Juan Valera y la generación de 1868.* Oxford. The Dolphin Book. [Valencia. Tip. Moderna]. 1956. 177 págs. 25 cm.
Res.: Campo, A. del, en Clav, 1956, núm. 40, págs. 75-77.—Coster, Cyrus C. de, en HispW, XXXIX, 1956, página 500.—Ricard. R., en BHI, LVIII, 1956, págs. 100-1.

8.983. MUÑOZ ROJAS, JOSE ANTONIO. *Notas sobre la Andalucía de don Juan Valera.* (PSA, III, 1956, págs. 9-22.)

8.984. ROMERO MENDOZA, PEDRO. *Don Juan Valera.* (Alc, XI, 1955, números 93-94-95, págs. 33-41.)

8.985. SOCA, JUAN. *El caballero egabrense.* (BRAC, XXVI, 1955, págs. 138-39.)

8.986. TORRE, GUILLERMO DE. *Proyecciones actuales de Valera.* (CCLC, 1956, núm. 17, págs. 81-87.)

8.987. URMENETA, FERMIN DE. *Sobre la estética valeriana.* (RIE, XIV, 1956, págs. 161-64.)

8.988. VALBUENA BRIONES, ANGEL. *Don Juan Valera y la idea de América.* (CoLit, 1953, núm. 74, páginas 1 y 14.)

8.989. ———. *La idea de América en Juan Valera.* (ASFL, X, 1956, núm. 2, págs. 87-96.)

8.990. ZARAGÜETA, JUAN. *Don Juan Valera, filósofo.* (RFil, XV, 1956, páginas 489-518.)

8.991. ———. *Don Juan Valera, filósofo.* (BRAC, XXVI, 1955, págs. 134-38.)

Zorrilla (José)

8.992. *Don Juan Tenorio.* Buenos Aires. Edit. Sopena. 1952. 128 págs.

8.993. *Las mejores poesías.* Barcelona. Ameller. [1954]. 192 págs. 16 cm. (Col. Ensueño, 7.)

8.994. *Poesías. Selección y prólogo de Julio Gómez de la Serna.* Barcelona. Edit. Fama. [1954]. 119 págs. + 2 hs. 16 cm. (Serie Poética Fama.)

8.995. *Sus mejores poesías.* Barcelona. Bruguera. 1954. 120 págs. + 1 h. 15 cm. (Col. Laurel, 7.)

8.996. [*De la moderna antología cidiana.* II.] (Estr, 1955, núm. 20, págs. 20-27.)

8.997. *México y los mexicanos. (1885-1857). Prólogo, notas y bibliografía de Andrés Henestrosa.* Méjico. Edics. de Andrea. 1955. (Col. Studium, 9.)

8.998. *Leyendas, con una nota preliminar sobre la vida y la obra del poeta.* [3.ª ed.]. Madrid. Aguilar. 1957. 696 págs. + 1 lám. 15 cm. (Col. Joya.)

8.999. *Don Juan Tenorio. Traidor, inconfeso y mártir. El puñal del godo. Nota preliminar de Federico Carlos Sáinz de Robles.* [3.ª ed.]. Madrid. Aguilar. 506 págs. + 2 hs. 12 cm. «Col. Crisol, 177.)

9.000. *Buon iudice e miglior testimonio. A cura di M. Gasparini con testo spagnolo a lato.* Brescia. Morcelliano. 1955. 52 págs. 16.º

9.001. AVILA, GUILLERMO. *Quintanilla Samuño y el gran poeta Zorrilla.* (Estr. 1954, núm. 8, pág. 21.)

9.002. CAPOTE, HIGINIO. *Zorilla en Méjico.* (EAm, VII, 1954, núm. 30, páginas 155-71.)

9.003. CASTELLANO, J. *Una versión romántica del «Tenorio».* (EL, 1957, núm. 106, págs. 10-11.)

9.004. JIMENEZ BORJA, JOSE, *la musicalidad en la poesía de Zorrilla.* (Rea, I, 1952, núm. 3, pág. 11.)

9.005. ———. *Zorrilla, poeta del cántico.* (MP, XXVI, 1952, págs. 435-53.)

9.006. ———. *Zorrilla, poeta narrativo y dramático.* (Edu, VII, 1952, págs. 76-80.)

9.007. SANCHEZ CAMARGO, M. *Zorrilla, protagonista infeliz de «Don Juan».* (Rev, 1954, núm. 110, pág. 6.)

LITERATURAS EXTRANJERAS

Por JUANA DE JOSE PRADES

En esta Sección se incluyen las ediciones, traducciones y estudios de las obras literarias de idiomas modernos, no españoles, publicadas en España a partir del 1 de enero de 1951.

LITERATURA ITALIANA

FUENTES GENERALES

HISTORIAS DE LA LITERATURA

1.249. BRAVO VILLASANTE, CARMEN. *Estudios sobre Literatura extranjera. Literatura italiana.* (Cons, 1953, XIII, núm. 153, págs. 12-16.)

1.250. RIQUER, MARTIN DE. *El Stil Nuovo. La poesía franciscana. La prosa italiana medieval. La novelística italiana. Crepúsculo del medievalismo y alba del Renacimiento (Dante, Petrarca, Boccaccio). El humanismo italiano. La literatura renacentista,* etc., etc. (En su *Historia de la Literatura Universal,* tomo I. *De la Antigüedad al Renacimiento.* Madrid. Noguer. 1957.)

1.251. RISCO, ALBERTO. *Literatura italiana.* (En su *Historia de la Literatura Española y Universal.* Madrid. Razón y Fe. 1956. Págs. 203-11.)

MONOGRAFIAS

Temas

1.252. DURAN, MANUEL. *Poesía y paradoja.* (Ins, 1958, núm. 134, pág. 1.)

1.253. GONZALEZ PALENCIA, ANGEL, y EUGENIO MELE. *El «Amor fugitivo» de Mosco, en las literaturas española y portuguesa.* (EDMP, II, 1951, págs. 445-80.)

1.254. FUCILLA, JOSEPH G. *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. C. S. I. C. Instituto Cervantes. 1953. 238 págs. 25 cm. (Anejo LIX de la RFE.)

Res.: Azáceta, J. M., en RLit, VI, 1954, págs. 410-11.—Boni, Marco, en Conv, XXIII, 1955, págs. 225-29.

1.255. PENNA, MARIO. *Menéndez Pelayo y la hispanística italiana.* (Arb, 1956, XXXIV, págs. 505-15.)

1.256. ———. *Recuerdos italianos de Madrid.* Madrid. Instituto de Estudios Madrileños. 1957. 35 págs. 21 cm.

1.257. *PERSPECTIVA (Una) de la literatura italiana.* (EL, 1956, núm. 46, pág. 3.)

Teatro

1.258. FALCONIERI, JOHN V. *Historia de la «Commedia dell-Arte» en España.* (RLit, XI, Madrid, 1957, páginas 3-37.)

1.259. PEREZ DE AYALA, RAMON. *Las máscaras. «La Commedia dell' Arte».* (ABC, 26 de mayo de 1957.)

EDAD MEDIA

AUTORES

Alighieri, Dante

1.260. *Obras completas. Versión de Nicolás González Ruiz sobre la interpretación literal de Giovanni M. Bertini. Colaboración de José Luis Gutiérrez García.* Madrid. Edit. Católica. 1956. 1.475 págs. + 1 h. 22 cm. (Bibl. Autores Cristianos, 157.)

1.261. *La Divina Comedia. Estudio preliminar por Jorge Luis Borges. Trad. de Cayetano Rossell y notas de Narciso Bruzzi Costas.* Barcelona. Exito. [1951]. XXIV + 503 págs. + 1 lám. 20 cm. (Clásicos Jackson, VI.)

1.262. CERULLI, ENRICO. *Dante e l'Islam.* (Al-An, XXI, 1956, págs. 229-53.)

1.263. CIONARESCU, ALEJANDRO. *Dante y las Canarias.* (En *Estudios de Literatura española y comparada.* Tenerife. Universidad de La Laguna. 1954. Págs. 7-27.)

1.264. DOLÇ, MIGUEL. *Dos traducciones ejemplares.* (Arb, 1953, núms. 93-94, págs. 135-38.)
Nota sobre la versión catalana de *La Divina Comedia* hecha por el poeta catalán José María Sagarra y de la *Odisea* por Carlos Riba.

1.265. FRAGA IRIBARNE, MANUEL. *Dante, en vigor.* (RIS, 1951, núm. 34, págs. 423-32.)

1.266. GMELIN, HERMANN. *España en La Divina Comedia.* (Clav, 1957, número 22, págs. 1-3.)

1.267. PASSERI PIGNONI, VERA. *San Agustín y Dante. San Agustín en la obra de Dante y en la de Petrarca.* [*Trad. por Fr. Luis Garayoa*]. (Augus, 1956, núm. 4, págs. 517-37.)

Boccaccio, Giovanni

1.268. *De las ilustres mujeres en romance, por Juan Boccaccio (Zaragoza, 1494). Sale nuevamente a la luz reproducida en facsímil por acuerdo de la Real Academia Española.* Madrid. 1951. 119 págs.

Petrarca, Francesco

1.269. *Poesía. Trad. y prólogo de Ramón Sangenis.* Barcelona. Fama. [1954]. 119 págs. 16 cm.

1.270. *Rimas en vida y muerte de Laura. Triunfos. Traducción de Enrique Garcés y Hernando de Hoces. Prólogo y adiciones por Justo García Morales.* Madrid. Aguilar. 1957. 529 págs. + 1 lám. 12 cm. (Crisol, 395.)

1.271. *Sonets, Cançons i Madrigals. Traducció per Osvald Cardona.* [*Revisat per Joan B. Solervicens*]. Barcelona. Alpha. [Emporium]. 1955. 357 págs. + 3 hs. + 1 lám. 20,5 cm. (Clásicos de tots els temps.)

Res.: Dolç, Miguel, en Arb, XXXIV, 1956, págs. 307-8.

1.272. ALONSO CORTES, NARCISO. *Poesías del Petrarca. In morte di Madonna Laura.* (RLit, III, 1953, núm. 5, págs. 165-73.)

1.273. FARINELLI, ARTURO. *Petrarca en España y Portugal.* (En *Poesía y Crítica...* Palma de Mallorca. 1954.)
V. núm. 1.393.

Piccolomini, Eneas Silvio

1.274. *Historia muy verdadera de dos amantes, Euralio Franco y Lucrecia Senera (Sevilla, 1512). Sale nuevamente a luz reproducida en facsímil por... la Real Academia Española.* Madrid. Real Academia Española. [Valencia. Castalia]. 1952. 32 págs.

Pulci, Luigi

1.275. FUCILLA, JOSEPH. *Un artificio poético en una octava de Luigi Pulci.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 127-30.)

SIGLOS XVI Y XVII

Autores

Alciato, Andrea

1.276. FUCILLA, JOSEPH. «*De Morte et Amore*». (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 105-16.)

Bandello, Mateo

1.276 bis. *Romeo y Julieta.* Barcelona. Edit. G. P. 1954. 64 págs. 10,5 cm.

Castiglione, Baltasar de

1.277. FUCILLA, JOSEPH. *El papel del Cortegiano en la Segunda Parte de «Don Quijote».* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 17-26.)

1.277 bis. MORREALE DE CASTRO, MARGARITA. *El superlativo en issimo y la versión castellana del Cortesano.* (RFE, I, 1955, págs. 46-60.)

Dell'Anguillara, Andrea

1.278. FUCILLA, JOSEPH. *Una lucubración de Andrea dell'Anguillara y sus imitaciones en la Poesía española.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 117-22.)

Giraldi Cinthio, G. B.

1.279. FUCILLA, J. *La «Discordia en los casados» de Lope de Vega y una novela de G. B. Giraldi.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 163-68.)

1.280. ———. *La versión central en la difusión del tema del Cid cortesano: Hecatommithi, Deca II, 1, de Giraldi.* (En *idem*, págs. 169-83.)

Lofrasso, Antonio de

1.281. CABAÑAS, PABLO. *Garcilaso de la Vega y Antonio de Lofrasso.* (RLit, I, 1952, núm. 1, págs. 57-65.)

Maquiavelo, Francesco

1.282. *El príncipe. Comentado por Napoleón Bonaparte. Trad. y prólogo de José María Espinós Masip.* Barcelona. Fama. [1951]. 233 págs. 3 hs. 17,5 cm.

1.283. FUCILLA, J. *Edición bilingüe, con un estudio preliminar, notas y apéndices de Luis A. Arocena.* Madrid. Rev. de Occidente. [Altamira]. [1955]. 620 págs. 56 láms. 20 cm.

Marino, Giovanni Batista

1.284. ALONSO, DAMASO. *Lope y el «Adone» de Marino.* (RFE, XXXV, 1951, págs. 349-51.)

1.285. FUCILLA, J. *Giovan Battista Marino y el Conde de Villamediana.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 154-62.)

Tansillo, Luigi

1.286. FUCILLA, J. *Sobre la popularidad en España y Portugal de las «Lacrime di San Pietro» di Luigi Tansillo.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 137-54.)

Tasso, Torquato

1.287. *Jerusalén libertada. Traducción de José María Claramunda Bes.* [1954]. 344 págs. 2 hs. 17 cm.

1.288. AGUIRRE PRADO, LUIS. *El Tasso, psicópata.* (REEP, V, 1949, número 54, págs. 5-10.)

1.289. FUCILLA, JOSEPH. *Ecos de Sannazaro y de Tasso en el «Quijote».* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 27-37.)

1.290. ———. *Influencia de Ercilla y del Tasso en «La México conquistada» de Escoiquiz.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 219-26.)

SIGLO XVIII

Autores

Goldoni, Carlo

1.291. *Los enamorados y un curioso accidente.* Madrid. Diana. [1952]. 44 págs. 225 cm. (Rev. Literaria Novelas y Cuentos, 1.082.)

1.292. *El abanico.* (Te, 1953, núm. 3, pág. 8.)
Representación en el Teatro Español de Madrid.

1.293. *Una mujer excepcional.* (Te, 1953, núm. 8.)
Representación dada por el Teatro de Cámara del Ateneo de Madrid, el día 20 de mayo de 1953.

1.294. MENDEZ HERRERA, JOSE. *El teatro italiano y las enfermedades carenciales. Carlo Goldoni. «La buona móglie».* (Te, 1955, núm. 14, págs. 33-55.)

1.295. ———. *Tres siglos de Teatro en Roma. «Le baruffe chiozzotte» de Carlo Goldoni.* (Te, 1955, núm. 15, páginas 35-38.)

Metastasio, Pietro

1.296. FUCILLA, J. *Poesías líricas de Metastasio en la España del siglo XVIII y la octaviella italiana.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Págs. 202-14.)

SIGLO XIX

Monografías

Poesía

1.297. ROSSI, GIUSEPPE CARLO. *Menéndez Pelayo, crítico y traductor de*

la poesía italiana del siglo XIX. (RLit, XI, 1957, págs. 78-101.)

AUTORES

D'Amicis, Edmundo

1.298. *Corazón (Diario de un niño).* Madrid. Hernando. 1956. 325 págs. 16 cm.

D'Annunzio, Gabriel

1.299. HARO TECGLEN, EDUARDO. *Comedias europeas: «Francisca de Rimini» de Gabriel d'Annunzio.* (Te, 1952, núm. 2, págs. 48-51.)

1.300. MEREGALLI, FRANCO. *La lírica de D'Annunzio.* (RLit, I, 1952, núm. 2, págs. 301-36.)

Carducci, Giosué

1.301. *Obras escogidas. Trad. y prólogo de Armando Lázaro Ros.* Madrid. Aguilar. 1957. 1.190 págs. + 1 lám. 20 cm. (Bib. Premios Nobel.)

Guicciardini, Francesco

1.302. *Viaje a España. Embajada de Florencia ante el Rey Católico. Traducción y estudio preliminar de José María Alonso Gamo...* Valencia. Castalia. [Tip. Moderna]. 1952. 147 págs. + 2 hs. 24 cm.

Leopardi, Giacomo

1.303. *Cantos. Pólogo, taducción y notas de Diego Navarro.* Barcelona. José Janés. [Agustín Núñez]. 1951. xxvii + 316 págs. + 3 hs. + 1 lám. 20,5 cm.

Limosino, Nicola

1.304. FUCILLA, JOSEPH. *Un «Don Quijote» parodiado.* (En sus *Relaciones hispanoitalianas.* Madrid. 1953. Páginas 38-43.)
Se refiere al poema en siete cantos, escrito en octava rima, del libro de Limosino titulado *Poesie,* impreso en 1814.

Manzoni, Alessandro

1.305. *Los novios. Historia milanesa del siglo XVII. Trad. íntegra del italiano por Ramón Sangenís.* Barcelona. Fama. [1952]. 512 págs. + 1 h. 18,5 cm.

1.306. *Los novios. Cuarta edición. Trad. de Juan Nicasio Gallego.* [Madrid]. [Imp. Rollán]. [1954]. 900 págs. 12 cm. (Col. Crisol, 25.)

1.307. *Los novios. Versión de Javier Olóndriz Raventós.* Barcelona. Edics. G. P. [1956]. 384 págs. 10 cm. (Col. Colibrí.)

Salgari, Emilio

1.308. *A bordo del «Taymir».* [Barcelona]. [Molino]. [1957]. 174 págs. con grabs. + 1 h. 22 cm.

1.309. *El buque metálico.* [*Barcelona*]. [Molino]. [1955]. 159 págs. 20 cm.

1.310. *La caída de un imperio.* Barcelona. Edit. G. P. 1957. 184 págs. 10 cm.

1.310 bis. *La campana de plata.* Barcelona. Molino. [1957]. 157 págs. 20 cm.

1.311. *El capitán de la D'Jumna.* [Barcelona]. Molino. [1956]. 180 págs. + 2 hs. 22 cm.

1.312. *El castillo de Clairmont.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.

1.313. *La cazadora de cabelleras.* Barcelona. Molino. [1955]. 159 págs. 20 cm.

1.314. *El cazador de las praderas.* [Barcelona]. [Molino]. [1956]. 158 págs. + 1 h. 20 cm.

1.315. *La ciudad del rey leproso.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.

1.316. *El desquite de Yáñez.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.

1.317. *Los dos rivales.* Barcelona. Molino. 159. págs. 20 cm.

1318. *El corsario negro.* Barcelona. Molino. 1955. 159 págs. 18 cm.

1.319. *La costa de Marfil.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 20 cm.

1.320. *Los estranguladores.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 20 cm.

1.321. *El estrecho de Torres.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 20 cm.

1.322. *Los exploradores del Meloria.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 383 páginas. 10 cm.

1.323. *El falso bracman.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.

1.324. *El filtro de los califas.* Barcelo-

na. Edics. G. P. [1957]. 384 págs. 10 cm.
1.325. *Hombre de fuego.* Barcelona. Molino. 1957. 159 págs.
1.326. *Los hijos del aire.* Barcelona. Molino. 1957. 20 cm.
1.327. *La hija de los Faraones.* Barcelona. Edics. G. P. [1957]. 384 págs. 10 cm.
1.328. *El hijo del León de Damasco.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 22 cm.
1.329. *Honorata de Wan-Guld.* Barcelona. Molino. 1955. 155 págs. + 2 hs. 20 cm.
1.330. *En los junglares de la India.* Barcelona. Edit. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.
1.331. *El León de Damasco.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 24 cm.
1.332. *En el mar de las perlas.* Barcelona. Toray. 1954. 238 págs. 18,5 cm.
1.333. *La montaña de Luz.* Barcelona. Molino. 1955. 159 págs. 18 cm.
1.334. *Morgan.* Barcelona. Molino. 1956. 171 págs. 20 cm.
1.335. *Los mineros de Alaska.* Barcelona. Molino. 1957. 159 págs. 20 cm.
1.336. *Los misterios de la India. Trad. de Carmen Burgos.* Barcelona. Toray. Imp. Bofarull. 1956. 255 págs.
1.337. *Los misterios de la selva.* Barcelona. Molino. 1956. 153 págs. + 1 h. 20 cm.
1.338. *En las montañas de Africa. Trad. del Marqués de Castelferrato.* Barcelona. Imp. Bofarull. [1954]. 256 págs.
1.339. *La mujer del pirata.* Barcelona. Molino. 1956. 20 cm.
1.340. *Los náufragos del «Liguria».* Barcelona. Molino. Ponsa. 1955. 197 páginas + 1 h. 21 cm.
1.341. *Los náufragos del «Oregón».* Barcelona. Molino. 1955. 155 págs.+2 hs. 20 cm.
1.342. *Los pescadores de ballenas.* Barcelona. Molino. 1955. 199 págs. 22 cm.
1.343. *Los pescadores del «Trepang».* Barcelona. Edit. Molino. 1956. 175 páginas. 24 cm.
1.344. *La perla del Río Abajo.* Barcelona. Molino. 1955. 157 págs. 18 cm.
1.345. *El polo Austral.* Barcelona. Molino. 1955. 160 págs. 20 cm.
1.346. *La Reina de los Caribes.* Barcelona. Molino. 1955. 175 págs. 20 cm.
1.347. *El rey del aire. Versión de Gonzalo Calvo.* Barcelona. Toray. 1954. 283 págs. 18 cm.
1.348. *El rey de los cangrejos.* Barcelona. Molino. 1955. 159 págs. 20 cm.
1.349. *El rey del mar.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 20 cm.
1.350. *El gran Sakem.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 12 cm.
1.351. *El sacerdote de Path.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm.
1.352. *Sandokan.* Barcelona. Molino. 1956. 155 págs. + 2 hs. 22 cm.
1.353. *En la selva virgen.* Barcelona. Molino. 1957. 159 págs. 20 cm.
1.354. *La soberana del Campo de Oro.* Barcelona. Molino. 1955. 160 págs. 20 cm.
1.355. *El tesoro de la Montaña Azul. Trad. de Gonzalo Calvo.* Barcelona. Toray. 1954. 247 págs. 20 cm.
1.356. *El tesoro de los Incas.* Barcelona. Molino. 1956. 175 págs. 22 cm.
1.357. *Los tigres de Malasia.* Barcelona. Molino. 1956. 159 págs. 20 cm.
1.358. *A través del Atlántico en globo. Trad. de José Campo.* Barcelona. Toray. 205 págs. 18 cm.
1.359. *La venganza.* Barcelona. Molino. 1955. 159 págs. 18 cm.

SIGLO XX

Historias

1.360. BRAVO VILLASANTE, CARMEN. *Estudios sobre Literatura extranjera. Literatura italiana.* 1953.
V. núm. 1.249.

Monografías

Poesía

1.361. HORIA, VINTILA. *Medio siglo de poesía italiana.* (RLit, VIII, 1955, págs. 239-54.)
Trata preferentemente de los clásicos de la lírica italiana contemporánea (Giuseppe Ungaretti, Eugenio Montale, Umberto Saba y Dino Campana).
1.362. ———. *Tres poetas italianos contemporáneos.* (CHA, 1956, núm. 77, págs. 173-84.)

Teatro

1.363. ALVAREZ PEÑA, CARLOS M. *Teatro italiano contemporáneo.* (AtM, I, 1952, núm. 12, pág. 19.)
Sobre Diego Fabbri, *El seductor;* Silvio Giovannetti, *El abismo;* Paolo Levi, *Legítima defensa;* Conrado Alvaro, *Larga noche de Medea.*
1.364. MENDEZ HERRERA, JOSE. *El*

teatro de San Erasmo. (Te, 1957, número 21, págs. 41-43.)

1.365. SALAZAR, SALVADOR. *Crisis teatral en Italia.* (EL, 1957, núm. 104, pág. 10.)

Novela

1.366. BO, CARLO. *La novela italiana contemporánea.* (Ins, 1955, número 110, págs. 2-4 del supl.)

1.367. BOTZARIS, ELENA. *Nueva literatura italiana.* (Ind, 1953, núms. 65-66, pág. 6.)
Comentario sobre los novelistas italianos contemporáneos: Alberto Moravia, Ignazio Silone, C. Pavese, B. Fenoglio, Corrado Alvaro, C. Levi, etc.

1.368. SORDO, ENRIQUE. *El neorrealismo en la novela italiana.* (Rev, 1955, núm. 190, pág. 10.)

Autores

Ambruzzi, Lucio

1.369. SEGURA COVARSI, ENRIQUE. *Lucio Ambruzzi, hispanista.* (RLit, II, 1952, núm. 4, págs. 443-47.)

Attore, Gugliemmo

1.370. CASTILLO - ELEJABEYTIA, DICTINIO. *Letras italianas. La poesía estelar de Gugliemmo Attore.* (Ins, 1951, núm. 67, pág. 6.)

Bacchelli, Riccardo

1.371. *El molino del Po. Trad. de A. Gregori.* Barcelona. Exito. 1951. 301 páginas.

Benedetti, Aldo

1.372. *Cinco minutos antes. Versión de Enrique Gutiérrez-Roig.* Madrid. Alfil. 1952. 70 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 9.)

Betti, Ugo

1.373. *Corrupción en el palacio de Justicia. Comedia en tres actos. Traducción de José Luis Alonso.* (Te, 1952, núm. 2, págs. 55-70.)

1.374. *La isla de las cabras.* (Te, 1954, núm. 10, pág. 10.)
Presentada por el Teatro de Cámara de Barcelona.

1.375. HERRERO, JAVIER. *«El jugador» de Ugo Betti.* (Alcalá, 1953, números 33-36, pág. 21.)

1.376. MARQUERIE, ALFREDO. *Ugo Betti y el neosimbolismo.* (Te, 1952, núm. 2, págs. 53-54.)

1.377. MENDEZ HERRERA, JOSE. *Los últimos destellos de un gran autor.* (Te, 1953, núm. 9, págs. 18-20.)
Sobre *L'Aiuola bruciata* de Betti.

1.378. PEÑALVER, JUAN. *La muerte de Ugo Betti.* (Rev, 1953, núm. 63, página 15.)

Benedetti, Aldo

1.379. *Cinco minutos antes. Versión castellana de Enrique Gutiérrez Roig.* Madrid. Alfil. 1952. 70 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 9.)

Brocchi, Virgilio

1.379 bis. *A merced de las olas.* [*Trad. Jorge Montalt*]. Barcelona. L. A. R. A. [1952]. 275 págs. + 1 h. 19 cm. (Col. Horizonte.)

Buzzati, Aldo

1.380. *El perro que vió a Dios. Trad. de Fernando Gutiérrez.* Barcelona. Janés. 1956. 322 págs. + 3 hs. 17 cm.

1.381. *El desierto de los tártaros. Trad. de Hellen Ferro.* Barcelona. José Janés. 1956. 220 págs. 18 cm.

1.382. *Pánico en la Scala. Trad. de J. F. y Mayoral.* Barcelona. José Janés. 1956. 238 págs. + 2 hs. 19 cm.

1.383. *Los siete mensajeros. Trad. por Rafael Olivar.* Barcelona. José Janés. Gráfs. Ampurias. 1951. 217 págs. 19,5 cm.

Calvino, Vittorio

1.384. *La torre sobre el gallinero. Trad. de Piedad de Salas.* Madrid. Alfil. 1955. 128 págs. (Col. Teatro, 131.)

Campanile, Achille

1.385. *Los niños nacen porque son tan pequeños, y otras tonterías.* [*Trad. del italiano por A. Coll Robert*]. Barcelona. José Janés. [Unguza]. 1951. 214 págs. + 3 hs. 19 cm.

Croce, Benedetto

1.386. CAMPILLO, V. *La muerte oscura de Benedetto Croce.* (CHA, 1952, núm. 35, págs. 160-61.)
1.387. FERNANDEZ MURGA, FELIX. *Italia pierde a Benedetto Croce.* (Alcalá, 1953, núms. 23-24, pág. 14.)
1.388. MONTERO PADILLA, JOSE. *Benedetto Croce.* (RLit, II, 1952, número 4, págs. 477-79.)

D'Ambra, Lucio

1.389. *Los dos modos de tener veinte años. Versión de Alfonso Banda Moras.* Barcelona. Luis de Caralt. 1953. 268 págs. 20,5 cm.

Deledda, Grazia

1.390. *Obras escogidas. Trad. y prólogo por José Miguel Velloso.* Madrid. Aguilar. 1955. 1.143 págs. + 1 lám. 20 cm.

Fabbri, Diego

1.391. *El seductor.* (Ind, 1952, núm. 50, pág. 16.)
1.392. MENDEZ HERRERA, JOSE. *Una temporada más en Roma.* (Te, 1954, núm. 11, pág. 10.)
Se ocupa, entre otras obras, de *Proceso de familia*, de Fabbri.

Farinelli, Arturo

1.393. *Poesía y crítica. Temas hispánicos.* Palma de Mallorca. Mosén Alcover. 1954. 298 págs. + 1 h. 24 cm.
Es una compilación de artículos breves del autor: *Poesía del agua y del mar en Camoens; Petrarca en España y Portugal; Pirandello; Calderón; Los románticos de la Argentina y Lord Byron; Taine y los Pirineos*, etc.

Florentino, Luigi

1.394. CASTILLO-ELEJABEITIA, DICTINO DE. *Luigi Fiorentino y el Ausonismo.* (RLit, I, 1952, núm. 1, páginas 203-10.)

Fochi, Franco

1.395. *Judas. Drama. Trad. de Julio Gómez de la Serna.* Madrid. Alfil. 1956. 87 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 144.)

Giovaninetti, Silvio

1.396. J. M.ª DE Q. *Psicoanálisis y el teatro.* (CHA, 1952, núm. 31, págs. 98-100.)

Gotta, Salvatore

1.397. *Preludio romántico. Versión española de Spada.* 1.ª ed. Barcelona. Luis de Caralt. 1954. 276 págs. + 1 h. 20,5 cm.
1.397 bis. *Nuestra pasión.* [*Trad. de A. Spada*]. Barcelona. Caralt. 1956. 564 págs. 22 cm.

Guareschi, Giovanni

1.398. *Don Camilo. Un mundo pequeño. Trad. de Fernando Anselmi.* Madrid. Kraft. 1954. 368 págs. 20 cm.
1.398 bis. *El destino se llama Clotilde.* [*Trad. Claudio Matons Ros*]. Barcelona. Edics. G. P. [1956]. 159 págs. 20 cm. (Libros Plaza, 39.)
1.399. CASTILLO PUCHE, JOSE LUIS. *El pequeño mundo de Don Camilo.* (CHA, 1953, núm. 37, págs. 100-1.)
1.400. SALVA, FRANCISCO. *Guareschi y los límites del humorismo.* (Crist, 1953, núm. 222, págs. 242-43.)

Levi, Paolo

1.401. *Legítima defensa.* (Te, 1953, número 3, págs. 61-72.)

Landolfi, Tommaso

1.402. *La piedra lunar. Escenas de la vida provinciana. Versión española de Fernando Acevedo.* Barcelona. 1956. 136 págs. + 1 h. 17 cm.
Res.: F. F., en Ind, núm. 92, pág. 22.

Malaparte, Curzio

V. Suckert, Kurt Erik.

Manzoni, Carlo

1.403. *Está en casa el señor Brambilla.* Madrid. Taurus. [Nuevas Gráficas]. 1955. 177 págs. + 1 h. 18,5 cm.

1.404. *Don Venerando. Trad. de Fernando Perdiguero.* Madrid. Taurus. 1956. 150 págs. + 1 h. 18 cm.

Menotti, Carlo

1.405. *Gian Carlo Menotti y García Lorca.* (CHA, 1954, núm. 52, páginas 125-26.).

Montale, Eugenio

1.406. VALENTE, JOSE ANGEL. *Versión y glosa de Eugenio Montale.* (Ind, 1954, núms. 74-75, pág. 31.)

Mosca, Giovanni

1.407. *Jardín de añoranzas. Trad. de Manuel Casado Nieto.* Barcelona. José Janés. 1956. 219 págs. + 2 hs. 17 cm.

1.408. *No es verdad que sea la muerte. Novela con acompañamiento de poesías de los mejores escritores italianos.* Barcelona. José Janés. 1956. 238 páginas + 1 h. 20 cm.

Nicodemi, Dario

1.409. *La enemiga. Comedia. Trad. de Eduardo Marquina.* Madrid. Arba. 1954. 60 págs. 16 cm. (Biblioteca Teatral, 145.)

Palazzeschi, Aldo

1.410. *Roma. Trad. de Margarita Grassot Alberti.* Barcelona. Destino. Gráfs. Marina. 1954. 233 págs. 2 hs. 20 cm.

Papini, Giovanni

1.411. *Obras. Recopilación, prólogo y notas de José Miguel Velloso.* Madrid. Aguilar. 1957. 4 vols. 18,5 cm.
Contiene:
Tomo I.—*Trad. de Antonio Beu y José Miguel Velloso. Autobiografía. Narraciones:* «Lo trágico cotidiano». «El piloto ciego». «Palabras y sangre». «Bufonadas». «Gog». «El libro negro». «Figuras humanas». «Las locuras del poeta». *Poesía:* «Poesía en prosa». «Hojas del bosque». «Poesía en verso». «El Rey Lear». «Opera en tres actos». *Varia:* «El saco del ogro». «Exposición individual».
Tomo II.—*Trad. de Carlos Povo, Miguel Velloso y Amando Lázaro Ros. Biografías:* «Vida de Miguel Angel en su tiempo». «Carducci, hombre». «Dante, vivo». «San Agustín». «La logia de los bustos». *Retratos:* «Retratos italianos». «Medardo Rosso». «Retratos extranjeros»
Tomo III.—*Trad. de José Miguel Velloso. Crítica:* «Virilidad». «Cercenaduras». «Testimonios». «Herejías literarias». «Los nietos de Dios». «La corona de plata». «El espía del mundo». *Apologías:* «Historia de la literatura italiana». «Italia mía». «La imitación del padre».
Tomo IV.—*Traducción de Amando Lázaro Ros y Carlos Povo. Religión:* «Historia de Cristo». «La escala de Jacob. «La piedra infernal». «Los testigos de la Pasión». «Cielo y tierra». «Santos y poetas». «Cartas del Papa Celestino VI a los hombres». *Filosofía:* «El ocaso de los filósofos». «La otra mitad». «Pragmatismo». «Los amantes de Sofía».

1.412. *Espía del mundo. Trad. de José María Azáceta.* Madrid. Escelicer. 1956. 689 págs. 20 cm.

1.413. *Historia de Cristo. Décimotercera edición.* Madrid. Fax. Halar. 1956. 499 págs. 15,5 cm.

1.413 bis. *Prólogo.* (En Cervantes, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.* Barcelona. AHR. 1955.)

1.414. ALONSO GARCIA, MANUEL. *Papini y sus haltazgos espirituales.* (CHA, 1954, núm. 52, págs. 99 y ss.)

1.415. ARCOS, LUIS DE LOS. *Descubrimientos espirituales de Papini.* (Rev, 1956, núm. 224, pág. 8.)

1.416. C. *Giovanni Papini y su Diavolo subjetivo.* (CHA, 1954, núm. 53, páginas 233-34.)

1.417. COBOS, JUAN. *Papini.* (Alcalá, 1954, núm. 58, 4 y 5 hs.

1.418. ECHEVARRIA, J. M. *Papini: el hombre que amó fustigando.* (EL, 1956, núm. 52, pág. 1.)

1.419. GALLO, UGO. *Giovanni Papini.* (CHA, 1957, núm. 85, págs. 123-27.)

1.420. GARCIA MARTINEZ, FIDEL. *Las diabluras de Papini.* (RyF, 1954, núm. 683, págs. 479-86.)

1.421. GIMENEZ CABALLERO, E. *Recuerdo español de Papini.* (EL, 1956, núm. 52, pág. 1.)

1422. *GIOVANNI Papini falleció ayer.* («Hoja del Lunes», 9 de julio de 1956.)

1.423. GIRONELLA, JOSE MARIA.

Muerte y juicio de Giovanni Papini. («ABC», Madrid, 16 de diciembre de 1956, págs. 3-15.)

1.424. GRACIAN, JOSE LUIS. *Papini, hasta el fin.* (EL, 1956, núm. 52, página 2.)

1.425. *FALLECE Giovanni Papini.* («Ya», 10 de julio de 1956.)

1.426. INIESTA, ALFONSO. *Una estrella en la vida de Papini.* («ABC», 2 de septiembre de 1956.)

1.427. HERNANDEZ, RAFAEL. *Gog y el teatro.* (NE, 1956, núm. 10, páginas 31-33.)

1.428. IRIARTE, J. *Papini y sus modos de intelectual florentino.* (RyF, 1956, núm. 709, págs. 111-12.)

1.429. M. V. *Veremos a Papini en el «Indice».* (CHA, 1954, núm. 51, páginas 393-95.)

1.430. P. D. *Giovanni Papini. El «Escándalo».* (Ind, 1956, núm. 92, pág. 6.)

1.431. SORDO, ENRIQUE. *El «Libro Negro» de Giovanni Papini.* (Rev, 1956, núm. 211, pág. 7.)

1.432. STUX, LILIA. *Papini y su «Libro Negro».* (AtM, 1952, núm. 2, página 21.)

1.433. *PAPINI* y España. (Ind, 1956, núms. 88-89, pág. 25.)

1.434. ROQUER, R. *La muerte de Papini.* (Rev, 1956, núm. 222, pág. 15.)

1.435. VALLE, FLORENTINO DEL. *Riqueza y pobreza de Papini.* (En «Fomento Social», XI, 1956, núm. 44, páginas 415-25.)

1.436. VERDAGUER, MARIO. *La gran etapa de Giovanni Papini.* (Rev, 1956, núm. 223, pág. 21.)

Pirandello, Luigi

1.437. *Obras completas. Trad. de Ildefonso Grande y Manuel Bosch Barret.* Barcelona. José Janés. 1956. XXV + 1.172 págs. 17,5 cm. (Los Clásicos del Siglo XX, I.)
Contiene:
Seis personajes en busca de autor. Cada cual a su manera. Està noche se improvisa la comedia. El hombre de la flor en la boca. Cada cual en su pared. El placer de la honradez. El imbécil. El hombre, la bestia y la virtud. Como antes, mejor que antes. Vestir al desnudo. Como tú me deseas. Así es, si así os parece. Todo sea para bien. La razón de los demás. El injerto. Enrique IV. Diana y Tuda. La vida que te di.

1.438. *Obras escogidas. Trad. de Ildefonso Grande, Mario Grande y José Miguel Velloso.* Madrid. Aguilar. 7955. 1.132 págs. (Col. Premios Nobel.)

1.438 bis. *El difunto Matías Pascal.* (En *Los Premios Nobel de Literatura.* Tomo III. Barcelona. José Janés. 1956. Págs. 913-1116.)

1.439. *Seis personajes en busca de autor. Versión castellana de Ildefonso Grande.* Madrid. Escelicer. 1955. 78 págs. 15,5 cm.

1.440. CAPMANY, JAIME. *Seis personajes en busca de autor. Pirandello.* (Ind, 1955, núm. 81, pág. 19.)

1.441. FARINELLI, ARTURO. *Pirandello.* (En *Poesía y crítica...* Palma de Mallorca. 1954.)
V. núm.

1.442. VAZQUEZ ZAMORA, RAFAEL. *Otra vez los seis personajes.* (Ins, 1955, núm. 115, pág. 11.)

Praz, Mario

1.443. MANENT, MARIANO. *Mario Praz y la historia de la literatura.* (Ins, núm. 91, pág. 9.)

Silone, Ignacio

1.444. *Un puñado de moras. Trad. por Julián Ayesta.* Madrid. Atorla. Sucs. de J Sánchez de Ocaña. 1955. 314 páginas + 1 h.

Schmitz, Ettore,
Italo Svevo (seud.)

1.445. *La conciencia de Zeno. Trad. de J. M. Velloso.* Barcelona. Seix y Barral 1956. 450 págs. 20 cm.

1.446. *La madre.* (CHA, 1957, núm. 86, págs. 190-94.)

1.447. VALVERDE, JOSE MARIA. *Resurrecciones literarias en Italia. II. Italo Svevo.* (Rev, 1953, núm. 63, página 11.)

Salvaneschi, Nino

1.448. *De la aurora al atardecer de mi vida. Trad. de Juan Fábregas Camí.* Bilbao. Desclée de Brouwer. San Sebastián. Escelicer. 1952. 207 págs. 19 cm.

Soldati, Mario

1.449. *La ventana. (A cena col commendatore). Trad. de Ana María Foronda.* Madrid. Edics. Foronda. 1954. 318 págs. 19 cm.
1.450. J. S. *Mario Soldati.* (AtM, I, 1952, núm. 17, pág. 10.)
1.450 bis. VILA SELMA, JOSE. *La amistad en Mario Soldati.* (EL, 1958, núm. 1317, pág. 6.)

Suckert, Kurt Erik

Curzio Malaparte (seud.)

1.451. F. R. *Curzio Malaparte.* (Rev, 1957, núm. 273, pág. 4.)
1.452. GARCIA-LUENGO. *Curzio Malaparte.* (Ind, 1957, núm. 103, página 24.)
1.453. J. M. C. *Historia de una agonía. (Coloquios con Curzio Malaparte).* (Rev, 1957, núm. 279, pág. 15.
1.454. MAN, IGOR. *La China de Malaparte penetrada de Cristianismo.* (Ind, 1957, núm. 103, pág. 1 del supl.)
1.455. *Sodoma y Gomorra.* Barcelona. Luis de Caralt. 1957
Res.: Sordo, Enrique, en Rev, 1957, núm. 295, pág. 14.

Ugolini, Luigi

1.456. *Ulises.* [*Trad. José Carlos Fernández-Arias*]. [Madrid]. Escelicer. 354 págs. + 1 h. 22 cm. (Bib. Lecturas Ejemplares, 2.)

Ungaretti

1.457. BADOSA, ENRIQUE. *Ungaretti y el humanismo poético.* (Ind, 1956, núm. 90, págs. 11-12.)

ABREVIATURAS UTILIZADAS

AAM.—*Archivo Agustiniano*. Madrid.
ABC.—*A B C*. Madrid.
ABColl.—*The American Book Collector*. Chicago.
Abs.—*Abside*. Méjico.
ACer.—*Anales Cervantinos*. Madrid.
Ad.—*El Adelanto*. Salamanca.
ADis. — *Abstracts of Dissertations*. Los Angeles.
Ae.—*Aevum*. Milán.
AEA.—*Anuario de Estudios Atlánticos*.
AEAtl.—*Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid-Las Palmas.
AEsp.—*La Actualidad Española*. Madrid.
AFA.—*Archivo de Filología Aragonesa*. Zaragoza.
AFLFM.—*Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia e di Magistero*. Cagliari.
AFLT.—*Annales publiées par la Faculté de Lettres de Toulouse*. Toulouse.
Africa.—*Africa*. Madrid.
AGH.—*Archivos de Genealogía y Heráldica*. Madrid.
AHDE.—*Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid.
AHisp.—*Archivo Hispalense*. Sevilla.
AHR.—*The American Historical Review*. Nueva York.
AHSI.—*Archivum Historicum Societatis Iesu*. Roma.
AIA. — *Archivo Ibero-Americano*. Madrid.
AIHM.—*Archivos Ibero Americanos de Historia de la Medicina*. Madrid.
AIL.—*Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza.
AlAn.—*Al-Andalus*. Madrid.
Alc.—*Alcántara*. Cáceres.
Alcalá.—*Alcalá*. Madrid.
Alerta.—*Alerta*. Santander.
Alf.—*Alfar*. Montevideo.
Alt.—*Altamira*. Santander.
Alv.—*Alvernia*. Méjico.
Amer.—*The Americas*. Washington.
AO.—*Archivum*. Oviedo.
Arb.—*Arbor*. Madrid.
Arg.—*Argensola*. Huesca.
Arriba.—*Arriba*. Madrid.
Ars.—*Ars*. San Salvador.
ASFL.—*Acta Salmanticensia*. Serie de Filosofía y Letras. Salamanca.
Asom.—*Asomante*. San Juan de Puerto Rico.
ASNS. — *Archiv für das Studium der Neueren Sprachen*. Friburgo.
AST. — *Analecta Sacra Tarraconensia*. Barcelona.
Asturias.—*Asturias*.
At.—*Atenea*. Concepción (Chile).
Atl.—*Atlante*. Londres.
AtM.—*Ateneo*. Madrid.
AUC. — *Anales de la Universidad de Cuenca*. Cuenca (Ecuador).
AUCh.—*Anales de la Universidad de Chile*. Santiago.
Augus.—*Augustinus*. Madrid.
AUH.—*Anales de la Universidad Hispalense*. Sevilla.
AUMur.—*Anales de la Universidad de Murcia*. Murcia.
AUV.—*Anales de la Universidad de Valencia*. Valencia.
AyL.—*Armas y Letras*. Monterrey.
BABLB.—*Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*. Barcelona.
BAbr.—*Books Abroad*. Norman.
BAC.—*Boletín de la Academia Colombiana*. Bogotá.
BACB.—*Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios*. La Habana.
BACH.—*Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. Santiago.
BAGM.—*Boletín del Archivo General de la Nación*. Méjico.
BAV.—*Boletín de la Academia Venezolana*. Caracas.
BBMP.—*Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Santander.
BBSHM.—*Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*. Méjico.
BC.—*Bulletin of the Comediantes*. Chapel Hill.
BEP.—*Bulletin des Etudes Portugaises et de l'Institut Français en Portugal*. Coimbra.
Ber.—*Berceo*. Logroño.
BFE. — *Boletín de Filología Española*. Madrid.
BHi.—*Bulletin Hispanique*. Burdeos.
BHS.—*Bulletin of Hispanic Studies*. Liverpool.

BIEAst.—*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.* Oviedo.
BIEG.—*Boletín del Instituto de Estudios Giennenses.* Jaén.
BIFE.—*Bulletin de l'Institut Français en Espagne.* Madrid.
BIFG.—*Boletín de la Institución Fernán González.* Burgos.
BIRA.—*Boletín del Instituto Riva-Agüero.* Lima.
Bol.—*Bolívar.* Bogotá.
BRAC.—*Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.* Córdoba.
BRAE. — *Boletín de la Real Academia Española.* Madrid.
BRAH.—*Boletín de la Real Academia de la Historia.* Madrid.
Bro.—*Broteria.* Lisboa.
BSAL.—*Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana.* Palma de Mallorca.
BSCC.—*Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.* Castellón.
BSV.—*Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.* San Sebastián.
BUG.—*Boletín de la Universidad de Granada.* Granada.
BUSC. — *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela.* Santiago.
CA.—*Cuadernos Americanos.* Méjico.
Car.—*Caracola.* Málaga.
CB.—*Cultura Bíblica.* Segovia.
CC.—*La Civiltà Cattolica.* Roma.
CCF.—*Cuadernos de la Cátedra Feijóo.* Oviedo.
CCLC.—*Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura.* París.
CCult.—*Cronache Culturali.* Madrid.
CD.—*La Ciudad de Dios.* El Escorial.
CEG.—*Cuadernos de Estudios Gallegos.* Madrid.
CEM.—*Cuadernos de Estudios Manchegos.* Ciudad Real.
Cen.—*Cenobio.* Lugano.
CHA.—*Cuadernos Hispano Americanos.* Madrid.
CHR.—*The Catholic Historial Review.* Washington.
Ciervo.—*El Ciervo.* Barcelona.
CL.—*Comparative Literature.* Eugène.
Clav.—*Clavileño.* Madrid.
CoLit.—*Correo Literario.* Madrid.
CollFranc. — *Collectanea Franciscana.* Asís.
Cons.—*Consigna.* Madrid.
Conv.—*Convivium.* Turín.
Crisis.—*Crisis.* Madrid.
Crist.—*Cristiandad.* Barcelona.
CT.—*La Ciencia Tomista.* Salamanca.
CU.—*Cultura Universitaria.* Caracas.
CyC.—*Ciencia y Cultura.* Maracaibo.
CyF.—*Ciencia y Fe.* San Miguel.
Destino.—*Destino.* Barcelona.
DM.—*El Diario Montañés.* Santander.
DP.—*El Diario Palentino.* Palencia.
DR.—*El Diario Regional.* Valladolid.
DRev.—*The Dublin Review.* Londres.
DVS. — *Deutsche Vierteljahrschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte.* Stuttgart.
EAb.—*Estudios Abulenses.* Avila.
EAm.—*Estudios Americanos.* Sevilla.
EC.—*Ephemerides Carmeliticae.* Florencia.
ECA.—*ECA.* San Salvador.
Ecc.—*Ecclesia.* Madrid.
EDMP.—*Estudios dedicados a Menéndez Pidal.* Madrid.
Edu.—*Educación.* Lima.
EH.—*Estudios Hispánicos.* Wellesley.
EL.—*La Estafeta Literaria.* Madrid.
EM.—*Estudios Marianos.* Madrid.
Era.—*Erasmus.* Amsterdam.
ES.—*Estudios Segovianos.* Segovia.
Esp.—*El Español.* Madrid.
España.—*España.* Tánger.
EstB.—*Estudios Bíblicos.* Madrid.
EstEc.—*Estudios Eclesiásticos.* Madrid.
EstFr. — *Estudios Franciscanos.* Barcelona.
EstP.—*Estudios.* Pennsylvania.
Estr.—*Estrofa.* Burgos.
Estud.—*Estudios.* Madrid.
EstudP.—*Estudios.* Pittsburg.
Fil.—*Filología.* Buenos Aires.
Fotos.—*Fotos.* Madrid.
FR.—*Filología Romanza.* Nápoles.
FSUS.—*Florida State University Studies.* Talahasse.
FyL.—*Filosofía y Letras.* Méjico.
GAKS.—*Gesammelte Aufsätze für Kulturgeschichte Spaniens.* Münster.
Gib.—*Gibralfaro.* Málaga.
GN.—*La Gaceta del Norte.* Bilbao.
GV.—*Gil Vicente.* Guimaraes.
HA.—*El Heraldo de Aragón.* Zaragoza.
HAHR.—*The Hispanic American Historical Review.* Durham.
HCPC.—*Hojas de Cultura Popular Colombiana.* Bogotá.
Hel.—*Helmántica.* Salamanca.
Hid.—*Hidalguía.* Madrid.
Hierro.—*Hierro.* Bilbao.
HispW.—*Hispania.*
Hist.—*Histonium.* Buenos Aires.
HL.—*Hoja del Lunes.* Madrid.
HM.—*Historia Mexicana.* Méjico.
Hom. a Van Praag.—*Homenaje a J. A. Van Praag.* Amsterdam.
HR.—*Hispanic Review.* Pennsylvania.

HS.—*Hispania Sacra*. Madrid.
HuB.—*Humanitas*. Brescia.
HuC.—*Humanidades*. Comillas.
HuP.—*Humanidades*. La Plata.
HZ.—*Historische Zeitschrift*. Munich.
Idea.—*Idea*. Roma.
LCI.—*Ilustración del Clero*. Madrid.
Ilib.—*Iliberis*. Granada.
Illice.—*Illice*. Elche.
Ind.—*Indice de Artes y Letras*. Madrid.
Inf.—*Informaciones*. Madrid.
Ins.—*Insula*. Madrid.
IS.—*L'Italia che scrive*. Roma.
Ital.—*Italica*. Chicago.
JMH.—*The Journal of Modern History*. Chicago.
Juv.—*Juventud*. Madrid.
KFLQ. — *Kentucky Foreign Language Quarterly*. Lexington.
Lec.—*Lecaroz*. Pamplona.
Letras.—*Letras*. Barcelona.
LetrasL.—*Letras*. Lima.
LF.—*Liceo Franciscano*. Santigo de Compostela.
Lin.—*Linares*. Linares.
LM.—*Letteratura Moderne*. Milán.
LR.—*Les Lettres Romanes*. Lovaina.
LT.—*La Torre*. San Juan de Puerto Rico.
Madrid.—*Madrid*. Madrid.
Man.—*Manresa*. Madrid.
MC.—*Monte Carmelo*. Burgos.
MCan.—*El Museo Canario*. Las Palmas.
MELI.—*Mujeres en la Isla*. Las Palmas.
MHisp.—*Mundo Hispánico*. Madrid.
MLN.—*Modern Language Notes*. Baltimore.
MLQ. — *Modern Language Quarterly*. Washington.
Mont.—*Monteagudo*. Murcia.
Montaña, La.—*La Montaña*. Méjico.
MP.—*Mercurio Peruano*. Lima.
Nación, La.—*La Nación*. Buenos Aires.
NC.—*El Norte de Castilla*. Valladolid.
ND.—*La Nueva Democracia*. Nueva York.
NRFH.—*Nueva Revista de Filología Hispánica*. Méjico.
NT.—*Nuestro Tiempo*. Madrid.
Nueva España.—*Nueva España*. Oviedo.
NVH.—*The New Vida Hispánica*. Londres.
Pai.—*Paisaje*. Jaén.
PE.—*Punta Europa*. Madrid.
Pens.—*Pensamiento*. Madrid.
PhQ.—*Philological Quarterly*. Iowa.
Pla.—*Platero*. Cádiz.
PMLA.—*Publications of the Modern Language Association of America*. Baltimore.
PN.—*El Pensamiento Navarro*. Pamplona.
Prensa, La.—*La Prensa*. Buenos Aires.
Progreso, El.—*El Progreso*.
PSA.—*Papeles de Son Armadans*. Madrid-Palma de Mallorca.
QIA.—*Quaderni Ibero-Americani*. Turín.
QJ.—*Quarterly Journal*. Londres.
RABM.—*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid.
Razón, La.—*La Razón*.
RBNH.—*Revista de la Biblioteca Nacional*. La Habana.
RBPH.—*Revue Belge de Philologie et d'Histoire*. Bruselas.
RBYD.—*Revista Bibliográfica y Documental*. Madrid.
RCu.—*Revista Cubana*. La Habana.
RDC.—*Revista Dominicana de Cultura*. Ciudad Trujillo.
RE.—*Revue d'Esthetique*. París.
Rea.—*Realidad*. Lima.
REd.—*Revista de Educación*. Madrid.
REduc.—*Revista de Educación*. La Plata.
REE.—*Revista de Estudios Extremeños*. Badajoz.
Región.—*La Región*. Oviedo.
REP.—*Revista de Estudios Políticos*. Madrid.
REsp.—*Revista de Espiritualidad*. Madrid.
RET.—*Revista Española de Teología*. Madrid.
Rev.—*Revista*. Barcelona.
RevN.—*La Revue Nouvelle*. Bruselas.
RF.—*Romanische Forschungen*. Colonia.
RFE.—*Revista de Filología Española*. Madrid.
RFFH.—*Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades*. Córdoba (Argentina).
RFil.—*Revista de Filosofía*. Madrid.
RFL.—*Revista da Faculdade de Letras*. Lisboa.
RHA.—*Revista de Historia de América*. Méjico.
RHist—*Revista Histórica*. Lima.
HRistP.—*Revue Historique*. París.
RHLL.—*Revista de Historia*. La Laguna.
RHM.—*Revista Hispánica Moderna*. Nueva York.
RIA.—*Revista Ibero Americana*. Iowa.
RIB.—*Revista Interamericana de Bibliografía*. Washington.
RIE.—*Revista de Ideas Estéticas*. Madrid.
RIS.—*Revista Internacional de Sociología*. Madrid.
RIT.—*Revista de la Institución Teresiana*. Madrid.
RJ.—*Revista Javeriana*. Bogotá.
RJahr. — *Romanisches Jahrbuch*. Hamburgo.
RLCom.—*Revue de Littérature Comparée*. París.
RLit.—*Revista de Literatura*. Madrid.

RLV.—*Revue des Langues Vivantes.* Bruselas.
RNC.—*Revista Nacional de Cultura.* Caracas.
RomPh.—*Romance Philology.* Berkeley.
RPFB.—*Revista Portuguesa de Filosofía.* Braga.
RRQ. — *The Romanic Review.* Nueva York.
RSchell.—*Revista Schell.* Caracas.
RUM.—*Revista de la Universidad de Madrid.* Madrid.
RyC.—*Religión y Cultura.* Madrid.
RyF.—*Razón y Fe.* Madrid.
Salm.—*Salmanticensis.* Salamanca.
San Jorge.—*San Jorge.* Barcelona.
Sap.—*Sapientia.* Buenos Aires.
SAQ. — *The South Atlantic Quarterly.* Durham.
SC.—*Santa Cruz.* Valladolid.
Scrin.—*Scrinium.* Friburgo.
Sef.—*Sefarad.* Madrid.
Semana.—*Semana.* Madrid.
SG.—*Studium Generale.* Oporto.
Spe.—*Speculum.* Cambridge (U. S. A.).
Spes.—*Spes.* Pontevedra.
SPh.—*Studies in Philology.* Chapel Hill.
Stud.—*Studium.* Bogotá.
Sym.—*Symposium.* Syracuse.
Tam.—*Tamuda.* Tetuán.
Te.—*Teatro.* Madrid.
Ter.—*Teruel.* Tetuán.
Tesis.—*Tesis.* Barcelona.
TLS.—*The Times Literary Suplement.* Londres.
UA.—*Universidad de Antioquía.* Medellín (Colombia).
UPB.—*Universidad Pontificia Bolivariana.* Medellín (Colombia).
V.—*Vizcaya.* Bilbao.
VE.—*La Vanguardia Española.* Barcelona.
Ver.—*Veritas.* Granada.
VG.—*La Voz de Galicia.* La Coruña.
VyV.—*Verdad y Vida.* Madrid.
Ya.—*Ya.* Madrid.
Z.—*Zaragoza.* Zaragoza.
ZRP.—*Zeitschrift für Romanische Philologie.* Tubinga.

NOTICIERO LITERARIO

★ Curzio Malaparte, el célebre escritor italiano, autor de *Kaput*, de *La piel* y de tantas otras obras, ha fallecido en Roma, a la edad de cincuenta y nueve años.

★ Ha fallecido Sacha Guitry, una de las personalidades más varias, destacadas e interesantes del teatro francés contemporáneo.

★ Joaquín Montaner, el ilustre escritor y periodista catalán, ha fallecido en Barcelona. Su obra, extensa, rica de aspectos, se asoma a los más diversos géneros literarios.

★ Otro escritor desaparecido en este período de tiempo, el día 1 de julio exactamente, es Mariano Tomás. Había nacido en Hellín, en 1890. En su obra literaria cultivó la poesía, el teatro, la novela, la crítica de arte y el artículo de periódico. Títulos destacables en su producción son: *La capa del estudiante* —su primera publicación—, versos; *El anillo de esmeraldas*, novela; *La mariposa y la llama*, teatro; *Felipe II, Vida y desventuras de Cervantes*, biografías...

★ Muy joven todavía, ha fallecido José Jiménez Sutil, periodista que ocupaba actualmente el cargo de redactor-jefe de *La Estafeta Literaria*.

★ Se ha celebrado un homenaje en recuerdo del escritor y diplomático uruguayo Juan Zorrilla de San Martín, con motivo del primer centenario de su nacimiento (en 1857, en Montevideo). En el acto del homenaje se descubrió una lápida en el número 6 de la calle de Lagasca, casa en la que habitó Zorrilla de San Martín.

★ Otro homenaje ha sido rendido, en la ciudad de Granada, al también escritor y diplomático Francisco de Icaza, que en algunos de sus versos cantó el espíritu y la seducción de aquella ciudad.

★ Recojamos, por último, en esta serie de homenajes, el ofrendado a la memoria de Elena Fortún, y durante el cual se inauguró un monumento dedicado a la autora de tantas narraciones infantiles, situado en la glorieta del Ejército del Parque del Oeste.

★ En el Instituto de Cultura Hispánica se verificó la entrega de diplomas en la clausura del VII Curso de Verano para estudiantes norteamericanos, organizado por la Universidad de Madrid, en colaboración con aquel Instituto. Presidieron el director del Instituto de Cultuura Hispánica, don Blas Piñar, quien pronunció unas breves palabras; don Joaquín de Entrambasaguas, director del Curso, con varios profesores y el secrecretario del Curso.

★ Se han concedido los títulos de periodistas de honor a don Juan Aparicio López y a don Eduardo López Chávarri.

★ Se han otorgado los siguientes premios literarios: el «Calderón de la Barca», para galardonar y estimular la labor de los autores dramáticos noveles, a Santiago Moncada Mercadal, por la obra titulada *Tránsito de Madrugada;* el «Fray Luis de León», instituído por la Asociación Nacional de Traductores y el Ministerio de Educación Nacional, al Padre José López de Toro, por su traducción y estudio del *Epistolario de Pedro Mártir de Anglería;* los del Ayuntamiento de Madrid para artículos sobre nuestra ciudad, a Manuel Barbeito Herrera y a José Manuel Miner Otamendi; el «Pedro Antonio de Alarcón», para novelas, a Roberto Otaegui, por la titulada *Donde se pone el sol;* el del concurso periodístico convocado por la Diputación Provincial de Madrid, a José Montero Alonso; y el premio «Plaza», para novelas, a *El laberinto,* original de Manuel Pereda de la Reguera.

INDICE DEL TOMO XII

(Números 23-24)

ESTUDIOS — *Páginas*

ARENY BATLLE, RAMON, Y A. PORQUERAS MAYO.—*Lope de Vega en Lérida* ... 56-68

FALCONIERI, JOHN V.—*Historia de la «Commedia dell'Arte» en España.* 69-90

GLASER, EDWARD.—*La comedia de Felipe Godínez «O el frayle ha de ser ladrón, o el ladrón ha de ser frayle* ... 91-107

MORREALE, MARGARITA.—*Sentencias y refranes en los Diálogos de Alfonso Valdés* ... 3-14

SEGURA COVARSI, ENRIQUE.—*La flora y la fauna en la obra de Valle Inclán* ... 34-55

SUBIRA, JOSE.—*En el centenario de don Emilio Cotarelo y Mori* 15-33

NOTAS

FRADEJAS LEBRERO, JOSE.—*Tres notas literarias* ... 110-14

OLIVER, ANTONIO.—*¡Arriba Rubén!* ... 108-10

POYAN, DANIEL.—*Dos cartas de Enrique Gaspar a Menéndez Pelayo.* 114-16

RESEÑAS DE LIBROS

Alhambra (La). Granada, 1884-1885 y 1898-1924, por Juana de José Prades. 117-18

Antología del «Recuerdo de Soria» (1881-1906), por Juana de José Prades. 118

BAADER, JORST.—*Pedro Salinas. Studien zu seinem dichterischen und kritischen Werk,* por A. Porqueras Mayo ... 118-19

BIHLER, HEINRICH.—*Spanischen Versdichtung des Mittelalters im lichte des spanischen kritik der Aufklärung und Vorromantik,* por A. Porqueras Mayo ... 119

CARPEAUX, OTTO MARIA.—*Pequena bibliografia critica da Literatura brasileira,* por Juana de José Prades ... 119-20

LÓRENZ, ERIKA.—*Rubén Darío «bajo el divino imperio de la música»*, por A. Porqueras Mayo ... 120-21

MARTÍNEZ ZUBIRÍA, GUSTAVO. HUGO WAST.—*Obras completas*, por Alfredo Hermenegildo ... 121-22

QUEVEDO Y VILLEGAS, FRANCISCO DE.—*España defendida. Opúsculos festivos*, por Alfredo Hermenegildo ... 122

PORQUERAS MAYO, A.—*El prólogo como género literario*, por Mariano Baquero Goyanes ... 122-24

Théâtre et collectivité, por Ramón Esquer Torres ... 124-25

TIEGHEM, PHILIPPE VAN.—*Petite histoire des grandes doctrines littéraires en France*, por Ramón Esquer Torres ... 125-26

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Información bibliográfica, dirigida por José Simón Díaz: *Literatura castellana (siglos XVI y XVII, continuación).—Literaturas extranjecastellana (siglos XVI y XVII, continuación).—Literaturas extranjeras (literatura italiana)* ... 127-98

NOTICIERO LITERARIO ... 203-4